OBRAS DE PLATÓN

PROTÁGORAS

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

ΠΛΑΤΩΝΩΣ ΠΡΩΤΑΓΟΡΑΣ

PLATÓN

PROTAGORAS

Introducción, versión y notas de

UTE SCHMIDT OSMANCZIK

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1993

El texto griego en el cual se basa la presente traducción, está tomado de la edición siguiente: PLATON. OEUVRES COMPLETES (tome III -1re partie, *Protagoras*. Texte établi et traduit par Alfred Croiset; Paris, Les Belles Lettres, 1967).

Primera edición: 1994

DR © 1994, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, 04510. México, D. F.

Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-3046-4

Para Jorge Carpizo

ADVERTENCIA

El criterio para elaborar la traducción es el de la máxima fidelidad al texto griego, sin llegar al extremo de violentar el español. Dentro de este contexto quisiera hacer unas cuantas anotaciones: los nombres propios del original fueron adaptados directamente al español; la puntuación de la traducción no coincide siempre con la del original; algunas formas en plural son reproducidas por un singular; no he traducido aquellas palabras que cumplen una función meramente enfática. Las comillas simples en la traducción son mías. Las elipsis que usa Platón se complementan a veces en la traducción en el sentido de hacer explícito lo que está implícito.

Las notas al texto griego son de índole gramatical. He considerado que una nota es necesaria cuando el original me resultó obscuro aun después de una segunda lectura cuidadosa. Sin embargo, no es evitable una cierta subjetividad en relación a este punto.

Las notas al texto español aportan datos generales (no gramaticales) que redondean la comprensión de la obra.

INTRODUCCIÓN

I. DATOS GENERALES

El *Protágoras* describe una reunión de destacadas personalidades en Atenas, en casa del rico Calias. Es aproximadamente el año 433 a. C. aquel en que se lleva a cabo este encuentro de famosos sofistas —el llamado "congreso de los sofistas"— y de atenienses y extranjeros cultos. Participan, aparte de Sócrates y Protágoras, Alcibíades, Critias, Pródico, Hipias y otros. "Plato seems to have taken special pains... to create a complete picture of Athenian culture at the peak of its glory, in the last years of the Periclean age." [1]

Dicha reunión [2] se produjo a raíz de un segundo viaje de Protágoras a Atenas, [3] cuya fecha exacta ignoramos. Pero la conversación se sitúa alrededor de 433-432, justo antes de empezar la Guerra del Peloponeso: Alcibíades es presentado como de 17 años (nació en 451); Agatón es joven (nació en 448/7); Sócrates (nacido en 469) parece tener aproximadamente 37 años. En rigor, la fecha dramática de 433 es muy sugerente.

Por otro lado, hay un *consensus* casi general de que el *Protágoras* es una de las primeras obras de Platón. [4] En él no se encuentran aún la teoría de las Formas ni doctrinas metafísicas, escatológicas o pitagóricas. Por el tema de la enseñabilidad de la virtud, la obra se relaciona con el *Menón* que muestra, sin lugar a dudas, mayor madurez filosófica. Por un aspecto concreto, el de la valentía, se asocia con el *Laques* que se podría dar en fechas más o menos

[1] Kahn, Ch. "Plato and Socrates in the *Protagoras*" (METHEXIS, I, 1988) p. 36.

[2] La reunión, como las discusiones contenidas en ella, es perfectamente ficticia, lo cual no excluye que se den algunos rasgos reales de los personajes; también es posible que algunas teorías sostenidas hayan provenido realmente de los participantes mencionados.

[3] El primero debe haber sido en 444-443, cuando Pericles le pidió una constitución para Turios.

[4] Kahn sostiene una opinión diferente; *cf. op. cit.*, p. 33.

cercanas al *Protágoras.* La mención de la comedia de Ferécrates (*cf.* 327 d) que se presentó en 420, es el único anacronismo y al mismo tiempo el único dato externo que tenemos para situar la fecha de la composición de la obra, que data aproximadamente de 393/2.

"Los conocedores de los diálogos, con muy pocas excepciones, ... de modo unánime declaran que como obra artística es, si no la más bella, sí una de las estéticamente mejor logradas producciones del pensador ateniense." [5] En efecto, Platón muestra gran *vis comica;* el diálogo presenta una unión "... of the playful and the serious", [6] el lector del *Protágoras,* en muchas ocasiones, no puede dejar de reír.

El tema filosófico principal es la enseñabilidad y la naturaleza de la virtud; relacionado con él, el de la educación. En cuanto a la problemática filosófica total de la obra,

> ... nothing is straightforward, everything is problematic: the hedonism, the final judgement of teachability, the nature of virtue itself and the relation between its parts, not to mention the discussion of Simonides' poem. [7]

Aparte de la temática filosófica, otro tema importante del *Protágoras* es el fenómeno de la sofística. Por un lado, Platón quiere presentar todo el ambiente de los sofistas; quiere presentar a los maestros de la virtud para que nos demos una idea de su quehacer, para que los veamos "en acción".

Por otro lado, hay una clara crítica a los sofistas, tema que también se toca en otros diálogos, pero no tan extensa ni tan explícitamente. En este contexto quisiera mencionar sólo dos puntos específicos:

[5] García-Máynez, E. *Teoría sobre la justicia en los diálogos de Platón* (vol. I, UNAM, México 1984) p. 149.

[6] Goldberg, L. *A commentary on Plato's Protagoras* (Peter Lang, New York), p. 2.

[7] Kahn, *op. cit.*, p. 36.

1. Platón se burla de la *makrología* sofística, esto es, del hábito de decir largos discursos, contrastándolo con la *braquilogía*, el método breve de pregunta y respuesta. Sócrates se mofa atrozmente de la *makrología* al hacer uso de ella misma en su exégesis del poema de Simónides.

2. El final aporético de la obra tal vez quiera demostrar que los sofistas *no* tienen el saber que pretenden enseñar y de tal suerte, Platón pone en tela de juicio la calidad de los sofistas como "educadores".

II. LOS PERSONAJES

Debido a que son muchas las personas en escena, optaré por una presentación breve de los participantes; sólo a Protágoras, por el cual la obra tiene su nombre, le dedicaré más espacio.

Protágoras

(490-421; según Emsbach,[8] en un estudio reciente: 460-370). Nació en Abdera, ciudad de Tracia, al norte de Grecia. Dicha ciudad tenía buenas relaciones políticas con Atenas y se hizo presentar por un "embajador" prominente: el filósofo y trabajador de puerto, Protágoras.

Fue el primero en llamarse "sofista"; era "profesional", esto es, profesor ambulante de educación superior, cobrando por la instrucción. Conoció personalmente a Demócrito (también de Abdera) y disfrutó de la amistad de Pericles quien en 443 le pidió una constitución para Turios. Viajó con éxito por toda Grecia, ganando mucho dinero (*cf. Menón* 91 d). Bien conocido en Atenas, enseñó a los jóvenes que podían pagarle, cómo obtener éxito personal y político, acentuando la habilidad para hablar y argumentar. Profesó un magisterio que buscó el logro

[8] Emsbach, M. *Sophistik als Aufklärung* (Könighausen und Neumann, Würzburg 1980).

de finalidades utilitarias, tanto en la vida privada como en política.

Protágoras producía mucho; entre otras obras, *La verdad* y *De los dioses;* tenemos que reconstruir su doctrina a partir de otros, especialmente a partir de sus críticos Platón y Aristóteles.

Sus intereses filosóficos abarcaron varios campos: la lingüística, la política (es de tendencias democráticas), la retórica, la teoría del conocimiento, la teoría social. Su mayor relevancia está en la teoría del conocimiento. Defiende, como sabemos por el *Teeteto* de Platón, un relativismo epistemológico (del cual no hay ninguna señal en el *Protágoras,* a no ser que el discurso sobre lo bueno en 334 a-c se quiera tomar en este sentido).

La teoría social se expone en el mito del diálogo. Ahí Protágoras sostiene que todos los hombres participan de las características que debe tener el buen ciudadano; sostiene también que ésas no se dan por naturaleza, sino por instrucción y práctica; en términos generales, la misma comunidad enseña cómo se debe comportar el buen ciudadano, y en términos especiales, un sofista como él puede cumplir con esta tarea un poco mejor.

Ya en la época de Platón se consideraba que las doctrinas principales de Protágoras tenían valor filosófico; esta opinión es compartida incluso por quienes niegan importancia filosófica a los sofistas.

Aunque Platón no conoció personalmente a Protágoras, éste es un personaje importante para él, a tal grado de que Goldberg habla de una "...overall Platonic preoccupation with Protagoras".[9] Platón no sólo le dedica el diálogo aquí presente, sino que lo hace aparecer con cierta frecuencia en su obra (*Menón, Teeteto, Cratilo*), sea de manera explícita, sea implícita. Señala el mismo Goldberg:

> In the Theatetus certain epistemological questions are foremost and make it appropriate that not the living man but merely his "head"

[9] *Op. cit.*, p. 6.

> appear. For, it is not the man who is portrayed and perhaps not even his own thought, but rather certain refined notions extracted from some of his statements. In the *Protagoras*... the man himself is on stage, as it were.[10]

Platón pinta a Protágoras de carácter abierto, justo ante Sócrates, creído y simpatico a la vez, franco, defensor de tesis moderadas. Es presentado como alguien que causa sensación y es admirado. Se presenta a sí mismo como sofista y se pone, además, a la altura de Homero, Hesíodo, Simónides.

Pródico

Originario de Ceos (datos de nacimiento y muerte inciertos, pero vive aún en 399, *cf. Apol.* 19 e).

Participó o tuvo a su cargo misiones diplomáticas que aprovechó para hacerse de clientes. Su especialidad era la sinonimia; tenía el hábito de distinguir el sentido de las palabras afines, por lo cual era persona notoria en el siglo V a. C. Aparte de Platón —quien le debe a Pródico—, lo mencionan Aristófanes, Jenofonte, Aristóteles.

Se interesó también en cuestiones éticas, religiosas y científicas. Lo único que tenemos de él es su fábula de Heracles acerca de la virtud y el placer, parafraseada por Jenofonte en *Mem.* 1. 21-34.

Platón lo describe en el *Protágoras* como pedante y algo excéntrico.

Hipias

Originario de Elis. Datos inciertos; vive aún en 399. Tuvo cargos diplomáticos; adquirió fama y fortuna. En el *Protágoras* es presentado como vanidoso; por lo demás, externa la importantísima

[10] *Op. cit.*, p. 7.

doctrina de que la ley es el tirano del hombre, a la cual me referiré más adelante.

Platón le dedicó un diálogo, el *Hipias Mayor* (el *Hipias Menor* es de dudosa autenticidad).

Alcibíades

Originario de Atenas, 450-404. Estadista que alcanzó fama política. Apoyó el "imperialismo" ateniense que condujo al fracaso de la expedición a Sicilia en 415. Murió asesinado.

En el *Protágoras* no está mayormente caracterizado, salvo al intervenir en determinado momento (336 b-d) a favor de Sócrates.

La tradición nos lega dos *Alcibíades* de Platón, ambos de dudosa autenticidad.

Critias

Originario de Atenas (460-403 aproximadamente); escritor, primo de la madre de Platón; opuesto a la democracia y miembro de los *Treinta.* Platón le dedicó un diálogo.

Calias

Ateniense (455-370), de familia distinguida y rica. Disipó la herencia paterna y pagó mucho dinero a los sofistas (*cf. Cratilo* 391 c).

En el *Protágoras* es un anfitrión gentil y cortés que derrocha el dinero, lo cual se infiere por la gran cantidad de invitados que tiene.

Hipócrates

Joven admirador de los sofistas, de carácter impetuoso, no le agrada exhibirse como (posible) futuro sofista. Aparte de

lo dicho en este diálogo, no tenemos ningún otro testimonio acerca de él.

III. Paráfrasis del contenido

En vista de que realicé, al final de esta introducción, un pequeño estudio acerca de la naturaleza y enseñabilidad de la virtud, tal como está enfocada en el *Protágoras,* no me detengo en discusiones acerca de dicho problema en los apartados dedicados a la paráfrasis. En cambio, otros puntos importantes sí están tratados en la misma, sin volverse a tocar.

Sócrates se encuentra con un compañero cuyo nombre no se revela; tampoco se indica en qué lugar exacto se hallan los dos hombres. El primero comenta que en una reunión acaba de ver a Protágoras, a quien califica (¿irónicamente?) como el hombre "más sabio, al menos de los de ahora" (309 d). El compañero le pide a Sócrates una narración detallada del mencionado encuentro; éste accede y el "resto" de la obra es, pues, el relato de Sócrates.

En la madrugada le llegó a tocar un joven, Hipócrates, comunicándole con emoción una novedad que Sócrates ya conocía: Protágoras se encuentra en Atenas. Hipócrates externa que quiere que Protágoras lo haga "sabio" (*cf.* 310 d) y pide a Sócrates que interceda por él. Sócrates le pregunta si desea ser sofista profesional, y al ver que el joven se apena —pues no era bien visto ser sofista; más adelante retomaré este punto— le da a entender que tal vez podría tomar clases con Protágoras para su educación personal y no necesariamente para llegar a ser sofista.

Sócrates le pregunta si sabe qué es un sofista y resulta que el joven sólo tiene una idea vaga de que es alguien quien hace hábil en el hablar. Sócrates define al sofista por lo pronto como un "mercader... de las mercancías de las que se nutre el alma" (313 c), mercancías que son concebidas como *mathémata* (enseñanzas, doctrinas).

Sócrates tiene sus reservas acerca de las enseñanzas que ofrecen los sofistas y sugiere a Hipócrates que no decida con rapidez tomar clases con Protágoras.

Después de estas reflexiones se encaminan a la casa de Calias para dar con el ilustre huésped, Protágoras. Platón describe con mucho sentido del humor cómo, después de algunas peripecias, logran entrar a la casa de Calias. El panorama que ahí se ofrece a la vista es el siguiente: se distinguen tres grupos de personas: por un lado, el grupo de Protágoras, paseándose por el vestíbulo; por otro, el grupo de Hipias, conversando; luego, el grupo de Pródico (quien yace envuelto en mantas), rodeando al maestro. Finalmente, después del arribo de Sócrates e Hipócrates, llega, por así decir, un cuarto grupo; se trata de Alcibíades y Critias.

Sócrates aborda a Protágoras diciéndole que el joven Hipócrates "... desea llegar a ser renombrado ... y cree lograrlo de la mejor manera reuniéndose contigo" (316 b-c). Asimismo exhorta a Protágoras quien había preguntado antes si ellos querían hablar a solas con él o ante los demás: "Decide tú ahora si crees que acerca de eso tú debes hablar a solas con nosotros o ante los demás" (316 c).

Protágoras señala que Sócrates hace bien en "preocuparse" por él (hablar a solas). El sentido de estas palabras, cuya razón no se entiende de inmediato, se esclarece a continuación. Se da a entender que no siempre es conveniente exhibirse ante otros como sofista, sino —así se infiere— en secreto. ¿Por qué es esto así? Porque él, Protágoras, autopresentándose como extranjero viajante que "... persuade a los mejores de los jóvenes a dejar atrás la compañía de los otros ... y a estar con él para que, precisamente por su compañía, lleguen a ser mejores" ... (316 c-d), está expuesto a envidias, hostilidades y maquinaciones, de las cuales se debe cuidar.

Protágoras desarrolla su comprensión de la sofística: la llama "arte" (*téchne*) y afirma que es un arte viejo que se practica desde Homero. Quienes lo practicaban, lo encubrían bajo otras artes, por "temor a la aversión en su contra" (316 d) y para engañar

a los poderosos (*cf.* 317 a). De tal suerte, Homero, Hesíodo y Simónides ("viejos sofistas") encubrían la sofística con la poesía; los discípulos de Orfeo y Museo, con los misterios y salmos; siguen más ejemplos, entre los cuales no se encuentra ningún sofista propiamente hablando.

Ahora bien, ¿por qué se debe cuidar quien pretende hacer "mejores" a los jóvenes? ¿Por qué tenían que encubrir Homero y otros "viejos sofistas" su arte por otras artes? El discurso de Protágoras revela que no está bien visto ser sofista, como si fuera una vergüenza. Y en efecto, las opiniones de los atenienses acerca de la sofística están divididas, y Protágoras lo sabe. En el *Menón* (*cf.* 91 c) se lee que, en opinión de Anito, los sofistas son la destrucción y la ruina de quienes se juntan con ellos.

Si los sofistas pretenden hacer mejores a las personas y, si la sofística ya existe desde Homero, resulta entonces, sin que sea dicho expresamente, que desde Homero había intentos de hacer "mejores" a los hombres. Pero ese trabajo, por decir "clandestino", fracasó ante las fuerzas conservadoras, razón por la cual el sofista "viejo" tenía que encubrir su arte.

El alejamiento del alumno respectivo del orden establecido provoca una reacción hostil en los gobernantes. Por miedo a esas reacciones, los "viejos" sofistas no confesaron abiertamente su intención de cambiar algo social, política o personalmente. Pero Protágoras no ve el esconderse como necesario: si bien los "viejos" sofistas enseñaban su arte en secreto, renunciando a un cambio en la opinión pública, Protágoras no sigue este camino, sino que se declara abiertamente sofista y educador, con muchos años en el oficio.

Se organiza una sesión en forma para que todos escuchen las conversaciones que siguen. Protágoras promete a Hipócrates que, con su enseñanza, lo hará cada día "mejor" (318 a); que, en resumidas cuentas, enseña el arte político y que —según interpretación de Sócrates, lo que es un dato importante— hace de los hombres buenos ciudadanos.

Se desvía la atención del asunto de Hipócrates, y Sócrates manifiesta sus dudas acerca de la enseñabilidad del arte político. Protágoras, por medio de una fábula [11] quiere explicar por qué cree que el arte político es enseñable. El mito reza así: en tiempos remotos, cuando sólo existían dioses, éstos crearon las distintas especies. Encomendaron a Prometeo y a Epimeteo darle a cada especie lo necesario para sobrevivir. Epimeteo era repartidor de capacidades y Prometeo debía después examinar la obra de Epimeteo. Ahora bien, éste dispuso todo bien para la supervivencia de los animales, asegurando que ninguna especie pereciera, pero puesto que "...no era del todo sabio..." (321 c), gastó en los animales todas las capacidades, no habiendo reservado ninguna para el género humano, que no tiene recursos materiales para asegurar su sobrevivencia en la lucha con los animales. Prometeo, al ver ese estado, robó a Hefesto y a Atenea el fuego y la "sabiduría artesanal" (*cf.* 321 d), y regaló ambos al hombre. Por "sabiduría artesanal" se entienden la herrería, la tejeduría y otras artes que incluyen el uso del fuego.

De tal suerte, los hombres construyen altares, inventan el lenguaje, producen moradas, ropa, alimentos. Tienen el sostén, pero aislados, cayeron presa de los animales. Buscando una solución para este problema, se juntaban y construían ciudades, pero luego cometieron injusticia entre sí por la falta del arte político. Se dispersaron y fueron nuevamente diezmados.

[11] Esta fábula (mito) puede ser una recopilación de puntos de vista del mismo Protágoras, como puede ser una invención platónica o una mezcla de ambas cosas. También es posible que el mito sea una reconstrucción platónica de una obra perdida de Protágoras, manejando ideas del mismo. En cuanto a ciertas similitudes de este mito con el famoso coro de la *Antígona,* ver Bodéüs, R. "L' HABILE ET LE JUSTE DE L'ANTIGONE DE SOPHOCLE AU PROTAGORAS DE PLATON" (en: MNEMOSYNE, vol. XXXVII, FACS. 3-4, 1984) p. 280 ss.

Zeus, temiendo que el género humano se extinguiera en su totalidad, mandó a Hermes a que diera a todos[12] *aidós* (respeto, reverencia, pudor) y *díke* (justicia) precisamente como vínculos que deben mantener orden en las ciudades. El mismo Zeus demanda que, quien no es capaz de participar de *aidós* y *díke*, debe ser asesinado.

Este mito pretende describir las etapas a través de las cuales el hombre llegó a formar progresivamente una sociedad civilizada; se da como un hecho que, tal como hubo progreso en el pasado, así lo puede haber en el futuro, a lo cual quiere contribuir la enseñanza sofística (*cf.* 328 a-b). Por el robo de Prometeo, los hombres pudieron sobrevivir; tal robo no tiende, sin embargo, a la perfección del hombre, sino a la conservación de la especie. Según el mito, la constitución de ciudades coincide y se da sólo con la aparición del derecho (justicia) y del respeto.

La virtud política, explicitada ahora por *dikaiosyne* y *sophrosyne* (*cf.* 323 a) está presente en todos; ésta es la causa por la cual todos pueden opinar en la asamblea. Acto seguido, Protágoras afirma que la virtud es enseñable, lo cual, según él, se confirma plenamente durante el proceso de socialización: la educación moral y cívica de los niños principia desde que son pequeños y se prolonga hasta la edad adulta, lo que no se haría si no se creyese que la virtud es enseñable.

Sócrates dice estar convencido de la enseñabilidad de la virtud. Después de unos comentarios irónicos acerca de los oradores, da un giro a la conversación: se va a abordar ahora el tema de la unidad de las virtudes.

Protágoras había hablado de la justicia, del respeto, de la *sophrosyne* y de la piedad "...como si fuera una sola unidad..." (329 c). La interrogante que surge ahora es ésta: las virtudes

[12] No se dice expresamente si se piensa en todos los hombres (lo que incluiría también a los bárbaros), o en todos los griegos o en todos los atenienses.

mencionadas, ¿son partes de una sola virtud o son diferentes denominaciones para una sola cosa?

Según Protágoras, la virtud es una, pero tiene partes; cada parte tiene su función propia y ninguna se parece a otra. Esa contestación no es del agrado de Sócrates quien se apresura a convertir a cada virtud en conocimiento (sabiduría): identifica primero la piedad con la justicia; después la sabiduría (conocimiento) con la *sophrosyne*; antes de que Sócrates pueda proseguir con su intento de identificar justicia y *sophrosyne*, Protágoras irrumpe con un largo discurso acerca de la relatividad de lo bueno.

Pasado un interludio sobre si se debe hablar breve o largamente, Sócrates se enfada y quiere partir; sin embargo, a petición de Calias se queda. A la exhortación de Sócrates a que Protágoras tome la palabra, este último, queriendo hacer gala de su cultura literaria, inicia un prolongado episodio en torno a un poema de Simónides (uno de los "viejos sofistas" del principio de la obra), poema que de alguna manera también trata con el tema de la virtud.

A continuación, indicaré muy brevemente el contenido de este episodio para después hacer unos comentarios al respecto.

Protágoras pretende descubrir una contradicción en el mencionado poema, lo cual le restaría calidad. La contradicción radica en que (siempre según Protágoras) Simónides afirma por un lado que "es difícil devenir bueno", pero por otro *rechaza* la tesis de Pítaco (uno de los siete sabios) que aparece en el poema como si fuera de él, de que "es difícil permanecer bueno". Hay que destacar que las expresiones "devenir bueno" y "permanecer bueno" significan lo mismo, por lo cual Protágoras hace hincapié en la contradicción que surge cuando Simónides vitupera a Pítaco quien comparte su propia opinión.

Sócrates, en cambio, no ve ninguna contradicción en vista de que "devenir bueno" y "permanecer bueno" no son, según él, lo mismo, haciendo énfasis en que "permanecer" —que equivale

aquí a ser"— no es lo mismo que "devenir". Aún más: recurre a Pródico en calidad de experto en semántica, quien señala que "difícil" en este contexto no significa "lo que no es fácil", sino —por increíble que parezca— "malo" (*cf.* 338 e-342 a), lo cual daría como lectura que "es malo ser bueno".

Pero eso es absolutamente imposible; nadie pudo haber mantenido semejante sinsentido. De ahí que Sócrates quiera resolver el problema mediante una escapatoria curiosa: argumenta que la verdadera filosofía se hacía en Esparta mediante máximas concisas; una de ellas era la de Pítaco "es difícil ser bueno". Simónides escribió su poema para atacar la máxima de Pítaco en el sentido de que "es difícil *devenir* bueno, pero es fácil *serlo*".

Al finalizar este episodio, el asombrado lector percibe que en torno al poema de Simónides, las discusiones eran a tal grado sofisticadas (en el sentido moderno del término) que es a veces difícil seguirlas. El propio Sócrates hace de sofista, ¡y qué bien lo hace! Sus tácticas son simplemente escandalosas y dentro de sus disquisiciones grotescas encuentra todavía ocasión para "descubrir" dos tesis suyas en el poema: por un lado, "el conocimiento es el máximo bien" y por otro, "nadie actúa mal deliberadamente".

¿Por qué dedica Platón tanto espacio a la exégesis poética, de la cual ni siquiera sabemos si era materia predilecta de Protágoras? Tal vez quiso mostrar cómo solían llevarse a cabo discusiones sofísticas a la vez que se burla de estas prácticas. Podría ser que quiera contrastar dos actitudes: la de Protágoras quien mantiene que la habilidad exegética es propia del hombre culto, y la de Sócrates quien mantiene que hablar sobre poesía es propio de gente corriente que no confía en sus propias voces y que necesita flautistas para entretenerse. Y uno se pregunta con cierta intranquilidad: ¿será *eso* lo que Hipócrates aprenderá con Protágoras y en lo que lo hará "mejor"?

Se abandona la discusión acerca de poetas y poesías y se retoma el problema de la unidad de las virtudes. La sabiduría, la moderación, la valentía, la justicia y la piedad, ¿se refieren a una sola cosa

con distintas denominaciones, o cada denominación pertenece a una virtud diferente? Lo último había sido la posición de Protágoras un poco antes y Sócrates pregunta si aún la mantiene.

Protágoras admite que la sabiduría, la moderación, la justicia y la piedad se parecen mucho entre sí, en otras palabras, que son conocimiento, pero que la valentía es completamente diferente. Ambos discuten en torno a si la valentía es o no un conocimiento cuando de repente y sin el menor aviso se introduce el llamado "episodio hedonístico" que permitirá, después de un gran rodeo, mantener la tesis de que la valentía es conocimiento, definiéndola como "el conocimiento de lo temible y lo no temible". Como en el caso del poema de Simónides, expondré también aquí primero la conducción de las ideas y después haré unos comentarios. Sea dicho todavía que como doctrina ética, el hedonismo no juega ningún papel aquí. Se le usa para "probar" que la valentía, igual que las demás virtudes, es conocimiento (*epistéme, sophía*). La argumentación relacionada con este punto se verá un poco más adelante (*cf.* p. 25).

Algunos hombres viven bien, otros, mal; esto es, unos son felices, otros, infelices.[13] Vivir placenteramente es bueno, vivir dolorosamente es malo. El placer como tal es bueno, es un bien (no se desprende si se quiere decir que es el único bien) independientemente de sus consecuencias.

Sócrates señala que no es el conocimiento el que domina los actos humanos, sino las pasiones, emociones, deseos, impulsos; la observación confirma este fenómeno. Asimismo se da a entender que el conocimiento *debería* regir el comportamiento del hombre, pero que no es así; en la mayoría de los hombres se produce la *akrasía*: dicen conocer el bien y pudiendo hacerlo, no lo hacen. ¿Cuál es la causa de la *akrasía*? La persona, víctima de ella, es, como dice el texto, "vencida por el placer", es decir, vencida por el deseo de placer o de algún factor más fuerte que el conocimiento. El actuar por

[13] *eu zen* es sinónimo de *eu prátein* y *eudaimonía* (Aristóteles, *E. N.* 1095 a 19-20).

el deseo de placer puede, desde luego, traer consecuencias no deseadas, así que ser vencido por el deseo de placer consiste en no pensar en las consecuencias que puede traer realizar un placer momentáneo que no debería realizarse. Algunas penas son consideradas "buenas" por las consecuencias que se presentan a la larga, y algunos placeres "malos" por lo mismo.

La premisa hedonista acerca de la identidad de lo bueno y lo placentero es aceptada como opinión de la gente. De ahí que se simplifique la terminología: "bueno" será igual a "placentero" y "malo" a "molesto". A partir de ello resulta que quien conoce lo malo y lo hace, es vencido por lo bueno, lo cual es absurdo. Este tipo de bien (placer) es indigno de vencer al hombre. Sócrates explica la *akrasía* como el cálculo fallido de futuros placeres y penas, y define el cálculo hedonístico, es decir, la correcta elección de placeres y penas a corto y largo plazo, con el fin de una vida feliz, como un arte de medir. Este arte no es concebido expresamente como virtud, sino como la —algo vaga— "salvación de nuestra vida". El arte de medir, una especie de conocimiento, se aplica incorrectamente en el acto fallido; la *akrasía* es un acto fallido de conocimiento.

El hedonismo

> . . . provides a simple model for the good and hence for a one-dimensional theory of motivation (as pursuit of the good, avoidance of the bad). It thus makes possible a purely cognitive theory of choice and the reinterpetation of akrasia as a cognitive mistake. The result is a purely intellectualist conception of virtue . . .[14]

"Ser vencido por el placer" es, pues, una falta de conocimiento, una manifestación de ignorancia, pero los sofistas pretenden precisamente curar esta ignorancia.[15]

[14] Kahn, *op. cit.*, p. 49.

[15] Protágoras, Hipias y Pródico están de acuerdo, pues las consecuencias del hedonismo han demostrado ser no sólo altamente morales, sino también provechosas para el bolsillo.

El pasaje comentado es problemático: no sabemos si Sócrates mantuvo esta doctrina o no. Platón parece no haberla mantenido (y Sócrates probablemente tampoco), pues lo que se expone aquí en el *Protágoras* no corresponde al pensamiento platónico y tampoco al socrático: no está puesto en boca de Sócrates en otras obras. El lector se pregunta qué es lo que Platón pretende. ¿Se estará complaciendo en hacer gala de manejar un tipo de pensamiento ajeno al suyo, o quiere demostrar que su tesis de la unidad de las virtudes funciona aun *dentro* de un esquema hedonista? No se puede saber a ciencia cierta si Platón está tomando en serio el hedonismo y mucha tinta se ha derramado al respecto.[16]

Finalmente se regresa al tema de la enseñabilidad de la virtud. Con la idea de que todas las virtudes son conocimiento, Sócrates sostiene ahora que la virtud es enseñable, mientras que Protágoras, quien en el fondo no está convencido de la teoría de que las virtudes sean conocimiento, estaría forzado a mantener que la virtud no es enseñable por no ser conocimiento. La reunión termina con una alabanza de Sócrates por parte de Protágoras.

IV. Naturaleza y enseñabilidad de la virtud

Es bien sabido que el tema de la enseñabilidad de la virtud (*areté*) es de enorme interés para Platón. Ahora bien, la pregunta por tal enseñabilidad se relaciona con la de la naturaleza de ésta,

[16] Unos ejemplos: Goldberg (*op. cit.*) y García Gual (Introducción al *Protágoras* en la editorial Gredos) opinan que Platón sí defiende el hedonismo; lo contrario opinan Kahn (*op. cit.*) y Donald J. Zeyl ("Socrates and Hedonism: Protágoras 351b-358d"; en PHRONESIS 25, 1980) quien discute ampliamente todo el episodio hedonístico. Por otro lado, vale la pena citar una vez más a Kahn, en el sentido de que la identificación de lo bueno con lo placentero "... is not entirely misleading. Pleasure *does* represent the good in one crucial respect, as an object of universal desire and pursuit. [...] After all, the hedonistic calculus is not a bad model for ordinary prudence" (*op. cit.*, p. 51; subrayado del autor).

en especial con el problema de si es o no un conocimiento. De serlo, debería ser enseñable, y el hecho de que Protágoras promete enseñarla, sugiere de antemano que lo es.

En lo siguiente quisiera analizar los distintos enfoques que se presentan en el *Protágoras* acerca de la naturaleza y enseñabilidad de la virtud. El hecho de que se den distintos enfoques se debe a que por "virtud" los adversarios no entienden lo mismo; esa noción es manejada con mucha ambivalencia en el diálogo, lo cual explica que tanto Sócrates como Protágoras están en lo cierto en cuanto a sus respectivas posiciones.

1. Una buena manera de abordar el tema de la enseñabilidad de la *areté* es darle la palabra a Protágoras cuando éste afirma que su enseñanza —en este caso para Hipócrates— sería

> . . . la prudencia en sus propios asuntos; cómo podría administrar su casa de la mejor manera, y en los asuntos de la ciudad, cómo podría ser lo más capaz tanto para actuar como para hablar con respecto a los asuntos de la ciudad (318 e-319 a; *cf. Menón* 71 e).

Aquí Protágoras concibe la virtud como un conjunto de habilidades administrativas y políticas. Quiero destacar que el tipo de virtud que Protágoras (al menos en este pasaje) pretende enseñar, es el tener éxito en el mundo y en la propia casa. Parece que es en estos asuntos en los cuales se ofrece a hacer "mejor" cada día a su posible alumno (*cf.* 318 a). Ahora bien, Sócrates interpreta —y esto es importante— que esa virtud que Protágoras acaba de mencionar, es el arte político, interpretación que cuenta con el (precipitado) beneplácico de Protágoras, y que consiste en convertir a los hombres en buenos ciudadanos, con lo cual nuevamente está de acuerdo. Por el momento se llega al resultado de que Protágoras se dice capaz de enseñar el arte político.

2. Sócrates duda de la enseñabilidad del arte mencionado, duda que tiene desde hace mucho tiempo. Aduce dos pruebas que, según él, muestran la no-enseñabilidad del arte político. La primera (veré

la segunda un poco más adelante) reza así: cuando en la asamblea se trata de tomar una decisión en torno a un asunto que tiene que ver con una *téchne,* se escucha exclusivamente a los expertos y se hace caso omiso de quienes opinan sin conocimiento de causa en el arte respectivo. "... cada vez que nos reunimos en asamblea, cuando se debe hacer algo para la ciudad en materia de construcción,... se llama a los constructores en calidad de consejeros..." (319 b); cuando trata de aconsejar alguien que no es experto en construcción, no se le presta atención. En cambio, "... cuando se debe dar consejo acerca de la administración de la ciudad..." (319 c-d), esto es, tratándose del ámbito político que implica valores morales que van más allá que las posibles construcciones, *todos* pueden opinar y aconsejar, independientemente de su profesión y estatus social. De ello Sócrates infiere que el arte político no es enseñable; [17] esta no-enseñabilidad se acentúa aún más por el hecho (ante el cual nadie se asombra) de que quienes aconsejan en materia política no han aprendido en ninguna parte la materia sobre la cual aconsejan, ni han tenido maestro alguno en ella.

Sócrates asimiló aquí la noción de virtud, *areté,* a la de *téchne,* arte (razón por la cual se habla a veces indistintamente de la "virtud política" y del "arte político"). Ya lo había hecho durante la conversación que sostuvo con Hipócrates antes de llegar a casa de Calias y antes de hablar con Protágoras. Vale la pena tomar en cuenta esta conversación, en la cual se establece una relación entre *téchne* y enseñabilidad, en el sentido de que toda *téchne* es enseñable: la medicina y la escultura son artes; por lo tanto, son enseñables: el médico, enseñando su arte a un discípulo, lo convierte en médico; el escultor hace de su alumno un escultor. Ahora bien, Protágoras, al dar por supuesto (sin previo examen) que la sofística —supuesta enseñanza de la virtud— es un arte, debe admitir que la virtud es enseñable, que puede convertir a sus alumnos en sofistas

[17] También se habría podido inferir que el llamado arte político no es un arte.

y que es capaz de hacer buenos a otros, lo cual expresamente se señala en 348 e.

Todo arte (*téchne*) se basa en conocimientos (*epistéme*) específicos de determinado campo. Si la sofística es un arte, cumplirá con estos requisitos: será enseñable y se basará en conocimientos. Pero, ¿de qué conocimientos se trata? Una de las descripciones que en nuestro diálogo se dan del sofista, a saber "... uno que es conocedor de cosas sabias" (312 c), pone de manifiesto las dificultades acerca de la índole de los conocimientos del sofista: el que alguien sea conocedor de "cosas sabias" (esto es, cosas específicas de determinada materia) no dice nada concreto, y Platón así lo hace ver. Los pintores ejecutantes de su arte, también son conocedores de "cosas sabias", esto es, conocen sus campos respectivos. El pintor conoce las "cosas sabias" acerca de la producción de cuadros, pero ¿de qué cosas sabias es conocedor el sofista? Como hipótesis provisional se asume que el sofista es conocedor en hacer hábil en el hablar (*cf.* 312 d); pero ¿hablar de qué? El citarista, un experto, hace hábil en hablar acerca de tocar la cítara. Surge la pregunta urgente acerca de qué cosa concreta hará hábil en el hablar el sofista. ¿Qué cosa concreta enseña el sofista?

De nuevo quiero subrayar que Platón maneja aquí un concepto de virtud que es asimilado al de *téchne*: si la sofística fuera una *téchne,* tendría que someterse a las reglas de ésta: debería basarse en conocimientos, tener un contenido propio, ser enseñable. Insisto tanto en ello, porque Protágoras, al decir que enseñará la prudencia en los asuntos propios y de la *pólis,* y de que convertirá a las personas en buenos ciudadanos, *no* pensó que ello implicaría, como quiere Sócrates, que sus enseñanzas pasaran por el filtro de la *téchne.*

La segunda prueba que Sócrates aduce para demostrar que la virtud no es enseñable, es la siguiente: algunos políticos, como por ejemplo Pericles, no han logrado, pese a sus esfuerzos, traspasar a sus hijos su propia —digamos— brillantez en materia de política.

Este tema es recurrente en Platón, lo encontramos también en el *Laques,* el *Gorgias* y el *Menón.* Por virtud se entiende aquí la excepcional capacidad del líder político, la sobresaliente facultad del gobernante que rebasa la simple administración de la casa y de la *pólis.* Esta virtud poco común es, en el *Menón,* tentativamente calificada como don divino, el cual algunos tienen al parecer por naturaleza, sin que hayan tenido la necesidad de aprenderlo.

3. Protágoras replica que la virtud sí es enseñable, sin especificar si se refiere a la virtud concebida como *téchne,* como la comprende Sócrates, o bien si piensa en la administración de la casa y de la *pólis,* como él dijo antes. Se propone demostrar la enseñabilidad de la virtud en tres pasos: (a) en primer lugar, relata la fábula de Prometeo y Epimeteo y da unas explicaciones en torno a ella; (b) en segundo lugar, sostiene que la responsabilidad moral que se atribuye a las personas y la existencia del castigo muestran que se cree que la virtud es enseñable; (c) en tercer lugar, aduce argumentos que explican el caso de los políticos renombrados con hijos insignificantes.

a) En la fábula se dice que a todos los hombres les fueron dados el respeto y la justicia como don divino. De "respeto y justicia" se pasa inmediatamente a "justicia y *sophrosyne*"; después a "justicia y el resto de la virtud política"; tal "resto" es la valentía, la sabiduría o el conocimiento, y la piedad. En resumidas cuentas, Protágoras afirma que la virtud política es un don divino que todos tienen y quien afirma no tenerlo, es considerado loco.

b) Los males o defectos que se dan por naturaleza o por azar y que no son imputables a la persona que los tiene (debilidad, fealdad), no son censurados ni castigados, sino aceptados. En cambio, sí se censura la maldad moral y se gasta mucho tiempo y energía en la educación moral de los niños, lo cual no se haría si no se creyera que la virtud es enseñable. Asimismo, el hecho del castigo, comprendido expresamente como medida de educación moral y no como venganza, muestra nuevamente que se cree en la enseñabilidad de la *areté.*

c) Padres excelentes con hijos mediocres: este tema incluye el caso de los estadistas famosos cuyos hijos no destacan. En relación a este punto, Protágoras señala en un primer momento que la virtud se enseña prácticamente por toda la sociedad de forma continua. Todas las medidas educativas, desde los regaños de los padres hasta la asistencia a la escuela y la observancia de la ley y de las normas sociales, exhiben la enseñanza de la virtud; por cierto no hay maestros específicos en ella, pues su adquisición es comparable con la del idioma materno: éste se adquiere mediante el contacto con los hablantes, sin que haya profesores específicos.

Es relevante en nuestro contexto el ejemplo de los flautistas que Protágoras aduce en un segundo momento; dicho ejemplo arroja luz sobre un punto que aún no se ha visto: en una sociedad en la que todos tocaran y enseñaran a tocar la flauta, los mejores ejecutantes no serían los hijos de los buenos flautistas, sino aquellos que tienen la mejor disposición para la flauta. Quien carece de disposición, será un mal flautista independientemente de las capacidades de su padre. Es, pues, más la disposición que la enseñanza lo que da la pericia en el ejercicio de tocar la flauta.

Algo análogo sucede con la virtud. Todos la enseñan, todos son hasta cierto punto maestros en ella, pero no todos tienen la misma disposición para el comportamiento virtuoso; ésa es la razón por la cual de padre excelente (de buena disposición) nace hijo malo (de poca disposición, pero al menos aceptable en comparación con un salvaje que no tiene ninguna ley ni moral). También en el terreno de la virtud parece ser más bien la disposición la que da la pauta para la excelencia y no la enseñanza. Pero, no hay que olvidarlo, puesto que todos enseñan y aprenden, todos llegan al menos a un grado mínimo de competencia, tanto en el ejercicio de la *areté* como de la flauta.

¿A qué tipo de virtud se refirió aquí Platón por boca de Protágoras? Se desprende que se trata de la virtud cívica y moral común y corriente; se defiende la noción de virtud como necesidad de vivir en sociedad. Anota Kahn que las virtudes que menciona

Protágoras "... are precisely the virtues that Plato in the Republic will assign to the lowest and most numerous of his three citizen classes". [18]

4. Quisiera ahora considerar un par de aspectos que resultan a partir del apartado anterior. Protágoras dijo que relataría una fábula para demostrar que la virtud es enseñable, pero dicha fábula demuestra más bien que la virtud es un regalo divino que nada tiene que ver con enseñanza. Tan no se desprende de ella la enseñabilidad de la *areté* que inmediatamente después del mito empiezan *argumentos* a favor de la enseñabilidad de la misma.

Según el mito, la virtud es un don divino. En otras palabras: tenemos la *areté* por naturaleza y como tal ya no tendría que ser aprendida. Empero, justo después de narrar la fábula, Protágoras dice expresamente que la virtud *no* se da por naturaleza, ni espontáneamente, "... sino que es enseñable .... y se presenta .... a partir de un cuidado..." (323 c). Sostiene, por un lado, la presencia por naturaleza de la virtud, y por otro, que ésta debe ser enseñada, que no se da por naturaleza. Esto parece definitivamente paradójico: si "por naturaleza" y "por enseñanza" se toman como términos excluyentes, surge un dilema: si todos [19] ya tienen la virtud, ¿qué necesidad hay de enseñarla? Y si hay que enseñarla, entonces no está presente por naturaleza.

Este planteamiento recuerda de inmediato el *Menón,* diálogo más maduro que también trata el tema de la enseñabilidad de la virtud. El problema ¿la virtud está presente por naturaleza o por enseñanza?, tiende a resolverse ahí de la siguiente manera: todos los hombres tienen ideas innatas de la virtud; el conocimiento de ella se dará *a priori* mediante la teoría de la reminiscencia. Ahora bien, el *Protágoras* prefigura esta situación: lo que en el *Menón*

[18] *Op. Cit.,* p. 40.

[19] Aparte de la dificultad de que no sabemos si "todos" son todos los griegos (*cf.* nota 12, p. 11), resulta que, si Zeus manda matar a quienes no son capaces de participar de la virtud (*cf.* 322d), el don no era tan universal.

es un conocimiento a *priori,* es en el *Protágoras* un don divino; en ambas obras hay un innatismo, el cual está filosóficamente mucho más desarrollado en el *Menón.*

Por otra parte, ¿qué sucede dentro de la teoría del innatismo con el fenómeno del padre excelente y del hijo mediocre? A primera vista se tendría que admitir que Zeus mandó a unos más virtud, a otros menos, lo que se concede implícitamente por la idea de que algunos tienen más disposición para la flauta que otros. También está tácitamente admitida la necesidad previa de una disposición (en menor o mayor grado) para que sobre ésta se pueda operar la enseñanza. Tenemos, pues, una bipolaridad en la enseñanza de la virtud: por un lado, la disposición innata; por otro, procedimientos concretos de enseñanza y aprendizaje que bien podrían ser —aunque mencionados un poco antes— los golpes, las amonestaciones, la escuela. La virtud sería entonces innata (disposición) a la vez que enseñable (golpes, castigos, por ejemplo). El mismo esquema bipolar se halla en el *Menón*: ahí la virtud se esbozaba como innata —como idea *a priori*— a la vez que era enseñable por diversos métodos que actualizan un conocimiento latente.

Dentro de este contexto cabe hacer todavía un comentario acerca de un tema que está presente sólo de manera "subterránea" en nuestro diálogo: la viabilidad de la democracia (Protágoras es de tendencias democráticas). Todos los hombres han recibido la virtud política por orden divina; en este aspecto todos son iguales y por ser esto así, se puede pensar en la legitimidad de un régimen democrático. La democracia se basa en la categoría fundamental de la igualdad, y la igualdad de poder votar en la asamblea y participar en las decisiones políticas de la misma, proviene precisamente de la igualdad de la posesión del arte político (*téchne politiké*). Platón mismo da aquí una justificación teórica de la democracia, la cual, dicho sea de paso, ya no aprovechó en el curso de su pensamiento posterior.

5. Con relación a la unidad de las virtudes: Platón insiste en convertir a todas las virtudes en conocimientos; este punto es muy

importante, pues el gobernante perfecto —uno de los temas claves del quehacer filosófico platónico— tendrá que aprender la virtud, y sólo conocimientos pueden aprenderse y enseñarse. De ahí el afán de hacer aparecer las virtudes como conocimiento, asimilándolas al modelo de la *téchne*. Es preciso destacar, además, que toda la discusión en torno al tema de la unidad de las virtudes se hace en términos puramente conceptuales, sin que se vea ninguna relación con la vida práctica. Aparte de ello, las pruebas que se ofrecen a favor de la unidad de las *aretaí* son extremadamente débiles y en modo alguno convincentes; no hay demostraciones propiamente hablando.

Para probar, pues, la unidad de las virtudes, se procede en primer lugar a demostrar la identidad de la justicia y la piedad. Se afirma que la justicia es justa y la piedad, pía.[20] Ahora bien, si las dos virtudes fueran diferentes, entonces la piedad sería no justa y la justicia, no pía; de tal suerte, la piedad aparecería como no-justa o injusta, y la justicia como impía o no-pía. Por ser esto difícilmente aceptable, se sigue: "La justicia o bien es lo mismo que la piedad o bien sumamente parecida . ." (331 b).

En un segundo momento se quiere demostrar la identidad de la sensatez y de la sabiduría. Para ello se introduce lo que Kahn llama "the principle of a one-to-one-relation between opposites": a la sabiduría le es opuesta la insensatez (también habría cuadrado la ignorancia). Pero la insensatez (*aphrosyne*) es opuesta a la sensatez (*sophrosyne*). Un solo opuesto tiene un solo opuesto. ¿Cómo es posible entonces que la insensatez, al parecer, tiene dos opuestos? (Esta "incongruencia" se habría podido evitar si desde un principio se hubiera suprimido el término "sabiduría", *sophía*). De la afir-

[20] Aquí se hace uso de la autopredicación; véase la nota 76 al texto español. No quiero entrar en las dificultades de ese problema y me adhiero a Kahn: "By self-predication I mean simply a statement of the form: 'the F is E', without any prejudice as to how the statement is to be analized and without any presumption that there is something logically wrong with such a claim" (*op, cit.*, p. 42, n. 11).

mación de que una sola cosa tiene un solo opuesto, se llega a la conclusión de que, si una sola cosa tiene varios opuestos, éstos tendrían que ser lo mismo, y así se lanza la hipótesis de que la sensatez y la sabiduría (*sophía*) son lo mismo. Ahora bien, puesto que sabiduría es sinónimo de conocimiento, resulta que la *sophrosyne* (término que también significa "moderación"), es *epistéme.*

Por último, Sócrates quiere demostrar que la justicia coincide con la *sophrosyne,* con lo cual también se habría convertido en conocimiento y junto con ella, la piedad; Protágoras interrumpe. Por fin se llega —sin ahondar— al acuerdo de que la justicia, la *sophrosyne,* la piedad y la *sophía* son muy parecidas entre sí, implícitamente se acepta que son conocimiento, pero se insiste en que la valentía es diferente. Y se hace hincapié en que hay hombres injustos, impíos, desenfrenados e ignorantes que, sin embargo, son sumamente valientes.

En una argumentación que se parece mucho a la del *Laques* (*cf.* 193 ss.) se intenta reducir la valentía a conocimiento: por un lado, a los valientes se les atribuye temeridad; por otro, se está de acuerdo en que la virtud es algo bellísimo. Los que saben nadar, esto es, los que tienen el conocimiento de la natación, se arrojan al agua, mostrando su temeridad. Pero se dan casos de temeridad sin conocimiento, como sería el arrojarse al agua sin saber nadar. En tal caso, los temerarios ya no serían valientes, sino simplemente locos, y la valentía llegaría a ser algo feo; ello no es compatible con la premisa de que la virtud entera, de la cual la valentía es parte, es algo bellísimo, por lo cual se tiene que excluir. En cambio, si se admite que la temeridad se basa en conocimientos, a la vez que la temeridad es valentía, entonces esta última resultaría conocimiento.

Ante la no-aceptación de este razonamiento por parte de Protágoras se da, en el episodio hedonístico, otra "demostración" de que la valentía, igual que las demás virtudes, es conocimiento. Ahí la secuencia de ideas al respecto es la siguiente: los cobardes no quieren ir a la guerra, los valientes, sí. Es bello y por tanto

bueno querer ir a la guerra. Se había concedido que "bueno" es lo mismo que "placentero"; el valiente irá, entonces, hacia lo bello, bueno y placentero. (Con respecto a la valentía se arguye no partiendo del placer para llegar al bien, sino que se parte de lo bueno para llegar al placer). Por ello, cuando el valiente tiene miedo, no se trata de un miedo vergonzoso. Los cobardes y los locos, en cambio, tienen miedo vergonzoso. El cobarde lo es por ignorar lo que es temible. La cobardía se define como ignorancia de lo temible y de lo no-temible (*cf.* 360 c-d); por tanto, la valentía, como conocimiento de lo temible y de lo no-temible, con lo cual la valentía también se muestra como conocimiento.

6. Para terminar, unas observaciones. A lo largo del diálogo se manejan cuatro acepciones de "virtud": 1) la *areté* concebida como *téchne*, con todo lo que esto implica: enseñabilidad, maestros específicos, fundamento de ella en conocimientos y de ahí la presencia de expertos; 2) la virtud concebida como comportamiento socialmente requerido, tal como Protágoras lo expone de manera bastante detallada en 325 c ss; subraya que desde la cuna el individuo está expuesto y sometido a diversas influencias socializadoras y moralizadoras, como son los padres, la nana, el maestro de la escuela; brevemente, la sociedad entera; 3) la virtud entendida como habilidad o destreza para administrar los asuntos propios y públicos (*cf.* 318 e - 319 a) y 4) la capacidad excepcional del estadista destacado. Las acepciones más importantes son las dos primeras, una puesta en boca de Sócrates; otra, en boca de Protágoras: ambos se preocupan por la virtud.

Una vez terminada la lectura de la obra, no se sabe bien si se enseña realmente con éxito la virtud de la que habla Protágoras, pues más bien se dice que la gente *cree* que esa virtud es enseñable. Acerca de la virtud que Protágoras describe se puede afirmar que de hecho, en todos los países y en todas las épocas, el método comentado por Protágoras no ha cesado de ser el método ordinario de educación. Esta virtud *parece* ser

enseñable; así educan todos los padres, esperando que sus esfuerzos den fruto, pero no hay ninguna garantía de que así sea.

Por otro lado, tampoco se sabe a ciencia cierta si la *areté* concebida como arte político se enseñaría con éxito; en cambio, sí queda claro que si se demostrara a fondo que la virtud es conocimiento, entonces sería ciertamente enseñable y con pleno éxito, ya que, según Platón, sólo conocimientos se pueden enseñar al hombre. Dado que para él es extraordinariamente importante el que la virtud sea enseñable, el nexo virtud-conocimiento es lo más relevante en el *Protágoras*, en el sentido de que la pregunta por la enseñanza de la *areté* tiende desde un principio de la filosofía platónica a comprender la virtud como conocimiento.

PROTÁGORAS

TEXTOS GRIEGO Y ESPAÑOL

ΠΡΩΤΑΓΟΡΑΣ

ΕΤΑΙΡΟΣ ΣΩΚΡΑΤΗΣ ΙΠΠΟΚΡΑΤΗΣ
ΠΡΩΤΑΓΟΡΑΣ ΑΛΚΙΒΙΑΔΗΣ ΚΑΛΛΙΑΣ
ΚΡΙΤΙΑΣ ΠΡΟΔΙΚΟΣ ΙΠΠΙΑΣ

309 ΕΤΑΙΡΟΣ. Πόθεν, ὦ Σώκρατες, φαίνει; Ἦ δῆλα δὴ ὅτι ἀπὸ κυνηγεσίου τοῦ περὶ τὴν Ἀλκιβιάδου ὥραν; Καὶ μήν μοι καὶ πρῴην ἰδόντι καλὸς μὲν ἐφαίνετο ἀνὴρ ἔτι, ἀνὴρ μέντοι, ὦ Σώκρατες, ὥς γ' ἐν αὐτοῖς ἡμῖν εἰρῆσθαι, καὶ πώγωνος ἤδη ὑποπιμπλάμενος.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ. Εἶτα τί τοῦτο; οὐ σὺ μέντοι Ὁμήρου
b ἐπαινέτης εἶ, ὃς ἔφη χαριεστάτην ἥβην εἶναι τοῦ ὑπηνήτου, ἣν νῦν Ἀλκιβιάδης ἔχει;

ΕΤ. Τί οὖν τὰ νῦν; Ἦ παρ' ἐκείνου φαίνει; καὶ πῶς πρὸς σὲ ὁ νεανίας διάκειται;

ΣΩ. Εὖ, ἔμοιγε ἔδοξεν, οὐχ ἥκιστα δὲ καὶ τῇ νῦν ἡμέρᾳ· καὶ γὰρ πολλὰ ὑπὲρ ἐμοῦ εἶπε, βοηθῶν ἐμοί, καὶ οὖν καὶ ἄρτι ἀπ' ἐκείνου ἔρχομαι. Ἄτοπον μέντοι τί σοι ἐθέλω εἰπεῖν· παρόντος γὰρ ἐκείνου, οὔτε προσεῖχον τὸν νοῦν ἐπελανθανόμην τε αὐτοῦ θαμά.

c ΕΤ. Καὶ τί ἂν γεγονὸς εἴη περὶ σὲ κἀκεῖνον τοσοῦτον πρᾶγμα; οὐ γάρ δήπου τινὶ καλλίονι ἐνέτυχες ἄλλῳ ἔν γε τῇδε τῇ πόλει.

309 b 7 ἔχουσι W : ἄχουσι BT.

PROTÁGORAS

COMPAÑERO, SÓCRATES, HIPÓCRATES, PROTÁGORAS, ALCIBÍADES, CALIAS, CRITIAS, PRÓDICO, HIPIAS

COMPAÑERO: ¿De dónde vienes, Sócrates? ¿No es obvio 309a
que de rondar la floreciente edad de Alcibíades? [1] Al verlo
apenas el otro día, me pareció un hombre aún bello, pero
ciertamente ya un hombre, Sócrates, que (dicho entre nos-
otros) empieza ya a tener bastante barba. [2]

SÓCRATES: ¿Y eso, qué? ¿No eres precisamente tú un
ensalzador de Homero quien dice [3] que la edad juvenil más
hermosa es aquella en que empieza a crecer la barba, que b
es la que tiene Alcibíades ahora?

COMPAÑERO: Bueno; ¿Y ahora, qué? ¿Vienes de él? ¿Y
cómo está dispuesto el joven contigo?

SÓCRATES: Bien, me pareció a mí; y especialmente el día
de hoy, pues habló mucho a mi favor, auxiliándome, [4] y
en efecto, vengo justamente de él. Pero te quiero decir
algo insólito: aunque él estaba ahí, no le presté atención,
y frecuentemente lo olvidaba.

COMPAÑERO: ¿Pero qué gran cosa pudo haber ocurrido c
entre tú y él? ¡Ciertamente no te has encontrado con algún
otro más bello, al menos en esta ciudad!

ΣΩ. Καὶ πολύ γε.

ΕΤ. Τί φῄς; ἀστῷ ἢ ξένῳ;

ΣΩ. Ξένῳ.

ΕΤ. Ποδαπῷ;

ΣΩ. Ἀβδηρίτῃ.

ΕΤ. Καὶ οὕτω καλός τις ὁ ξένος ἔδοξέν σοι εἶναι, ὥστε τοῦ Κλεινίου υἱέος καλλίων σοι φανῆναι;

ΣΩ. Πῶς δ' οὐ μέλλει, ὦ μακάριε, τὸ σοφώτατον κάλλιον φαίνεσθαι;

ΕΤ. Ἀλλ' ἢ σοφῷ τινι ἡμῖν, ὦ Σώκρατες, ἐντυχὼν πάρει;

d ΣΩ. Σοφωτάτῳ μὲν οὖν δήπου τῶν γε νῦν, εἴ σοι δοκεῖ σοφώτατος εἶναι Πρωταγόρας.

ΕΤ. Ὦ τί λέγεις; Πρωταγόρας ἐπιδεδήμηκεν;

ΣΩ. Τρίτην γε ἤδη ἡμέραν.

ΕΤ. Καὶ ἄρτι ἄρα ἐκείνῳ συγγεγονὼς ἥκεις;

310 ΣΩ. Πάνυ γε πολλὰ καὶ εἰπὼν καὶ ἀκούσας.

ΕΤ. Τί οὖν οὐ διηγήσω ἡμῖν τὴν ξυνουσίαν, εἰ μή σέ τι κωλύει, καθιζόμενος ἐνταυθί, ἐξαναστήσας τὸν παῖδα τουτονί;

ΣΩ. Πάνυ μὲν οὖν· καὶ χάριν γε εἴσομαι, ἐὰν ἀκούητε.

ΕΤ. Καὶ μὴν καὶ ἡμεῖς σοί, ἐὰν λέγῃς.

ΣΩ. Διπλῆ ἂν εἴη ἡ χάρις. Ἀλλ' οὖν ἀκούετε.

Τῆς παρελθούσης νυκτὸς ταυτησί, ἔτι βαθέος ὄρθρου, Ἱπποκράτης ὁ Ἀπολλοδώρου υἱός, Φάσωνος δὲ ἀδελφός,
b τὴν θύραν τῇ βακτηρίᾳ πάνυ σφόδρα ἔκροιε, καὶ ἐπειδὴ αὐτῷ ἀνέῳξέ τις, εὐθὺς εἴσω ᾔειν ἐπειγόμενος, καὶ τῇ φωνῇ μέγα λέγων, Ὦ Σώκρατες, ἔφη, ἐγρήγορας ἢ καθεύδεις; — Καὶ ἐγὼ τὴν φωνὴν γνοὺς αὐτοῦ, Ἱπποκράτης, ἔφην, οὗτος· μή τι νεώτερον ἀγγέλλεις; — Οὐδέν γ', ἦ δ' ὅς, εἰ μὴ ἀγαθά γε. — Εὖ ἂν λέγοις, ἦν δ' ἐγώ. Ἔστι δὲ τί, καὶ τοῦ ἕνεκα τηνικάδε ἀφίκου; — Πρωταγόρας,

c 6 ξένῳ omisit W || c 11 σοφώτατον codd.: σοφώτερον Ficinus (*quod sapientius est*).

SÓCRATES: Y mucho más bello.

COMPAÑERO: ¿Qué dices? ¿Con alguien de aquí o con un extranjero?

SÓCRATES: Con un extranjero.

COMPAÑERO: ¿De dónde?

SÓCRATES: De Abdera.

COMPAÑERO: ¿Y ese extranjero te pareció tan bello que se te mostró más bello que el hijo de Clinias? [5]

SÓCRATES: ¿Cómo, dichoso amigo, no va a mostrarse lo más sabio como lo más bello?

COMPAÑERO: ¡Ah! ¿Entonces, Sócrates, estás aquí con nosotros [6] luego de haberte encontrado con algún sabio?

SÓCRATES: Ciertamente con el más sabio, al menos de d
los de ahora, si te parece que el más sabio es Protágoras.

COMPAÑERO: ¿Qué dices? ¿Protágoras está en la ciudad?

SÓCRATES: Desde hace ya dos días.

COMPAÑERO: ¿Entonces vienes de encontrarte con él?

SÓCRATES: Claro, luego de haber dicho y escuchado 310a
muchas cosas.

COMPAÑERO: ¿Por qué no nos refieres detalladamente vuestro encuentro, si nada te lo impide? Siéntate aquí y deja que se levante ese esclavo. [7]

SÓCRATES: Claro que sí, y os daré las gracias si me escucháis.

COMPAÑERO: Y nosotros a ti, si hablas.

SÓCRATES: El agradecimiento sería entonces doble. Pero ahora, escuchad:

La noche pasada, al principio de la aurora, [8] Hipócrates, el hijo de Apolodoro y hermano de Fasón, golpeó muy fuertemente la puerta con un bastón, y cuando alguien le b
abrió, entró de inmediato apresuradamente y dijo con voz alta: Sócrates —dijo—, ¿estás despierto o duermes? —Yo, reconociendo su voz, dije: ése es Hipócrates; ¿no anuncias alguna mala noticia? —No, dijo él, sino buenas. —Que sea cierto, dije yo. ¿Qué sucede entonces y por qué llegas tan

ἔφη, ἥκει, στὰς παρ' ἐμοί. — Πρῴην, ἔφην ἐγώ. Σὺ δὲ ἄρτι πέπυσαι ; — Νὴ τοὺς θεούς, ἔφη, ἑσπέρας γε.
c — Καὶ ἅμα ἐπιψηλαφήσας τοῦ σκίμποδος ἐκαθέζετο παρὰ τοὺς πόδας μου, καὶ εἶπεν· Ἑσπέρας δῆτα, μάλα γε ὀψὲ ἀφικόμενος ἐξ Οἰνόης. Ὁ γάρ τοι παῖς με ὁ Σάτυρος ἀπέδρα· καὶ δῆτα μέλλων σοι φράζειν ὅτι διωξοίμην αὐτόν, ὑπό τινος ἄλλου ἐπελαθόμην. Ἐπειδὴ δὲ ἦλθον καὶ δεδειπνηκότες ἦμεν καὶ ἐμέλλομεν ἀναπαύεσθαι, τότε μοι ἀδελφὸς λέγει ὅτι ἥκει Πρωταγόρας. Καὶ ἔτι μὲν ἐνεχείρησα εὐθὺς παρὰ σὲ ἰέναι, ἔπειτά μοι λίαν πόρρω ἔδοξε τῶν νυκτῶν εἶναι· ἐπειδὴ δὲ τάχιστά με ἐκ τοῦ κόπου ὁ
d ὕπνος ἀνῆκεν, εὐθὺς ἀναστὰς οὕτω δεῦρο ἐπορευόμην. — Καὶ ἐγὼ γιγνώσκων αὐτοῦ τὴν ἀνδρείαν καὶ τὴν πτόησιν· Τί οὖν σοι, ἦν δ' ἐγώ, τοῦτο ; μῶν τί σε ἀδικεῖ Πρωταγόρας ; — Καὶ ὃς γελάσας· Νὴ τοὺς θεούς, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὅτι γε μόνος ἐστὶ σοφός, ἐμὲ δὲ οὐ ποιεῖ. — Ἀλλὰ ναὶ μὰ Δία, ἔφην ἐγώ, ἂν αὐτῷ διδῷς ἀργύριον καὶ πείθῃς ἐκεῖνον, ποιήσει καὶ σὲ σοφόν. — Εἰ γάρ, ἦ δ' ὅς,
e ὦ Ζεῦ καὶ θεοί, ἐν τούτῳ εἴη· ὡς οὔτ' ἂν τῶν ἐμῶν ἐπιλείποιμι οὐδὲν οὔτε τῶν φίλων· ἀλλ' αὐτὰ ταῦτα καὶ νῦν ἥκω παρὰ σέ, ἵνα ὑπὲρ ἐμοῦ διαλεχθῇς αὐτῷ. Ἐγὼ γὰρ ἅμα μὲν καὶ νεώτερός εἰμι, ἅμα δὲ οὐδὲ ἑώρακα Πρωταγόραν πώποτε οὐδ' ἀκήκοα οὐδέν· ἔτι γὰρ παῖς ἦ ὅτε τὸ πρότερον ἐπεδήμησεν. Ἀλλὰ γάρ, ὦ Σώκρατες, πάντες τὸν ἄνδρα ἐπαινοῦσιν καὶ φασιν σοφώτατον εἶναι λέγειν· ἀλλὰ τί οὐ βαδίζομεν παρ' αὐτόν, ἵνα ἔνδον καταλάβωμεν ;
311 Καταλύει δ', ὡς ἐγὼ ἤκουσα, παρὰ Καλλίᾳ τῷ Ἱππονίκου· ἀλλ' ἴωμεν. — Καὶ ἐγὼ εἶπον· Μήπω, ἀγαθέ, ἐκεῖσε ἴωμεν, πρῴ γάρ ἐστιν, ἀλλὰ δεῦρο ἐξαναστῶμεν εἰς τὴν αὐλήν, καὶ περιιόντες αὐτοῦ διατρίψωμεν, ἕως ἂν φῶς γένηται· εἶτα ἴωμεν. Καὶ γὰρ τὰ πολλὰ Πρωταγόρας ἔνδον

310 c 7 ἀδελφός Bekker: ἀδελφός codd. || 311 a 2 ἀγαθέ BTW : γ ὦ 'γαθέ Hermann ὠγαθὲ *Vatic.* 1029 (forsan recte).

temprano? —Protágoras está aquí, dijo parándose junto a mí. —Desde anteayer, dije yo. ¿Apenas te has enterado? —Sí, por los dioses, dijo, ayer en la noche.

Al mismo tiempo que buscó a tientas el camastro, se c
sentó a mis pies y dijo: por cierto, ayer en la noche, muy tarde ya, cuando llegué de Enoe.[9] Mi esclavo Sátiro se me había escapado y por cierto yo iba a decirte que lo perseguiría, pero se me olvidó por algún otro asunto. Cuando estuve de regreso[10] y cuando habíamos terminado la cena e íbamos a acostarnos, entonces me dice mi hermano que Protágoras estaba aquí. Aunque en un principio quise inmediatamente ir a buscarte, después me pareció que era ya demasiado noche; ahora, tan pronto como el sueño me liberó de la fatiga, me levanté de inmediato
y me vine para acá. —Yo, conociendo su carácter ani- d
moso y excitable, dije: ¿pero qué tiene que ver eso contigo? ¿Acaso Protágoras ha cometido alguna injusticia contigo? —Riéndose él, dijo: Sí, por los dioses, Sócrates, que siendo el único sabio, no me hace sabio a mí. —Pero por Zeus —dije yo—, si le das dinero y lo convences, también te hará sabio a ti. —Por Zeus y los otros dioses
—dijo él—, si sólo se tratara de eso, ¡no ahorraría ni de e
mi dinero, ni del de los amigos! Precisamente por eso vengo ahora contigo, para que intercedas por mí, pues por un lado, soy demasiado joven y, por otro, nunca he visto a Protágoras ni lo he oído hablar, ya que yo era aún un niño cuando vino por primera vez a la ciudad.[11] Pero, Sócrates, todos alaban a ese hombre y dicen que es el más sabio para hablar; ¿por qué no vamos con él para encontrarlo todavía en la casa? Se hospeda, como he
oído, en casa de Calias, el hijo de Hipónico; vamos pues. 311a
—Yo dije: Todavía no vayamos allá, mi buen amigo, pues es demasiado temprano; pero levantémonos y salgamos al patio de aquí, y pasemos el tiempo dando vueltas ahí hasta que salga el sol; entonces vayamos. Protágoras pasa la mayor parte del tiempo dentro de la casa, así que

διατρίβει, ὥστε, θάρρει, καταληψόμεθα αὐτόν, ὡς τὸ εἰκός, ἔνδον.

Μετὰ ταῦτα ἀναστάντες εἰς τὴν αὐλὴν περιῄμεν· καὶ
b ἐγὼ ἀποπειρώμενος τοῦ Ἱπποκράτους τῆς ῥώμης διεσκόπουν αὐτὸν καὶ ἠρώτων· Εἰπέ μοι, ἔφην ἐγώ, ὦ Ἱπποκράτες, παρὰ Πρωταγόραν νῦν ἐπιχειρεῖς ἰέναι, ἀργύριον τελῶν ἐκείνῳ μισθὸν ὑπὲρ σεαυτοῦ, ὡς παρὰ τίνα ἀφιξόμενος καὶ τίς γενησόμενος; Ὥσπερ ἂν εἰ ἐπενόεις παρὰ τὸν σαυτοῦ ὁμώνυμον ἐλθὼν Ἱπποκράτη τὸν Κῷον, τὸν τῶν Ἀσκληπιαδῶν, ἀργύριον τελεῖν ὑπὲρ σαυτοῦ μισθὸν ἐκείνῳ, εἴ τίς σε ἤρετο· Εἰπέ μοι, μέλλεις τελεῖν, ὦ Ἱπ-
c πόκρατες, Ἱπποκράτει μισθὸν ὡς τίνι ὄντι; τί ἂν ἀπεκρίνω; — Εἶπον ἄν, ἔφη, ὅτι ὡς ἰατρῷ. — Ὡς τίς γενησόμενος; — Ὡς ἰατρός, ἔφη. — Εἰ δὲ παρὰ Πολύκλειτον τὸν Ἀργεῖον ἢ Φειδίαν τὸν Ἀθηναῖον ἐπενόεις ἀφικόμενος μισθὸν ὑπὲρ σαυτοῦ τελεῖν ἐκείνοις, εἴ τίς σε ἤρετο· Τελεῖν τοῦτο τὸ ἀργύριον ὡς τίνι ὄντι ἐν νῷ ἔχεις Πολυκλείτῳ τε καὶ Φειδίᾳ; τί ἂν ἀπεκρίνω; — Εἶπον ἂν ὡς ἀγαλματοποιοῖς. — Ὡς τίς δὲ γενησόμενος αὐτός; — Δῆλον ὅτι ἀγαλματοποιός. — Εἶεν, ἦν δ' ἐγώ· παρὰ δὲ δὴ
d Πρωταγόραν νῦν ἀφικόμενοι ἐγώ τε καὶ σὺ ἀργύριον ἐκείνῳ μισθὸν ἑτοῖμοι ἐσόμεθα τελεῖν ὑπὲρ σοῦ, ἂν μὲν ἐξικνῆται τὰ ἡμέτερα χρήματα καὶ τούτοις πείθωμεν αὐτόν, εἰ δὲ μή, καὶ τὰ τῶν φίλων προσαναλίσκοντες. Εἰ οὖν τις ἡμᾶς περὶ ταῦτα οὕτω σφόδρα σπουδάζοντας ἔροιτο· Εἰπέ μοι, ὦ Σώκρατές τε καὶ Ἱππόκρατες, ὡς τίνι ὄντι τῷ Πρωταγόρᾳ ἐν νῷ ἔχετε χρήματα τελεῖν; Τί ἂν αὐτῷ ἀποκρι-
e ναίμεθα; Τί ὄνομα ἄλλο γε λεγόμενον περὶ Πρωταγόρου ἀκούομεν, ὥσπερ περὶ Φειδίου ἀγαλματοποιὸν καὶ περὶ Ὁμήρου ποιητήν, τί τοιοῦτον περὶ Πρωταγόρου ἀκούομεν; — Σοφιστὴν δή τοι ὀνομάζουσί γε, ὦ Σώκρατες,

d 7 ἀποκριναίμεθα W: ἀπεκριναίμεθα BT || e 3 ἀκούομεν *Coislin.*: ἠκούομεν BTW.

ten ánimo; lo vamos a encontrar, según parece, en la casa.

Después de esto nos levantamos y nos pusimos a andar por el patio. Yo, para probar la firmeza de Hipócrates, lo b
miraba bien y le preguntaba: dime, Hipócrates —dije yo—, ahora deseas ir con Protágoras y darle dinero como paga por tu aprendizaje; ¿con quién quieres llegar y qué quieres llegar a ser? De igual modo, si tuvieras en mente ir con tu homónimo Hipócrates de Cos, de la escuela de Asclepio, y pagarle dinero por tu aprendizaje, si alguien te pregun-
tara 'Dime, Hipócrates, ¿vas a pagarle dinero a Hipócrates c
por tu aprendizaje; a quién lo vas a pagar?', ¿qué contestarías? —Diría —dijo— que a un médico. —¿Para llegar a ser qué? —Médico, dijo. —Pero si tuvieras en mente llegar con Policleto de Argos o con Fidias de Atenas [12]. y pagarles dinero por tu aprendizaje, si alguien te preguntara 'Ese dinero que tienes en mente pagar a Policleto y a Fidias, ¿a quién lo vas a pagar?', ¿qué contestarías? —Diría que a escultores —¿Para que llegues a ser qué? —Es obvio que escultor. —Bien, dije yo; pero ahora yo y tú llegamos con Protágoras y estaremos dispuestos a
darle dinero como paga por tu aprendizaje, si es que d
nuestros recursos son suficientes y si lo podemos persuadir por ese precio; pero si no, a gastar además los recursos de los amigos. Ahora bien, si alguien, viéndonos tan afanosos en esto, preguntara 'Decidme, Sócrates e Hipócrates, los recursos que tenéis en mente pagar a Protágoras, ¿a quién los vais a pagar?', ¿qué le contestaríamos? ¿Con
qué otro nombre escuchamos que es llamado Protágoras? e
Así como Fidias es llamado 'escultor' y Homero 'poeta', ¿qué nombre de esta índole escuchamos de Protágoras? —Sofista, dijo, llaman a ese hombre, Sócrates. —¿Vamos a pagar enton-

τὸν ἄνδρα εἶναι, ἔφη. — Ὡς σοφιστῇ ἄρα ἐρχόμεθα τε-
λοῦντες τὰ χρήματα ; — Μάλιστα. — Εἰ οὖν καὶ τοῦτό
312 τίς σε προσέροιτο· Αὐτὸς δὲ δὴ ὡς τίς γενησόμενος ἔρχει
παρὰ τὸν Πρωταγόραν ; — Καὶ ὃς εἶπεν ἐρυθριάσας, ἤδη
γὰρ ὑπέφαινέν τι ἡμέρας, ὥστε καταφανῆ αὐτὸν γενέσ-
θαι· Εἰ μέν τι τοῖς ἔμπροσθεν ἔοικεν, δῆλον ὅτι σο-
φιστὴς γενησόμενος. — Σὺ δέ, ἦν δ' ἐγώ, πρὸς θεῶν, οὐκ
ἂν αἰσχύνοιο εἰς τοὺς Ἕλληνας σαυτὸν σοφιστὴν παρέ-
χων ; — Νὴ τὸν Δία, ὦ Σώκρατες, εἴπερ γε ἃ διανοοῦμαι
χρὴ λέγειν. — Ἀλλ' ἄρα, ὦ Ἱππόκρατες, μὴ οὐ τοιαύτην
ὑπολαμβάνεις σου τὴν παρὰ Πρωταγόρου μάθησιν ἔσεσθαι,
b ἀλλ' οἵαπερ ἡ παρὰ τοῦ γραμματιστοῦ ἐγένετο καὶ κιθα-
ριστοῦ καὶ παιδοτρίβου ; Τούτων γὰρ σὺ ἑκάστην οὐκ ἐπὶ
τέχνῃ ἔμαθες, ὡς δημιουργὸς ἐσόμενος, ἀλλ' ἐπὶ παιδείᾳ,
ὡς τὸν ἰδιώτην καὶ τὸν ἐλεύθερον πρέπει. — Πάνυ μὲν
οὖν μοι δοκεῖ, ἔφη, τοιαύτη μᾶλλον εἶναι ἡ παρὰ Πρωτα-
γόρου μάθησις.

— Οἶσθα οὖν ὃ μέλλεις νῦν πράττειν, ἢ σε λανθάνει ; ἦν
δ' ἐγώ. — Τοῦ πέρι ; — Ὅτι μέλλεις τὴν ψυχὴν τὴν σαυ-
c τοῦ παρασχεῖν θεραπεῦσαι ἀνδρί, ὡς φῄς, σοφιστῇ· ὅ τι
δέ ποτε ὁ σοφιστής ἐστιν, θαυμάζοιμ' ἂν εἰ οἶσθα. Καίτοι
εἰ τοῦτ' ἀγνοεῖς, οὐδὲ ὅτῳ παραδίδως τὴν ψυχὴν οἶσθα,
οὔτ' εἰ ἀγαθῷ οὔτ' εἰ κακῷ πράγματι. — Οἶμαί γ', ἔφη,
εἰδέναι. — Λέγε δή, τί ἡγεῖ εἶναι τὸν σοφιστήν ; — Ἐγὼ
μέν, ἦ δ' ὅς, ὥσπερ τοὔνομα λέγει, τοῦτον εἶναι τὸν τῶν
σοφῶν ἐπιστήμονα. — Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, τοῦτο μὲν
ἔξεστι λέγειν καὶ περὶ ζωγράφων καὶ περὶ τεκτόνων, ὅτι
οὗτοί εἰσιν οἱ τῶν σοφῶν ἐπιστήμονες· ἀλλ' εἴ τις ἔροιτο
d ἡμᾶς· Τῶν τί σοφῶν εἰσιν οἱ ζωγράφοι ἐπιστήμονες ; εἴποιμεν
ἄν που αὐτῷ ὅτι τῶν πρὸς τὴν ἀπεργασίαν τὴν τῶν
εἰκόνων, καὶ τἆλλα οὕτως. Εἰ δέ τις ἐκεῖνο ἔροιτο· Ὁ δὲ

312 a 6 σαυτὸν recc. : αὑτὸν BTW || a 9 ὑπολαμβάνεις B : -βάνῃς TW || b 1 οἵαπερ ἡ παρὰ TW : οἷα περὶ B || c 7 σοφῶν TW : σοφιστῶν B.

ces el dinero a un sofista? —Exactamente. —Ahora bien, si
alguien te preguntara además lo siguiente: vas con Protá- 312a
goras, ¿para llegar a ser tú mismo qué? —Él dijo ruborizándose (pues ya había empezado a salir la luz del día, así que lo pude ver claramente): si esto se parece a lo anteriormente dicho, es obvio que para llegar a ser sofista. —Pero por los dioses, dije yo, ¿no te daría vergüenza presentarte a los griegos como sofista? —Sí, por Zeus, Sócrates, si es preciso decir lo que pienso. —Pero, Hipócrates, quizá concibas que tu aprendizaje con Protágoras no va a ser
de esa índole,[13] sino como aquel que recibiste del maestro de b
lectura, del de música y del de deportes, pues de ellos tú aprendiste cada una de esas disciplinas,[14] no por el saber técnico para llegar a ser experto, sino por tu educación, como conviene a un particular y a un hombre libre. —Me parece por cierto, dijo, que el aprendizaje con Protágoras es más bien de esa índole.

¿Sabes entonces qué vas a hacer ahora, o se te escapa?, dije yo. —¿Acerca de qué? —De que vas a ofrecer tu propia alma al cuidado de un hombre que es, como afirmas, un
sofista; pero lo que es realmente un sofista, me asombraría c
que lo supieras. Y si lo desconoces, tampoco sabes a quién entregas tu alma, si a un ser bueno o malo. —Al menos creo saberlo, dijo. —Entonces, dime, ¿qué piensas que es un sofista? —Yo —dijo él—, como su nombre lo dice, pienso que uno que es conocedor de cosas sabias.[15] —Pero —dije yo—, eso se puede decir también acerca de los pintores y carpinteros; a saber, que son conocedores de cosas sabias. Pero si alguien
nos preguntara: ¿de qué cosas sabias son conocedores los d
pintores?, le diríamos más o menos que de las relativas a la producción de pinturas y así con respecto a lo demás.[16] Pero

σοφιστὴς τῶν τί σοφῶν ἐστιν ; τί ἂν ἀποκρινοίμεθα αὐτῷ ; ποίας ἐργασίας ἐπιστάτης ; — Τί ἂν εἴποιμεν αὐτὸν εἶναι, ὦ Σώκρατες, ἢ ἐπιστάτην τοῦ ποιῆσαι δεινὸν λέγειν ; — Ἴσως ἄν, ἦν δ' ἐγώ, ἀληθῆ λέγοιμεν, οὐ μέντοι ἱκανῶς γε· ἐρωτήσεως γὰρ ἔτι ἡ ἀπόκρισις ἡμῖν δεῖται, περὶ ὅτου ὁ σοφιστὴς δεινὸν ποιεῖ λέγειν· ὥσπερ
e ὁ κιθαριστὴς δεινὸν δήπου ποιεῖ λέγειν περὶ οὗπερ καὶ ἐπιστήμονα, περὶ κιθαρίσεως· ἢ γάρ ; — Ναί. — Εἶεν· ὁ δὲ δὴ σοφιστὴς περὶ τίνος δεινὸν ποιεῖ λέγειν ; <Ἦ> δῆλον ὅτι περὶ οὗπερ καὶ ἐπίσταται ; — Εἰκός γε. — Τί δή ἐστιν τοῦτο περὶ οὗ αὐτός τε ἐπιστήμων ἐστὶν ὁ σοφιστὴς καὶ τὸν μαθητὴν ποιεῖ ; — Μὰ Δί', ἔφη, οὐκέτι ἔχω σοι λέγειν.

313 — Καὶ ἐγὼ εἶπον μετὰ τοῦτο· Τί οὖν ; οἶσθα εἰς οἷόν τινα κίνδυνον ἔρχει ὑποθήσων τὴν ψυχήν ; Ἦ εἰ μὲν τὸ σῶμα ἐπιτρέπειν σε ἔδει τῷ, διακινδυνεύοντα ἢ χρηστὸν αὐτὸ γενέσθαι ἢ πονηρόν, πολλὰ ἂν περιεσκέψω εἴτ' ἐπιτρεπτέον εἴτε οὔ, καὶ εἰς συμβουλὴν τούς τε φίλους ἂν παρεκάλεις καὶ τοὺς οἰκείους, σκοπούμενος ἡμέρας συχνάς· ὃ δὲ περὶ πλείονος τοῦ σώματος ἡγεῖ, τὴν ψυχήν, καὶ ἐν ᾧ πάντ' ἐστὶν τὰ σὰ ἢ εὖ ἢ κακῶς πράττειν, χρηστοῦ ἢ πονηροῦ αὐτοῦ γενομένου, περὶ δὲ τούτου οὔτε τῷ πατρὶ
b οὔτε τῷ ἀδελφῷ ἐπεκοινώσω οὔτε ἡμῶν τῶν ἑταίρων οὐδενί, εἴτ' ἐπιτρεπτέον εἴτε καὶ οὐ τῷ ἀφικομένῳ τούτῳ ξένῳ τὴν σὴν ψυχήν, ἀλλ' ἑσπέρας ἀκούσας, ὡς φῄς, ὄρθριος ἥκων περὶ μὲν τούτου οὐδένα λόγον οὐδὲ συμβουλὴν ποιεῖ εἴτε χρὴ ἐπιτρέπειν σαυτὸν αὐτῷ εἴτε μή, ἑτοῖμος δ' εἶ ἀναλίσκειν τά τε σαυτοῦ καὶ τὰ τῶν φίλων χρήματα, ὡς ἤδη διεγνωκὼς ὅτι πάντως συνεστέον Πρωταγόρᾳ, ὃν οὔτε γιγνώσκεις, ὡς φῄς, οὔτε διείλεξαι οὐδεπώποτε, σοφιστὴν δ' ὀνομάζεις, τὸν δὲ σοφιστήν,

d 6 ἢ W : om. BT || τοῦ Wt : τοῦ τὸ BT || e 3 ἢ add. Heindorf || 313 a 5 παρεκάλεις TW : παραχαλεῖς B || b 4 ὄρθριος emend. *Coislin.* : ὄρθριον BT ὄρθιον W.

si alguno preguntara: el sofista, ¿de qué cosas sabias es conocedor?, ¿qué le contestaríamos? ¿De qué tipo de producción es conocedor? —¿Qué diríamos que es él, Sócrates, sino un conocedor en hacer hábil [17] en el hablar? —Tal vez, dije yo, diríamos algo verdadero, pero no suficiente, pues la respuesta nos requiere aún una pregunta; a saber, acerca de qué cosa hace hábil en el hablar. Como el citarista ciertamente hace hábil en el hablar acerca de lo que hace también e
conocedor, a saber, en tocar la cítara, ¿o no? —Sí. —Bien; y el sofista, ¿acerca de qué cosa hace hábil en el hablar? ¿No es obvio que acerca de lo que sabe? —Es verosímil. —¿Qué cosa es eso de lo cual el sofista es conocedor y hace conocedor a su discípulo? —Por Zeus, dijo, ya no sé decírtelo.

Yo dije después de ello: ¿Entonces qué? ¿Sabes qué riesgo 313a
corres al exponer tu alma? Si debieras encomendar tu cuerpo a alguien, arriesgando que éste llegara a mejorar o empeorar, reflexionarías mucho si lo debes encomendar o no, y llamarías a tus amigos y parientes a una deliberación, examinando el asunto por varios días. Pero lo que tomas por más valioso que tu cuerpo, a saber, tu alma (y en lo cual radica todo tu bienestar o malestar, según llegue ello a mejorar o a empeorar), acerca de esto no consultaste ni con tu padre ni con tu hermano ni con ninguno de nosotros, tus compañeros: b
si tu alma debe ser encomendada o no a este extranjero recién llegado, sino que habiendo oído de él ayer en la noche (como afirmas), llegas de madrugada, sin reflexionar ni pedir ningún consejo acerca de si es preciso encomendarte a ti mismo a él o no, sino que estás dispuesto a gastar tu propio dinero y el de tus amigos, como si ya hubieras decidido que debías estar a toda costa con Protágoras, al que (como afirmas) no conocer y con el que nunca has dialogado, y a quien llamas c

c ὅ τί ποτ' ἔστιν, φαίνει ἀγνοῶν, ᾧ μέλλεις σαυτὸν ἐπιτρέπειν.

— Καὶ ὃς ἀκούσας· Ἔοικεν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐξ ὧν σὺ λέγεις. — Ἆρ' οὖν, ὦ Ἱππόκρατες, ὁ σοφιστὴς τυγχάνει ὢν ἔμπορός τις ἢ κάπηλος τῶν ἀγωγίμων, ἀφ' ὧν ψυχὴ τρέφεται; φαίνεται γάρ ἔμοιγε τοιοῦτός τις. — Τρέφεται δέ, ὦ Σώκρατες, ψυχὴ τίνι; — Μαθήμασιν δήπου, ἦν δ' ἐγώ. Καὶ ὅπως γε μή, ὦ ἑταῖρε, ὁ σοφιστὴς ἐπαινῶν ἃ πωλεῖ ἐξαπατήσῃ ἡμᾶς, ὥσπερ οἱ περὶ τὴν τοῦ
d σώματος τροφήν, ὁ ἔμπορός τε καὶ κάπηλος. Καὶ γὰρ οὗτοί που ὧν ἄγουσιν ἀγωγίμων οὔτε αὐτοὶ ἴσασιν ὅ τι χρηστὸν ἢ πονηρὸν περὶ τὸ σῶμα, ἐπαινοῦσιν δὲ πάντα πωλοῦντες, οὔτε οἱ ὠνούμενοι παρ' αὐτῶν, ἐὰν μή τις τύχῃ γυμναστικὸς ἢ ἰατρὸς ὤν. Οὕτω δὲ καὶ οἱ τὰ μαθήματα περιάγοντες κατὰ τὰς πόλεις καὶ πωλοῦντες καὶ καπηλεύοντες τῷ ἀεὶ ἐπιθυμοῦντι ἐπαινοῦσιν μὲν πάντα ἃ πωλοῦσιν, τάχα δ' ἄν τινες, ὦ ἄριστε, καὶ τούτων ἀγνοοῖεν ὧν πωλοῦσιν ὅ τι χρηστὸν ἢ πονηρὸν πρὸς τὴν
e ψυχήν· ὡς δ' αὕτως καὶ οἱ ὠνούμενοι παρ' αὐτῶν, ἐὰν μή τις τύχῃ περὶ τὴν ψυχὴν αὖ ἰατρικὸς ὤν. Εἰ μὲν οὖν σὺ τυγχάνεις ἐπιστήμων τούτων τί χρηστὸν καὶ πονηρόν, ἀσφαλές σοι ὠνεῖσθαι μαθήματα καὶ παρὰ Πρωταγόρου καὶ παρ' ἄλλου ὁτουοῦν· εἰ δὲ μή, ὅρα, ὦ μακάριε, μὴ περὶ
314 τοῖς φιλτάτοις κυβεύῃς τε καὶ κινδυνεύῃς. Καὶ γὰρ δὴ καὶ πολὺ μείζων κίνδυνος ἐν τῇ τῶν μαθημάτων ὠνῇ ἢ ἐν τῇ τῶν σιτίων. Σιτία μὲν γὰρ καὶ ποτὰ πριάμενον παρὰ τοῦ καπήλου καὶ ἐμπόρου ἔξεστιν ἐν ἄλλοις ἀγγείοις ἀποφέρειν, καὶ πρὶν δέξασθαι αὐτὰ εἰς τὸ σῶμα πιόντα ἢ φαγόντα, καταθέμενον οἴκαδε ἔξεστιν συμβουλεύσασθαι, παρακαλέσαντα τὸν ἐπαίοντα, ὅ τι τε ἐδεστέον ἢ ποτέον καὶ ὅ τι μή, καὶ ὁπόσον καὶ ὁπότε· ὥστε ἐν τῇ ὠνῇ οὐ

c 7 μαθήμασι T: μάθησιν B μαθήσει W || d 2 ποῖ ὧν T: ποι ὧν B ποίων W.

sofista; pero lo que en realidad es un sofista, al que vas a encomendarte, esto, pareces ignorarlo.

Después de escuchar, él dijo: Así parece a partir de lo que tú dices, Sócrates. —¿No es acaso, Hipócrates, el sofista un mercader, mayorista y minorista, de las mercancías de que se nutre el alma? Pues a mí al menos me parece ser uno de esa índole. —Pero Sócrates, ¿de qué se nutre el alma? —Sin duda que de enseñanzas, dije yo. [18] ¡Y que el sofista, alabando lo que tiene en venta, no nos engañe, compañero, como lo ha-
cen el mercader mayorista y minorista sobre la nutrición del d
cuerpo! Pues ésos tampoco saben cuál de las mercancías que llevan, es saludable o nociva para el cuerpo, pero alaban todo lo que tienen en venta; ni tampoco lo saben quienes les compran, a no ser que alguno resulte maestro de gimnasia o médico. [19] Del mismo modo, también los que pasean sus enseñanzas por las ciudades, teniéndolas en venta y vendiéndolas al por menor a cada uno que las desea, alaban todo lo que tienen; y quizá, mi mejor amigo, algunos de ellos ignoren qué cosa de las que tienen en venta es saludable o nociva
para el alma, como asimismo lo ignoran quienes les com- e
pran, a no ser que alguno resulte a su vez médico en relación al alma. Así pues, si tú eres conocedor de cuál de esas cosas es saludable o nociva, puedes, sin desconfianza, comprarle enseñanzas a Protágoras y a cualquier otro; pero si no es así, fíjate, dichoso amigo, que no vayas a jugar lo más preciado a los dados [20] y ponerlo en peligro. Pues sin
duda el peligro es mucho mayor en la compra de ense- 314a
ñanzas que en la del alimento; en efecto, quien compra alimentos y bebidas a los mercaderes mayoristas y minoristas, puede llevarlos en otros recipientes; [21] y antes de darles cabida en el cuerpo, bebiendo o comiendo, habiéndolos depositado en casa, puede reflexionar y llamar al experto qué se debe comer y beber y qué no, cuánto y cuándo lo debe hacer, así que en esta compra no hay gran

b μέγας ὁ κίνδυνος. Μαθήματα δὲ οὐκ ἔστιν ἐν ἄλλῳ ἀγγείῳ ἀπενεγκεῖν, ἀλλ' ἀνάγκη, καταθέντα τὴν τιμήν, τὸ μάθημα ἐν αὐτῇ τῇ ψυχῇ λαβόντα καὶ μαθόντα ἀπιέναι ἢ βεβλαμμένον ἢ ὠφελημένον. Ταῦτα οὖν σκοπώμεθα καὶ μετὰ τῶν πρεσβυτέρων ἡμῶν· ἡμεῖς γὰρ ἔτι νέοι ὥστε τοσοῦτον πρᾶγμα διελέσθαι. Νῦν μέντοι, ὥσπερ ὡρμήσαμεν, ἴωμεν καὶ ἀκούσωμεν τοῦ ἀνδρός, ἔπειτα ἀκούσαντες καὶ ἄλλοις ἀνακοινωσώμεθα· καὶ γὰρ οὐ μόνος Πρωταγόρας αὐτόθι c ἐστίν, ἀλλὰ καὶ Ἱππίας ὁ Ἠλεῖος· οἶμαι δὲ καὶ Πρόδικον τὸν Κεῖον· καὶ ἄλλοι πολλοὶ καὶ σοφοί.

Δόξαν ἡμῖν ταῦτα ἐπορευόμεθα. Ἐπειδὴ δὲ ἐν τῷ προθύρῳ ἐγενόμεθα, ἐπιστάντες περί τινος λόγου διελεγόμεθα, ὃς ἡμῖν κατὰ τὴν ὁδὸν ἐνέπεσεν· ἵν' οὖν μὴ ἀτελὴς γένοιτο, ἀλλὰ διαπερανάμενοι οὕτως ἐσίοιμεν, ἐπιστάντες ἐν τῷ προθύρῳ διελεγόμεθα, ἕως συνωμολογήσαμεν ἀλλήλοις. Δοκεῖ οὖν μοι, ὁ θυρωρός, εὐνοῦχός τις, κατήκουεν d ἡμῶν, κινδυνεύει δὲ διὰ τὸ πλῆθος τῶν σοφιστῶν ἄχθεσθαι τοῖς φοιτῶσιν εἰς τὴν οἰκίαν· ἐπειδὴ γοῦν ἐκρούσαμεν τὴν θύραν, ἀνοίξας καὶ ἰδὼν ἡμᾶς· — Ἔα, ἔφη, σοφισταί τινες· οὐ σχολὴ αὐτῷ· — καὶ ἅμα ἀμφοῖν τοῖν χεροῖν τὴν θύραν πάνυ προθύμως ὡς οἷός τ' ἦν ἐπήραξεν. Καὶ ἡμεῖς πάλιν ἐκρούομεν, καὶ ὃς ἐγκεκλῃμένης τῆς θύρας ἀποκρινόμενος εἶπεν· — Ὦ ἄνθρωποι, ἔφη, οὐκ ἀκηκόατε ὅτι οὐ σχολὴ αὐτῷ; — Ἀλλ' ὠγαθέ, ἔφην ἐγώ, οὔτε παρὰ Καλλίαν ἥκομεν οὔτε σοφισταί ἐσμεν. Ἀλλὰ θάρρει· Πρωταγόραν e γάρ τοι δεόμενοι ἰδεῖν ἤλθομεν· εἰσάγγειλον οὖν. — Μόγις οὖν ποτε ἡμῖν ἄνθρωπος ἀνέῳξεν τὴν θύραν.

Ἐπειδὴ δὲ εἰσήλθομεν, κατελάβομεν Πρωταγόραν ἐν τῷ προστῴῳ περιπατοῦντα, ἑξῆς δ' αὐτῷ συμπεριεπάτουν ἐκ μὲν τοῦ ἐπὶ θάτερα Καλλίας ὁ Ἱππονίκου καὶ ὁ ἀδελφὸς 315 αὐτοῦ ὁ ὁμομήτριος, Πάραλος ὁ Περικλέους, καὶ Χαρμίδης

314 c 6 ἐπιστάντες Schanz : ἑστάντες B στάντες T || d 4 τοῖν B : ταῖν TW || d 6 ἐγκεκλῃμένης Bekker : — ειμένης B — εισμένης TW || e 1 τοι recc. : τι BTW || e 2 ἄνθρωπος Bekker : ἄνθρωπος codd.

riesgo. Pero las enseñanzas no se pueden llevar en otro recipiente, sino que —una vez pagado el precio— es forzoso recibir la enseñanza en el alma misma, y luego de asimilarla, irse, sea con daño, sea con provecho. Así pues, examinemos estas cosas con nuestros mayores, pues nosotros somos todavía demasiado jóvenes para decidir un asunto como éste. Pero ahora, ya que nos hemos empeñado en ello, vayamos y escuchemos a este hombre,[22] y luego de escucharlo consultemos también a los otros, pues Protágoras no está solo allí, sino también están Hipias de Elis, y creo que también Pródico de Ceos y muchos otros sabios.

Una vez decidido así, nos pusimos en marcha. Cuando llegamos a la puerta exterior de la casa, nos detuvimos y hablamos sobre un problema que se nos había ocurrido en el camino; para que éste no quedara inconcluso y para terminarlo antes de entrar, nos quedamos parados ante la puerta, y hablamos hasta ponernos de acuerdo entre nosotros. Ahora bien, me parece que el portero, un eunuco,[23] nos había estado escuchando, y es posible que por la multitud de sofistas estuviera enojado con los que frecuentaban la casa; lo cierto es que, cuando tocamos la puerta y él abrió, dijo al vernos: —¡Ah! Unos sofistas; él no tiene tiempo.[24] —Y en el preciso instante, con ambas manos y con toda la fuerza de que era capaz, cerró la puerta de un golpe. Nosotros volvimos a tocar y él, contestando tras de la puerta cerrada, habló: —Señores, dijo, ¿no habéis escuchado que no tiene tiempo? —Pero, mi buen amigo, dije yo, no venimos a buscar a Calias y tampoco somos sofistas. Ten ánimo, pues, ya que hemos venido requiriendo ver a Protágoras: anúncianos entonces. —Con trabajos el hombre abrió por fin la puerta.

Cuando entramos, encontramos a Protágoras paseándose por el vestíbulo; en fila siguieron, paseándose con él: de un lado, Calias, el hijo de Hipónico, y su medio hermano (por línea materna),[25] Páralo, el hijo de Pericles, y Cármides el

ὁ Γλαύκωνος, ἐκ δὲ τοῦ ἐπὶ θάτερα ὁ ἕτερος τῶν Περικλέους Ξάνθιππος, καὶ Φιλιππίδης ὁ Φιλομήλου καὶ Ἀντίμοιρος ὁ Μενδαῖος, ὅσπερ εὐδοκιμεῖ μάλιστα τῶν Πρωταγόρου μαθητῶν καὶ ἐπὶ τέχνῃ μανθάνει, ὡς σοφιστής ἐσόμενος. Τούτων δὲ οἳ ὄπισθεν ἠκολούθουν ἐπακούοντες τῶν λεγομένων, τὸ μὲν πολὺ ξένοι ἐφαίνοντο, οὓς ἄγει ἐξ ἑκάστων τῶν πόλεων ὁ Πρωταγόρας, δι' ὧν διεξέρχεται,
b κηλῶν τῇ φωνῇ ὥσπερ Ὀρφεύς, οἱ δὲ κατὰ τὴν φωνὴν ἕπονται κεκηλημένοι· ἦσαν δέ τινες καὶ τῶν ἐπιχωρίων ἐν τῷ χορῷ. Τοῦτον τὸν χορὸν μάλιστα ἔγωγε ἰδὼν ἥσθην, ὡς καλῶς ηὐλαβοῦντο μηδέποτε ἐμποδὼν ἐν τῷ πρόσθεν εἶναι Πρωταγόρου, ἀλλ' ἐπειδὴ αὐτὸς ἀναστρέφοι καὶ οἱ μετ' ἐκείνου, εὖ πως καὶ ἐν κόσμῳ περιεσχίζοντο οὗτοι οἱ ἐπήκοοι ἔνθεν καὶ ἔνθεν, καὶ ἐν κύκλῳ περιιόντες ἀεὶ εἰς τὸ ὄπισθεν καθίσταντο κάλλιστα.

Τὸν δὲ μετ' εἰσενόησα, ἔφη Ὅμηρος, Ἱππίαν τὸν
c Ἠλεῖον, καθήμενον ἐν τῷ κατ' ἀντικρὺ προστῴῳ ἐν θρόνῳ· περὶ αὐτὸν δ' ἐκάθηντο ἐπὶ βάθρων Ἐρυξίμαχός τε ὁ Ἀκουμενοῦ καὶ Φαῖδρος ὁ Μυρρινούσιος καὶ Ἄνδρων ὁ Ἀνδροτίωνος καὶ τῶν ξένων πολῖταί τε αὐτοῦ καὶ ἄλλοι τινές. Ἐφαίνοντο δὲ περὶ φύσεώς τε καὶ τῶν μετεώρων ἀστρονομικὰ ἄττα διερωτᾶν τὸν Ἱππίαν, ὁ δ' ἐν θρόνῳ καθήμενος ἑκάστοις αὐτῶν διέκρινεν καὶ διεξῄει τὰ ἐρωτώμενα.

Καὶ μὲν δὴ καὶ Τάνταλόν γε εἰσεῖδον, ἐπεδήμει
d γὰρ ἄρα καὶ Πρόδικος ὁ Κεῖος, ἣν δὲ ἐν οἰκήματί τινι, ᾧ πρὸ τοῦ μὲν ὡς ταμιείῳ ἐχρῆτο Ἱππόνικος, νῦν δὲ ὑπὸ τοῦ πλήθους τῶν καταλυόντων ὁ Καλλίας καὶ τοῦτο ἐκκενώσας ξένοις κατάλυσιν πεποίηκεν. Ὁ μὲν οὖν Πρόδικος ἔτι κατέκειτο, ἐγκεκαλυμμένος ἐν κῳδίοις τισὶν καὶ

315 a 2 ἕτερος (supra lin.) W² : ἑταῖρος BTW || a 4 εὐδοκιμεῖ Heindorf : εὐδοκίμει codd. || a 6 οἳ rec. : omis. BTW || b 5 πρόσθεν B ἔμπροσθεν TW || d 1 ἄρα καὶ W² : ρα καὶ BW ἄρα T.

hijo de Glaucón; del otro lado, Jantipo, el otro hijo de Pericles; Filípides, el hijo de Filomelo y Antimero de Mendes, el cual es el más afamado de los discípulos de Protágoras y aprende profesionalmente para llegar a ser un sofista él mismo. Los que seguían atrás de éstos —escuchando lo que se decía—, parecían en su mayor parte extranjeros que Protágoras trae consigo de cada una de las ciudades por las que pasa, encantándolos con su voz, como Orfeo, y a su voz b
le siguen, encantados; también había algunos de aquí en ese coro. Por mi parte me regocijé principalmente con este coro al ver qué bien se cuidaban de nunca estar adelante de Protágoras, sino que, cada vez que él y sus acompañantes daban la vuelta, los oyentes de ambos lados se separaban en forma bien ordenada de ambos lados, y caminando en círculo siempre, se colocaban con gran elegancia atrás de él.

Después de él reconocí, como dijo Homero,[26] a Hipias de Elis, sentado en el vestíbulo de enfrente en un sillón alto; c
en torno a él estaban sentados en bancos Erixímaco, el hijo de Acumeno, Fedro de Mirinunte, Andrón el hijo de Androtion, y unos extranjeros: algunos conciudadanos suyos y algunos otros. Parecían preguntarle a Hipias algunas cosas de astronomía, sobre la naturaleza y los fenómenos celestes, y él, sentado en el vestíbulo de enfrente en un sillón alto, analizaba la cuestión con cada uno y respondía las preguntas.

También reconocí a Tántalo,[27] pues estaba también Pródico de Ceos; estaba en un cuarto que Hipónico había usado d
antes como bodega; pero ahora, por la gran cantidad de quienes se alojaban, Calias lo había vaciado y convertido en alojamiento para los huéspedes. Pues bien, Pródico se encontraba aún acostado, envuelto en unas pieles de oveja y

στρώμασιν καὶ μάλα πολλοῖς, ὡς ἐφαίνετο· παρεκάθηντο δὲ αὐτῷ ἐπὶ ταῖς πλησίον κλίναις Παυσανίας τε ὁ ἐκ Κεραμέων καὶ μετὰ Παυσανίου νέον τι ἔτι μειράκιον, ὡς μὲν
e ἐγῷμαι, καλόν τε κἀγαθὸν τὴν φύσιν, τὴν δ' οὖν ἰδέαν πάνυ καλός. Ἔδοξα ἀκοῦσαι ὄνομα αὐτῷ εἶναι Ἀγάθωνα, καὶ οὐκ ἂν θαυμάζοιμι, εἰ παιδικὰ Παυσανίου τυγχάνει ὤν. Τοῦτό τ' ἦν τὸ μειράκιον, καὶ τὼ Ἀδειμάντω ἀμφοτέρω, ὅ τε Κήπιδος καὶ ὁ Λευκολοφίδου, καὶ ἄλλοι τινὲς ἐφαίνοντο· περὶ δὲ ὧν διελέγοντο οὐκ ἐδυνάμην ἔγωγε μαθεῖν ἔξωθεν, καίπερ λιπαρῶς ἔχων ἀκούειν τοῦ Προδίκου· — πάσσοφος γάρ μοι δοκεῖ ἀνὴρ εἶναι καὶ θεῖος· —
316 ἀλλὰ διὰ τὴν βαρύτητα τῆς φωνῆς βόμβος τις ἐν τῷ οἰκήματι γιγνόμενος ἀσαφῆ ἐποίει τὰ λεγόμενα.

Καὶ ἡμεῖς μὲν ἄρτι εἰσεληλύθειμεν, κατόπιν δὲ ἡμῶν ἐπεισῆλθον Ἀλκιβιάδης τε ὁ καλός, ὡς φῄς σὺ καὶ ἐγὼ πείθομαι, καὶ Κριτίας ὁ Καλλαίσχρου.

Ἡμεῖς οὖν ὡς εἰσήλθομεν, ἔτι σμικρ' ἄττα διατρίψαντες καὶ ταῦτα διαθεασάμενοι προσῆμεν πρὸς τὸν Πρωταγόραν,
b καὶ ἐγὼ εἶπον· — Ὦ Πρωταγόρα, πρὸς σέ τοι ἦλθομεν ἐγώ τε καὶ Ἱπποκράτης οὗτος. — Πότερον, ἔφη, ⟨μόνοι⟩ μόνῳ βουλόμενοι διαλεχθῆναι ἢ καὶ μετὰ τῶν ἄλλων; — Ἡμῖν μέν, ἦν δ' ἐγώ, οὐδὲν διαφέρει· ἀκούσας δὲ οὗ ἕνεκα ἤλθομεν, αὐτὸς σκέψαι. — Τί οὖν δή ἐστιν, ἔφη, οὗ ἕνεκα ἥκετε; — Ἱπποκράτης ὅδε ἐστὶν μὲν τῶν ἐπιχωρίων, Ἀπολλοδώρου υἱός, οἰκίας μεγάλης τε καὶ εὐδαίμονος, αὐτὸς δὲ τὴν φύσιν δοκεῖ ἐνάμιλλος εἶναι τοῖς ἡλικιώταις. Ἐπιθυμεῖν δέ μοι δοκεῖ ἐλλόγιμος γενέσθαι
c ἐν τῇ πόλει, τοῦτο δὲ οἴεται οἷ μάλιστ' ἂν γενέσθαι, εἰ σοὶ συγγένοιτο· ταῦτ' οὖν ἤδη σὺ σκόπει, πότερον περὶ αὐτῶν μόνος οἴει δεῖν διαλέγεσθαι πρὸς μόνους, ἢ μετ' ἄλλων. — Ὀρθῶς, ἔφη, προμηθεῖ, ὦ Σώκρατες, ὑπὲρ ἐμοῦ. Ξένον

e 4 τοῦτό τ' W : τοῦτ' BT || e 8 ἀνὴρ Bekker : ὁ ἀνὴρ W ἀνὴρ BT || 316 b 1 τοι recc. : τι BTW || b 2 <μόνοι> μόνῳ Cobet, (ex linea seq. c 3) || c 1 μάλιστ' ἂν Stephanus : μάλιστα codd.

mantas y en muchísimas, como me pareció; se encontraban
sentados a su lado en los camastros contiguos Pausanias de
Cerameo,[28] y junto a Pausanias, un joven todavía adoles- e
cente, de naturaleza bella y buena (como creo) y muy
hermoso de figura. Me pareció oír que su nombre era
Agatón,[29] y no me asombraría que fuera el favorito de
Pausanias. Estaban pues, este adolescente y los dos Adi-
manto: uno el hijo de Cepis,[30] el otro, de Leucolófides,[31]
y también algunos otros. De lo que hablaban, yo no podía
entender desde fuera, por más que deseaba escuchar a Pró-
dico, pues me parece ser un hombre muy sabio y divino.
Pero por el tono bajo de su voz se produjo en la habitación 316a
un zumbido que hacía poco claro lo que se hablaba.

Acabábamos de entrar cuando llegaron después de noso-
tros, Alcibíades el bello —como tú afirmas y yo estoy de
acuerdo— y Critias, el hijo de Calesro.

Así pues, cuando entramos nos detuvimos todavía un
poco, contemplando todo esto; nos dirigimos a Protágoras y
yo dije: —Protágoras, hemos venido a buscarte, yo e Hipó- b
crates aquí. —¿Queréis hablar a solas conmigo o también
ante los otros? —dijo. —A nosotros —dije yo— no nos hace
ninguna diferencia; una vez que hayas escuchado porqué
venimos, decídelo tú. —Entonces, dijo, ¿por qué habéis ve-
nido? —Este Hipócrates es de aquí; es hijo de Apolodoro, de
una familia grande e ilustre, y él mismo, al parecer, rivaliza
en cuanto a su naturaleza con los de su edad, pues me parece
que desea llegar a ser renombrado en la ciudad, y cree lograrlo
de la mejor manera reuniéndose contigo. Decide tú ahora si c
crees que acerca de eso tú debes hablar a solas con nosotros
o ante los demás. —Con razón —dijo— te preocupas por mí,
Sócrates, pues un hombre que es extranjero, que va a las

γὰρ ἄνδρα καὶ ἰόντα εἰς πόλεις μεγάλας, καὶ ἐν ταύταις
πείθοντα τῶν νέων τοὺς βελτίστους ἀπολείποντας τὰς
τῶν ἄλλων συνουσίας, καὶ οἰκείων καὶ ἀθνείων, καὶ πρε-
σβυτέρων καὶ νεωτέρων ἑαυτῷ συνεῖναι ὡς βελτίους ἔσο-
d μένους διὰ τὴν ἑαυτοῦ συνουσίαν, χρὴ εὐλαβεῖσθαι τὸν
ταῦτα πράττοντα· οὐ γὰρ σμικροὶ περὶ αὐτὰ φθόνοι τε
γίγνονται καὶ ἄλλαι δυσμένειαί τε καὶ ἐπιβουλαί. Ἐγὼ δὲ
τὴν σοφιστικὴν τέχνην φημὶ μὲν εἶναι παλαιάν, τοὺς δὲ
μεταχειριζομένους αὐτὴν τῶν παλαιῶν ἀνδρῶν, φοβουμέ-
νους τὸ ἐπαχθὲς αὐτῆς, πρόσχημα ποιεῖσθαι καὶ προκα-
λύπτεσθαι, τοὺς μὲν ποίησιν, οἷον Ὅμηρόν τε καὶ Ἡσίο-
δον καὶ Σιμωνίδην, τοὺς δὲ αὖ τελετάς τε καὶ χρησμῳδίας,
τοὺς ἀμφί τε Ὀρφέα καὶ Μουσαῖον· ἐνίους δέ τινας ᾔσθη-
μαι καὶ γυμναστικήν, οἷον Ἴκκος τε ὁ Ταραντῖνος καὶ ὁ
e νῦν ἔτι ὢν οὐδενὸς ἥττων σοφιστὴς Ἡρόδικος ὁ Σηλυμ-
βριανός, τὸ δὲ ἀρχαῖον Μεγαρεύς· μουσικὴν δὲ Ἀγαθο-
κλῆς τε ὁ ἡμέτερος πρόσχημα ἐποιήσατο, μέγας ὢν
σοφιστής, καὶ Πυθοκλείδης ὁ Κεῖος καὶ ἄλλοι πολλοί.
Οὗτοι πάντες, ὥσπερ λέγω, φοβηθέντες τὸν φθόνον ταῖς
τέχναις ταύταις παραπετάσμασιν ἐχρήσαντο· ἐγὼ δὲ τού-
317 τοις ἅπασιν κατὰ τοῦτο εἶναι οὐ ξυμφέρομαι· ἡγοῦμαι
γὰρ αὐτοὺς οὔ τι διαπράξασθαι ὃ ἐβουλήθησαν· οὐ γὰρ
λαθεῖν τῶν ἀνθρώπων τοὺς δυναμένους ἐν ταῖς πόλεσι
πράττειν, ὧνπερ ἕνεκα ταῦτ' ἐστὶν τὰ προσχήματα· ἐπεὶ
οἵ γε πολλοὶ ὡς ἔπος εἰπεῖν οὐδὲν αἰσθάνονται, ἀλλ' ἅττ'
ἂν οὗτοι διαγγέλλωσι, ταῦτα ὑμνοῦσιν. Τὸ οὖν ἀποδι-
δράσκοντα μὴ δύνασθαι ἀποδρᾶναι, ἀλλὰ καταφανῆ εἶναι,
πολλὴ μωρία καὶ τοῦ ἐπιχειρήματος, καὶ πολὺ δυσμενεστέ-
b ρους παρέχεσθαι ἀνάγκη τοὺς ἀνθρώπους· ἡγοῦνται γὰρ
τὸν τοιοῦτον πρὸς τοῖς ἄλλοις καὶ πανοῦργον εἶναι. Ἐγὼ
οὖν τούτων τὴν ἐναντίαν ἅπασαν ὁδὸν ἐλήλυθα, καὶ δμο-

c 5 καὶ ἰόντα BTW : κατιόντα T (in marg.) W (supra lineam) || 317
a 6 τὸ οὖν rec. : τὸν οὖν BTW.

grandes ciudades, que en ellas persuade a los mejores de los
jóvenes a dejar atrás la compañía de los otros (de familiares
y forasteros, de viejos y jóvenes) y a estar con él para que,
precisamente por su compañía, lleguen a ser mejores, es pre-
ciso que se cuide quien hace eso, pues por ello se generan d
envidias no pequeñas y otras hostilidades y maquinaciones.
Yo afirmo que el arte sofístico es antiguo, pero que los anti-
guos que lo manejaban, por temor a la aversión en su contra,
la han tomado como pretexto y la han encubierto, unos
mediante la poesía, como Homero, Hesíodo y Simónides;
otros a su vez mediante misterios y oráculos, a saber, los
de las escuelas de Orfeo y Museo; algunos cuantos —he
notado— mediante la gimnasia, como Icos de Tarento,[32] y
también ahora un sofista no menos grande, Heródico de e
Selimbria, originario de Mégara;[33] con el pretexto de la
música la tomaba nuestro Agátocles,[34] un gran sofista;
también Pitoclides de Ceos[35] y muchos otros. Todos ellos,
como digo, por temor a la envidia, usaron esas artes como
tapaderas. Yo, en cambio, a ese respecto, no estoy de acuer-
do con todos ellos, porque creo que no lograron lo que que- 317a
rían, pues no engañaron a los poderosos en las ciudades, por
cuya causa existen esos pretextos. Pues la gran masa,
por así decirlo, no percibe nada, sino que lo que ellos[36]
pregonan, esto lo repite en coro. Ahora, tratar de huir[37] y
no poder huir, sino ser puesto en evidencia, es mucha nece-
dad del que lo intenta, y necesariamente los hombres se b
hacen más hostiles, pues toman a uno tal, aparte de las
otras cosas, incluso por un bribón. Así pues, yo he tomado
un camino totalmente opuesto al de ellos, y admito ser

λογῷ τε σοφιστὴς εἶναι καὶ παιδεύειν ἀνθρώπους, καὶ
εὐλάβειαν ταύτην οἶμαι βελτίω ἐκείνης εἶναι, τὸ ὁμολο-
γεῖν μᾶλλον ἢ ἔξαρνον εἶναι· καὶ ἄλλας πρὸς ταύτῃ
ἔσκεμμαι, ὥστε, σὺν θεῷ εἰπεῖν, μηδὲν δεινὸν πάσχειν
c διὰ τὸ ὁμολογεῖν σοφιστὴς εἶναι. Καίτοι πολλά γε ἔτη ἤδη
εἰμὶ ἐν τῇ τέχνῃ· καὶ γὰρ καὶ τὰ ξύμπαντα πολλά μοί
ἐστιν· οὐδενὸς ὅτου οὐ πάντων ἂν ὑμῶν καθ' ἡλικίαν πατὴρ
εἴην· ὥστε πολύ μοι ἥδιστόν ἐστιν, εἴ τι βούλεσθε, περὶ τού-
των ἁπάντων ἐναντίον τῶν ἔνδον ὄντων τὸν λόγον ποιεῖσθαι.

Καὶ ἐγώ — ὑπώπτευσα γὰρ βούλεσθαι αὐτὸν τῷ τε Προ-
δίκῳ καὶ τῷ Ἱππίᾳ ἐνδείξασθαι καὶ καλλωπίσασθαι ὅτι
d ἐρασταὶ αὐτοῦ ἀφιγμένοι εἴμεν· — Τί οὖν, ἔφην ἐγώ, οὐ
καὶ Πρόδικον καὶ Ἱππίαν ἐκαλέσαμεν καὶ τοὺς μετ' αὐτῶν,
ἵνα ἐπακούσωσιν ἡμῶν; — Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη ὁ Πρωτα-
γόρας. — Βούλεσθε οὖν, ὁ Καλλίας ἔφη, συνέδριον κατα-
σκευάσωμεν, ἵνα καθεζόμενοι διαλέγησθε; — Ἐδόκει χρῆ-
ναι· ἄσμενοι δὲ πάντες ἡμεῖς, ὡς ἀκουσόμενοι ἀνδρῶν
σοφῶν, καὶ αὐτοὶ ἀντιλαβόμενοι τῶν βάθρων καὶ τῶν κλι-
νῶν κατεσκευάζομεν παρὰ τῷ Ἱππίᾳ· ἐκεῖ γὰρ προὐπῆρχε
τὰ βάθρα. Ἐν δὲ τούτῳ Καλλίας τε καὶ Ἀλκιβιάδης ἡκέ-
e την ἄγοντε τὸν Πρόδικον, ἀναστήσαντες ἐκ τῆς κλίνης,
καὶ τοὺς μετὰ τοῦ Προδίκου.

Ἐπεὶ δὲ πάντες συνεκαθεζόμεθα, ὁ Πρωταγόρας· —
Νῦν δή ἄν, ἔφη, λέγοις, ὦ Σώκρατες, ἐπειδὴ καὶ οἵδε
πάρεισιν, περὶ ὧν ὀλίγον πρότερον μνείαν ἐποιοῦ πρὸς ἐμὲ
318 ὑπὲρ τοῦ νεανίσκου. — Καὶ ἐγὼ εἶπον ὅτι· Ἡ αὐτή μοι
ἀρχή ἐστιν, ὦ Πρωταγόρα, ἥπερ ἄρτι, περὶ ὧν ἀφικόμην
Ἱπποκράτης γὰρ ὅδε τυγχάνει ἐν ἐπιθυμίᾳ ὢν τῆς σῆς συν-
ουσίας· ὅ τι οὖν αὐτῷ ἀποβήσεται, ἐάν σοι συνῇ, ἡδέως ἂν
φησι πυθέσθαι. Τοσοῦτος ὅ γε ἡμέτερος λόγος. — Ὑπο-
λαβὼν οὖν ὁ Πρωταγόρας εἶπεν· Ὦ νεανίσκε, ἔσται τοί-
νυν σοι, ἐὰν ἐμοὶ συνῇς, ᾗ ἂν ἡμέρᾳ ἐμοὶ συγγένῃ, ἀπιέ-

d 7 αὐτοί *Coislin.* 155 αὐτοί τε BTW

sofista y educar a los hombres, y creo que esta precaucion es mejor que aquélla: más vale admitir que negar. Aparte de ésta, observo otras precauciones, así que, gracias a Dios, no me ha pasado nada grave por admitir ser sofista, aunque ejerzo este arte ya desde hace muchos años,[38] pues en total c
ya tengo muchos años; no hay ni uno de vosotros quien por la edad no podría ser el padre, así que me es mucho más grato, si lo queréis, que la conversación sobre esas cosas se haga ante todos los aquí presentes.

Y yo —pues sospeché que quería darse importancia y mostrar a Pródico y a Hipias que habíamos llegado como admiradores suyos— dije: ¿Por qué no llamamos también a d
Pródico y a Hipias y a los que están con ellos, para que nos escuchen? —Muy bien, dijo Protágoras. —¿Queréis, dijo Calias, que organicemos una sesión, para que dialoguéis sentados? —Eso nos pareció conveniente, y todos nosotros, encantados de estar a punto de escuchar a hombres sabios, nos apropiamos de los asientos y camas y nos acomodamos junto a Hipias, ya que los asientos se encontraban allí desde antes. En eso, llegaron Calias y Alcibíades, trayendo a Pródico (a quien habían levantado de su cama) y los que e
estaban con Pródico.

Cuando todos estábamos sentados, dijo Protágoras: Ahora, Sócrates, ya que éstos están presentes, podrías decirme lo que poco antes mencionabas acerca de ese joven. —Yo dije: Mi comienzo, Protágoras, es el mismo de antes 318a
acerca de aquello por lo cual llegué. Resulta que Hipócrates aquí presente desea tu compañía; pues bien, de lo que acontecerá, si tiene tu compañía, dice que le gustaría enterarse. Ése es nuestro asunto. —Entonces Protágoras tomó la palabra diciendo: Bien, joven, lo que te sucederá con mi compañía es que, si un día estás conmigo, te irás a tu

ναι οἴκαδε βελτίονι γεγονότι, καὶ ἐν τῇ ὑστεραίᾳ ταὐτὰ
ταῦτα· καὶ ἑκάστης ἡμέρας ἀεὶ ἐπὶ τὸ βέλτιον ἐπιδιδόναι.
b — Καὶ ἐγὼ ἀκούσας εἶπον· Ὦ Πρωταγόρα, τοῦτο μὲν
οὐδὲν θαυμαστὸν λέγεις, ἀλλὰ εἰκός, ἐπεὶ κἂν σύ, καίπερ
τηλικοῦτος ὢν καὶ οὕτως σοφός, εἴ τίς σε διδάξειεν ὃ μὴ
τυγχάνεις ἐπιστάμενος, βελτίων ἂν γένοιο· ἀλλὰ μὴ οὕτως,
ἀλλ' ὥσπερ ἂν εἰ αὐτίκα μάλα μεταβαλὼν τὴν ἐπιθυμίαν
Ἱπποκράτης ὅδε ἐπιθυμήσειεν τῆς συνουσίας τούτου τοῦ
νεανίσκου τοῦ νῦν νεωστὶ ἐπιδημοῦντος, Ζευξίππου τοῦ
Ἡρακλεώτου, καὶ ἀφικόμενος παρ' αὐτόν, ὥσπερ παρὰ σὲ
c νῦν, ἀκούσειεν αὐτοῦ ταὐτὰ ταῦτα ἅπερ σοῦ, ὅτι ἑκάστης
ἡμέρας ξυνὼν αὐτῷ βελτίων ἔσται καὶ ἐπιδώσει· εἰ αὐτὸν
ἐπανέροιτο· Τί δὴ φῂς βελτίω ἔσεσθαι καὶ εἰς τί ἐπιδώ-
σειν; εἴποι ἂν αὐτῷ ὁ Ζεύξιππος ὅτι πρὸς γραφικήν.
Κἂν εἰ Ὀρθαγόρᾳ τῷ Θηβαίῳ συγγενόμενος, ἀκούσας
ἐκείνου ταὐτὰ ταῦτα ἅπερ σοῦ, ἐπανέροιτο αὐτὸν εἰς
ὅ τι βελτίων καθ' ἡμέραν ἔσται συγγιγνόμενος ἐκείνῳ,
εἴποι ἂν ὅτι εἰς αὐλησιν. Οὕτω δὴ καὶ σὺ εἰπὲ τῷ
d νεανίσκῳ καὶ ἐμοὶ ὑπὲρ τούτου ἐρωτῶντι· Ἱπποκράτης
ὅδε Πρωταγόρᾳ συγγενόμενος, ᾗ ἂν αὐτῷ ἡμέρᾳ συγγέ-
νηται, βελτίων ἄπεισι γενόμενος καὶ τῶν ἄλλων ἡμερῶν
ἑκάστης οὕτως ἐπιδώσει εἰς τί, ὦ Πρωταγόρα, καὶ περὶ
τοῦ;

— Καὶ ὁ Πρωταγόρας ἐμοῦ ταῦτα ἀκούσας· Σύ τε καλῶς
ἐρωτᾷς, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ ἐγὼ τοῖς καλῶς ἐρωτῶσι
χαίρω ἀποκρινόμενος. Ἱπποκράτης γὰρ παρ' ἐμὲ ἀφικό-
μενος οὐ πείσεται, ἅπερ ἂν ἔπαθεν ἄλλῳ τῳ συγγενόμενος
τῶν σοφιστῶν· οἱ μὲν γὰρ ἄλλοι λωβῶνται τοὺς νέους· τὰς
e γὰρ τέχνας αὐτοὺς πεφευγότας ἄκοντας πάλιν αὖ ἄγοντες
ἐμβάλλουσιν εἰς τέχνας, λογισμούς τε καὶ ἀστρονομίαν
καὶ γεωμετρίαν καὶ μουσικὴν διδάσκοντες — καὶ ἅμα εἰς
τὸν Ἱππίαν ἀπέβλεψεν — παρὰ δ' ἐμὲ ἀφικόμενος μαθή-

318 d 4 ἐπιδώσει recc. : ἐπιδώσοι BTW.

casa habiendo llegado a ser mejor, y al día siguiente otro tanto, y cada día harás progresos hacia lo mejor. —Y luego de escucharlo, dije: Protágoras, lo que dices no es nada b asombroso, sino verosímil, pues también tú, a la edad que tienes y siendo tan sabio, si alguien te enseñara lo que no sabes, llegarías a ser mejor; pero el asunto no es así, sino como si Hipócrates, cambiando de repente su deseo, deseara la compañía de ese joven que hace poco llegó aquí, Zeuxipo de Heraclea [39] y llegando con él, como ahora contigo escu- chara de él lo mismo que de ti; a saber, que estando cada c día con él, sería mejor y progresaría; si él le preguntara: ¿con respecto a qué afirmas que llegaré a ser mejor y hacia qué progresaré?, Zeuxipo le diría que en relación a la pintura. Y si se juntara con Ortágoras de Tebas, [40] y luego de escuchar de aquél lo mismo que de ti, le pregun- tara en qué cosa sería mejor cada día juntándose con él, le diría que en el arte de tocar la flauta. De ese modo, contesta también tú al joven y a mí que pregunto en su d lugar: si este Hipócrates se junta con Protágoras y regresa siendo mejor por un día que pase con él, y así con los demás días, ¿en que progresará, Protágoras, y acerca de qué?

Protágoras, luego de escuchar eso de mí, dijo: Preguntas bien, Sócrates, y yo me alegro al contestar a quienes pre- guntan bien. Hipócrates, pues, si llega conmigo, no sufrirá lo que hubiera sufrido al juntarse con algún otro sofista, pues los otros maltratan a los jóvenes, a quienes, ya libres de las artes, [41] conducen en contra de su voluntad de nueva e cuenta a las artes, enseñándoles cálculo, astronomía, geome- tría y música —y en eso miró a Hipias—; pero si llega conmigo, no aprenderá otra cosa, sino aquella por la cual

σεται οὐ περὶ ἄλλου του ἢ περὶ οὗ ἥκει. Τὸ δὲ μάθημά
ἐστιν εὐβουλία περὶ τῶν οἰκείων, ὅπως ἂν ἄριστα τὴν
319 αὑτοῦ οἰκίαν διοικοῖ, καὶ περὶ τῶν τῆς πόλεως, ὅπως τὰ
τῆς πόλεως δυνατώτατος ἂν εἴη καὶ πράττειν καὶ λέγειν.
— Ἆρα, ἔφην ἐγώ, ἕπομαί σου τῷ λόγῳ; Δοκεῖς γάρ μοι
λέγειν τὴν πολιτικὴν τέχνην καὶ ὑπισχνεῖσθαι ποιεῖν ἄν-
δρας ἀγαθοὺς πολίτας. — Αὐτὸ μὲν οὖν τοῦτό ἐστιν, ἔφη,
ὦ Σώκρατες, τὸ ἐπάγγελμα ὃ ἐπαγγέλλομαι.

— Ἦ καλόν, ἦν δ' ἐγώ, τέχνημα ἄρα κέκτησαι, εἴπερ
ἔκτησαι· οὐ γάρ τι ἄλλο πρός γε σὲ εἰρήσεται ἢ ἅπερ νοῶ.
Ἐγὼ γάρ τοῦτο, ὦ Πρωταγόρα, οὐκ ᾤμην διδακτὸν εἶναι,
b σοὶ δὲ λέγοντι οὐκ ἔχω ὅπως [ἂν] ἀπιστῶ. Ὅθεν δὲ αὐτὸ
ἡγοῦμαι οὐ διδακτὸν εἶναι μηδ' ὑπ' ἀνθρώπων παρα-
σκευαστὸν ἀνθρώποις, δίκαιός εἰμι εἰπεῖν. Ἐγὼ γὰρ
Ἀθηναίους, ὥσπερ καὶ οἱ ἄλλοι Ἕλληνες, φημὶ σοφοὺς
εἶναι. Ὁρῶ οὖν, ὅταν συλλεγῶμεν εἰς τὴν ἐκκλησίαν, ἐπει-
δὰν μὲν περὶ οἰκοδομίας τι δέῃ πρᾶξαι τὴν πόλιν, τοὺς
οἰκοδόμους μεταπεμπομένους συμβούλους περὶ τῶν οἰκο-
δομημάτων, ὅταν δὲ περὶ ναυπηγίας, τοὺς ναυπηγούς,
καὶ τἆλλα πάντα οὕτως, ὅσα ἡγοῦνται μαθητά τε καὶ
c διδακτὰ εἶναι· ἐὰν δέ τις ἄλλος ἐπιχειρῇ αὐτοῖς συμβου-
λεύειν, ὃν ἐκεῖνοι μὴ οἴονται δημιουργὸν εἶναι, κἂν πάνυ
καλὸς ᾖ καὶ πλούσιος καὶ τῶν γενναίων, οὐδέν τι μᾶλλον
ἀποδέχονται, ἀλλὰ καταγελῶσι καὶ θορυβοῦσιν, ἕως ἂν ἢ
αὐτὸς ἀποστῇ ὁ ἐπιχειρῶν λέγειν καταθορυβηθείς, ἢ οἱ
τοξόται αὐτὸν ἀφελκύσωσιν ἢ ἐξάρωνται κελεύοντων τῶν
πρυτάνεων. Περὶ μὲν οὖν ὧν οἴονται ἐν τέχνῃ εἶναι, οὕτω
διαπράττονται· ἐπειδὰν δέ τι περὶ τῶν τῆς πόλεως διοικη-
d σεως δέῃ βουλεύσασθαι, συμβουλεύει αὐτοῖς ἀνιστάμενος
περὶ τούτων ὁμοίως μὲν τέκτων, ὁμοίως δὲ χαλκεὺς σκυ-

319 b 1 ἂν del. Heindorf || c 1 καὶ διδακτὰ εἶναι T : εἶναι καὶ διδακτά W || c 6 ἐξάρωνται Bekker : ἐξαίρωνται TW ἐξίρωνται B || c 8 τῶν om. W : punctis notat T.

viene. Mi enseñanza es la prudencia en asuntos familiares,
a saber, cómo podría administrar su casa de la mejor manera,
y en los asuntos de la ciudad, cómo podría ser lo más capaz 319a
tanto para actuar como para hablar. —¿Acaso te sigo en tu
discurso? —dije yo—, pues me parece que te refieres al
arte político y que prometes hacer de los hombres buenos
ciudadanos. —Dijo: Sí, Sócrates, ésa es exactamente la oferta
que hago.

Bello en verdad es el arte que posees —dije—, si es que
lo posees, pues ninguna otra cosa se te dirá sino lo que real-
mente pienso. Yo, Protágoras, creía que esto[42] no era
enseñable, pero no tengo porqué no creerte si tú lo dices. b
El porqué creo que eso no es enseñable y que no puede ser
procurado a los hombres por hombres, es justo que diga.
Yo —como también los demás griegos— afirmo que los
atenienses son sabios. En efecto, cada vez que nos reunimos
en asamblea, cuando se debe hacer algo para la ciudad en
material de construción, veo que se llama a los constructores
en calidad de consejeros acerca de las construcciones, y
cuando se trata de construcción de naves, a los constructores
de naves, y así sucesivamente con todo lo demás que se
cree que puede ser aprendido y enseñado; pero si quien
trata de aconsejarlos es alguien a quien los demás no c
consideran experto, le hacen menos caso, por muy bello,
rico o noble que sea, y se ríen de él y arman alboroto,
hasta que o bien él mismo, al tratar de hablar, se retira
de suyo, abrumado por el ruido, o bien los arqueros[43]
lo arrestan o lo expulsan por orden de los prítanos. Así
pues, en cuanto a lo que consideran se basa en un arte,
actúan así, pero cuando se debe dar consejo acerca de la
administración de la ciudad, cada uno se levanta y los acon- d
seja sobre ello, igual el constructor, igual el herrero y el

τοτόμος, ἔμπορος ναύκληρος, πλούσιος πένης, γενναῖος
ἀγεννής, καὶ τούτοις οὐδεὶς τοῦτο ἐπιπλήττει ὥσπερ τοῖς
πρότερον, ὅτι οὐδαμόθεν μαθών, οὐδὲ ὄντος διδασκάλου
οὐδενὸς αὐτῷ, ἔπειτα συμβουλεύειν ἐπιχειρεῖ· δῆλον γὰρ
ὅτι οὐχ ἡγοῦνται διδακτὸν εἶναι. Μὴ τοίνυν ὅτι τὸ κοινὸν
e τῆς πόλεως οὕτως ἔχει, ἀλλὰ ἰδίᾳ ἡμῖν οἱ σοφώτατοι καὶ
ἄριστοι τῶν πολιτῶν ταύτην τὴν ἀρετὴν ἣν ἔχουσιν οὐχ
οἷοί τε ἄλλοις παραδιδόναι· ἐπεὶ Περικλῆς, ὁ τουτωνὶ τῶν
νεανίσκων πατήρ, τούτους ἃ μὲν διδασκάλων εἴχετο καλῶς
320 καὶ εὖ ἐπαίδευσεν, ἃ δὲ αὐτὸς σοφός ἐστιν, οὔτε αὐτὸς
παιδεύει οὔτε τῷ ἄλλῳ παραδίδωσιν, ἀλλ' αὐτοὶ περιιόντες
νέμονται ὥσπερ ἄφετοι, ἐάν που αὐτόματοι περιτύ-
χωσιν τῇ ἀρετῇ. Εἰ δὲ βούλει, Κλεινίαν, τὸν Ἀλκιβιάδου
τουτουὶ νεώτερον ἀδελφόν, ἐπιτροπεύων ὁ αὐτός οὗτος ἀνὴρ
Περικλῆς, δεδιὼς περὶ αὐτοῦ μὴ διαφθαρῇ δὴ ὑπὸ Ἀλκι-
βιάδου, ἀποσπάσας ἀπὸ τούτου, καταθέμενος ἐν Ἀρίφρο-
νος ἐπαίδευε· καὶ πρὶν ἓξ μῆνας γεγονέναι, ἀπέδωκε
b τούτῳ οὐκ ἔχων ὅ τι χρήσαιτο αὐτῷ. Καὶ ἄλλους σοι παμ-
πόλλους ἔχω λέγειν, οἳ αὐτοὶ ἀγαθοὶ ὄντες οὐδένα πώποτε
βελτίω ἐποίησαν οὔτε τῶν οἰκείων οὔτε τῶν ἀλλοτρίων.
Ἐγὼ οὖν, ὦ Πρωταγόρα, εἰς ταῦτα ἀποβλέπων οὐχ ἡγοῦ-
μαι διδακτὸν εἶναι ἀρετήν· ἐπειδὴ δέ σου ἀκούω ταῦτα
λέγοντος, κάμπτομαι καὶ οἶμαί τί σε λέγειν διὰ τὸ ἡγεῖ-
σθαί σε πολλῶν μὲν ἔμπειρον γεγονέναι, πολλὰ δὲ μεμα-
θηκέναι, τὰ δὲ αὐτὸν ἐξηυρηκέναι. Εἰ οὖν ἔχεις ἐναργέστε-
c ρον ἡμῖν ἐπιδεῖξαι ὡς διδακτόν ἐστιν ἡ ἀρετή, μὴ
φθονήσῃς, ἀλλ' ἐπίδειξον. — Ἀλλ', ὦ Σώκρατες, ἔφη, οὐ
φθονήσω· ἀλλὰ πότερον ὑμῖν, ὡς πρεσβύτερος νεωτέροις,
μῦθον λέγων ἐπιδείξω ἢ λόγῳ διεξέλθω; — Πολλοὶ οὖν
αὐτῷ ὑπέλαβον τῶν παρακαθημένων, ὁποτέρως βούλοιτο,
οὕτως διεξιέναι. — Δοκεῖ τοίνυν μοι, ἔφη, χαριέστερον
εἶναι μῦθον ὑμῖν λέγειν.

320 c 4 διεξέλθω Cobet: διεξελθών codd.

zapatero, el comerciante y el naviero, el rico y el pobre,
el noble y el plebeyo, y nadie los reprende —como en los
casos anteriores— porque tratan de aconsejar, no obstante
no haber aprendido en ninguna parte, ni haber tenido ningún maestro; es obvio, pues, que no creen que eso sea
enseñable. Y no sólo el conjunto de la ciudad se comporta
así, sino que también en particular nuestros ciudadanos más e
sabios y nobles no son capaces de transmitir a otros la
virtud que ellos poseen; pues Pericles, el padre de estos
jóvenes aquí presentes, los educó perfectamente en todo lo
que depende de maestros, [44] pero en lo que él mismo es sabio, 320a
ni él mismo los educa ni los entrega a algún otro, sino
que ellos andan por ahí y pacen como si anduvieran libres,
por si en alguna parte acaso encontraran espontáneamente
esa virtud. Pero hay más, si quieres, [45] este mismo hombre,
Pericles, cuando era tutor de Clinias, el hermano menor de
Alcibíades aquí presente, temeroso de que por Alcibíades
aquél fuera corrompido, lo separó de él y lo educó en casa
de Arifrón; y antes de que hubieran pasado seis meses,
éste se lo regresó, no sabiendo qué hacer con él. Y puedo b
mencionarte muchísimos otros que, siendo ellos mismos
buenos, nunca han hecho mejor a otro, ni a un familiar,
ni a otro. Entonces, Protágoras, con miras a esto, yo no creo
que la virtud sea enseñable; pero puesto que oigo que tú lo
afirmas, me pliego y creo que dices algo razonable, por
opinar que tú has llegado a ser experimentado en muchas
cosas, que muchas las has aprendido y que otras las has descubierto tú mismo. Ahora bien, si puedes demostrarnos más
claramente que la virtud es enseñable, no te rehúses, sino c
demuéstralo. —Bien, Sócrates, dijo, no me voy a rehusar;
pero ¿cómo os lo demostraré? ¿Narrando una fábula como
un viejo a los jóvenes, o lo expondré mediante un discurso
razonado? [46] —Muchos de los que estaban sentados cerca
de él, dijeron que expusiera de la manera que él quisiera.
—Entonces, dijo, me es más agradable narrarles una fábula.

Ἦν γάρ ποτε χρόνος, ὅτε θεοὶ μὲν ἦσαν, θνητὰ δὲ γένη
d οὐκ ἦν. Ἐπειδὴ δὲ καὶ τούτοις χρόνος ἦλθεν εἱμαρμένος
γενέσεως, τυποῦσιν αὐτὰ θεοὶ γῆς ἔνδον ἐκ γῆς καὶ πυρὸς
μίξαντες καὶ τῶν ὅσα πυρὶ καὶ γῇ κεράννυται. Ἐπειδὴ δ'
ἄγειν αὐτὰ πρὸς φῶς ἔμελλον, προσέταξαν Προμηθεῖ καὶ
Ἐπιμηθεῖ κοσμῆσαί τε καὶ νεῖμαι δυνάμεις ἑκάστοις ὡς
πρέπει. Προμηθέα δὲ παραιτεῖται Ἐπιμηθεὺς αὐτὸς νεῖ-
μαι· Νείμαντος δέ μου, ἔφη, ἐπίσκεψαι· καὶ οὕτως πείσας
νέμει. Νέμων δὲ τοῖς μὲν ἰσχὺν ἄνευ τάχους προσῆπτεν,
e τοὺς δ' ἀσθενεστέρους τάχει ἐκόσμει· τοὺς δὲ ὥπλιζε, τοῖς
δ' ἄοπλον διδοὺς φύσιν ἄλλην τιν' αὐτοῖς ἐμηχανᾶτο
δύναμιν εἰς σωτηρίαν. Ἃ μὲν γὰρ αὐτῶν σμικρότητι
ἤμπισχεν, πτηνὸν φυγὴν ἢ κατάγειον οἴκησιν ἔνεμεν· ἃ δὲ
321 ηὔξε μεγέθει, τῷδε αὐτῷ αὐτὰ ἔσῳζεν· καὶ τἆλλα οὕτως
ἐπανισῶν ἔνεμεν. Ταῦτα δὲ ἐμηχανᾶτο εὐλάβειαν ἔχων μή
τι γένος ἀϊστωθείη· ἐπειδὴ δὲ αὐτοῖς ἀλληλοφθοριῶν δια-
φυγὰς ἐπήρκεσε, πρὸς τὰς ἐκ Διὸς ὥρας εὐμαρίαν ἐμηχα-
νᾶτο ἀμφιεννὺς αὐτὰ πυκναῖς τε θριξὶν καὶ στερεοῖς
δέρμασιν, ἱκανοῖς μὲν ἀμῦναι χειμῶνα, δυνατοῖς δὲ καὶ
καύματα, καὶ ἐς εὐνὰς ἰοῦσιν ὅπως ὑπάρχοι τὰ αὐτὰ ταῦτα
στρωμνὴ οἰκεία τε καὶ αὐτοφυὴς ἑκάστῳ· καὶ ὑποδῶν τὰ
b μὲν ὁπλαῖς, τὰ δὲ [θριξὶν καὶ] δέρμασιν στερεοῖς καὶ
ἀναίμοις. Τοὐντεῦθεν τροφὰς ἄλλοις ἄλλας ἐξεπόριζεν,
τοῖς μὲν ἐκ γῆς βοτάνην, ἄλλοις δὲ δένδρων καρπούς, τοῖς
δὲ ῥίζας· ἔστι δ' οἷς ἔδωκεν εἶναι τροφὴν ζῴων ἄλλων
βοράν· καὶ τοῖς μὲν ὀλιγογονίαν προσῆψε, τοῖς δ' ἀναλισκο-
μένοις ὑπὸ τούτων πολυγονίαν, σωτηρίαν τῷ γένει πορί-
ζων. Ἅτε δὴ οὖν οὐ πάνυ τι σοφὸς ὢν ὁ Ἐπιμηθεὺς
c ἔλαθεν αὐτὸν καταναλώσας τὰς δυνάμεις εἰς τὰ ἄλογα·
λοιπὸν δὴ ἀκόσμητον ἔτι αὐτῷ ἦν τὸ ἀνθρώπων γένος, καὶ
ἠπόρει ὅ τι χρήσαιτο.

Ἀποροῦντι δὲ αὐτῷ ἔρχεται Προμηθεὺς ἐπισκεψόμενος

d 8 νέμει TW : νεῖμαι B || 321 a 8 ὑποδῶν Cobet : ὑπὸ ποδῶν BTW || b 1 θριξὶν καὶ secl. Ast || c 1 εἰς τὰ ἄλογα TW : om. B.

Hubo un tiempo en que existían dioses, pero aún no había especies mortales. Una vez que a éstas les llegó el tiempo d
destinado para su creación, los dioses las formaron en el interior de la tierra, con la mezcla de tierra y fuego y de cuantos elementos componen fuego y tierra. Y cuando iban a conducirlas a la luz,[47] encomendaron a Prometeo y a Epimeteo que las prepararan y les repartieran las capacidades que a cada una se adecuaran. Epimeteo pidió a Prometeo que le permitiera que él[48] repartiera, y 'una vez que las haya repartido', dijo, 'examina tú'; y habiéndolo persuadido así de ello, las repartió. En su repartición, a unas les confería fuerza, mas no velocidad, y a la más débiles las proveía de e
velocidad; a otras, las armaba, pero a quienes había dado una naturaleza desprotegida, les inventaba para su salvación alguna otra capacidad. A quienes otorgaba un tamaño pequeño, les concedía una fuga rápida o una morada bajo tierra; pero a las que hacía de gran tamaño, las salvaba con su mismo cuerpo, y así sucesivamente les repartía, equili- 321a
brando sus capacidades. Todo eso lo inventaba cuidándose de que no desapareciera ninguna especie. Después de proveerlas de medios para escapar a una destrucción recíproca, se puso a inventar una defensa contra las estaciones de Zeus, cubriéndolas de pelos espesos y de pieles duras apropiadas para protegerlas del frío y eficaces para protegerlas del calor, a fin de que, cuando se recogieran en sus guaridas, éstas mismas les sirvieran a cada uno como abrigo propio y natural, y calzó con garras a unas, y a otras con pieles duras y sin sangre. Después de ello, proporcionaba a cada especie b
su respectivo alimento: a unas la hierba de la tierra; a otras, los frutos de los árboles, y a otras más, raíces; y hay a quienes dio como alimento la carne de otros animales. A éstos les confirió tener escasa descendencia, pero a los consumidos por aquéllos, les dio mucha descendencia, procurando salvar a esa especie. Ahora bien, como Epimeteo no era del todo sabio, se le escapó que había acabado con todas las capacidades en los seres carentes de razón; pero le quedaba aún sin preparar la especie humana, y estaba en c
un apuro de qué hacer.

Estando en apuros, llega a él Prometeo para examinar

τὴν νομήν, καὶ ὁρᾷ τὰ μὲν ἄλλα ζῷα ἐμμελῶς πάντων
ἔχοντα, τὸν δὲ ἄνθρωπον γυμνόν τε καὶ ἀνυπόδητον καὶ
ἄστρωτον καὶ ἄοπλον· ἤδη δὲ καὶ ἡ εἱμαρμένη ἡμέρα πα-
ρῆν, ἐν ᾗ ἔδει καὶ ἄνθρωπον ἐξιέναι ἐκ γῆς εἰς φῶς. Ἀπο-
ρίᾳ οὖν ἐχόμενος ὁ Προμηθεὺς ἥντινα σωτηρίαν τῷ
d ἀνθρώπῳ εὕροι, κλέπτει Ἡφαίστου καὶ Ἀθηνᾶς τὴν ἔν-
τεχνον σοφίαν σὺν πυρί — ἀμήχανον γὰρ ἦν ἄνευ πυρὸς
αὐτὴν κτητήν τῳ ἢ χρησίμην γενέσθαι — καὶ οὕτω δὴ
δωρεῖται ἀνθρώπῳ. Τὴν μὲν οὖν περὶ τὸν βίον σοφίαν
ἄνθρωπος ταύτῃ ἔσχεν, τὴν δὲ πολιτικὴν οὐκ εἶχεν· ἦν
γὰρ παρὰ τῷ Διί. Τῷ δὲ Προμηθεῖ εἰς μὲν τὴν ἀκρόπολιν
τὴν τοῦ Διὸς οἴκησιν οὐκέτι ἐνεχώρει εἰσελθεῖν· πρὸς δὲ
καὶ αἱ Διὸς φυλακαὶ φοβεραὶ ἦσαν· εἰς δὲ τὸ τῆς Ἀθηνᾶς
καὶ Ἡφαίστου οἴκημα τὸ κοινόν, ἐν ᾧ ἐφιλοτεχνείτην,
e λαθὼν εἰσέρχεται, καὶ κλέψας τήν τε ἔμπυρον τέχνην τὴν
τοῦ Ἡφαίστου καὶ τὴν ἄλλην τὴν τῆς Ἀθηνᾶς δίδωσιν
ἀνθρώπῳ, καὶ ἐκ τούτου εὐπορία μὲν ἀνθρώπῳ τοῦ βίου
322 γίγνεται, Προμηθέα δὲ [δι' Ἐπιμηθέα] ὕστερον, ᾗπερ
λέγεται, κλοπῆς δίκη μετῆλθεν.

Ἐπειδὴ δὲ ὁ ἄνθρωπος θείας μετέσχε μοίρας, πρῶτον
μὲν [διὰ τὴν τοῦ θεοῦ συγγένειαν] ζῴων μόνον θεοὺς
ἐνόμισεν, καὶ ἐπεχείρει βωμούς τε ἱδρύεσθαι καὶ ἀγάλ-
ματα θεῶν· ἔπειτα φωνὴν καὶ ὀνόματα ταχὺ διηρθρώσατο
τῇ τέχνῃ, καὶ οἰκήσεις καὶ ἐσθῆτας καὶ ὑποδέσεις καὶ
στρωμνὰς καὶ τὰς ἐκ γῆς τροφὰς ηὕρετο. Οὕτω δὴ πα-
b ρεσκευασμένοι κατ' ἀρχὰς ἄνθρωποι ᾤκουν σποράδην,
πόλεις δὲ οὐκ ἦσαν· ἀπώλλυντο οὖν ὑπὸ τῶν θηρίων διὰ
τὸ πανταχῇ αὐτῶν ἀσθενέστεροι εἶναι, καὶ ἡ δημιουργικὴ
τέχνη αὐτοῖς πρὸς μὲν τροφὴν ἱκανὴ βοηθὸς ἦν, πρὸς δὲ
τὸν τῶν θηρίων πόλεμον ἐνδεής· πολιτικὴν γὰρ τέχνην
οὔπω εἶχον, ἧς μέρος πολεμική. Ἐζήτουν δὴ ἀθροίζεσθαι
καὶ σῴζεσθαι κτίζοντες πόλεις· ὅτ' οὖν ἀθροισθεῖεν,

322 a 1 δι' Ἐπιμηθέα secl. Sauppe || a 4 διὰ ... συγγένειαν secl. Deuschle || b 2 ἀπώλλυντο e Id. : ἀπόλλυντο BT ἀπώλυντο W.

el reparto, y ve a todos los demás seres vivos cuidadosamente provistos de todo, pero al hombre desnudo, sin zapatos, al descubierto y sin armas; y ya se presentaba el día destinado en que el hombre debía salir de la tierra a la luz. Así, pues, sin saber qué salvación podría encontrar para el hombre, Prometeo roba a Hefesto y a Atenea la sabiduría artesanal junto con el fuego, pues era imposible que sin el fuego esa sabiduría pudiera adquirirse o ser útil a alguien, y de tal suerte la regala al hombre. De ese modo, el hombre obtuvo la sabiduría para sobrevivir, pero no tenía el arte político, pues ése estaba con Zeus. Como a Prometeo ya no le era posible entrar en la acrópolis, la morada de Zeus, y aparte de ello, los centinelas de Zeus eran temibles, entra a escondidas en la casa común de Atenea y Hefesto —en la cual ejercían su arte—, roba el arte del fuego de Hefesto y el otro de Atenea, y los da al hombre; y a partir de ese momento, el hombre obtiene el bienestar de la vida; pero a Prometeo [a causa de Epimeteo], lo alcanzó más tarde, como se dice,[49] el castigo por el robo.

d

e

322a

Puesto que el hombre participó de atributos divinos, en primer lugar, de los seres vivos él solo [por su parentesco con dios] creyó en los dioses y se puso a erigir altares y estatuas de los dioses; luego articuló rápidamente la voz y las palabras con arte e inventó moradas, vestido, calzado, mantas y alimento proveniente de la tierra. Equipados así, los hombres vivían al principio dispersos y aún no había ciudades; así pues, eran aniquilados por las fieras por ser en todos los sentidos más débiles que ellos, y si bien el arte artesanal era una ayuda adecuada para su alimentación, era insuficiente para la guerra contra las fieras, pues todavía no poseían el arte político, del cual el de la guerra es una parte. Buscaban entonces juntarse y salvarse construyendo ciudades; pues bien, una vez que se habían

b

ἠδίκουν ἀλλήλους ἅτε οὐκ ἔχοντες τὴν πολιτικὴν τέχνην,
ὥστε πάλιν σκεδαννύμενοι διεφθείροντο. Ζεὺς οὖν δείσας
c περὶ τῷ γένει ἡμῶν μὴ ἀπόλοιτο πᾶν, Ἑρμῆν πέμπει
ἄγοντα εἰς ἀνθρώπους αἰδῶ τε καὶ δίκην, ἵν' εἶεν πόλεων
κόσμοι τε καὶ δεσμοὶ φιλίας συναγωγοί. Ἐρωτᾷ οὖν Ἑρμῆς
Δία, τίνα οὖν τρόπον δοίη δίκην καὶ αἰδῶ ἀνθρώποις·
Πότερον ὡς αἱ τέχναι νενέμηνται, οὕτω καὶ ταύτας
νείμω; Νενέμηνται δὲ ὧδε· εἷς ἔχων ἰατρικὴν πολλοῖς
ἱκανὸς ἰδιώταις, καὶ οἱ ἄλλοι δημιουργοί. Καὶ δίκην δὴ
d καὶ αἰδῶ οὕτω θῶ ἐν τοῖς ἀνθρώποις, ἢ ἐπὶ πάντας
νείμω; Ἐπὶ πάντας, ἔφη ὁ Ζεύς, καὶ πάντες μετεχόν-
των· οὐ γὰρ ἂν γένοιντο πόλεις, εἰ ὀλίγοι αὐτῶν μετέχοιεν
ὥσπερ ἄλλων τεχνῶν· καὶ νόμον γε θὲς παρ' ἐμοῦ τὸν μὴ δυ-
νάμενον αἰδοῦς καὶ δίκης μετέχειν κτείνειν ὡς νόσον πόλεως.

Οὕτω δή, ὦ Σώκρατες, καὶ διὰ ταῦτα οἵ τε ἄλλοι καὶ
Ἀθηναῖοι, ὅταν μὲν περὶ ἀρετῆς τεκτονικῆς ἢ λόγος ἢ
ἄλλης τινὸς δημιουργικῆς, ὀλίγοις οἴονται μετεῖναι συμ-
e βουλῆς, καὶ ἐάν τις ἐκτὸς ὢν τῶν ὀλίγων συμβουλεύῃ, οὐκ
ἀνέχονται, ὡς σὺ φῄς· εἰκότως, ὡς ἐγώ φημι· ὅταν δὲ
323 εἰς συμβουλὴν πολιτικῆς ἀρετῆς ἴωσιν, ἣν δεῖ διὰ δι-
καιοσύνης πᾶσαν ἰέναι καὶ σωφροσύνης, εἰκότως ἅπαντος
ἀνδρὸς ἀνέχονται, ὡς παντὶ προσῆκον ταύτης γε μετέχειν
τῆς ἀρετῆς, ἢ μὴ εἶναι πόλεις. Αὕτη, ὦ Σώκρατες, τού-
του αἰτία.

Ἵνα δὲ μὴ οἴῃ ἀπατᾶσθαι ὡς τῷ ὄντι ἡγοῦνται πάντες
ἄνθρωποι πάντα ἄνδρα μετέχειν δικαιοσύνης τε καὶ τῆς
ἄλλης πολιτικῆς ἀρετῆς, τόδε αὖ λαβὲ τεκμήριον. Ἐν
γὰρ ταῖς ἄλλαις ἀρεταῖς, ὥσπερ σὺ λέγεις, ἐάν τις φῇ
ἀγαθὸς αὐλητὴς εἶναι, ἢ ἄλλην ἡντινοῦν τέχνην ἣν μή
b ἐστιν, ἢ καταγελῶσιν ἢ χαλεπαίνουσιν, καὶ οἱ οἰκεῖοι προσ-
ιόντες νουθετοῦσιν ὡς μαινόμενον· ἐν δὲ δικαιοσύνῃ καὶ
ἐν τῇ ἄλλῃ πολιτικῇ ἀρετῇ, ἐάν τινα καὶ εἰδῶσιν ὅτι ἄδι-

323 b 3 εἰδῶσιν T : ἰδῶσιν (sic) B ἴδωσιν W.

juntado, empezaron a cometer injusticia entre sí, precisamente por no tener el arte político, así que volviendo a dispersarse, perecían. Entonces Zeus, temiendo que nuestra especie fuese destruida en su totalidad, manda a Hermes c
llevar respeto y justicia a los hombres, para que esas virtudes [50] fuesen los lazos armoniosos de las ciudades y mediadores de la amistad. Ahora bien, Hermes pregunta a Zeus de qué modo daría la justicia y el respeto a los hombres: ¿voy a repartir como están repartidas las artes? Ésas están repartidas así: Uno solo tiene el arte de la medicina y es suficiente para muchos individuos, y con los demás expertos sucede lo mismo. ¿Entonces voy a poner así la justicia y el respeto entre los hombres o se los reparto a todos? A d
todos, dijo Zeus, y que todos participen, pues no podrían generarse ciudades si sólo algunos participaran de ésos, [51] como es el caso de las demás artes; además, establece una ley de mi parte: quien no sea capaz de participar del respeto y de la justicia, sea matado como una enfermedad de la ciudad.

De ese modo, Sócrates, y por ello, tanto los demás como también los atenienses opinan que, cuando un asunto versa acerca de la virtud de la arquitectura o de cualquier otro arte, pocos deben tener parte en la deliberación, y si alguien no e
está entre esos pocos y se pone a deliberar, no lo soportan, como tú dices, y con razón, como yo afirmo; pero cuando van a una deliberación acerca de la virtud política, la cual en su totalidad debe referirse a la justicia y la moderación, 323 a
con razón soportan a cada uno de los hombres, ya que a cada uno le es propio participar de esa virtud, o no habría ciudades. Ésa, Sócrates, es la causa de esto. [52]

Y para que no creas estar engañado de que en realidad todos los hombres creen que cada hombre participa de la justicia y del resto de la virtud política, toma todavía el siguiente testimonio: en las otras virtudes, como tú dices, cuando alguien afirma ser un buen flautista, o ser bueno con respecto a algún otro arte y no lo es, o bien se ríen de él, o lo vituperan, y sus familiares van y advierten que está loco; pero en la justicia y en la restante virtud b
política, aun si saben que alguno es injusto, si ese mismo

κός ἐστιν, ἐὰν οὗτος αὐτὸς καθ' αὑτοῦ τἀληθῆ λέγῃ ἐναντίον πολλῶν, ὃ ἐκεῖ σωφροσύνην ἡγοῦντο εἶναι, τἀληθῆ λέγειν, ἐνταῦθα μανίαν, καί φασιν πάντας δεῖν φάναι εἶναι δικαίους, ἐάν τε ὦσιν ἐάν τε μή, ἢ μαίνεσθαι τὸν μὴ προσποιούμενον δικαιοσύνην· ὡς ἀναγκαῖον <ὂν> οὐδένα
c ὄντιν' οὐχὶ ἀμῶς γέ πως μετέχειν αὐτῆς, ἢ μὴ εἶναι ἐν ἀνθρώποις.

Ὅτι μὲν οὖν πάντ' ἄνδρα εἰκότως ἀποδέχονται περὶ ταύτης τῆς ἀρετῆς σύμβουλον διὰ τὸ ἡγεῖσθαι παντὶ μετεῖναι αὐτῆς, ταῦτα λέγω· ὅτι δὲ αὐτὴν οὐ φύσει ἡγοῦνται εἶναι οὐδ' ἀπὸ τοῦ αὐτομάτου ἀλλὰ διδακτόν τε καὶ ἐξ ἐπιμελείας παραγίγνεσθαι ᾧ ἂν παραγίγνηται, τοῦτό σοι μετὰ τοῦτο πειράσομαι ἀποδεῖξαι. Ὅσα γὰρ ἡγοῦνται ἀλ-
d λήλους κακὰ ἔχειν ἄνθρωποι φύσει ἢ τύχῃ, οὐδεὶς θυμοῦται οὐδὲ νουθετεῖ οὐδὲ διδάσκει οὐδὲ κολάζει τοὺς ταῦτα ἔχοντας, ἵνα μὴ τοιοῦτοι ὦσιν, ἀλλ' ἐλεοῦσιν· οἷον τοὺς αἰσχροὺς ἢ σμικροὺς ἢ ἀσθενεῖς τίς οὕτως ἀνόητος ὥστε τι τούτων ἐπιχειρεῖν ποιεῖν; Ταῦτα μὲν γάρ, οἶμαι, ἴσασιν ὅτι φύσει τε καὶ τύχῃ τοῖς ἀνθρώποις γίγνεται τὰ καλὰ καὶ τἀναντία τούτοις· ὅσα δὲ ἐξ ἐπιμελείας καὶ ἀσκήσεως καὶ διδαχῆς οἴονται γίγνεσθαι ἀγαθὰ ἀνθρώποις,
e ἐάν τις ταῦτα μὴ ἔχῃ, ἀλλὰ τἀναντία τούτων κακά, ἐπὶ τούτοις που οἵ τε θυμοὶ γίγνονται καὶ αἱ κολάσεις καὶ αἱ νουθετήσεις.

Ὧν ἐστιν ἓν καὶ ἡ ἀδικία καὶ ἡ ἀσέβεια καὶ συλλήβδην
324 πᾶν τὸ ἐναντίον τῆς πολιτικῆς ἀρετῆς· ἔνθα δὴ πᾶς παντὶ θυμοῦται καὶ νουθετεῖ, δῆλον ὅτι ὡς ἐξ ἐπιμελείας καὶ μαθήσεως κτητῆς οὔσης. Εἰ γὰρ ἐθέλεις ἐννοῆσαι τὸ κολάζειν, ὦ Σώκρατες, τοὺς ἀδικοῦντας τί ποτε δύναται, αὐτό σε διδάξει ὅτι οἵ γε ἄνθρωποι ἡγοῦνται παρασκευαστὸν εἶναι ἀρετήν. Οὐδεὶς γὰρ κολάζει τοὺς ἀδικοῦντας πρὸς τούτῳ τὸν νοῦν ἔχων καὶ τούτου ἕνεκα, ὅτι ἠδίκησεν,

b 7 ἐάν τε ...ἐάν τε μή TW : ἐὰν μήτε ...ἐὰν μή B || b 8 ὂν add. Hirschig || d 8 οἴονται TW : οἴονται ἢ B || 324 a 1 ἔνθα B : ἔνθεν TW.

dijera ante muchos la verdad con respecto a sí mismo, lo que entonces creían que era sensatez, a saber, decir la verdad, es luego locura, y afirman que todos deben afirmar ser justos, lo sean o no, o que está loco quien no se adjudique la justicia; como si fuera necesario que todo el mundo participe de alguna manera de ella o que no esté c entre hombres.

Ahora bien, el que con razón acepten a cada uno de los hombres como consejero acerca de esta virtud, por creer que cada uno participa de ella, eso es lo que digo; pero el que crean que ésta no se da por naturaleza ni tampoco espontáneamente,[53] sino que es enseñable y que, si se presenta en alguien, es a partir de un cuidado, eso es lo que trataré de demostrarte en seguida. En cuanto a los males que los hombres creen que tienen por naturaleza d o por suerte, nadie se enfurece ni amonesta ni enseña ni castiga —para que ya no sean tales— a los que los tienen, sino que se les tiene compasión; así, por ejemplo, con respecto a los feos, pequeños o débiles, ¿quién sería tan tonto como para intentar hacer algo de lo anterior?[54] Porque se sabe, creo que estos bienes[55] y sus opuestos llegan a los hombres por naturaleza y por suerte; pero aquellos que por cuidado, ejercicio y enseñanza se cree que llegan a ser bienes para los hombres, si alguien no los e tiene (sino los males opuestos a ésos), sobre eso se dan los ánimos, los castigos y las amonestaciones.

De éstos uno es la injusticia y la impiedad y, en una palabra, todo lo opuesto a la virtud política. En eso cada 324a uno se enfurece con el otro y lo amonesta, obviamente porque su adquisición se da por cuidado y aprendizaje. Pues si quieres tener en mente, Sócrates, qué quiere significar castigar a los que cometen injusticia, esto te enseñará que los hombres creen que la virtud puede ser procurada. Pues nadie castiga a quienes cometieron injusticia[56] poniendo su atención en eso y a causa de eso, a saber, que cometieron injusticia, a no ser que como animal se venga de

b ὅστις μὴ ὥσπερ θηρίον ἀλογίστως τιμωρεῖται· ὁ δὲ μετὰ λόγου ἐπιχειρῶν κολάζειν οὐ τοῦ παρεληλυθότος ἕνεκα ἀδικήματος τιμωρεῖται — οὐ γὰρ ἂν τό γε πραχθὲν ἀγένητον θείη — ἀλλὰ τοῦ μέλλοντος χάριν, ἵνα μὴ αὖθις ἀδικήσῃ μήτε αὐτὸς οὗτος μήτε ἄλλος ὁ τοῦτον ἰδὼν κολασθέντα· καὶ τοιαύτην διάνοιαν ἔχων διανοεῖται παιδευτὴν εἶναι ἀρετήν· ἀποτροπῆς γοῦν ἕνεκα κολάζει. Ταύτην οὖν τὴν δόξαν πάντες ἔχουσιν ὅσοιπερ τιμωροῦνται
c καὶ ἰδίᾳ καὶ δημοσίᾳ· τιμωροῦνται δὲ καὶ κολάζονται οἵ τε ἄλλοι ἄνθρωποι οὓς ἂν οἴωνται ἀδικεῖν, καὶ οὐχ ἥκιστα Ἀθηναῖοι, οἱ σοὶ πολῖται· ὥστε κατὰ τοῦτον τὸν λόγον καὶ Ἀθηναῖοί εἰσι τῶν ἡγουμένων παρασκευαστὸν εἶναι καὶ διδακτὸν ἀρετήν. Ὡς μὲν οὖν εἰκότως ἀποδέχονται οἱ σοὶ πολῖται καὶ χαλκέως καὶ σκυτοτόμου συμβουλεύοντος τὰ πολιτικά, καὶ ὅτι διδακτὸν καὶ παρασκευαστὸν ἡγοῦνται ἀρετήν, ἀποδέδεικταί σοι, ὦ Σώκρατες, ἱκανῶς, ὥς γ'
d ἐμοὶ φαίνεται.

Ἔτι δὴ λοιπὴ ἀπορία ἐστίν, ἣν ἀπορεῖς περὶ τῶν ἀνδρῶν τῶν ἀγαθῶν, τί δήποτε οἱ ἄνδρες οἱ ἀγαθοὶ τὰ μὲν ἄλλα τοὺς αὑτῶν υἱεῖς διδάσκουσιν, ἃ διδασκάλων ἔχεται, καὶ σοφοὺς ποιοῦσιν, ἣν δὲ αὐτοὶ ἀρετὴν ἀγαθοί, οὐδενὸς βελτίους ποιοῦσιν. Τούτου δὴ πέρι, ὦ Σώκρατες, οὐκέτι μῦθόν σοι ἐρῶ, ἀλλὰ λόγον. Ὧδε γὰρ ἐννόησον· πότερον ἔστιν τι ἕν, ἢ οὐκ ἔστιν, οὗ ἀναγκαῖον πάντας τοὺς πολί-
e τας μετέχειν, εἴπερ μέλλει πόλις εἶναι; Ἐν τούτῳ γὰρ αὕτη λύεται ἡ ἀπορία ἣν σὺ ἀπορεῖς, ἢ ἄλλοθι οὐδαμοῦ. Εἰ μὲν γὰρ ἔστιν καὶ τοῦτό ἐστιν τὸ ἓν οὗ τεκτονικὴ οὐδὲ
325 χαλκεία οὐδὲ κεραμεία, ἀλλὰ δικαιοσύνη καὶ σωφροσύνη καὶ τὸ ὅσιον εἶναι, καὶ συλλήβδην ἓν αὐτὸ προσαγορεύω εἶναι ἀνδρὸς ἀρετήν· εἰ τοῦτ' ἐστὶν οὗ δεῖ πάντας μετέχειν καὶ μετὰ τούτου πάντ' ἄνδρα, ἐάν τι καὶ ἄλλο βου-

b 3 τό γε TW : τότε B || c 8 ὥς γ' ἐμοὶ TW : ὥς γε μοι B || e 1 πόλις BTW : γρ. πολίτης t || 325 a 1 κεραμεία W : κεραμία BT.

irracional manera; empero, quien intenta castigar con sen- b
tido, no se venga por una injusticia pasada —pues lo hecho
no se puede anular—, sino que lo hace en virtud del futuro,
para que no vuelva a cometer injusticia ni ese mismo, ni
otro, al ver a ése castigado; y con esa comprensión tiene
en mente que la virtud es enseñable, pues castiga precisa-
mente por la intimidación.[57] Así, pues, esa opinión la
tienen todos los que se vengan de manera privada y pública
y se vengan y castigan a los demás hombres en caso de c
que se piense que han cometido injusticia, y no menos
los atenienses, tus conciudadanos; así que, según ese razona-
miento, también los atenienses están entre aquellos que
creen que la virtud se puede procurar y enseñar. Entonces,
el que con razón tus conciudadanos acepten como conse-
jeros en asuntos políticos al herrero y al zapatero, porque
creen que la virtud puede ser enseñada y procurada, eso,
Sócrates, me parece que está suficientemente bien demos-
trado. d

Queda todavía una dificultad[58] restante que suscitas
acerca de los hombres buenos; por qué los hombres bue-
nos hacen enseñar a sus hijos todo lo que precisa de
un maestro y los hacen sabios, pero en la virtud en que
ellos mismos son buenos, no los hacen mejores que nadie.[59]
Precisamente en torno a eso, Sócrates, no voy a contestarte
con una fábula, sino con un discurso razonado. Presta,
pues, atencion: ¿existe o no existe un factor único del
que necesariamente participan todos los ciudadanos, si es que
debe haber una ciudad? Precisamente mediante él se e
resuelve esta dificultad que suscitas, y de ninguna otra
manera. Pues si existe ese único factor, no es ni la arqui-
tectura, ni la herrería, ni la cerámica, sino la justicia, la 325a
moderación y lo pío y, en una sola palabra, a ese único
factor lo llamo 'virtud del hombre'; si existe ese factor
del cual todos deben participar y con el cual cada hombre,

ληται μανθάνειν ἢ πράττειν, οὕτω πράττειν, ἄνευ δὲ τούτου μή, ἢ τὸν μὴ μετέχοντα καὶ διδάσκειν καὶ κολάζειν, καὶ παῖδα καὶ ἄνδρα καὶ γυναῖκα, ἕωσπερ ἂν κολαζόμενος βελτίων γένηται, ὃς δ' ἂν μὴ ὑπακούῃ κολαζόμενος καὶ διδασκόμενος, ὡς ἀνίατον ὄντα τοῦτον ἐκβάλλειν ἐκ τῶν
b πόλεων ἢ ἀποκτείνειν· εἰ οὕτω μὲν ἔχει, οὕτω δ' αὐτοῦ πεφυκότος οἱ ἀγαθοὶ ἄνδρες εἰ τὰ μὲν ἄλλα διδάσκονται τοὺς υἱεῖς, τοῦτο δὲ μή, σκέψαι ὡς θαυμάσιοι γίγνονται οἱ ἀγαθοί. Ὅτι μὲν γὰρ διδακτὸν αὐτὸ ἡγοῦνται καὶ ἰδίᾳ καὶ δημοσίᾳ, ἀπεδείξαμεν· διδακτοῦ δὲ ὄντος καὶ θεραπευτοῦ τὰ μὲν ἄλλα ἄρα τοὺς υἱεῖς διδάσκονται, ἐφ' οἷς οὐκ ἔστι θάνατος ἡ ζημία, ἐὰν μὴ ἐπίστωνται, ἐφ' ᾧ δὲ ἥ τε ζημία θάνατος αὐτῶν τοῖς παισὶ καὶ φυγαὶ μὴ μαθοῦσι
c μηδὲ θεραπευθεῖσιν εἰς ἀρετήν, καὶ πρὸς τῷ θανάτῳ χρημάτων τε δημεύσεις καὶ ὡς ἔπος εἰπεῖν συλλήβδην τῶν οἴκων ἀνατροπαί, ταῦτα δ' ἄρα οὐ διδάσκονται οὐδ' ἐπιμελοῦνται πᾶσαν ἐπιμέλειαν; Οἴεσθαί γε χρή, ὦ Σώκρατες.

Ἐκ παίδων σμικρῶν ἀρξάμενοι, μέχρι οὗπερ ἂν ζῶσι, καὶ διδάσκουσι καὶ νουθετοῦσιν. Ἐπειδὰν θᾶττον συνιῇ τις τὰ λεγόμενα, καὶ τροφὸς καὶ μήτηρ καὶ παιδαγωγὸς καὶ
d αὐτὸς ὁ πατὴρ περὶ τούτου διαμάχονται, ὅπως βέλτιστος ἔσται ὁ παῖς, παρ' ἕκαστον καὶ ἔργον καὶ λόγον διδάσκοντες καὶ ἐνδεικνύμενοι ὅτι τὸ μὲν δίκαιον, τὸ δὲ ἄδικον, καὶ τόδε μὲν καλόν, τόδε δὲ αἰσχρόν, καὶ τόδε μὲν ὅσιον, τόδε δὲ ἀνόσιον, καὶ τὰ μὲν ποίει, τὰ δὲ μὴ ποίει. Καὶ ἐὰν μὲν ἑκὼν πείθηται· εἰ δὲ μή, ὥσπερ ξύλον διαστρεφόμενον καὶ καμπτόμενον εὐθύνουσιν ἀπειλαῖς καὶ πληγαῖς. Μετὰ δὲ ταῦτα εἰς διδασκάλων πέμποντες πολὺ μᾶλλον ἐντέλ-
e λονται ἐπιμελεῖσθαι εὐκοσμίας τῶν παίδων ἢ γραμμάτων τε καὶ κιθαρίσεως· οἱ δὲ διδάσκαλοι τούτων τε ἐπιμελοῦν-

b 3 θαυμάσιοι Schanz : θαυμασίως codd. || b 7 ᾧ B : ὧν TW || d 5 τα μὲν ... τὰ δὲ μὴ B : τάδε μὲν ... τάδε δὲ μὴ TW.

si quiere aprender y llevar a cabo esto y lo otro, debe actuar así, pero sin él, no; quien no participa de él, debe ser enseñado y castigado, sea niño, varón, mujer, hasta que por el castigo llegue a ser mejor; pero quien no entiende al castigo y la enseñanza, a ése, como si fuera incurable, se le debe expulsar de las ciudades o matar.[60] b
Si por un lado esto es así y si por otro (siendo ello así por naturaleza) los hombres buenos enseñan a sus hijos todo lo demás, pero eso no: ve qué extraños son esos buenos. Hemos demostrado que lo toman por enseñable, privada y públicamente; pero, aunque objeto de enseñanza y de cuidado, ¿enseñan a sus hijos las demás cosas que —si no se conocen— no se pagan con la muerte o con un castigo, pero lo que sus hijos pagan con la pena capital y el destierro, si no aprenden ni cuidan esa virtud, además c
de la muerte, con la confiscación de los bienes y, por decirlo en una sola palabra, la ruina de la casa, eso precisamente no enseñan ni lo cuidan con todo esmero? Al menos es preciso creer que lo hacen, Sócrates.

Desde que los niños son pequeños y mientras viven, les enseñan y los amonestan. Tan pronto alguno comprende lo que se le dice, la nana, la madre, el pedagogo y el padre mismo se esfuerzan para que el niño sea lo mejor d
posible, enseñándole y mostrándole en cada acto y discurso que esto es justo y esto injusto, esto bello y esto feo, esto pío y esto impío, 'haz esto, pero no hagas aquello'. Y si obedece de suyo, bien; pero si no, tratan de enderezarlo —como a un árbol torcido y doblado— con amenazas y a golpes. Después de ello, lo mandan con los maestros, encargándoles que se cuide mucho más de la buena conducta de los niños que de la lectura y del manejo de e
la cítara; los maestros también cuidan de esto,[61] y cuando

ται, καὶ ἐπειδὰν αὖ γράμματα μάθωσιν καὶ μέλλωσιν
συνήσειν τὰ γεγραμμένα ὥσπερ τότε τὴν φωνήν, παρατι-
θέασιν αὐτοῖς ἐπὶ τῶν βάθρων ἀναγιγνώσκειν ποιητῶν ἀγα-
θῶν ποιήματα καὶ ἐκμανθάνειν ἀναγκάζουσιν, ἐν οἷς πολ-
326 λαὶ μὲν νουθετήσεις ἔνεισιν, πολλαὶ δὲ διέξοδοι καὶ ἔπαινοι
καὶ ἐγκώμια παλαιῶν ἀνδρῶν ἀγαθῶν, ἵνα ὁ παῖς ζηλῶν
μιμῆται καὶ ὀρέγηται τοιοῦτος γενέσθαι. Οἵ τ' αὖ κιθα-
ρισταί, ἕτερα τοιαῦτα, σωφροσύνης τε ἐπιμελοῦνται καὶ
ὅπως ἂν οἱ νέοι μηδὲν κακουργῶσιν· πρὸς δὲ τούτοις,
ἐπειδὰν κιθαρίζειν μάθωσιν, ἄλλων αὖ ποιητῶν ἀγαθῶν
ποιήματα διδάσκουσι μελοποιῶν, εἰς τὰ κιθαρίσματα ἐντεί-
b νοντες, καὶ τοὺς ῥυθμούς τε καὶ τὰς ἁρμονίας ἀναγκά-
ζουσιν οἰκειοῦσθαι ταῖς ψυχαῖς τῶν παίδων, ἵνα ἡμερώ-
τεροί τε ὦσιν, καὶ εὐρυθμότεροι καὶ εὐαρμοστότεροι
γιγνόμενοι χρήσιμοι ὦσιν εἰς τὸ λέγειν τε καὶ πράττειν·
πᾶς γὰρ ὁ βίος τοῦ ἀνθρώπου εὐρυθμίας τε καὶ εὐαρμο-
στίας δεῖται. Ἔτι τοίνυν πρὸς τούτοις εἰς παιδοτρίβου
πέμπουσιν, ἵνα τὰ σώματα βελτίω ἔχοντες ὑπηρετῶσι τῇ
c διανοίᾳ χρηστῇ οὔσῃ, καὶ μὴ ἀναγκάζωνται ἀποδειλιᾶν
διὰ τὴν πονηρίαν τῶν σωμάτων καὶ ἐν τοῖς πολέμοις καὶ
ἐν ταῖς ἄλλαις πράξεσιν. Καὶ ταῦτα ποιοῦσιν οἱ μάλιστα
δυνάμενοι ⟨μάλιστα⟩· μάλιστα δὲ δύνανται οἱ πλουσιώ-
τατοι· καὶ οἱ τούτων υἱεῖς, πρῳαίτατα εἰς διδασκάλων τῆς
ἡλικίας ἀρξάμενοι φοιτᾶν, ὀψιαίτατα ἀπαλλάττονται.
Ἐπειδὰν δὲ ἐκ διδασκάλων ἀπαλλαγῶσιν, ἡ πόλις αὖ τούς
τε νόμους ἀναγκάζει μανθάνειν καὶ κατὰ τούτους ζῆν
d [κατὰ παράδειγμα], ἵνα μὴ αὐτοὶ ἐφ' αὑτῶν εἰκῇ πράττωσιν,
ἀλλ' ἀτεχνῶς ὥσπερ οἱ γραμματισταὶ τοῖς μήπω δεινοῖς
γράφειν τῶν παίδων ὑπογράψαντες γραμμὰς τῇ γραφίδι
οὕτω τὸ γραμματεῖον διδόασιν καὶ ἀναγκάζουσι γράφειν

e 4 συνήσειν TW : συνοίσειν B || 326 b 2 ἡμερώτεροί TW : ἢ μετέωροί B || c 4 μάλιστα add. Sauppe || c 5 πρωιαίτατα TW : προιέτατα B || εἰς BT : δ'εἰς W || c 7 αὖ τούς τε TW : αὐτοῦ ὅτε B || d 1 κατὰ παράδειγμα secl. Schanz || d 4 γραμματεῖον B : γραμματιον TW.

hayan aprendido a su vez las letras y van a entender lo escrito como antes la lengua, se les pone en sus asientos para que lean las poesías de los buenos poetas (en las cuales se encuentran muchas amonestaciones, pero también muchas descripciones, alabanzas y encomios de hombres 326a
buenos de antes) y los obligan a aprenderlas de memoria, para que el niño los admire, los imite y se esfuerce por llegar a ser como ellos. A su vez, los maestros de cítara cuidan otro tanto de la moderación y de que los jóvenes no hagan ningún mal; además de eso, una vez que han aprendido a tocar la cítara, les enseñan a su vez las poesías de otros buenos poetas líricos, haciendo arreglos para la cítara, y se esfuerzan por familiarizar el alma de los niños con los ritmos y las armonías para que sean más benignos b
y, siendo más acompasados y armoniosos,[62] sean útiles para el hablar y el actuar, pues la vida entera del hombre requiere de un buen ritmo y de una buena armonía. Ahora, todavía aparte de esto, los mandan con el maestro de gimnasia, para que con un mejor cuerpo sirvan a una mente útil y para que no se vean, por su mal estado físico, en la necesidad de acobardarse en las acciones bélicas y en otras. c
Y esto lo llevan a cabo quienes lo pueden en la máxima medida, y en la máxima medida lo pueden más los más ricos. Los hijos de éstos empiezan desde la más temprana edad a frecuentar escuelas y las abandonan lo más tardíamente. Una vez que han dejado la escuela, la ciudad a su vez los obliga a aprender leyes y a vivir conforme a ellas[63] para que no actúen según su parecer por sí mismos, sino precisamente como los maestros de escritura escriben con d
el estilete para los niños que aún no saben escribir las letras y les dan el pizarrón y los obligan a escribir según el trazo de las letras, así también la ciudad traza leyes

κατὰ τὴν ὑφήγησιν τῶν γραμμῶν, ὡς δὲ καὶ ἡ πόλις νόμους ὑπογράψασα, ἀγαθῶν καὶ παλαιῶν νομοθετῶν εὑρήματα, κατὰ τούτους ἀναγκάζει καὶ ἄρχειν καὶ ἄρχεσθαι· ὃς δ' ἂν ἐκτὸς βαίνῃ τούτων, κολάζει, καὶ ὄνομα
e τῇ κολάσει ταύτῃ καὶ παρ' ὑμῖν καὶ ἄλλοθι πολλαχοῦ, ὡς εὐθυνούσης τῆς δίκης, εὐθῦναι. Τοσαύτης οὖν τῆς ἐπιμελείας οὔσης περὶ ἀρετῆς ἰδίᾳ καὶ δημοσίᾳ, θαυμάζεις, ὦ Σώκρατες, καὶ ἀπορεῖς εἰ διδακτόν ἐστιν ἀρετή; Ἀλλ' οὐ χρὴ θαυμάζειν, ἀλλὰ πολὺ μᾶλλον, εἰ μὴ διδακτόν

Διὰ τί οὖν τῶν ἀγαθῶν πατέρων πολλοὶ υἱεῖς φαῦλοι γίγνονται; Τοῦτο αὖ μάθε· οὐδὲν γὰρ θαυμαστόν, εἴπερ ἀληθῆ ἐγὼ ἐν τοῖς ἔμπροσθεν ἔλεγον, ὅτι τούτου τοῦ πράγ-
327 ματος, τῆς ἀρετῆς, εἰ μέλλει πόλις εἶναι, οὐδένα δεῖ ἰδιωτεύειν. Εἰ γὰρ δὴ ὃ λέγω οὕτως ἔχει — ἔχει δὲ μάλιστα πάντων οὕτως — ἐνθυμήθητι ἄλλο τῶν ἐπιτηδευμάτων ὁτιοῦν καὶ μαθημάτων προελόμενος. Εἰ μὴ οἷόν τ' ἦν πόλιν εἶναι εἰ μὴ πάντες αὐληταὶ ἦμεν, ὁποῖός τις ἐδύνατο ἕκαστος, καὶ τοῦτο καὶ ἰδίᾳ καὶ δημοσίᾳ πᾶς πάντα καὶ ἐδίδασκε καὶ ἐπέπληττε τὸν μὴ καλῶς αὐλοῦντα, καὶ μὴ ἐφθόνει τούτου, ὥσπερ νῦν τῶν δικαίων καὶ τῶν
b νομίμων οὐδεὶς φθονεῖ οὐδ' ἀποκρύπτεται ὥσπερ τῶν ἄλλων τεχνημάτων — λυσιτελεῖ γάρ οἶμαι ἡμῖν ἡ ἀλλήλων δίκαιοσύνη καὶ ἀρετή· διὰ ταῦτα πᾶς παντὶ προθύμως λέγει καὶ διδάσκει καὶ τὰ δίκαια καὶ τὰ νόμιμα — εἰ οὖν οὕτω καὶ ἐν αὐλήσει πᾶσαν προθυμίαν καὶ ἀφθονίαν εἴχομεν ἀλλήλους διδάσκειν, οἶει ἄν τι, ἔφη, μᾶλλον, ὦ Σώκρατες, τῶν ἀγαθῶν αὐλητῶν ἀγαθοὺς αὐλητὰς τοὺς υἱεῖς γίγνεσθαι ἢ τῶν φαύλων; Οἶμαι μὲν οὔ, ἀλλὰ ὅτου ἔτυχεν ὁ υἱὸς εὐφυέστατος γενόμενος εἰς αὔλησιν, οὗτος ἂν
c ἐλλόγιμος ηὐξήθη, ὅτου δὲ ἀφυής, ἀκλεής· καὶ πολλάκις

d 8 ὄνομα τῇ TW : ὀνόματι B || 327 a 1 πόλις BW : πολίτης T
b 2 ἡμῖν Stephanus : ὑμῖν codd.

(inventadas por buenos y antiguos legisladores), y obliga
a gobernar y ser gobernados de acuerdo a ellas; castiga a
quien llega a caer fuera de ellas, y el nombre de ese
castigo, entre vosotros y en muchas partes, como si la
justicia enderezase,[64] es 'enderezar'. Existiendo, pues, tanto e
cuidado privado y público en torno a la virtud, ¿te asom-
bras, Sócrates, y no sabes si la virtud es enseñable? Pero
no es preciso asombrarse de esto, sino más bien si no
fuera enseñable.

Ahora bien, ¿por qué hay muchos hijos malos de padres
buenos? Fíjate bien: eso no es asombroso, siempre y
cuando sea verdadero lo que dije con anterioridad,[65] a
saber, que en torno a ese asunto, la virtud, no debe haber 327a
nadie desentendido si es que debe haber una ciudad. Si lo
que digo es así —y así es por encima de todo— toma en
consideración cualquier otro ejercicio o disciplina que quieras
elegir. Por ejemplo: si una ciudad no pudiera existir a
menos de que todos fuéramos flautistas, en la medida en
que cada uno pudiera, y si cada uno enseñara eso[66] a
cada uno privada y públicamente, y reprochara al que no
tocara bien, y no se lo retuviera envidiosamente, como
ahora nadie retiene envidiosamente lo justo y lo legal, ni
lo esconde como se hace con otras artes —pues creo
que la justicia y la virtud de los otros nos es útil mutua- b
mente; por ello cada uno refiere y enseña a cada uno de
buen talante lo justo y lo legal— si del mismo modo
tuviéramos que enseñarnos mutuamente a tocar la flauta
con todo ánimo y sin envidia, ¿creerías acaso, Sócrates
—dijo—, que los buenos flautistas más bien son hijos
de buenos flautistas o de malos? Creo que no, sino que
el hijo de quien resultara tener la mejor disposición para
la flauta, ése aumentaría en renombre; pero el que carece
de disposición se quedaría sin fama; y frecuentemente
podría descender un flautista malo de uno bueno, y otras c

μὲν ἀγαθοῦ αὐλητοῦ φαῦλος ἂν ἀπέβη, πολλάκις δ' ἂν φαύλου ἀγαθός· ἀλλ' οὖν αὐληταί γ' ἂν πάντες ἦσαν ἱκανοὶ ὡς πρὸς τοὺς ἰδιώτας καὶ μηδὲν αὐλήσεως ἐπαίοντας.

Οὕτως οἶου καὶ νῦν, ὅστις σοι ἀδικώτατος φαίνεται ἄνθρωπος τῶν ἐν ἐννόμοις ἀνθρώποις τεθραμμένων, δίκαιον αὐτὸν εἶναι καὶ δημιουργὸν τούτου τοῦ πράγματος,
d εἰ δέοι αὐτὸν κρίνεσθαι πρὸς ἀνθρώπους οἷς μήτε παιδεία ἐστὶν μήτε δικαστήρια μήτε νόμοι μηδὲ ἀνάγκη μηδεμία διὰ παντὸς ἀναγκάζουσα ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι, ἀλλ' εἶεν ἄγριοί τινες οἷοίπερ οὓς πέρυσιν Φερεκράτης ὁ ποιητὴς ἐδίδαξεν ἐπὶ Ληναίῳ. Ἦ σφόδρα ἐν τοῖς τοιούτοις ἀνθρώποις γενόμενος, ὥσπερ οἱ ἐν ἐκείνῳ τῷ χορῷ μισάνθρωποι, ἀγαπήσαις ἂν εἰ ἐντύχοις Εὐρυβάτῳ καὶ Φρυνώνδᾳ, καὶ ἀνολοφύραι' ἂν ποθῶν τὴν τῶν ἐνθάδε ἀνθρώπων
e πονηρίαν· νῦν δὲ τρυφᾷς, ὦ Σώκρατες, διότι πάντες διδάσκαλοί εἰσιν ἀρετῆς, καθ' ὅσον δύνανται ἕκαστος, καὶ οὐδείς σοι φαίνεται· εἶθ', ὥσπερ ἂν εἰ ζητοῖς τίς διδάσκα-
328 λος τοῦ ἑλληνίζειν, οὐδ' ἂν εἷς φανείη, οὐδέ γ' ἄν, οἶμαι, εἰ ζητοῖς τίς ἂν ἡμῖν διδάξειεν τοὺς τῶν χειροτεχνῶν υἱεῖς αὐτὴν ταύτην τὴν τέχνην ἣν δὴ παρὰ τοῦ πατρὸς μεμαθήκασιν, καθ' ὅσον οἷός τ' ἦν ὁ πατὴρ καὶ οἱ τοῦ πατρὸς φίλοι ὄντες ὁμότεχνοι, τούτους ἔτι τίς ἂν διδάξειεν, οὐ ῥᾴδιον οἶμαι εἶναι, ὦ Σώκρατες, τούτων διδάσκαλον φανῆναι, τῶν δὲ ἀπείρων παντάπασι ῥᾴδιον, οὕτω δὲ ἀρετῆς καὶ τῶν ἄλλων πάντων· ἀλλὰ κἂν εἰ ὀλίγον ἔστιν τις ὅστις διαφέρει ἡμῶν προβιβάσαι εἰς ἀρετήν,
b ἀγαπητόν.

Ὧν δὴ ἐγὼ οἶμαι εἷς εἶναι, καὶ διαφερόντως ἂν τῶν ἄλλων ἀνθρώπων ὀνῆσαί τινα πρὸς τὸ καλὸν κἀγαθὸν

c 3 γ' ἄν Shilleto : γοῦν codd. || c 7 ἐν ἐννόμοις ἀνθρώποις Schanz : ἐν νόμοις καὶ ἀνθρώποις codd. || d 4 οἷοίπερ οὓς codd. : οἵουσπερ Hirschig || d 5 ληναίῳ ἢ (ἢ) TW : ληναίων B || e 3 εἶθ' B : εἶθ' TW εἶναι Heindorf || 328 b 3 ὀνῆσαι Dobree : νοῆσαι codd.

muchas veces uno bueno de uno malo; pero al menos todos serían flautistas aceptables en comparación con los ignorantes que no saben nada de la flauta.

De ese mismo modo también ahora: el que te parece el hombre más injusto entre los que han sido criados en la ley, ése sería justo y experto en este asunto [67] si se le debiera juzgar en comparación con hombres que no tienen educa- d
ción ni tribunales de justicia ni leyes, y tampoco ninguna necesidad que continuamente los obligara a cuidar de la virtud, sino que serían personas incultas semejantes a las que presentó el poeta Ferécrates [68] el año pasado en las Leneas. [69] Sin duda, si te encontraras entre hombres semejantes a los misántropos de aquel coro, te alegrarías si te encontraras con un Euríbates y un Frinondas, [70] y romperías en lamentaciones extrañando la maldad de los hombres de aquí. Pero ahora estás hartado, Sócrates porque todos son maestros de e
la virtud, en la medida en que pueda serlo cada uno, y ninguno te lo parece; es como si buscaras quién es maestro en el hablar griego y no se apareciera ni uno; tampoco 328a
se te aparecería nadie —creo— si buscaras quién ha enseñado a los hijos de nuestros artesanos ese preciso arte que han aprendido de su padre, en la medida en que el padre y los amigos de oficio del padre eran capaces de enseñarlo. ¿Quién más podría haberles enseñado? Creo, Sócrates, que no sería fácil descubrir al maestro de ellos, pero sí del todo fácil al de los ignorantes, así en la virtud como en todas las otras cosas. Pero si hay alguno entre vosotros que se distingue en hacer avanzar un poquito hacia la virtud, es de alegrarse. b

Yo, pues, creo ser uno de ésos, y ser útil, más que los otros hombres para que alguien llegue a ser bello y bueno y

γενέσθαι, καὶ ἀξίως τοῦ μισθοῦ ὃν πράττομαι, καὶ ἔτι πλείονος, ὥστε καὶ αὐτῷ δοκεῖν τῷ μαθόντι. Διὰ ταῦτα καὶ τὸν τρόπον τῆς πράξεως τοῦ μισθοῦ τοιοῦτον πεποίημαι· ἐπειδὰν γάρ τις παρ' ἐμοῦ μάθῃ, ἐὰν μὲν βούληται, ἀποδέδωκεν ὃ ἐγὼ πράττομαι ἀργύριον· ἐὰν δὲ μή, ἐλθὼν
c εἰς ἱερόν, ὀμόσας ὅσου ἂν φῇ ἄξια εἶναι τὰ μαθήματα, τοσοῦτον κατέθηκε.

Τοιοῦτόν σοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐγὼ καὶ μῦθον καὶ λόγον εἴρηκα, ὡς διδακτὸν ἀρετὴ καὶ Ἀθηναῖοι οὕτως ἡγοῦνται, καὶ ὅτι οὐδὲν θαυμαστὸν τῶν ἀγαθῶν πατέρων φαύλους υἱεῖς γίγνεσθαι καὶ τῶν φαύλων ἀγαθούς, ἐπεὶ καὶ οἱ Πολυκλείτου υἱεῖς, Παράλου καὶ Ξανθίππου τοῦδε ἡλικιῶται, οὐδὲν πρὸς τὸν πατέρα εἰσίν, καὶ ἄλλοι ἄλλων
d δημιουργῶν. Τῶνδε δὲ οὔπω ἄξιον τοῦτο κατηγορεῖν· ἔτι γὰρ ἐν αὐτοῖς εἰσιν ἐλπίδες· νέοι γάρ.

— Πρωταγόρας μὲν τοσαῦτα καὶ τοιαῦτα ἐπιδειξάμενος ἀπεπαύσατο τοῦ λόγου. Καὶ ἐγὼ ἐπὶ μὲν πολὺν χρόνον κεκηλημένος ἔτι πρὸς αὐτὸν ἔβλεπον ὡς ἐροῦντά τι, ἐπιθυμῶν ἀκούειν· ἐπεὶ δὲ δὴ ᾐσθόμην ὅτι τῷ ὄντι πεπαυμένος εἴη, μόγις πως ἐμαυτὸν ὥσπερεὶ συναγείρας εἶπον, βλέψας πρὸς τὸν Ἱπποκράτη· — Ὦ παῖ Ἀπολλοδώρου, ὡς χάριν σοι ἔχω ὅτι προὔτρεψάς με ὧδε ἀφικέσθαι· πολλοῦ
e γὰρ ποιοῦμαι ἀκηκοέναι ἃ ἀκήκοα Πρωταγόρου. Ἐγὼ γὰρ ἐν μὲν τῷ ἔμπροσθεν χρόνῳ ἡγούμην οὐκ εἶναι ἀνθρωπίνην ἐπιμέλειαν ᾗ ἀγαθοὶ οἱ ἀγαθοὶ γίγνονται· νῦν δὲ πέπεισμαι. Πλὴν σμικρόν τί μοι ἐμποδών, ὃ δῆλον ὅτι Πρωταγόρας ῥᾳδίως ἐπεκδιδάξει, ἐπειδὴ καὶ τὰ πολλὰ ταῦτα ἐξεδίδαξεν. Καὶ γὰρ εἰ μέν τις περὶ αὐτῶν τούτων συγγέ-
329 νοιτο ὁτῳοῦν τῶν δημηγόρων, τάχ' ἂν καὶ τοιούτους λόγους ἀκούσειεν ἢ Περικλέους ἢ ἄλλου τινὸς τῶν ἱκανῶν εἰπεῖν· εἰ δὲ ἐπανέροιτό τινά τι, ὥσπερ βιβλία οὐδὲν ἔχουσιν οὔτε ἀποκρίνασθαι οὔτε αὐτοὶ ἐρέσθαι, ἀλλ' ἐάν τις καὶ σμικρὸν

d 6 δὲ δὴ BW : δὴ δὲ T || e 1 ἐγὼ γὰρ TW : ἔγωγε B.

digno del sueldo que pido, y aun de uno mayor según le parezca al mismo que aprende. También por ello he establecido la manera siguiente de manejar mi sueldo: una vez que alguien ha aprendido conmigo, me da —si así lo quiere— el dinero que yo pido; pero si no quiere, va al templo, jura en cuánto estima el valor de las enseñanzas y deposita c
la cantidad correspondiente.

Te he expuesto, Sócrates —dijo—, según la fábula y el discurso razonado, que la virtud es enseñable y que los atenienses así lo consideran, y que no es asombroso que de padres buenos provengan hijos malos y de padres malos, hijos buenos. Los hijos de Policleto, de la misma edad que Páralos y Jantipo, no son nada en comparación con su padre, y lo mismo sucede con otros hijos de otros expertos. Sin embargo, éstos [71] aún no merecen el reproche, pues todavía d
hay esperanzas en ellos, ya que son jóvenes.

Protágoras, habiendo exhibido tantos asuntos de esta índole, terminó su discurso. Y yo, todavía fascinado, lo contemplaba por mucho tiempo como si dijera todavía algo, deseoso de escuchar; pero cuando me percaté de que en verdad había terminado, con cierto trabajo me repuse y dije, mirando a Hipócrates: —Hijo de Apolodoro, ¡cuán agradecido te estoy por haberme incitado a venir aquí, pues mucho aprecio lo que he oído de Protágoras! Antes yo creía e
que no había cuidado humano por el cual los buenos llegan a ser buenos; pero ahora estoy convencido de ello, de no ser por un pequeño asunto que me estorba, el cual es obvio que Protágoras fácilmente explicará, ya que ha explicado muchos otros. Efectivamente, si alguien se reuniera para hablar sobre esas mismas cosas con alguno de los oradores populares, al punto escucharía también semejantes discursos, 329a
sea de Pericles, sea de algún otro de los que son diestros para hablar; y si volviera a preguntar algo más a alguno, no podrían —como los libros— contestar nada, ni preguntar ellos mismos; pero si alguien preguntara un poquito de lo

ἐπερωτήσῃ τι τῶν ῥηθέντων, ὥσπερ τὰ χαλκεῖα πληγέντα
μακρὸν ἠχεῖ καὶ ἀποτείνει ἐὰν μὴ ἐπιλάβηταί τις, καὶ οἱ
b ῥήτορες οὕτω σμικρὰ ἐρωτηθέντες δόλιχον κατατείνουσι
τοῦ λόγου. Πρωταγόρας δὲ ὅδε ἱκανὸς μὲν μακροὺς λόγους
καὶ καλοὺς εἰπεῖν, ὡς αὐτὸ δηλοῖ, ἱκανὸς δὲ καὶ ἐρωτηθεὶς
ἀποκρίνασθαι κατὰ βραχύ· καὶ ἐρόμενος περιμεῖναί τε καὶ
ἀποδέξασθαι τὴν ἀπόκρισιν, ἃ ὀλίγοις ἐστὶ παρεσκευασ-
μένα. Νῦν οὖν, ὦ Πρωταγόρα, σμικροῦ τινος ἐνδεής εἰμι
πάντ' ἔχειν, εἴ μοι ἀποκρίναιο τόδε.

Τὴν ἀρετὴν φῂς διδακτὸν εἶναι, καὶ ἐγὼ εἴπερ ἄλλῳ τῳ
ἀνθρώπων πειθοίμην ἄν, καὶ σοὶ πείθομαι· ὃ δ' ἐθαύμασά
c σου λέγοντος, τοῦτό μοι ἐν τῇ ψυχῇ ἀποπλήρωσον. Ἔλεγες
γὰρ ὅτι ὁ Ζεὺς τὴν δικαιοσύνην καὶ τὴν αἰδῶ πέμψειεν
τοῖς ἀνθρώποις, καὶ αὖ πολλαχοῦ ἐν τοῖς λόγοις ἐλέγετο
ὑπὸ σοῦ ἡ δικαιοσύνη καὶ σωφροσύνη καὶ ὁσιότης καὶ
πάντα ταῦτα ὡς ἕν τι εἴη συλλήβδην, ἀρετή· ταῦτ' οὖν
αὐτὰ δίελθέ μοι ἀκριβῶς τῷ λόγῳ, πότερον ἓν μέν τί ἐστιν
ἡ ἀρετή, μόρια δὲ αὐτῆς ἐστιν ἡ δικαιοσύνη καὶ σωφρο-
σύνη καὶ ὁσιότης, ἢ ταῦτ' ἐστὶν ἃ νυνδὴ ἐγὼ ἔλεγον
d πάντα ὀνόματα τοῦ αὐτοῦ ἑνὸς ὄντος· τοῦτ' ἐστὶν ὃ ἔτι
ἐπιποθῶ.

— Ἀλλὰ ῥᾴδιον τοῦτό γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀποκρίνασθαι,
ὅτι ἑνὸς ὄντος τῆς ἀρετῆς μόριά ἐστιν ἃ ἐρωτᾷς. — Πότε-
ρον, ἔφην, ὥσπερ προσώπου τὰ μόρια μόριά ἐστιν, στόμα
τε καὶ ῥὶς καὶ ὀφθαλμοὶ καὶ ὦτα, ἢ ὥσπερ τὰ τοῦ χρυσοῦ
μόρια οὐδὲν διαφέρει [τὰ ἕτερα τῶν ἑτέρων] ἀλλήλων καὶ
τοῦ ὅλου, ἀλλ' ἢ μεγέθει καὶ σμικρότητι; — Ἐκεῖνος μοι
e φαίνεται, ὦ Σώκρατες, ὥσπερ τὰ τοῦ προσώπου μόρια
ἔχει πρὸς τὸ ὅλον πρόσωπον. — Πότερον οὖν, ἦν δ' ἐγώ,
καὶ μεταλαμβάνουσιν οἱ ἄνθρωποι τούτων τῶν τῆς ἀρετῆς
μορίων οἱ μὲν ἄλλο, οἱ δὲ ἄλλο, ἢ ἀνάγκη, ἐάνπερ τις ἓν

329 b 1 δόλιχον Stephanus : δολιχὸν codd. || b 3 αὐτὸ *Paris.* 1811 : αὐτα BTW || b 4 ἀποκρίνασθαι W ἀποκρίνεσθαι BT || d 7 τὰ ... ἑτέρων del. Schanz.

dicho, así como los golpes de bronce resuenan por mucho tiempo y se alargan a no ser que alguien los detenga, así también los oradores, interrogados por algo tan pequeño, b extienden largamente su discurso. En cambio, Protágoras aquí presente es capaz de pronunciar discursos largos y bellos, lo cual es manifiesto, pero también, cuando es interrogado, es capaz de esperar y recibir la respuesta, lo cual a muy pocos es dado. Pues bien, Protágoras, ahora me falta una cosa pequeña, para —si me contestas— tenerlo todo.

Afirmas que la virtud es enseñable, y yo, si debiera creerlo a algún hombre, te lo creería a ti. Pero de lo que me asombré cuando hablabas, eso complétamelo en mi alma. En c efecto, decías que Zeus mandó la justicia y el respeto [72] a los hombres, y asimismo, en muchas partes [73] de tu discurso fueron mencionadas por ti la justicia, la moderación, la piedad y todas esas cosas como si fueran una sola unidad: en una palabra, la virtud; pues bien, eso mismo, explícamelo más exactamente mediante un razonamiento; a saber, si la virtud es una sola, siendo partes de ella la justicia, la moderación y la piedad, o si lo que acabo de mencionar son todas denominaciones de una misma unidad; eso es lo que d aún anhelo saber.

Pues eso, Sócrates —dijo—, es fácil de contestar; la virtud es una sola y son sus partes por las que preguntas. —Dije: ¿Son partes del modo como son las partes de un rostro, la boca, la nariz, los ojos y las orejas? ¿O, como las partes del oro, no se distinguen unas de otras entre sí y del conjunto, sino sólo por su tamaño grande y pequeño? —De aquel modo me parece, Sócrates; como las partes del rostro e se comportan con respecto al rostro entero. —Yo dije: Entonces, ¿también los hombres poseen de estas partes de la virtud unos, una, y otros, otra? ¿O es necesario que si

λάβῃ, ἅπαντα ἔχειν; — Οὐδαμῶς, ἔφη, ἐπεὶ πολλοὶ ἀνδρεῖοι
εἰσιν, ἄδικοι δέ, καὶ δίκαιοι αὖ, σοφοὶ δὲ οὔ. — Ἔστιν γὰρ
330 οὖν καὶ ταῦτα μόρια τῆς ἀρετῆς, ἔφην ἐγώ, σοφία τε καὶ
ἀνδρεία; — Πάντων μάλιστα δήπου, ἔφη· καὶ μέγιστόν
γε ἡ σοφία τῶν μορίων. — Ἕκαστον δὲ αὐτῶν ἐστιν, ἦν
δ' ἐγώ, ἄλλο, τὸ δὲ ἄλλο; — Ναί. — Ἦ καὶ δύναμιν
αὐτῶν ἕκαστον ἰδίαν ἔχει, ὥσπερ τὰ τοῦ προσώπου; Οὐκ
ἔστιν ὀφθαλμὸς οἷον τὰ ὦτα, οὐδ' ἡ δύναμις αὐτοῦ ἡ αὐτή·
οὐδὲ τῶν ἄλλων οὐδέν ἐστιν οἷον τὸ ἕτερον οὔτε κατὰ
τὴν δύναμιν οὔτε κατὰ τὰ ἄλλα· ἆρ' οὖν οὕτω καὶ τὰ τῆς
ἀρετῆς μόρια οὐκ ἔστιν τὸ ἕτερον οἷον τὸ ἕτερον, οὔτε
b αὐτὸ οὔτε ἡ δύναμις αὐτοῦ; Ἦ δῆλα δὴ ὅτι οὕτως ἔχει,
εἴπερ τῷ παραδείγματί γε ἔοικεν; — Ἀλλ' οὕτως, ἔφη,
ἔχει, ὦ Σώκρατες.

— Καὶ ἐγὼ εἶπον· Οὐδὲν ἄρα ἐστὶν τῶν τῆς ἀρετῆς μορίων
ἄλλο οἷον ἐπιστήμη, οὐδ' οἷον δικαιοσύνη, οὐδ' οἷον ἀνδρεία,
οὐδ' οἷον σωφροσύνη, οὐδ' οἷον ὁσιότης. — Οὐκ ἔφη. —
Φέρε δή, ἔφην ἐγώ, κοινῇ σκεψώμεθα ποῖόν τι αὐτῶν
ἐστὶν ἕκαστον. Πρῶτον μὲν τὸ τοιόνδε· ἡ δικαιοσύνη
c πρᾶγμά τί ἐστιν ἢ οὐδὲν πρᾶγμα; ἐμοὶ μὲν γὰρ δοκεῖ· τί
δὲ σοί; — Κἀμοί, ἔφη. — Τί οὖν; Εἴ τις ἔροιτο ἐμέ τε
καὶ σέ· Ὦ Πρωταγόρα τε καὶ Σώκρατες, εἴπετον δή μοι,
τοῦτο τὸ πρᾶγμα ὃ ὠνομάσατε ἄρτι, ἡ δικαιοσύνη, αὐτὸ
τοῦτο δίκαιόν ἐστιν ἢ ἄδικον; Ἐγὼ μὲν ἂν αὐτῷ ἀποκρι-
ναίμην ὅτι δίκαιον· σὺ δὲ τίν' ἂν ψῆφον θεῖο; Τὴν αὐτὴν
ἐμοὶ ἢ ἄλλην; — Τὴν αὐτήν, ἔφη. — Ἔστιν ἄρα τοιοῦ-
τον ἡ δικαιοσύνη οἷον δίκαιον εἶναι, φαίην ἂν ἔγωγε ἀπο-
d κρινόμενος τῷ ἐρωτῶντι· οὐκοῦν καὶ σύ; — Ναί, ἔφη. —
Εἰ οὖν μετὰ τοῦτο ἡμᾶς ἔροιτο· Οὐκοῦν καὶ ὁσιότητά τινά
φατε εἶναι; φαῖμεν ἄν, ὡς ἐγῷμαι. — Ναί, ἦ δ' ὅς. — Οὐκοῦν
φατὲ καὶ τοῦτο πρᾶγμά τι εἶναι; φαῖμεν ἄν, ἢ οὔ; — Καὶ

330 b 3 ἔχει ὦ Σώκρατες TW: om. B || b 5 ἄλλο οἷον T: ἀλλ' οἷον B ἀλλοῖον W || c 2 κἀμοί Hirschig: καί μοι B: καὶ ἐμοί TW.

alguien posee una parte, tenga todas? —De ningún modo
—dijo— ya que muchos son valientes pero injustos, y mu-
chos, a su vez, son justos, mas no sabios. —Dije yo: ¿Así que
también éstas, a saber, la sabiduría, y la valentía, son par- 330a
tes de la virtud? —Más que todas —dijo—, y la parte más
relevante es ciertamente la sabiduría. [74] —Dije yo: ¿y cada
parte de ellas es diferente de la otra? —Sí. —¿Y cada una
de las partes tiene su función propia, como las partes del
rostro? El ojo no es como las orejas, ni tampoco su función
es la misma; tampoco ninguna de las demás partes es como la
otra, ni con respecto a su función ni con respecto a
lo demás; [75] ¿entonces no son así también las partes de la
virtud: una no es como la otra, ni ella misma, ni su fun-
ción? ¿No es obvio que es así, si es que se parece a este b
ejemplo anterior? —Así es por cierto, Sócrates, dijo.

Yo dije: por tanto, ninguna otra parte de las de la virtud
es como el conocimiento, ni como la justicia, ni como la
valentía, ni como la moderación, ni como la piedad. —No,
—dijo. —Adelante, pues —dije—, examinemos todos
juntos de qué índole es cada una de ellas. Primero la siguien-
te: la justicia, ¿es alguna cosa o no? Pues a mí me parece que c
sí, ¿y a ti? —También a mí, dijo. —Y bien, si alguien me
preguntara a mí y a ti: Protágoras y Sócrates, decidme
entonces, esa cosa que acabáis de nombrar, la justicia, ¿esta
misma es justa o injusta?, yo le contestaría que justa; [76] ¿qué
voto darías tú? ¿El mismo que yo u otro? —El mismo,
dijo. —Por tanto, la justicia es de la índole de lo justo,
contestaría yo al que preguntara; ¿tú también? —Sí, dijo.
—Si después de ello nos preguntara: ¿no afirmáis también d
que existe una piedad?, lo afirmaríamos, como yo al menos
creo. —Sí, dijo aquél. —Por tanto, ¿afirmáis también que
la piedad es alguna cosa?, lo afirmaríamos, ¿o no? —Tam-

τοῦτο συνέφη. — Πότερον δὲ τοῦτο αὐτὸ τὸ πρᾶγμά φατε τοιοῦτον πεφυκέναι οἷον ἀνόσιον εἶναι ἢ οἷον ὅσιον ; Ἀγανακτήσαιμ' ἂν ἔγωγ', ἔφην, τῷ ἐρωτήματι, καὶ εἴποιμ' ἄν· Εὐφήμει, ὦ ἄνθρωπε· σχολῇ μεντἂν τι ἄλλο ὅσιον εἴη, εἰ μὴ
e αὐτή γε ἡ ὁσιότης ὅσιον ἔσται. Τί δὲ σύ ; Οὐχ οὕτως ἂν ἀποκρίναιο ; — Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

— Εἰ οὖν μετὰ τοῦτο εἴποι ἐρωτῶν ἡμᾶς· Πῶς οὖν ὀλίγον πρότερον ἐλέγετε ; Ἆρ' οὐκ ὀρθῶς ὑμῶν κατήκουσα ; Ἐδόξατέ μοι φάναι τὰ τῆς ἀρετῆς μόρια εἶναι οὕτως ἔχοντα πρὸς ἄλληλα, ὡς οὐκ εἶναι τὸ ἕτερον αὐτῶν οἷον τὸ ἕτερον. Εἴποιμ' ἂν ἔγωγε ὅτι· Τὰ μὲν ἄλλα ὀρθῶς ἤκουσας, ὅτι δὲ καὶ ἐμὲ οἴει εἰπεῖν τοῦτο, παρήκουσας·
331 Πρωταγόρας γὰρ ὅδε ταῦτα ἀπεκρίνατο, ἐγὼ δὲ ἠρώτων. Εἰ οὖν εἴποι· Ἀληθῆ ὅδε λέγει, ὦ Πρωταγόρα ; Σὺ φῂς οὐκ εἶναι τὸ ἕτερον μόριον οἷον τὸ ἕτερον τῶν τῆς ἀρετῆς ; Σὸς οὗτος ὁ λόγος ἐστίν ; Τί ἂν αὐτῷ ἀποκρίναιο ; — Ἀνάγκη, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὁμολογεῖν. — Τί οὖν, ὦ Πρωταγόρα, ἀποκρινούμεθα αὐτῷ, ταῦτα ὁμολογήσαντες, ἐὰν ἡμᾶς ἐπανέρηται· Οὐκ ἄρα ἐστὶν ὁσιότης οἷον δίκαιον εἶναι πρᾶγμα, οὐδὲ δικαιοσύνη οἷον ὅσιον, ἀλλ' οἷον μὴ ὅσιον· ἡ δ' ὁσιότης οἷον μὴ δίκαιον, ἀλλ' ἄδικον ἄρα, τὸ
b δὲ ἀνόσιον ; Τί αὐτῷ ἀποκρινούμεθα ; Ἐγὼ μὲν γὰρ αὐτὸς ὑπέρ γε ἐμαυτοῦ φαίην ἂν καὶ τὴν δικαιοσύνην ὅσιον εἶναι καὶ τὴν ὁσιότητα δίκαιον· καὶ ὑπὲρ σοῦ δέ, εἴ με ἐρῇς, ταὐτὰ ἂν ταῦτα ἀποκρινοίμην, ὅτι ἤτοι ταὐτόν γ' ἐστὶν δικαιότης ὁσιότητι ἢ ὅ τι ὁμοιότατον, καὶ μάλιστα πάντων ἥ τε δικαιοσύνη οἷον ὁσιότης καὶ ἡ ὁσιότης οἷον δικαιοσύνη. Ἀλλ' ὅρα εἰ διακωλύεις ἀποκρίνεσθαι, ἢ καὶ σοὶ συνδοκεῖ οὕτως. — Οὐ πάνυ μοι δοκεῖ, ἔφη, ὦ Σώκρα-
c τες, οὕτως ἁπλοῦν εἶναι, ὥστε συγχωρῆσαι τήν τε δικαιο-

d 7 ἔφην recc. : ἔφη BTW || e 1 αὐτή TW : αὕτη B || e 5 τὰ *Marcianus* 189 : om. BTW || 331 a 9 ἀλλ' ἄδικον *Paris.* 1811 : ἀλλὰ δίκαιον BTW || b 7 ἀποκρίνεσθαι B : ἀποκρίνασθαι TW || b 8 σοὶ TW : σὺ B.

bién eso lo afirmó conmigo. —¿Y esta precisa cosa, afirmáis,
es por naturaleza de índole impía o pía? Me enojaría yo
—dije— con el que pregunta, y diría: guarda silencio, hom-
bre; difícilmente podría ser pía alguna otra cosa si la misma
piedad no es pía. Y tú, ¿qué dirías? ¿No contestarías así? e
—Por cierto que sí, dijo.

Ahora bien, si después de esto el que pregunta dijera:
entonces, ¿cómo dijisteis hace poco? ¿Acaso no os escuché
correctamente? Me parecía que afirmabais que las partes de
la virtud se comportaban de tal modo entre sí que no era
posible que una de ellas fuera como la otra. Yo al menos le
diría: lo demás, lo escuchaste correctamente, pero el que
creas que yo diga eso, eso lo escuchaste mal, pues Protágoras
aquí presente contestó eso; yo, en cambio, sólo preguntaba. 331a
Ahora bien, si dijera: ¿éste dice la verdad, Protágoras?, ¿Tú
afirmas que no es posible que una parte de la virtud sea
como la otra? ¿Tu discurso es éste? ¿Qué le contestarías?
—Necesariamente dijo, Sócrates, estaría de acuerdo. —En-
tonces, Protágoras, ¿qué le contestaríamos, estando de acuer-
do en eso, si nos volviera a preguntar: ¿Entonces la piedad
no es una cosa como ser justo, ni la justicia como ser pío,
sino como no pío; y la piedad como no justo, sino, por
tanto, injusto y aquello impío, qué le contestaríamos? Pues
yo por mi parte afirmaría que la justicia es pía y la piedad, b
justa; también por tu parte —si me dejaras— contestaría
eso mismo, a saber, que la justicia o bien es lo mismo que la
piedad o bien sumamente parecida, y en máxima medida
la justicia es como la piedad y la piedad como la justicia.
Pero ve si me impides contestar así o si a ti también te parece
así. —Dijo: A mí, Sócrates, no me parece que sea tan sencillo c

σύνην ὅσιον εἶναι καὶ τὴν ὁσιότητα δίκαιον, ἀλλά τί μοι δοκεῖ ἐν αὐτῷ διάφορον εἶναι. Ἀλλὰ τί τοῦτο διαφέρει; ἔφη· εἰ γὰρ βούλει, ἔστω ἡμῖν καὶ δικαιοσύνη ὅσιον καὶ ὁσιότης δίκαιον.

— Μή μοι, ἦν δ' ἐγώ· οὐδὲν γὰρ δέομαι τὸ εἰ βούλει τοῦτο καὶ εἴ σοι δοκεῖ ἐλέγχεσθαι, ἀλλ' ἐμέ τε καὶ σέ· τὸ δ' ἐμέ τε καὶ σέ τοῦτο λέγω, οἰόμενος οὕτω τὸν λόγον
d βέλτιστ' ἂν ἐλέγχεσθαι, εἴ τις τὸ εἴ ἀφέλοι αὐτοῦ. — Ἀλλὰ μέντοι, ἦ δ' ὅς, προσέοικέν τι δικαιοσύνη ὁσιότητι· καὶ γὰρ ὁτιοῦν ὁτῳοῦν ἁμῇ γέ πῃ προσέοικεν. Τὸ γὰρ λευκὸν τῷ μέλανι ἔστιν ὅπῃ προσέοικεν, καὶ τὸ σκληρὸν τῷ μαλακῷ, καὶ τἆλλα ἃ δοκεῖ ἐναντιώτατα εἶναι ἀλλήλοις· καὶ ἃ τότε ἔφαμεν ἄλλην δύναμιν ἔχειν καὶ οὐκ εἶναι τὸ ἕτερον οἷον τὸ ἕτερον, τά τοῦ προσώπου μόρια, ἁμῇ γέ πῃ προσέοικεν καὶ ἔστιν τὸ ἕτερον οἷον τὸ ἕτερον· ὥστε τούτῳ γε τῷ
e τρόπῳ κἂν ταῦτα ἐλέγχοις, εἰ βούλοιο, ὡς ἅπαντά ἐστιν ὁμοῖα ἀλλήλοις. Ἀλλ' οὐχὶ τὰ ὁμοῖόν τι ἔχοντα ὁμοῖα δίκαιον καλεῖν, οὐδὲ τὰ ἀνόμοιόν τι ἔχοντα ἀνόμοια, κἂν πάνυ σμικρὸν ἔχῃ τὸ ὁμοῖον. — Καὶ ἐγὼ θαυμάσας εἶπον πρὸς αὐτόν· Ἦ γὰρ οὕτω σοι τὸ δίκαιον καὶ τὸ ὅσιον πρὸς ἄλληλα ἔχει, ὥστε ὁμοῖόν τι σμικρὸν ἔχειν ἀλλήλοις; —
332 Οὐ πάνυ, ἔφη, οὕτως, οὐ μέντοι οὐδὲ αὖ ὡς σύ μοι δοκεῖς οἴεσθαι. — Ἀλλὰ μήν, ἔφην ἐγώ, ἐπειδὴ δυσχερῶς δοκεῖς μοι ἔχειν πρὸς τοῦτο, τοῦτο μὲν ἐάσωμεν, τόδε δὲ ἄλλο ὧν ἔλεγες ἐπισκεψώμεθα.

Ἀφροσύνην τι καλεῖς; — Ἔφη. — Τούτῳ τῷ πράγματι οὐ πᾶν τοὐναντίον ἐστὶν ἡ σοφία; — Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη. — Πότερον δὲ ὅταν πράττωσιν ἄνθρωποι ὀρθῶς τε καὶ ὠφελίμως, τότε σωφρονεῖν σοι δοκοῦσιν οὕτω πράττοντες, ἢ [εἰ] τοὐναντίον [ἔπραττον]; — Σωφρονεῖν, ἔφη. —
b Οὐκοῦν σωφροσύνῃ σωφρονοῦσιν; — Ἀνάγκη. — Οὐκοῦν

c 6 οὐδὲν TW : οὐδὲ B || d 4 ὅπῃ *Coislin.* : ὃ μὴ BTW² ὦ. μὴ W || e 4 ἔχῃ W : ἔχει BT || 332 a 5 ἔφη B : ἔρην TW || a 9 εἰ et ἔπραττον del. Stallbaum.

que se pueda estar de acuerdo en que la justicia sea pía y la piedad, justa, sino me parece que hay algo distinto en ello. Pero, ¿qué importa?, dijo. Si quieres, que sea para nosotros la justicia pía y la piedad, justa.

Esto no, dije yo; no pido indagar el 'si quieres eso' y el 'si te parece', sino que yo y tú indaguemos; digo eso, el 'yo' y 'tú' opinando, así que el asunto se podría indagar de la mejor manera si el 'si' se suprime. [77] —Pero por supuesto d
—dijo él—, la justicia se parece en algo a la piedad, pues cualquier cosa se parece a otra de un modo u otro. Lo blanco se parece de algún modo a lo negro, lo duro a lo blando y así sucesivamente todas las cosas que parecen ser las más opuestas entre sí; y lo que hace poco afirmamos que tiene distinta función y que lo uno no es como lo otro, a saber, las partes de la cara: de un modo u otro se parecen, y una es como la otra, así que de este modo, si quisieras, podrías comprobar que todo esto es semejante entre sí. Pero no es justo llamar a las cosas que tienen alguna semejanza e
'semejantes'; tampoco 'desemejantes' a las que tienen algo desemejante, aun si fuera muy pequeña su semejanza. —Yo, asombrado, le dije: ¿Para ti lo justo y lo pío se comportan de tal modo entre sí que tienen sólo poco de semejantes? —No completamente así —dijo—, pero por cierto no como 332a
tú por tu parte pareces opinar. —Entonces —dije yo—, puesto que te irritas al parecer en torno a eso, dejémoslo; pero examinemos la otra cosa que mencionabas.

¿Llamas a algo 'insensatez'? —Lo afirmó. —¿No se opone a esa cosa completamente la sabiduría? —Me parece que sí, dijo. —Cuando los hombres actúan correcta y provechosamente, ¿te parece que son sensatos entonces, cuando actúan así o al contrario? —Son sensatos entonces, dijo. —Por b

οἱ μὴ ὀρθῶς πράττοντες ἀφρόνως πράττουσιν καὶ οὐ σω-
φρονοῦσιν οὕτω πράττοντες ; — Συνδοκεῖ μοι, ἔφη. —
Τοὐναντίον ἄρα ἐστὶν τὸ ἀφρόνως πράττειν τῷ σωφρόνως ;
— Ἔφη. — Οὐκοῦν τὰ μὲν ἀφρόνως πραττόμενα ἀφρο-
σύνῃ πράττεται, τὰ δὲ σωφρόνως σωφροσύνῃ ; — Ὡμο-
λόγει. — Οὐκοῦν εἴ τι ἰσχύϊ πράττεται, ἰσχυρῶς πράττε-
ται, καὶ εἴ τι ἀσθενείᾳ, ἀσθενῶς ; — Ἐδόκει. — Καὶ εἴ
τι μετὰ τάχους, ταχέως, καὶ εἴ τι μετὰ βραδυτῆτος, βρα-
c δέως ; — Ἔφη. — Καὶ εἴ τι δὴ ὡσαύτως πράττεται, ὑπὸ
τοῦ αὐτοῦ πράττεται, καὶ εἴ τι ἐναντίως, ὑπὸ τοῦ ἐναν-
τίου ; — Συνέφη. — Φέρε δή, ἦν δ' ἐγώ, ἔστιν τι καλόν ; —
Συνεχώρει. — Τούτῳ ἔστιν τι ἐναντίον πλὴν τὸ αἰσχρόν ; —
Οὐκ ἔστιν. — Τί δέ ; ἔστιν τι ἀγαθόν ; — Ἔστιν. — Τούτῳ
ἔστιν τι ἐναντίον πλὴν τὸ κακόν ; — Οὐκ ἔστιν. — Τί δέ ;
Ἔστιν τι ὀξὺ ἐν φωνῇ ; — Ἔφη. — Τούτῳ μὴ ἔστιν τι
ἐναντίον ἄλλο πλὴν τὸ βαρύ ; — Οὐκ ἔφη. — Οὐκοῦν, ἦν
δ' ἐγώ, ἑνὶ ἑκάστῳ τῶν ἐναντίων ἓν μόνον ἐστὶν ἐναντίον
καὶ οὐ πολλά ; — Συνωμολόγει.
d — Ἴθι δή, ἦν δ' ἐγώ, ἀναλογισώμεθα τὰ ὡμολογημένα ἡμῖν.
Ὡμολογήκαμεν ἓν ἑνὶ μόνον ἐναντίον εἶναι, πλείω δὲ μή ;
— Ὡμολογήκαμεν. — Τὸ δὲ ἐναντίως πραττόμενον ὑπὸ
ἐναντίων πράττεσθαι ; — Ἔφη. — Ὡμολογήκαμεν δὲ
ἐναντίως πράττεσθαι ὃ ἂν ἀφρόνως πράττηται τῷ σωφρόνως
πραττομένῳ ; — Ἔφη. — Τὸ δὲ σωφρόνως πραττόμενον
ὑπὸ σωφροσύνης πράττεσθαι, τὸ δὲ ἀφρόνως ὑπὸ ἀφρο-
e σύνης ; — Συνεχώρει. — Οὐκοῦν εἴπερ ἐναντίως πράττεται,
ὑπὸ ἐναντίου πράττοιτ' ἄν ; — Ναί. — Πράττεται δὲ τὸ
μὲν ὑπὸ σωφροσύνης, τὸ δὲ ὑπὸ ἀφροσύνης ; — Ναί. —
Ἐναντίως ; — Πάνυ γε. — Οὐκοῦν ὑπὸ ἐναντίων ὄντων ;
— Ναί. — Ἐναντίον ἄρ' ἐστὶν ἀφροσύνη σωφροσύνῃ ;
Φαίνεται. — Μέμνησαι οὖν ὅτι ἐν τοῖς ἔμπροσθεν ὡμολό-

e 5 σωφροσυνῇ rec. : σωφροσυνης BTW || e 6 μέμνησαι *Coislin.* : μέμνημαι BTW.

tanto, ¿son sensatos en virtud de la sensatez? —Necesariamente. —Por tanto, ¿quienes no actúan correctamente, actúan insensatamente, y son sensatos al actuar así? —A mí también me parece así, dijo. —Entonces, ¿el actuar insensatamente es lo opuesto del actuar sensatamente? —Lo afirmó. —Por tanto, ¿lo actuado insensatamente se actúa con insensatez, pero lo actuado sensatamente, con sensatez —Estuvo de acuerdo. —Por tanto, ¿si algo se actúa con fuerza, se actúa fuertemente, y si con debilidad, débilmente? —Le pareció así. —¿Y si algo se actúa con velocidad, velozmente, y si con lentitud, lentamente? —Lo afirmó. —¿Y si algo se c
actúa de determinado modo, del mismo es actuado, y si algo del modo opuesto, del opuesto? —Me lo afirmó. —Adelante, dije yo, ¿existe algo bello? [78] —Lo admitió. —¿Existe algo que le es opuesto excepto lo feo? —No existe. —¿Entonces qué? ¿Existe algo bueno? —Existe. —¿Existe algo que le es opuesto excepto lo malo? —No existe. —¿Entonces qué? ¿Existe algo agudo en la voz? —Lo afirmó. —¿No le es opuesto ninguna otra cosa excepto lo grave? —Dijo que no. —Por tanto —dije yo—, ¿para cada uno de los opuestos existe un solo opuesto y no muchos? —Estuvo de acuerdo.

Veamos, pues dije yo; repasemos en lo que hemos estado d
de acuerdo entre nosotros. ¿Estuvimos de acuerdo que una sola cosa tiene un solo opuesto, mas no muchos? —Estuvimos de acuerdo. —¿Y lo opuestamente actuado es actuado por los opuestos? —Lo afirmó. ¿Estuvimos de acuerdo en que lo que se actúa insensatamente es opuestamente actuado a lo que es actuado sensatamente? —Lo afirmó. —¿Lo actuado sensatamente es actuado por la sensatez, pero lo insensatamente actuado por la insensatez —Me lo afirmó. —Por tanto, e
siempre que se actúa de manera opuesta, se actuaría por lo opuesto. —Sí. —¿Lo uno se actúa por la sensatez, pero lo otro, por la insensatez? —Sí. —¿De modo opuesto? —Sin duda. —Por tanto, ¿por cosas opuestas? —Sí. —Entonces, ¿la insensatez es lo opuesto de la sensatez? —Parece. —Pues bien, ¿tienes presente que antes estuvimos de acuerdo en que

γηται ἡμῖν ἀφροσύνη σοφίᾳ ἐναντίον εἶναι; — Συνωμολόγει. — Ἓν δὲ ἑνὶ μόνον ἐναντίον εἶναι; — Φημί.

333 — Πότερον οὖν, ὦ Πρωταγόρα, λύσωμεν τῶν λόγων; τὸ ἓν ἑνὶ μόνον ἐναντίον εἶναι, ἢ ἐκεῖνον ἐν ᾧ ἐλέγετο ἕτερον εἶναι σωφροσύνης σοφία, μόριον δὲ ἑκάτερον ἀρετῆς, καὶ πρὸς τῷ ἕτερον εἶναι καὶ ἀνόμοια καὶ αὐτὰ καὶ αἱ δυνάμεις αὐτῶν, ὥσπερ τὰ τοῦ προσώπου μόρια; Πότερον οὖν δὴ λύσωμεν; Οὗτοι γὰρ οἱ λόγοι ἀμφότεροι οὐ πάνυ μουσικῶς λέγονται· οὐ γὰρ συνᾴδουσιν οὐδὲ συναρμόττουσιν ἀλλήλοις. Πῶς γὰρ ἂν συνᾴδοιεν, εἴπερ γε ἀνάγκη ἑνὶ μὲν ἓν
b μόνον ἐναντίον εἶναι, πλείοσι δὲ μή, τῇ δὲ ἀφροσύνῃ ἑνὶ ὄντι σοφία ἐναντία καὶ σωφροσύνη αὖ φαίνεται· ἢ γάρ, ὦ Πρωταγόρα, ἔφην ἐγώ, ἢ ἄλλως πως; — Ὡμολόγησεν καὶ μάλ' ἀκόντως. — Οὐκοῦν ἓν ἂν εἴη ἡ σωφροσύνη καὶ ἡ σοφία; Τὸ δὲ πρότερον αὖ ἐφάνη ἡμῖν ἡ δικαιοσύνη καὶ ἡ ὁσιότης σχεδόν τι ταὐτὸν ὄν. Ἴθι δή, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Πρωταγόρα, μὴ ἀποκάμωμεν, ἀλλὰ καὶ τὰ λοιπὰ διασκεψώμεθα.
c Ἆρά τίς σοι δοκεῖ ἀδικῶν ἄνθρωπος σώφρονεῖν, ὅ τι ἀδικεῖ; — Αἰσχυνοίμην ἂν ἔγωγ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, τοῦτο ὁμολογεῖν, ἐπεὶ πολλοί γέ φασιν τῶν ἀνθρώπων. — Πότερον οὖν πρὸς ἐκείνους τὸν λόγον ποιήσομαι, ἔφην, ἢ πρὸς σέ; — Εἰ βούλει, ἔφη, πρὸς τοῦτον πρῶτον τὸν λόγον διαλέχθητι τὸν τῶν πολλῶν. — Ἀλλ' οὐδέν μοι διαφέρει, ἐὰν μόνον σύ γε ἀποκρίνῃ, εἴτ' οὖν δοκεῖ σοι ταῦτα, εἴτε μή. Τὸν γὰρ λόγον ἔγωγε μάλιστα ἐξετάζω, συμβαίνει μέντοι ἴσως καὶ ἐμὲ τὸν ἐρωτῶντα καὶ τὸν ἀποκρινόμενον ἐξετάζεσθαι.

d Τὸ μὲν οὖν πρῶτον ἐκαλλωπίζετο ἡμῖν ὁ Πρωταγόρας· τὸν γὰρ λόγον ᾐτιᾶτο δυσχερῆ εἶναι· ἔπειτα μέντοι συνεχώρησεν ἀποκρίνεσθαι. — Ἴθι δή, ἔφην ἐγώ, ἐξ ἀρχῆς μοι ἀπόκριναι. Δοκοῦσί τινές σοι σωφρονεῖν ἀδικοῦντες;

333 a 1 πότερον οὖν TW : πρότερον οὐκοῦν B || λύσωμεν BTW¹ : λύσομεν W².

la insensatez es lo opuesto a la sabiduría? —Estuvo de acuerdo. —¿Y que una sola cosa es el opuesto de una sola? —Lo afirmó.

Ahora, Protágoras, ¿cuál de las dos afirmaciones vamos a 333a
abandonar? ¿La de que una sola cosa es el opuesto de una sola o aquella en que se decía que la sabiduría es algo distinto de la sensatez, y que cada una es parte de la virtud y que además cada una es distinta y desemejante, tanto ellas mismas como sus funciones, como las partes del rostro? ¿Cuál vamos a abandonar entonces? Mantener ambas afirmaciones no sería muy armonioso, pues no están acordes entre sí ni armonizan. ¿Cómo podrían estar acordes si es necesario que una sola cosa sea el opuesto de una sola, mas no de
varias, y si a la insensatez, siendo una, parecen opuestas b
tanto la sabiduría como también la insensatez? ¿Es así, Protágoras —dije yo—, o de otro modo? —Estuvo de acuerdo muy a su pesar. —Por tanto, ¿la sensatez y la sabiduría podrían ser una sola cosa? Antes, a su vez, la justicia y la piedad nos parecía que eran casi lo mismo. Adelante, Protágoras —dije yo—, no nos cansemos, sino analicemos todavía el resto. ¿Te parece que un hombre que comete injusticia es
sensato en tanto que comete injusticia? —Me avergonzaría, c
Sócrates —dijo—, estar de acuerdo en ello, aunque muchos hombres lo afirmen. —Entonces, ¿voy a dirigir el discurso a aquéllos, dije, o a ti? —Si quieres —dijo—, habla primero en contra de la afirmación de la mayoría. —A mí no me hace ninguna diferencia, siempre que contestes tú, si te parece eso o si no. Puesto que por encima de todo yo quiero examinar esa afirmación, puede en efecto ocurrir tal vez que sea examinado yo, si soy el que pregunta y también el que contesta.

Primero Protágoras nos ponía reparos, pues alegaba que la d
afirmación era difícil de manejar; sin embargo, luego aceptó contestar. —Adelante, pues —dije—, contéstame desde el principio. ¿Te parece que son sensatos quienes cometen

— Ἔστω, ἔφη. — Τὸ δὲ σωφρονεῖν λέγεις εὖ φρονεῖν ;
— Ἔφη. — Τὸ δ' εὖ φρονεῖν εὖ βουλεύεσθαι ὅ τι ἀδικοῦσιν ; —
Ἔστω, ἔφη. — Πότερον, ἦν δ' ἐγώ, εἰ εὖ πράττουσιν
ἀδικοῦντες ἢ εἰ κακῶς ; — Εἰ εὖ. — Λέγεις οὖν ἀγαθὰ
ἄττα εἶναι ; — Λέγω. — Ἆρ' οὖν, ἦν δ' ἐγώ, ταῦτ' ἐστὶν
ἀγαθά, ἃ ἐστιν ὠφέλιμα τοῖς ἀνθρώποις ; — Καὶ ναὶ μὰ
e Δί', ἔφη, κἂν μὴ τοῖς ἀνθρώποις ὠφέλιμα ᾖ, ἔγωγε καλῶ
ἀγαθά.

Καί μοι ἐδόκει ὁ Πρωταγόρας ἤδη τετραχύνθαι τε καὶ
ἀγωνιᾶν καὶ παρατετάσθαι πρὸς τὸ ἀποκρίνεσθαι· ἐπειδὴ
οὖν ἑώρων αὐτὸν οὕτως ἔχοντα, εὐλαβούμενος ἠρέμα ἠρό-
μην. — Πότερον, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις, ὦ Πρωταγόρα, ἃ
334 μηδενὶ ἀνθρώπων ὠφέλιμά ἐστιν, ἢ ἃ μηδὲ τὸ παράπαν
ὠφέλιμα ; Καὶ τὰ τοιαῦτα σὺ ἀγαθὰ καλεῖς ; — Οὐδαμῶς,
ἔφη· ἀλλ' ἔγωγε πολλὰ οἶδα ἀνθρώποις μὲν ἀνωφελῆ [ἐστι]
καὶ σιτία καὶ ποτὰ καὶ φάρμακα καὶ ἄλλα μυρία, τὰ δέ γε
ὠφέλιμα· τὰ δὲ ἀνθρώποις μὲν οὐδέτερα, ἵπποις δέ· τὰ δὲ
βουσὶν μόνον, τὰ δὲ κυσίν· τὰ δέ γε τούτων μὲν οὐδενί,
δένδροις δέ· τὰ δὲ τοῦ δένδρου ταῖς μὲν ῥίζαις ἀγαθά,
ταῖς δὲ βλάσταις πονηρά, οἷον καὶ ἡ κόπρος πάντων τῶν
b φυτῶν ταῖς μὲν ῥίζαις ἀγαθὸν παραβαλλομένη, εἰ δ' ἐθέ-
λοις ἐπὶ τοὺς πτόρθους καὶ τοὺς νέους κλῶνας ἐπιβάλλειν,
πάντα ἀπόλλυσιν· ἐπεὶ καὶ τὸ ἔλαιον τοῖς μὲν φυτοῖς ἅπα-
σίν ἐστιν πάγκακον καὶ ταῖς θριξὶν πολεμιώτατον ταῖς
τῶν ἄλλων ζῴων πλὴν ταῖς τοῦ ἀνθρώπου, ταῖς δὲ τοῦ
ἀνθρώπου ἀρωγὸν καὶ τῷ ἄλλῳ σώματι. Οὕτω δὲ ποικίλον
τί ἐστιν τὸ ἀγαθὸν καὶ παντοδαπόν, ὥστε καὶ ἐνταῦθα τοῖς
c μὲν ἔξωθεν τοῦ σώματος ἀγαθόν ἐστιν τῷ ἀνθρώπῳ, τοῖς
δ' ἐντὸς ταὐτὸν τοῦτο κάκιστον· καὶ διὰ τοῦτο οἱ ἰατροὶ
πάντες ἀπαγορεύουσιν τοῖς ἀσθενοῦσιν μὴ χρῆσθαι ἐλαίῳ,
ἀλλ' ἢ ὅ τι σμικροτάτῳ ἐν τούτοις οἷς μέλλει ἕδεσθαι,

d 6 ὅ τι ἀδικοῦσιν secl. Schanz || e 4 παρατετάσθαι Kock : παρατετάχθαι codd. || 334 a 3 οἶδα BTW : οἶδ' ἃ *Coislin.* || ἐστι om. W.

injusticia? —Que así sea, dijo. —Con 'ser sensato', ¿quieres decir 'pensar bien'? —Lo afirmó. —¿Y el pensar bien es deliberar bien en tanto que cometen injusticia? —Que sea así, dijo. —¿Si se encuentran bien al cometer injusticia o si se encuentran mal?, dije yo. —Si se encuentran bien. —Ahora, ¿dices que existen algunas cosas buenas? —Lo digo. —¿No son buenas éstas —dije yo— que son útiles para el hombre? —Por Zeus, dijo, aun cuando no son útiles para el hombre, yo al menos las llamo 'buenas'. e

Me parecía que Protágoras ya estaba irritado, angustiado y puesto en guardia al contestar; y una vez que vi cómo se encontraba, con precaucion y suavemente pregunté: —¿Quieres decir, Protágoras —dije yo— lo que a ningún hombre es provechoso o lo que no es provechoso en abso- 334a
luto? ¿Y tales cosas tú las llamas 'buenas'? —En modo alguno, dijo: pero yo al menos sé que muchas cosas son nocivas a los hombres, a saber, comida, bebida, medicinas y otras miles de cosas; otras, en cambio, son provechosas; unas no son ni lo uno ni lo otro a los hombres, pero sí a los caballos; unas sólo a las reses, otras, a los perros; otras a ninguno de ésos, pero sí a los árboles; unas son buenas para las raíces del árbol, pero dañinas para sus tallos; por ejemplo el estiércol puesto alrededor de las raíces de todas las plantas b
es bueno, pero si quieres ponerlo a los retoños y a las ramas nuevas, todo lo destruye. Así también el aceite es para todas las plantas totalmente nocivo y sumamente dañino para el pelo de todos los seres vivos, menos para el del hombre, pues hace más fuerte el pelo del hombre y el resto del cuerpo. Lo bueno es algo tan variado y diverso que aquí lo que es bueno para las partes exteriores del cuerpo es lo peor para c
las interiores y por ello todos los médicos prohíben a los enfermos usar el aceite, salvo un poquito en lo que va a comer, justo una pequeña cantidad para mitigar la molestia

ὅσον μόνον τὴν δυσχέρειαν κατασβέσαι τὴν ἐπὶ ταῖς αἰσθήσεσι ταῖς διὰ τῶν ῥινῶν γιγνομένην ἐν τοῖς σιτίοις τε καὶ ὄψοις.

Εἰπόντος οὖν ταῦτα αὐτοῦ οἱ παρόντες ἀνεθορύβησαν ὡς εὖ λέγοι· καὶ ἐγὼ εἶπον· — Ὦ Πρωταγόρα, ἐγὼ τυγχάνω ἐπιλήσμων τις ὢν ἄνθρωπος, καὶ ἐάν τίς μοι μακρὰ
d λέγῃ, ἐπιλανθάνομαι περὶ οὗ ἂν ᾖ ὁ λόγος. Ὥσπερ οὖν, εἰ ἐτύγχανον ὑπόκωφος ὤν, ᾧ ἂν χρῆναι, εἴπερ ἔμελλές μοι διαλέξεσθαι, μεῖζον φθέγγεσθαι ἢ πρὸς τοὺς ἄλλους, οὕτω καὶ νῦν, ἐπειδὴ ἐπιλήσμονι ἐνέτυχες, σύντεμνέ μοι τὰς ἀποκρίσεις καὶ βραχυτέρας ποίει, εἰ μέλλω σοι ἕπεσθαι. — Πῶς οὖν κελεύεις με βραχέα ἀποκρίνεσθαι; Ἢ βραχύτερά σοι, ἔφη, ἀποκρίνωμαι ἢ δεῖ; — Μηδαμῶς, ἦν
e δ' ἐγώ. — Ἀλλ' ὅσα δεῖ; ἔφη. — Ναί, ἦν δ' ἐγώ. — Πότερα οὖν ὅσα ἐμοὶ δοκεῖ δεῖν ἀποκρίνεσθαι, τοσαῦτά σοι ἀποκρίνωμαι, ἢ ὅσα σοί; — Ἀκήκοσ γοῦν, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι σὺ οἷός τ' εἶ καὶ αὐτὸς καὶ ἄλλον διδάξαι περὶ τῶν αὐτῶν καὶ μακρὰ λέγειν, ἐάν βούλῃ, οὕτως ὥστε τὸν λόγον μηδέ-
335 ποτε ἐπιλιπεῖν, καὶ αὖ βραχέα οὕτως ὥστε μηδένα σοῦ ἐν βραχυτέροις εἰπεῖν· εἰ οὖν μέλλεις ἐμοὶ διαλέξεσθαι, τῷ ἑτέρῳ χρῶ τρόπῳ πρός με, τῇ βραχυλογίᾳ. — Ὦ Σώκρατες, ἔφη, ἐγὼ πολλοῖς ἤδη εἰς ἀγῶνα λόγων ἀφικόμην ἀνθρώποις, καὶ εἰ τοῦτο ἐποίουν ὃ σὺ κελεύεις, ὡς ὁ ἀντιλέγων ἐκέλευέν με διαλέγεσθαι, οὕτω διελεγόμην, οὐδενὸς ἂν βελτίων ἐφαινόμην οὐδ' ἂν ἐγένετο Πρωταγόρου ὄνομα ἐν τοῖς Ἕλλησιν.

Καὶ ἐγώ — ἔγνων γὰρ ὅτι οὐκ ἤρεσεν αὐτὸς αὑτῷ ταῖς
b ἀποκρίσεσιν ταῖς ἔμπροσθεν, καὶ ὅτι οὐκ ἐθελήσοι ἑκὼν εἶναι ἀποκρινόμενος διαλέγεσθαι — ἡγησάμενος οὐκέτι ἐμὸν ἔργον εἶναι παρεῖναι ἐν ταῖς συνουσίαις· — Ἀλλά τοι, ἔφην, ὦ Πρωταγόρα, οὐδ' ἐγὼ λιπαρῶς ἔχω παρὰ τὰ σοί

d 7 ἀποκρίνωμαι: T : ἀποκρίνομαι BW, forsan ἀποκρινοῦμαι || e 3 ἀποκρίνωμαι: *Paris.* 1608 : ἀποκρίνομαι: BTW.

producida por las sensaciones del olfato en diferentes comidas y condimentos.

Así pues, una vez que hubo dicho esto, los presentes empezaron a demostrar con aplausos que hablaba bien, pero yo dije: Protágoras, resulta que yo soy un hombre olvidadizo, y cuando alguien me habla con amplitud, olvido sobre qué versa d
el discurso. Así como si yo resultara algo sordo, tú opinarías, si es que vas a dialogar conmigo, que sería preciso hablarme más fuerte que a los otros —así también ahora, ya que te encontraste con un olvidadizo, recórtame las respuestas y házmelas más breves, si voy a seguirte. —¿Qué tan breve entonces me pides que conteste? ¿Acaso que conteste —dijo— más brevemente de lo que se debe? —De ninguna manera, dije yo. —¿Lo suficiente que se debe, dijo? —Sí, dije yo. —Entonces, cuanto a mí me parece que se debe contestar, e
¿tanto te voy a contestar o cuanto te parece a ti? —Yo al menos, dije yo, he oído que tú eres capaz —y que lo enseñas a otro— de hablar largamente acerca de un mismo tema, si así lo quieres, tanto que nunca se te termina el discurso y también tan brevemente que nadie es capaz de hablar más 335a
brevemente que tú; pues bien, si vas a dialogar conmigo, usa conmigo la segunda manera, la brevilocuencia. —Sócrates —dijo—, yo ya he entrado con muchos hombres en la lucha del discurso, pero si hubiera hecho lo que tú pides, a saber, si hubiera dialogado como me lo pedía mi interlocutor, no hubiera parecido mejor que cualquiera, y el renombre de Protágoras no existiría entre los griegos.

Y yo —pues sabía que él mismo no estaba satisfecho con sus respuestas anteriores y que no quería contestar voluntariamente para dialogar— opinando que ya no tenía nada que b
hacer en esa reunión, dije: Protágoras, yo tampoco deseo

δοκοῦντα τὴν συνουσίαν ἡμῖν γίγνεσθαι, ἀλλ' ἐπειδὰν σὺ βούλῃ διαλέγεσθαι ὡς ἐγὼ δύναμαι ἕπεσθαι, τότε σοι διαλέξομαι. Σὺ μὲν γάρ, ὡς λέγεται περὶ σοῦ, φῂς δὲ καὶ αὐτός, καὶ ἐν μακρολογίᾳ καὶ ἐν βραχυλογίᾳ οἷός τ' εἶ
c συνουσίας ποιεῖσθαι· σοφὸς γὰρ εἶ· ἐγὼ δὲ τὰ μακρὰ ταῦτα ἀδύνατος, ἐπεὶ ἐβουλόμην ἂν οἷός τ' εἶναι. Ἀλλὰ σὲ ἐχρῆν ἡμῖν συγχωρεῖν τὸν ἀμφότερα δυνάμενον, ἵνα ἡ συνουσία ἐγίγνετο· νῦν δὲ ἐπειδὴ οὐκ ἐθέλεις καὶ ἐμοί τις ἀσχολία ἐστὶν καὶ οὐκ ἂν οἷός τ' εἴην σοι παραμεῖναι, ἀποτείνοντι μακροὺς λόγους — ἐλθεῖν γάρ ποί με δεῖ — εἶμι· ἐπεὶ καὶ ταῦτ' ἂν ἴσως οὐκ ἀηδῶς σου ἤκουον.

Καὶ ἅμα ταῦτ' εἰπὼν ἀνιστάμην ὡς ἀπιών· καί μου ἀνισταμένου ἐπιλαμβάνεται ὁ Καλλίας τῆς χειρὸς τῇ δεξιᾷ,
d τῇ δ' ἀριστερᾷ ἀντελάβετο τοῦ τρίβωνος τουτουί, καὶ εἶπεν· — Οὐκ ἀφήσομέν σε, ὦ Σώκρατες· ἐὰν γὰρ σὺ ἐξέλθῃς, οὐχ ὁμοίως ἡμῖν ἔσονται οἱ διάλογοι. Δέομαι οὖν σου παραμεῖναι ἡμῖν· ὡς ἐγὼ οὐδ' ἂν ἑνὸς ἥδιον ἀκούσαιμι ἢ σοῦ τε καὶ Πρωταγόρου διαλεγομένων. Ἀλλὰ χάρισαι ἡμῖν πᾶσιν. — Καὶ ἐγὼ εἶπον, ἤδη δὲ ἀνειστήκη ὡς ἐξιών· Ὦ παῖ Ἱππονίκου, ἀεὶ μὲν ἔγωγέ σου τὴν φιλοσοφίαν ἄγαμαι, ἀτὰρ
e καὶ νῦν ἐπαινῶ καὶ φιλῶ, ὥστε βουλοίμην ἂν χαρίζεσθαί σοι, εἴ μου δυνατὰ δέοιο· νῦν δ' ἐστὶν ὥσπερ ἂν εἰ δέοιό μου Κρίσωνι τῷ Ἱμεραίῳ δρομεῖ ἀκμάζοντι ἕπεσθαι, ἢ τῶν δολιχοδρόμων τῷ ἢ τῶν ἡμεροδρόμων διαθεῖν τε καὶ ἕπε-
336 σθαι. Εἴποιμι ἂν σοι ὅτι πολὺ σοῦ μᾶλλον ἐγὼ ἐμαυτοῦ δέομαι θέουσιν τούτοις ἀκολουθεῖν, ἀλλ' οὐ γὰρ δύναμαι, ἀλλ' εἴ τι δέει θεάσασθαι ἐν τῷ αὐτῷ ἐμέ τε καὶ Κρίσωνα θέοντας, τούτου δέου συγκαθεῖναι· ἐγὼ μὲν γὰρ οὐ δύναμαι ταχὺ θεῖν, οὗτος δὲ δύναται βραδέως. Εἰ οὖν ἐπιθυμεῖς ἐμοῦ καὶ Πρωταγόρου ἀκούειν, τούτου δέου, ὥσπερ τὸ

335 c 4 ἡ σύνουσία W : συνουσία BT || **d** 6 ἀνεστήκη B : ἀνεστήκει TW || **336 a** 6 δέου T^2W : δέοι BT.

que nuestra conversación llegue a ser contraria a tu parecer, pero si tú quieres dialogar de modo que yo te pueda seguir, entonces dialogaré contigo. En efecto, como se dice de ti y como tú mismo afirmas, eres capaz de llevar a cabo las conversaciones por medio de discursos largos y cortos, pues eres sabio; pero yo no puedo con esos discursos largos, si bien c
quisiera ser capaz de ello. Pero tú, que dominas ambas maneras, deberías condescender con nosotros, para que nuestra conversación se diera; pero ya que tú no quieres y yo no tengo más tiempo y tampoco sería capaz de permanecer al alargarte tú con amplios discursos —pues debo irme de aquí—, me voy, aunque tal vez sin disgusto te hubiera escuchado.

Y al punto que dije esto, me levanté para irme; pero al levantarme, Calias me tomó de la mano derecha y con la otra me cogió mi capa y dijo: —No te dejaremos ir, Sócra- d
tes, pues si tú te sales, las conversaciones no serán de la misma calidad para nosotros. Te ruego por tanto permanecer con nosotros, porque yo no escucharía ninguna otra cosa más gustosamente que el diálogo entre tú y Protágoras. Así que complácenos a todos. —Yo dije, ya parado para salir: Hijo de Hipónico, siempre me alegro de tu amor por la sabiduría, y así lo alabo y lo amo también ahora, de modo que quisiera e
complacerte si me pidieras algo posible; pero ahora es como si me pidieras ir al paso de Crisón de Himera, [79] corredor en su plenitud, o competir con alguno de los corredores de fondo o de carrera de un día e ir a su paso. Te diría que mucho más que tú anhelaría acompañarlos en su carrera, mas 336a
no puedo; pero, si requieres vernos correr juntos a Crisón y a mí, pídele a él que condescienda, pues yo no puedo correr rápido, pero él sí puede correr lentamente. Por tanto, si deseas escucharnos a mí y a Protágoras, pídele a él que, así

πρῶτόν μοι ἀπεκρίνατο διὰ βραχέων τε καὶ αὐτὰ τὰ ἐρω-
b τώμενα, οὕτω καὶ νῦν ἀποκρίνεσθαι· εἰ δὲ μή, τίς ὁ τρό-
πος ἔσται τῶν διαλόγων ; Χωρὶς γὰρ ἔγωγ' ᾤμην εἶναι τὸ
συνεῖναί τε ἀλλήλοις διαλεγομένους καὶ τὸ δημηγορεῖν. —
Ἀλλ' ὀρθῶς, ἔφη, ὦ Σώκρατες· δίκαια δρκεῖ λέγειν Πρωτα-
γόρας ἀξιῶν αὐτῷ τε ἐξεῖναι διαλέγεσθαι ὅπως βούλεται
καὶ σοὶ ὅπως ἂν αὖ σὺ βούλῃ.

Ὑπολαβὼν οὖν ὁ Ἀλκιβιάδης· — Οὐ καλῶς λέγεις, ἔφη,
ὦ Καλλία· Σωκράτης μὲν γὰρ ὅδε ὁμολογεῖ μὴ μετεῖναι
οἷ μακρολογίας καὶ παραχωρεῖ Πρωταγόρᾳ, τοῦ δὲ διαλέ-
c γεσθαι οἷός τ' εἶναι καὶ ἐπίστασθαι λόγον τε δοῦναι καὶ
δέξασθαι θαυμάζοιμ' ἂν εἴ τῳ ἀνθρώπων παραχωρεῖ. Εἰ
μὲν οὖν καὶ Πρωταγόρας ὁμολογεῖ φαυλότερος εἶναι Σω-
κράτους διαλεχθῆναι, ἐξαρκεῖ Σωκράτει· εἰ δὲ ἀντιποιεῖ-
ται, διαλεγέσθω ἐρωτῶν τε καὶ ἀποκρινόμενος, μὴ ἐφ'
ἑκάστῃ ἐρωτήσει μακρὸν λόγον ἀποτείνων, ἐκκρούων τοὺς
d λόγους καὶ οὐκ ἐθέλων διδόναι λόγον, ἀλλ' ἀπομηκύνων ἕως
ἂν ἐπιλάθωνται περὶ ὅτου τὸ ἐρώτημα ἦν οἱ πολλοὶ τῶν
ἀκουόντων· ἐπεὶ Σωκρατῆ γε ἐγὼ ἐγγυῶμαι μὴ ἐπιλήσεσθαι,
οὐχ ὅτι παίζει καὶ φησιν ἐπιλήσμων εἶναι. Ἐμοὶ μὲν οὖν
δοκεῖ ἐπιεικέστερα Σωκράτης λέγειν· χρὴ γὰρ ἕκαστον τὴν
ἑαυτοῦ γνώμην ἀποφαίνεσθαι.

Μετὰ δὲ τὸν Ἀλκιβιάδην, ὡς ἐγῷμαι, Κριτίας ἦν ὁ
εἰπών· — Ὦ Πρόδικε καὶ Ἱππία, Καλλίας μὲν δοκεῖ μοι
e μάλα πρὸς Πρωταγόρου εἶναι, Ἀλκιβιάδης δὲ ἀεὶ φιλόνι-
κός ἐστι πρὸς ὃ ἂν ὁρμήσῃ· ἡμᾶς δὲ οὐδὲν δεῖ συμφιλονι-
κεῖν οὔτε Σωκράτει οὔτε Πρωταγόρᾳ, ἀλλὰ κοινῇ ἀμφοτέ-
ρων δεῖσθαι μὴ μεταξὺ διαλῦσαι τὴν ξυνουσίαν.

337 Εἰπόντος δὲ αὐτοῦ ταῦτα ὁ Πρόδικος· — Καλῶς μοι,
ἔφη, δοκεῖς λέγειν, ὦ Κριτία· χρὴ γὰρ τοὺς ἐν τοιοῖσδε
λόγοις παραγιγνομένους κοινοὺς μὲν εἶναι ἀμφοῖν τοῖν

a 7 μοι T : ὅ μοι B ὅμοια W. || b 4 δοκεῖ BW : δεῖ T || b 6 σοὶ BW : σὺ T || d 3 ἐγγυῶμαι T² : ἐγγυῶ καὶ BTW || e 2 ὃ ἂν BTW : ὅτι ἂν T in marg. || 337 a 2 ἔφη TW : ἔφης B.

como antes me contestaba de manera breve y a lo que había preguntado, así también ahora me conteste; pero si no, ¿cuál b
será el modo de la conversación? Yo por mi cuenta siempre creía que una cosa era estar juntos dialogando entre sí y otra, hablar ante la asamblea. —Pero ves —dijo—, Sócrates, que Protágoras parece decir algo justo al reclamar que le sea permitido dialogar como él quiera y tú a tu vez como tú quieras.

Entonces tomó la palabra Alcibíades. —No hablas correctamente, Calias —dijo—, pues Sócrates mismo admite no tener la capacidad del discurso largo y cede el lugar a Protágoras; pero es capaz de dialogar y sabe dar y recibir c
razones, y me asombraría si en ello cediera ante cualquier hombre. Ahora bien, si Protágoras admite estar peor que Sócrates en el dialogar, Sócrates está contento; pero si lo enfrenta, que dialogue con preguntas y respuestas, sin extenderse en un largo discurso después de cada pregunta, esquivando los argumentos —sin querer dar razones— y sin extenderse hablando hasta que la mayoría ya haya olvidado d
de qué trataba la pregunta. Yo garantizo que Sócrates no olvidará nada, aun cuando bromea y afirma ser olvidadizo. A mí me parece, pues, que es más conveniente lo que dice Sócrates, ya que es preciso que cada quien manifieste su propio juicio.

Después de Alcibíades —creo yo— fue Critias quien dijo: Pródico e Hipias, Calias me parece estar muy a favor de Protágoras y Alcibíades busca siempre la victoria en lo que e
se propone; pero nosotros no debemos tomar partido ni a favor de Sócrates, ni de Protágoras, sino pedir juntos a los dos no disolver la conversación a la mitad.

Después que dijo eso, habló Pródico. —Me parece, Cri- 337a
tias, que hablas bien, pues es preciso que los que están presentes en este tipo de conversaciones sean oyentes imparciales

διαλεγομένοιν ἀκροατάς, ἴσους δὲ μή. Ἔστιν γὰρ οὐ ταὐ-
τόν· κοινῇ μὲν γὰρ ἀκοῦσαι δεῖ ἀμφοτέρων, μὴ ἴσον δὲ
νεῖμαι ἑκατέρῳ, ἀλλὰ τῷ μὲν σοφωτέρῳ πλέον, τῷ δὲ ἀμα-
θεστέρῳ ἔλαττον. Ἐγὼ μὲν καὶ αὐτός, ὦ Πρωταγόρα τε
καὶ Σώκρατες, ἀξιῶ ὑμᾶς συγχωρεῖν καὶ ἀλλήλοις περὶ
b τῶν λόγων ἀμφισβητεῖν μέν, ἐρίζειν δὲ μή· ἀμφισβητοῦσι
μὲν γὰρ καὶ δι' εὔνοιαν οἱ φίλοι τοῖς φίλοις, ἐρίζουσιν δὲ
οἱ διάφοροί τε καὶ ἐχθροὶ ἀλλήλοις. Καὶ οὕτως ἂν καλλίστη
ἡμῖν ἡ συνουσία γίγνοιτο· ὑμεῖς τε γὰρ οἱ λέγοντες μάλιστ'
ἂν οὕτως ἐν ἡμῖν τοῖς ἀκούουσιν εὐδοκιμοῖτε καὶ οὐκ
ἐπαινοῖσθε· εὐδοκιμεῖν μὲν γὰρ ἔστιν παρὰ ταῖς ψυχαῖς
τῶν ἀκουόντων ἄνευ ἀπάτης, ἐπαινεῖσθαι δὲ ἐν λόγῳ
πολλάκις παρὰ δόξαν ψευδομένων· ἡμεῖς τ' αὖ οἱ ἀκού-
c οντες μάλιστ' ἂν οὕτως εὐφραινοίμεθα, οὐχ ἡδοίμεθα·
εὐφραίνεσθαι μὲν γὰρ ἔστιν μανθάνοντά τι καὶ φρονήσεως
μεταλαμβάνοντα αὐτῇ τῇ διανοίᾳ, ἥδεσθαι δὲ ἐσθίοντά
τι ἢ ἄλλο ἡδὺ πάσχοντα αὐτῷ τῷ σώματι. — Ταῦτα οὖν
εἰπόντος τοῦ Προδίκου πολλοὶ πάνυ τῶν παρόντων ἀπε-
δέξαντο.

Μετὰ δὲ τὸν Πρόδικον Ἱππίας ὁ σοφὸς εἶπεν· — Ὦ
ἄνδρες, ἔφη, οἱ παρόντες, ἡγοῦμαι ἐγὼ ὑμᾶς συγγενεῖς τε
καὶ οἰκείους καὶ πολίτας ἅπαντας εἶναι φύσει, οὐ νόμῳ·
d τὸ γὰρ ὅμοιον τῷ ὁμοίῳ φύσει συγγενές ἐστιν, ὁ δὲ νόμος,
τύραννος ὢν τῶν ἀνθρώπων, πολλὰ παρὰ τὴν φύσιν βιά-
ζεται. Ἡμᾶς οὖν αἰσχρὸν τὴν μὲν φύσιν τῶν πραγμάτων
εἰδέναι, σοφωτάτους δὲ ὄντας τῶν Ἑλλήνων, καὶ κατ'
αὐτὸ τοῦτο νῦν συνεληλυθότας τῆς τε Ἑλλάδος εἰς αὐτὸ
τὸ πρυτανεῖον τῆς σοφίας καὶ αὐτῆς τῆς πόλεως εἰς τὸν
μέγιστον καὶ ὀλβιώτατον οἶκον τόνδε, μηδὲν τούτου τοῦ
e ἀξιώματος ἄξιον ἀποφήνασθαι, ἀλλ' ὥσπερ τοὺς φαυλο-
τάτους τῶν ἀνθρώπων διαφέρεσθαι ἀλλήλοις. Ἐγὼ μὲν
οὖν καὶ δέομαι καὶ συμβουλεύω, ὦ Πρωταγόρα τε καὶ Σώ-

a 6 τῷ μὲν (pr.) BT : τὸ μὲν W || b 8 ψευδομένων BT : -μένῳ W.

de ambos dialogantes, pero no iguales, pues no es lo mismo;
en efecto, se debe escuchar imparcialmente a ambos, pero no
sin considerar por igual a cada uno, sino más al sabio y
menos al más ignorante. Yo mismo, Protágoras y Sócrates,
pido que os pongáis de acuerdo para discutir [80] acerca de las
afirmaciones, pero no para disputar, porque los amigos b
discuten con los amigos con benevolencia, pero son los adver-
sarios y enemigos los que disputan entre sí. Y de ese modo
podríamos tener una bellísima reunión, pues vosotros —los
que habláis—, podríais ser estimados en máxima medida
por nosotros —que escuchamos—, mas no alabados, pues ser
estimado está en el alma de los oyentes sin engaño, pero
ser alabado, en cambio, en el discurso de los que frecuen-
temente mienten en contra de su parecer. Nosotros, a nuestra
vez, los que escuchamos, tendríamos así regocijo en máxima c
medida, mas no placer; pues regocijarse es posible cuando
algo se aprende y cuando se concibe un pensamiento con el
entendimiento mismo, y complacerse, cuando se come algo o
cuando se experimenta algo placentero con el cuerpo mismo.
—Así pues, una vez que Pródico dijo eso, la mayoría de los
presentes lo aceptó muy bien.

Después de Pródico, habló Hipias el sabio: Varones
aquí reunidos —dijo—, a todos os considero parientes,
amigos y conciudadanos por naturaleza, no por ley, pues
lo semejante está por naturaleza emparentado con lo seme-
jante; la ley, en cambio, que es tirano de los hombres, [81] d
fuerza muchas cosas contra la naturaleza. Por consiguiente,
es vergonzoso que nosotros, si bien conocemos la natura-
leza de las cosas —pues somos los más sabios entre los
griegos y por ello mismo nos hemos ahora reunido en
esa sede de la sabiduría de Grecia, en esta casa, la más
grande y opulenta de esta ciudad—, no apareciéramos dignos e
de este honor, como si fuéramos los hombres más medio-
cres, discordáramos entre nosotros. Así, pues, yo también
os pido y aconsejo, Protágoras y Sócrates, que, en calidad

κρατες, συμβῆναι ὑμᾶς ὥσπερ ὑπὸ διαιτητῶν ἡμῶν συμβι-
338 βαζόντων εἰς τὸ μέσον, καὶ μήτε σὲ τὸ ἀκριβὲς τοῦτο
εἶδος τῶν διαλόγων ζητεῖν τὸ κατὰ βραχὺ λίαν, εἰ μή ἠδύ
Πρωταγόρᾳ, ἀλλ' ἐφεῖναι καὶ χαλάσαι τὰς ἡνίας τοῖς λό-
γοις, ἵνα μεγαλοπρεπέστεροι καὶ εὐσχημονέστεροι ἡμῖν
φαίνωνται, μήτ' αὖ Πρωταγόραν πάντα κάλων ἐκτείναντα,
οὐρίᾳ ἐφέντα, φεύγειν εἰς τὸ πέλαγος τῶν λόγων, ἀποκρύ-
ψαντα γῆν, ἀλλὰ μέσον τι ἀμφοτέρους τεμεῖν. Ὡς οὖν
ποιήσατε καὶ πίθεσθέ μοι ῥαβδοῦχον καὶ ἐπιστάτην καὶ
b πρύτανιν ἑλέσθαι, ὃς ὑμῖν φυλάξει τὸ μέτριον μῆκος τῶν
λόγων ἑκατέρου.

Ταῦτα ἤρεσε τοῖς παροῦσι, καὶ πάντες ἐπῄνεσαν, καὶ
ἐμέ τε ὁ Καλλίας οὐκ ἔφη ἀφήσειν καὶ ἑλέσθαι ἐδέοντο
ἐπιστάτην. Εἶπον οὖν ἐγὼ ὅτι αἰσχρὸν εἴη βραβευτὴν
ἑλέσθαι τῶν λόγων· εἴτε γὰρ χείρων ἔσται ἡμῶν ὁ αἱρεθείς,
οὐκ ὀρθῶς ἂν ἔχοι τὸν χείρω τῶν βελτιόνων ἐπιστατεῖν,
εἴτε ὁμοῖος, οὐδ' οὕτως ὀρθῶς· ὁ γὰρ ὁμοῖος ἡμῖν ὁμοῖα
c καὶ ποιήσει, ὥστε ἐκ περιττοῦ ἡρήσεται. Ἀλλὰ δὴ βελτίονα
ἡμῶν αἱρήσεσθε. Τῇ μὲν ἀληθείᾳ, ὡς ἐγῷμαι, ἀδύνατον
ὑμῖν ὥστε Πρωταγόρου τοῦδε σοφώτερόν τινα ἑλέσθαι· εἰ
δὲ αἱρήσεσθε μὲν μηδὲν βελτίω, φήσετε δέ, αἰσχρὸν καὶ
τοῦτο τῷδε γίγνεται, ὥσπερ φαύλῳ ἀνθρώπῳ ἐπιστάτην
αἱρεῖσθαι, ἐπεὶ τό γ' ἐμὸν οὐδέν μοι διαφέρει. Ἀλλ' οὕ-
τωσί ἐθέλω ποιῆσαι, ἵν' ὃ προθυμεῖσθε συνουσία τε καὶ
διάλογοι ἡμῖν γίγνωνται· εἰ μὴ βούλεται Πρωταγόρας ἀπο-
d κρίνεσθαι, οὗτος μὲν ἐρωτάτω, ἐγὼ δὲ ἀποκρινοῦμαι, καὶ
ἅμα πειράσομαι αὐτῷ δεῖξαι ὡς ἐγώ φημι χρῆναι τὸν
ἀποκρινόμενον ἀποκρίνεσθαι· ἐπειδὰν δὲ ἐγὼ ἀποκρίνωμαι
ὁπόσ' ἂν οὗτος βούληται ἐρωτᾶν, πάλιν οὗτος ἐμοὶ λόγον
ὑποσχέτω ὁμοίως. Ἐὰν οὖν μὴ δοκῇ πρόθυμος εἶναι πρὸς

338 a 4 ἡμῖν W : ὑμῖν BT || a 5 κάλων T²W : κᾶλον B κάλων T || a 7 γῆν BT : τὴν γῆν W || a 8 ποιήσατε ... πίθεσθε Schanz : ποιήσετε ... πείθεσθε BTW || c 2 αἱρήσεσθε recc. : αἱρήσεσθαι BTW || c 4 αἱρήσεσθε W² : αἱρήσεσθαι BW¹ || d 3 ἀποκρίνωμαι W : ἀποκρίνομαι BT.

de nuestros árbitros, os pongáis en la mitad: que tú no
pidas esa forma exacta, demasiado breve, del diálogo, si 338a
no es del agrado de Protágoras, sino que aflojes y dejes
ir las riendas a los discursos para que nos parezcan más
solemnes y más decorosos, y que tú, Protágoras, por tu
parte, tampoco huyas hacia el alta mar de los discursos,
desplegando todas las velas y, saliendo con viento favorable,
pierdas así la tierra, sino que ambos tomen un camino
intermedio. Hacedlo pues así y creedme; elegid un juez
jefe y prítano quien cuide de la debida longitud de los b
discursos respectivos.

Esto gustó a los presentes, y todos lo alabaron. Calias
dijo que no me soltaría y ellos pidieron elegir a un jefe.
Yo dije entonces que sería vergonzoso elegir un juez de
los discursos, pues si el elegido fuera peor que nosotros,
no sería correcto que el peor fuera jefe de los mejores;
si fuera semejante, tampoco sería correcto, ya que uno
semejante a nosotros haría cosas semejantes, así que sería c
elegido gratuitamente. Pero, por cierto, elegiréis a uno
mejor que nosotros. En verdad, según creo yo, es imposible
para vosotros elegir uno más sabio que Protágoras aquí;
pero si elegís a uno que no es en nada mejor, afirmando
que sí lo es, también eso sería vergonzoso para él (ponerle,
como a un hombre mediocre, un jefe), aunque a mí no
me hace ninguna diferencia. Pero así quiero hacerlo para
que —como deseáis— tengamos reunión y diálogos; si
Protágoras no quiere contestar, que él pregunte y yo con- d
testaré, y al mismo tiempo trataré de demostrarle cómo
afirmo yo que es preciso que conteste el que contesta;
pero, una vez que haya yo contestado cuanto él quiera
preguntar, que a su vez él me responda del mismo modo.
Ahora bien, si no se muestra inclinado a contestar a lo

αὐτὸ τὸ ἐρωτώμενον ἀποκρίνεσθαι, καὶ ἐγὼ καὶ ὑμεῖς
e κοινῇ δεησόμεθα αὐτοῦ ἅπερ ὑμεῖς ἐμοῦ, μὴ διαφθείρειν
τὴν συνουσίαν· καὶ οὐδὲν δεῖ τούτου ἕνεκα ἕνα ἐπιστάτην
γενέσθαι, ἀλλὰ πάντες κοινῇ ἐπιστατήσετε. — Ἐδόκει
πᾶσιν οὕτω ποιητέον εἶναι· καὶ ὁ Πρωταγόρας πάνυ μὲν
οὐκ ἤθελεν, ὅμως δὲ ἠναγκάσθη ὁμολογῆσαι ἐρωτήσειν,
καὶ ἐπειδὰν ἱκανῶς ἐρωτήσῃ, πάλιν δώσειν λόγον κατὰ
σμικρὸν ἀποκρινόμενος. Ἤρξατο οὖν ἐρωτᾶν οὑτωσί πως.

— Ἡγοῦμαι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐγὼ ἀνδρὶ παιδείας μέ-
γιστον μέρος εἶναι περὶ ἐπῶν δεινὸν εἶναι· ἔστιν δὲ τοῦτο
339 τὰ ὑπὸ τῶν ποιητῶν λεγόμενα οἷόν τ᾽ εἶναι συνιέναι ἅ τε
ὀρθῶς πεποίηται καὶ ἃ μή, καὶ ἐπίστασθαι διελεῖν τε καὶ
ἐρωτώμενον λόγον δοῦναι. Καὶ δὴ καὶ νῦν ἔσται τὸ ἐρώ-
τημα περὶ τοῦ αὐτοῦ μὲν περὶ οὗπερ ἐγώ τε καὶ σὺ νυνδὴ
διελεγόμεθα, περὶ ἀρετῆς, μετενηνεγμένον δ᾽ εἰς ποίησιν·
τοσοῦτον μόνον διοίσει. Λέγει γάρ που Σιμωνίδης πρὸς
Σκόπαν τὸν Κρέοντος υἱὸν τοῦ Θετταλοῦ, ὅτι

b ἄνδρ᾽ ἀγαθὸν μὲν ἀλαθέως γενέσθαι
χαλεπόν, χερσίν τε καὶ ποσὶ καὶ νόῳ
τετράγωνον, ἄνευ ψόγου τετυγμένον.

Τοῦτο ἐπίστασαι τὸ ᾆσμα, ἢ πᾶν σοι διεξέλθω; —
Καὶ ἐγὼ εἶπον ὅτι· Οὐδὲν δεῖ· ἐπίσταμαί τε γάρ, καὶ
πάνυ μοι τυγχάνει μεμεληκὸς τοῦ ᾄσματος. — Εὖ, ἔφη,
λέγεις. Πότερον οὖν καλῶς σοι δοκεῖ πεποιῆσθαι καὶ ὀρ-
θῶς, ἢ οὔ; — Πάνυ, ἔφην ἐγώ, ⟨καλῶς⟩ τε καὶ ὀρθῶς. —
Δοκεῖ δέ σοι καλῶς πεποιῆσθαι, εἰ ἐναντία λέγει αὐτὸς
αὑτῷ ὁ ποιητής; — Οὐ καλῶς, ἦν δ᾽ ἐγώ. — Ὅρα δή,
ἔφη, βέλτιον. — Ἀλλ᾽, ὠγαθέ, ἔσκεμμαι ἱκανῶς. — Οἶσθα
c οὖν, ἔφη, ὅτι προϊόντος τοῦ ᾄσματος λέγει που·

339 a 4 νυνδὴ διελεγ. Stallbaum : νῦν διελεγ. W νῶν διαλεγ. BT || b 1 ἄνδρα BTW || b 2 χερσί BTW || b 6 μεμεληκός BT : μεμελετηκός W || b 7 οὖν recc. : οὐ BW οὔ T || b 8 ἐγώ, καλῶς τε Bekker : ἐγώ τε B : ἔγωγε TW || b 9 ἢ BT : ἢ W.

mismo que se pregunte, entonces yo y vosotros juntos
le pediremos precisamente lo mismo que vosotros a mí, e
esto es, no acabar con la conversación. Y por ello no
debe haber un solo jefe, sino que todos juntos dirijan.
—A todos les pareció que así debía hacerse y Protágoras,
aunque no quería, se vio, sin embargo, en la necesidad
de acceder a preguntar y (una vez que hubiera preguntado
lo suficiente) a responder nuevamente, contestando con brevedad. Empezó entonces a preguntar, aproximadamente así:

Creo, Sócrates —dijo—, que una parte sumamente importante de la educación consiste para el hombre en ser
hábil en la poesía, esto es, en ser capaz de comprender 339a
lo dicho por los poetas, lo que está correctamente dicho
y lo que no, y saber explicarlo y —al ser preguntado—
dar razón de ello. También ahora mi pregunta versará
sobre lo mismo que tú y yo dialogábamos hace poco, sobre
la virtud, pero referida a un poema; ésa será la única
diferencia. Simónides, en algún lugar, dice a Escopas, hijo
de Creón, el tesalio:

en verdad, difícil es por cierto devenir b
un hombre bueno, sólido de manos, pies
y espíritu, hecho sin falta. [82]

¿Conoces este canto o te lo digo en su totalidad? —Yo
dije: No hace falta; lo conozco y resulta que me ha interesado mucho el canto. —Bien, dijo. Ahora, ¿te parece que
está hecho bella y correctamente o no? —Por supuesto
que sí —dije yo— «bella» y correctamente. —¿Te parece
hecho bellamente, si el poeta se contradice a sí mismo?
—No bellamente, dije yo. —Ve, pues, dijo, mejor. —Pero,
mi buen amigo, lo he examinado suficientemente. —¿Sabes c
entonces —dijo— que en alguna parte más adelante del
canto dice:

οὐδέ μοι ἐμμελέως τὸ Πιττάκειον
νέμεται καίτοι σοφοῦ παρὰ φωτὸς εἰ-
ρημένον· χαλεπὸν φάτ' ἐσθλὸν ἔμμεναι.

Ἐννοεῖς ὅτι ὁ αὐτὸς οὗτος καὶ τάδε λέγει κἀκεῖνα τὰ ἔμ-
προσθεν; — Οἶδα, ἦν δ' ἐγώ. — Δοκεῖ οὖν σοι, ἔφη, ταῦτα
ἐκείνοις ὁμολογεῖσθαι; — Φαίνεται ἔμοιγε. Καὶ ἅμα μέντοι
ἐφοβούμην μή τι λέγοι. Ἀτάρ, ἔφην ἐγώ, σοὶ οὐ φαίνε-
d ται; — Πῶς γὰρ ἂν φαίνοιτο ὁμολογεῖν αὐτὸς ἑαυτῷ ὁ
ταῦτα ἀμφότερα λέγων, ὅς γε τὸ μὲν πρῶτον αὐτὸς ὑπέ-
θετο χαλεπὸν εἶναι ἄνδρα ἀγαθὸν γενέσθαι ἀληθείᾳ,
ὀλίγον δὲ τοῦ ποιήματος εἰς τὸ πρόσθεν προελθὼν ἐπε-
λάθετο, καὶ Πιττακὸν τὸν ταὐτὰ λέγοντα ἑαυτῷ, ὅτι
χαλεπὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι, τοῦτον μέμφεταί τε καὶ οὔ
φησιν ἀποδέχεσθαι αὐτοῦ τὰ αὐτὰ ἑαυτῷ λέγοντος;
Καίτοι ὁπότε τὸν ταὐτὰ λέγοντα αὐτῷ μέμφεται, δῆλον
ὅτι καὶ ἑαυτὸν μέμφεται, ὥστε ἤτοι τὸ πρότερον ἢ ὕστερον
οὐκ ὀρθῶς λέγει. — Εἰπὼν οὖν ταῦτα πολλοῖς θόρυβον πα-
e ρέσχεν καὶ ἔπαινον τῶν ἀκουόντων· καὶ ἐγὼ τὸ μὲν πρῶτον,
ὥσπερεὶ ὑπὸ ἀγαθοῦ πύκτου πληγείς, ἐσκοτώθην τε καὶ
εἰλιγγίασα εἰπόντος αὐτοῦ ταῦτα καὶ τῶν ἄλλων ἐπιθορυ-
βησάντων· ἔπειτα, ὡς γε πρὸς σὲ εἰρῆσθαι τἀληθῆ, ἵνα μοι
χρόνος ἐγγένηται τῇ σκέψει τί λέγοι ὁ ποιητής, τρέπομαι
πρὸς τὸν Πρόδικον, καὶ καλέσας αὐτὸν· — Ὦ Πρόδικε,
340 ἔφην ἐγώ, σὸς μέντοι Σιμωνίδης πολίτης· δίκαιος εἶ βοη-
θεῖν τῷ ἀνδρί. Δοκῶ οὖν μοι ἐγὼ παρακαλεῖν σέ, ὥσπερ
ἔφη Ὅμηρος τὸν Σκάμανδρον πολιορκούμενον ὑπὸ τοῦ
Ἀχιλλέως τὸν Σιμόεντα παρακαλεῖν, εἰπόντα·

φίλε κασίγνητε, σθένος ἀνέρος ἀμφότεροί περ
σχῶμεν.

Ἀτὰρ καὶ ἐγὼ σὲ παρακαλῶ, μὴ ἡμῖν ὁ Πρωταγόρας τὸν

c 3 πιττάκειον W : πιττάκιον BT || c 5 φάτο BTW || c 7 ταὐτὰ BT : ταυτὰ W || d 8 ταὐτὰ BT : ταυτὰ W || d 9 ἤτοι τὸ T (corr.) : ἡ τοῖτο BW || e 5 ἐγγένηται W : ἐκγένηται BT.

no me es suficiente medida la
palabra de Pítaco, aunque dicha por
un hombre sabio: difícil es permanecer bueno.

¿Te percatas de que este mismo dice esto y también aquello anterior? —Lo sé, dije yo—. ¿Te parece entonces —dijo— que esto concuerda con aquello? —A mí al menos me parece así, y al mismo tiempo temía que dijera [83] algo razonable. Pero, dije yo, ¿a ti no te parece así? —¿De qué modo podría parecer concordar él consigo mismo d afirmando ambas cosas? Primero él mismo sostuvo que 'en verdad es difícil devenir un hombre bueno', pero avanzado un poco más en el poema, lo olvidó, y a Pítaco, quien dice lo mismo que él, que 'es difícil permanecer bueno' lo vitupera y afirma no aceptarlo al decir lo mismo que él. Sin embargo, cuando vitupera al que dice lo mismo que él, es obvio que también se vitupera a sí mismo, de modo que o bien lo anterior o bien lo posterior no lo dice correctamente. —Al decir eso, se provocó el aplauso y el elogio de muchos de los oyentes; y a mí, en un primer momento, como golpeado por un buen pugilista, e se me nubló la vista y me dio un mareo cuando dijo esto y cuando los otros empezaron a aplaudir; después (con tal de decirte la verdad), a fin de ganar tiempo para investigar qué diría el poeta, volteé hacia Pródico y lo llamé: Pródico —dije yo—, Simónides es ciertamente tu 340a compatriota; es justo que tú ayudes a ese hombre. Así pues, me parece que voy a llamarte en mi ayuda como dijo Homero que Escamandro, atacado por Aquiles, llamó en su ayuda a Simoes, diciendo:

adelante, amigo: detengamos ambos la fuerza
del hombre. [84]

Así te llamo también a ti, para que Protágoras no nos

Σιμωνίδην ἐκπέρσῃ. Καὶ γὰρ οὖν καὶ δεῖται τὸ ὑπὲρ Σιμωνίδου ἐπανόρθωμα τῆς σῆς μουσικῆς, ᾗ τό τε βούλεσ-
b θαι καὶ ἐπιθυμεῖν διαιρεῖς ὡς οὐ ταὐτὸν ὄν, καὶ ἃ νυνδὴ εἶπες πολλά τε καὶ καλά. Καὶ νῦν σκόπει, εἴ σοι συνδοκεῖ ὅπερ ἐμοί. Οὐ γὰρ φαίνεται ἐναντία λέγειν αὐτὸς αὑτῷ Σιμωνίδης. Σὺ γάρ, ὦ Πρόδικε, προαπόφηναι τὴν σὴν γνώμην· ταὐτόν σοι δοκεῖ εἶναι τὸ γενέσθαι καὶ τὸ εἶναι, ἢ ἄλλο; — Ἄλλο νὴ Δί', ἔφη ὁ Πρόδικος. — Οὐκοῦν, ἔφην ἐγώ, ἐν μὲν τοῖς πρώτοις αὐτὸς ὁ Σιμωνίδης τὴν
c ἑαυτοῦ γνώμην ἀπεφήνατο, ὅτι ἄνδρα ἀγαθὸν ἀληθείᾳ γενέσθαι χαλεπὸν εἴη; — Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη ὁ Πρόδικος. — Τὸν δέ γε Πιττακόν, ἦν δ' ἐγώ, μέμφεται, οὐχ ὡς οἴεται Πρωταγόρας, τὸ αὐτὸν ἑαυτῷ λέγοντα, ἀλλ' ἄλλο. Οὐ γὰρ τοῦτο ὁ Πιττακὸς ἔλεγεν χαλεπόν, τὸ γενέσθαι ἐσθλόν, ὥσπερ ὁ Σιμωνίδης, ἀλλὰ τὸ ἔμμεναι· ἔστιν δὲ οὐ ταὐτόν, ὦ Πρωταγόρα, ὡς φησιν Πρόδικος ὅδε, τὸ εἶναι καὶ τὸ γενέσθαι· εἰ δὲ μὴ τὸ αὐτό ἐστιν τὸ εἶναι τῷ γενέσθαι, οὐκ ἐναντία λέγει ὁ Σιμωνίδης αὐτὸς αὑτῷ. Καὶ
d ἴσως ἂν φαίη Πρόδικος ὅδε καὶ ἄλλοι πολλοί, καθ' Ἡσίοδον, γενέσθαι μὲν ἀγαθὸν χαλεπὸν εἶναι· τῆς γὰρ ἀρετῆς ἔμπροσθεν τοὺς θεοὺς ἱδρῶτα θεῖναι· ὅταν δέ τις αὐτῆς εἰς ἄκρον ἵκηται, ῥηϊδίην δὴ πειτα πέλειν, χαλεπήν περ ἐοῦσαν, ἐκτῆσθαι.

Ὁ μὲν οὖν Πρόδικος ἀκούσας ταῦτα ἐπῄνεσέν με· ὁ δὲ Πρωταγόρας· — Τὸ ἐπανόρθωμά σοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, μεῖζον ἁμάρτημα ἔχει ἢ ὁ ἐπανορθοῖς. — Καὶ ἐγὼ εἶπον· Κακὸν ἄρα μοι εἴργασται, ὡς ἔοικεν, ὦ Πρωταγόρα, καὶ
e εἰμί τις γελοῖος ἰατρός· ἰώμενος μεῖζον τὸ νόσημα ποιῶ. — Ἀλλ' οὕτως ἔχει, ἔφη. — Πῶς δή; ἦν δ' ἐγώ. — Πολλὴ ἄν, ἔφη, ἀμαθία εἴη τοῦ ποιητοῦ, εἰ οὕτω φαῦλόν τί φησιν εἶναι τὴν ἀρετὴν ἐκτῆσθαι, ὅ ἐστιν πάντων χαλεπώτατον, ὡς ἅπασιν δοκεῖ ἀνθρώποις.

340 c 5 χαλεπόν, τὸ Hoeneboek Hissink: τὸ χαλεπόν BTW || d 5 ἐκτῆσθαι ex corr. B: κτῆσθαι TW.

acabe completamente con Simónides. En efecto, la enmienda de Simónides también requiere de tu cultura, mediante la cual distingues el 'querer' y el 'desear', que no son lo b
mismo, y las muchas cosas bellas que acabas de decir. Y ahora fíjate si te parece lo mismo que a mí, pues no me parece que Simónides se contradiga a sí mismo. Tú, pues, Pródico, expón primero tu opinión. ¿Te parece ser lo mismo el devenir y el ser o bien algo distinto? —Algo distinto, por Zeus, dijo Pródico. —Por tanto —dije yo—, ¿en las primeras líneas Simónides mismo externó su propia opinión de que 'era difícil devenir un hombre bueno'? —Dices la verdad, dijo Pródico. —A Pítaco —dije yo—, c
no lo vitupera por decir lo mismo que él (como cree Protágoras), sino por decir otra cosa. Pues Pítaco no decía que el devenir bueno es difícil (como Simónides), sino el permanecerlo; pero, Protágoras, no es lo mismo el ser y el devenir, como dice Pródico aquí presente, y si el ser no es lo mismo que el devenir, Simónides d
no se contradice a sí mismo. Y quizá Pródico aquí afirmaría (y muchos otros) que, según Hesíodo, es difícil devenir bueno, pues 'ante la virtud los dioses pusieron el sudor'; pero una vez que alguien llega a su cima, se vuelve fácil, por difícil que sea de obtener.[85]

Entonces Pródico, luego de escuchar eso, me alabó. Pero Protágoras dijo: Tu enmienda, Sócrates, tiene una falla más grande que lo que enmienda. —Yo dije: Entonces, al parecer, he hecho una mala obra, Protágoras, y soy un médico ridículo si tratando de curar la enfermedad, la hago e
más grande. —Pero así es, dijo él. —¿De qué manera?, dije yo. —Sería gran ignorancia del poeta —dijo— si afirmara que poseer la virtud es algo tan simple, lo cual es lo más difícil de todo, como les parece a todos los hombres.

— Καὶ ἐγὼ εἶπον· Νὴ τὸν Δία, εἰς καιρόν γε παρατετύχηκεν ἡμῖν ἐν τοῖς λόγοις Πρόδικος δδε. Κινδυνεύει γὰρ
341 τοι, ὦ Πρωταγόρα, ἡ Προδίκου σοφία θεία τις εἶναι πάλαι, ἤτοι ἀπὸ Σιμωνίδου ἀρξαμένη, ἢ καὶ ἔτι παλαιοτέρα. Σὺ δὲ ἄλλων πολλῶν ἔμπειρος ὢν ταύτης ἄπειρος εἶναι φαίνει, οὐχ ὥσπερ ἐγὼ ἔμπειρος διὰ τὸ μαθητὴς εἶναι Προδίκου τουτουί· καὶ νῦν μοι δοκεῖς οὐ μανθάνειν ὅτι καὶ τὸ χαλεπὸν τοῦτο ἴσως οὐχ οὕτως Σιμωνίδης ὑπελάμβανεν ὅσπερ σὺ ὑπολαμβάνεις, ἀλλ' ὅσπερ περὶ τοῦ δεινοῦ Πρόδικός με οὑτοσὶ νουθετεῖ ἑκάστοτε, ὅταν ἐπαινῶν ἐγὼ ἢ σὲ ἢ ἄλλον τινὰ λέγω ὅτι Πρωταγόρας σοφὸς καὶ
b δεινός ἐστιν ἀνήρ, ἐρωτᾷ εἰ οὐκ αἰσχύνομαι τἀγαθὰ δεινὰ καλῶν. Τὸ γὰρ δεινόν, φησίν, κακόν ἐστιν· οὐδεὶς γοῦν λέγει ἑκάστοτε δεινοῦ πλούτου οὐδὲ δεινῆς εἰρήνης οὐδὲ δεινῆς ὑγιείας, ἀλλὰ δεινῆς νόσου καὶ δεινοῦ πολέμου καὶ δεινῆς πενίας, ὡς τοῦ δεινοῦ κακοῦ ὄντος. Ἴσως οὖν καὶ τὸ χαλεπὸν αὖ οἱ Κεῖοι καὶ ὁ Σιμωνίδης ἢ κακὸν ὑπολαμβάνουσιν ἢ ἄλλο τι ὃ σὺ οὐ μανθάνεις· ἐρώμεθα οὖν Πρόδικον· δίκαιον γὰρ τὴν Σιμωνίδου φωνὴν τοῦτον
c ἐρωτᾶν· — Τί ἔλεγεν, ὦ Πρόδικε, τὸ χαλεπὸν Σιμωνίδης; — Κακόν, ἔφη. — Διὰ ταῦτ' ἄρα καὶ μέμφεται, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Πρόδικε τὸν Πιττακὸν λέγοντα χαλεπὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι, ὥσπερ ἂν εἰ ἤκουεν αὐτοῦ λέγοντος ὅτι ἐστὶν κακὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι. — Ἀλλά τί οἴει, ἔφη, λέγειν, ὦ Σώκρατες, Σιμωνίδην ἄλλο ἢ τοῦτο, καὶ ὀνειδίζειν τῷ Πιττακῷ ὅτι τὰ ὀνόματα οὐκ ἠπίστατο ὀρθῶς διαιρεῖν ἅτε Λέσβιος ὢν καὶ ἐν φωνῇ βαρβάρῳ τεθραμμένος; — Ἀκούεις
d δή, ἔφην ἐγώ, ὦ Πρωταγόρα, Προδίκου τοῦδε. Ἔχεις τι πρὸς ταῦτα λέγειν;

— Καὶ ὁ Πρωταγόρας· Πολλοῦ γε δεῖ, ἔφη, οὕτως ἔχειν, ὦ Πρόδικε. Ἀλλ' ἐγὼ εὖ οἶδ' ὅτι καὶ Σιμωνίδης τὸ χαλεπὸν ἔλεγεν ὅπερ ἡμεῖς οἱ ἄλλοι, οὐ τὸ κακόν, ἀλλ' ὃ ἂν μὴ

341 a 6 τὸ om. W || c 1 σιμωνίδης BT : ὁ σιμωνίδης W.

Y yo dije: por Zeus, en el momento oportuno Pródico
está presente con nosotros en este coloquio. Sucede, Protá-
goras, que la sabiduría de Pródico podría ser divina y 341a
antigua, sea que haya empezado con Simónides, o que sea
aún más antigua. Tú, experimentado en muchas otras
cosas, pareces ser inexperto en ésta, no como yo, que soy
experimentado en ella por ser discípulo de Pródico,[86] y
ahora me parece que no comprendes que también ese
'difícil', Simónides tal vez no lo concibió así como tú lo
concibes, sino como Pródico me regaña cada vez acerca
de lo 'terrible'; cuando yo —alabando o bien a ti o bien
a algún otro— digo que Protágoras es un varón sabio y
terrible,[87] él pregunta si no me avergüenzo de llamar a las b
cosas buenas 'terribles'. Pues lo terrible —dice— es malo,
ya que nadie, en su caso, habla de una riqueza terrible,
ni de una paz terrible, ni de una salud terrible, sino de
una enfermedad terrible, de una guerra terrible y de una
pobreza terrible, como si lo terrible fuera malo. Así pues,
tal vez los de Ceos y Simónides conciban a su vez lo
'difícil' como 'malo' o como algo que tú no sabes. Pregun-
temos entonces a Pródico, pues es justo preguntarle a
él por la lengua de Simónides. Pródico, ¿a qué se refería c
Simónides con 'difícil'? —A algo malo, dijo. —Es enton-
ces por ello, Pródico —dije yo—, que vituperaba a Pítaco
quien dice que es 'difícil permanecer bueno', como si lo
hubiera escuchado decir que es malo 'permanecer bueno'.
—Qué otra cosa crees, Sócrates —dijo—, que Simónides
haya dicho sino eso, a saber, reprochar a Pítaco que no
sabía distinguir correctamente las palabras, ya que era de
Lesbos y había sido criado en una lengua bárbara. —Pro- d
tágoras —dije yo—, escuchas a Pródico aquí; ¿tienes algo
que decir en contra?

Protágoras: falta mucho —dijo—, Pródico, para que así
sea. Yo sé bien que también Simónides se refería con
'difícil' (como lo hacemos todos nosotros) no a lo 'malo',

ῥᾴδιον ᾖ, ἀλλὰ διὰ πολλῶν πραγμάτων γίγνηται. — Ἀλλὰ καὶ ἐγώ οἶμαι, ἔφην, ὦ Πρωταγόρα, τοῦτο λέγειν Σιμωνίδην, καὶ Πρόδικόν γε τόνδε εἰδέναι, ἀλλὰ παίζειν καὶ σοῦ δοκεῖν ἀποπειρᾶσθαι εἰ οἷός τ' ἔσει τῷ σαυτοῦ λόγῳ βοηθεῖν· ἐπεὶ ὅτι γε Σιμωνίδης οὐ λέγει τὸ χαλεπὸν κα-
e κόν, μέγα τεκμήριόν ἐστιν εὐθὺς τὸ μετὰ τοῦτο ῥῆμα· λέγει γὰρ ὅτι

θεὸς ἂν μόνος τοῦτ' ἔχοι γέρας,

οὐ δήπου τοῦτό γε λέγων, κακὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι, εἶτα τὸν θεὸν φησιν μόνον τοῦτο ἂν ἔχειν καὶ τῷ θεῷ τοῦτο γέρας ἀπένειμε μόνῳ· ἀκόλαστον γὰρ ἄν τινα λέγοι Σιμωνίδην ὁ Πρόδικος καὶ οὐδαμῶς Κεῖον. Ἀλλ' ἅ μοι δοκεῖ διανοεῖσθαι Σιμωνίδης ἐν τούτῳ τῷ ᾄσματι, ἐθέλω σοι εἰπεῖν, εἰ βού-
342 λει λαβεῖν μου πεῖραν ὅπως ἔχω, ὃ σὺ λέγεις τοῦτο, περὶ ἐπῶν· ἐὰν δὲ βούλῃ, σοῦ ἀκούσομαι. Ὁ μὲν οὖν Πρωταγόρας ἀκούσας μου ταῦτα λέγοντος· — Εἰ σὺ βούλει, ἔφη, ὦ Σώκρατες· ὁ δὲ Πρόδικός τε καὶ ὁ Ἱππίας ἐκελευέτην πάνυ, καὶ οἱ ἄλλοι.

— Ἐγὼ τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, ἅ γέ μοι δοκεῖ περὶ τοῦ ᾄσματος τούτου, πειράσομαι ὑμῖν διεξελθεῖν. Φιλοσοφία γὰρ ἐστιν παλαιοτάτη τε καὶ πλείστη τῶν Ἑλλήνων ἐν Κρήτῃ τε
b καὶ ἐν Λακεδαίμονι, καὶ σοφισταὶ πλεῖστοι γῆς ἐκεῖ εἰσιν· ἀλλ' ἐξαρνοῦνται καὶ σχηματίζονται ἀμαθεῖς εἶναι, ἵνα μὴ κατάδηλοι ὦσιν ὅτι σοφίᾳ τῶν Ἑλλήνων περίεισιν, ὥσπερ οὓς Πρωταγόρας ἔλεγε τοὺς σοφιστάς, ἀλλὰ δοκῶσιν τῷ μάχεσθαι καὶ ἀνδρείᾳ περιεῖναι, ἡγούμενοι, εἰ γνωσθεῖεν ᾧ περίεισιν, πάντας τοῦτο ἀσκήσειν, τὴν σοφίαν. Νῦν δὲ ἀποκρυψάμενοι ἐκεῖνο ἐξηπατήκασιν τοὺς ἐν ταῖς πόλεσι λακωνίζοντας, καὶ οἱ μὲν ὦτά τε κατάγνυνται μιμούμενοι
c αὐτούς, καὶ ἱμάντας περιειλίττονται καὶ φιλογυμναστοῦσιν

e 3 τοῦτο BTW || e 6 ὁ TW : om. B || 342 b 5 ἀνδρείᾳ TW : ἀνδρεῖοι B || b 6 ᾧ περίεισιν Heusde : οἱ περίεισιν B οἵπερ εἰσὶ W ὥσπερ εἰσὶν T || τὴν σοφίαν BW : om. T.

sino a 'lo que no es fácil, sino que se obtiene con mucho trabajo'. —Dije: Yo también creo, Protágoras, que Simónides dice eso y que Pródico (aquí presente) lo sabe; pero bromea y parece ponerte a prueba para ver si serás capaz de apoyar tu tesis; pues, el que Simónides no dice que lo 'difícil' sea 'malo', lo testimonian en gran medida e
las palabras que siguen inmediatamente, pues dice que:

> sólo un dios podría tener ese
> privilegio. [88]

Si dijera que es malo 'permanecer bueno', sin duda no hubiera afirmado a continuación que sólo a un dios le correspondería y que sólo a un dios le hubiera atribuido ese privilegio; en ese caso, Pródico se referiría a un Simónides desenfrenado, y de ninguna manera al de Ceos. [89] Pero lo que de mí me parece que Simónides tiene en mente en este canto,
te lo quiero decir, si quieres recibir la experiencia que yo 342a
tengo en relación con lo que tú dices, a saber, sobre poesía; pero si tú quieres, te escucharé. Protágoras, luego de haber escuchado esto de mí, dijo: Como quieras, Sócrates. —Pródico e Hipias insistieron mucho y los otros también.

Entonces —dije yo—, trataré de exponeros lo que a mí me parece acerca de este canto. Entre los griegos, el amor a la sabiduría más grande y más antiguo existe en Creta y
Lacedemonia,[90] y la mayoría de los sofistas del mundo se b
encuentran ahí; sin embargo, lo niegan y fingen ser ignorantes, para no poner en evidencia que superan a los demás griegos en sabiduría (como los sofistas a los que se refería Protágoras), [91] sino para que parezca que los superan sólo en la lucha y en la valentía, creyendo que si se supiera en qué son superiores, todos se ejercitarían en ello, en la sabiduría. Pero ahora, con ocultarlo, tienen engañados a los laconizantes en otras ciudades, y ésos, para imitarlos, se rompen las orejas, se enrollan correas en los brazos, son aficionados a
la gimnasia y usan capas cortas, como si por esas cosas los c

καὶ βραχείας ἀναβολὰς φοροῦσιν, ὡς δὴ τούτοις κρατοῦν-
τας τῶν Ἑλλήνων τοὺς Λακεδαιμονίους· οἱ δὲ Λακεδαι-
μόνιοι ἐπειδὰν βούλωνται ἀνέδην τοῖς παρ' αὐτοῖς συγγε-
νέσθαι σοφισταῖς, καὶ ἤδη ἄχθωνται λάθρᾳ ξυγγιγνόμενοι,
ξενηλασίας ποιούμενοι τῶν τε λακωνιζόντων τούτων καὶ
ἐὰν τις ἄλλος ξένος ὢν ἐπιδημήσῃ, συγγίγνονται τοῖς
σοφισταῖς λανθάνοντες τοὺς ξένους, καὶ αὐτοὶ οὐδένα
d ἐῶσιν τῶν νέων εἰς τὰς ἄλλας πόλεις ἐξιέναι, ὥσπερ οὐδὲ
Κρῆτες, ἵνα μὴ ἀπομανθάνωσιν ἃ αὐτοὶ διδάσκουσιν. Εἰσὶν
δὲ ἐν ταύταις ταῖς πόλεσιν οὐ μόνον ἄνδρες ἐπὶ παιδεύσει
μέγα φρονοῦντες, ἀλλὰ καὶ γυναῖκες. Γνοῖτε δ' ἂν ὅτι
ἐγὼ ταῦτα ἀληθῆ λέγω καὶ Λακεδαιμόνιοι πρὸς φιλοσο-
φίαν καὶ λόγους ἄριστα πεπαίδευνται, ὧδε· εἰ γὰρ ἐθέλει
τις Λακεδαιμονίων τῷ φαυλοτάτῳ συγγενέσθαι, τὰ μὲν
πολλὰ ἐν τοῖς λόγοις εὑρήσει αὐτὸν φαῦλόν τινα φαινόμε-
e νον, ἔπειτα, ὅπου ἂν τύχῃ τῶν λεγομένων, ἐνέβαλεν ῥῆμα
ἄξιον λόγου βραχὺ καὶ συνεστραμμένον ὥσπερ δεινὸς
ἀκοντιστής, ὥστε φαίνεσθαι τὸν προσδιαλεγόμενον παιδὸς
μηδὲν βελτίω. Τοῦτο οὖν αὐτὸ καὶ τῶν νῦν εἰσὶν οἱ κατα-
νενοήκασι καὶ τῶν πάλαι, ὅτι τὸ λακωνίζειν πολὺ μᾶλλόν
ἐστιν φιλοσοφεῖν ἢ φιλογυμναστεῖν, εἰδότες ὅτι τοιαῦτα
οἷόν τ' εἶναι ῥήματα φθέγγεσθαι τελέως πεπαιδευμένου
343 ἐστὶν ἀνθρώπου. Τούτων ἦν καὶ Θαλῆς ὁ Μιλήσιος καὶ
Πιττακὸς ὁ Μυτιληναῖος καὶ Βίας ὁ Πριηνεὺς καὶ Σόλων
ὁ ἡμέτερος καὶ Κλεόβουλος ὁ Λίνδιος καὶ Μύσων ὁ Χηνεύς,
καὶ ἕβδομος ἐν τούτοις ἐλέγετο Λακεδαιμόνιος Χίλων. Οὗ-
τοι πάντες ζηλωταὶ καὶ ἐρασταὶ καὶ μαθηταὶ ἦσαν τῆς
Λακεδαιμονίων παιδείας· καὶ καταμάθοι ἄν τις αὐτῶν τὴν
σοφίαν τοιαύτην οὖσαν, ῥήματα βραχέα ἀξιομνημόνευτα
ἑκάστῳ εἰρημένα· ἃ οὗτοι καὶ κοινῇ ξυνελθόντες ἀπαρχὴν
b τῆς σοφίας ἀνέθεσαν τῷ Ἀπόλλωνι εἰς τὸν νεὼν τὸν ἐν

c 5 ἄχθωνται B : ἄχθονται TW || 343 a 2 Μυτιληναῖος BW : Μιτυληναῖος T || a 8 εἰρημένα Schanz : εἰρημένα BTW.

lacedemonios dominaran a los griegos. Pero los lacedemonios, cuando quieren reunirse simplemente con los sofistas de su propia ciudad y, disgustados ya de reunirse con ellos a escondidas, realizan una expulsión de extranjeros (tanto de esos lacedemonizantes como también de cualquier otro extranjero que se encuentre ahí), se reúnen así con sus sofistas a escondidas de los extranjeros, y ellos no dejan salir a ningún joven a las otras ciudades (como tampoco los cretenses), para que no olviden lo que ellos les enseñaron. d
Hay en esas ciudades no sólo varones de grandes alcances en el conocimiento, sino también mujeres.[92] Podríais reconocer que digo la verdad y que los lacedemonios están magníficamente educados para la filosofía y los discursos por lo siguiente: si alguien quiere reunirse con el más mediocre de los lacedemonios, encontrará que ése se muestra durante mucho tiempo mediocre en sus discursos; pero luego, si la conversación se presta para ello, lanza una palabra digna de mención, breve y concisa, como un hábil arquero, de e
modo que su interlocutor aparece no mejor que un niño. Así, pues, esto mismo hay quienes lo han comprendido tanto ahora como antes, a saber, que el lacedemoniar consiste mucho más en amar la sabiduría que en ser aficionado a la gimnasia, sabiendo que pronunciar tales palabras es posible sólo para un hombre perfectamente educado. De ellos eran
Tales de Mileto, Pítaco de Mitilene, Bías de Priene, nues- 343a
tro Solón, Cleóbulo de Lindio, Misón de Queno y como séptimo entre éstos se mencionaba al lacedemonio Quilón. Todos ellos eran devotos, amantes y discípulos de la educación de los lacedemonios, y cualquiera podría aprender de qué índole era su sabiduría: breves palabras dignas de recuerdo, dichas por cada uno, las que también (reuniéndose en común) ofrecieron a Apolo en su templo de Delfos, como b

Δελφοῖς, γράψαντες ταῦτα ἃ δή πάντες ὑμνοῦσιν, Γνῶθι σαυτόν καὶ Μηδὲν ἄγαν.

Τοῦ δὴ ἕνεκα ταῦτα λέγω; Ὅτι οὗτος ὁ τρόπος ἦν τῶν παλαιῶν τῆς φιλοσοφίας, βραχυλογία τις Λακωνική· καὶ δὴ καὶ τοῦ Πιττακοῦ ἰδίᾳ περιεφέρετο τοῦτο τὸ ῥῆμα ἐγκωμιαζόμενον ὑπὸ τῶν σοφῶν, τὸ Χαλεπὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι. Ὁ οὖν Σιμωνίδης, ἅτε φιλότιμος ὢν ἐπὶ σοφίᾳ,
c ἔγνω ὅτι, εἰ καθέλοι τοῦτο τὸ ῥῆμα ὥσπερ εὐδοκιμοῦντα ἀθλητὴν καὶ περιγένοιτο αὐτοῦ, αὐτὸς εὐδοκιμήσει ἐν τοῖς τότε ἀνθρώποις. Εἰς τοῦτο οὖν τὸ ῥῆμα καὶ τούτου ἕνεκα τούτῳ ἐπιβουλεύων κολοῦσαι αὐτὸ ἅπαν τὸ ᾆσμα πεποίηκεν, ὡς μοι φαίνεται. Ἐπισκεψώμεθα δὴ αὐτὸ κοινῇ ἅπαντες, εἰ ἄρα ἐγὼ ἀληθῆ λέγω.

Εὐθὺς γὰρ τὸ πρῶτον τοῦ ᾄσματος μανικὸν ἂν φανείη, εἰ βουλόμενος λέγειν ὅτι ἄνδρα ἀγαθὸν γενέσθαι χαλεπόν,
d ἔπειτα ἐνέβαλε τὸ μέν. Τοῦτο γὰρ οὐδὲ πρὸς ἕνα λόγον φαίνεται ἐμβεβλῆσθαι, ἐὰν μή τις ὑπολάβῃ πρὸς τὸ τοῦ Πιττακοῦ ῥῆμα ὥσπερ ἐρίζοντα λέγειν τὸν Σιμωνίδην, λέγοντος τοῦ Πιττακοῦ ὅτι χαλεπὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι, ἀμφισβητοῦντα εἰπεῖν ὅτι· Οὔκ, ἀλλὰ γενέσθαι μὲν χαλεπὸν ἄνδρα ἀγαθόν ἐστιν, ὦ Πιττακέ, ὡς ἀληθῶς, οὐκ ἀληθείᾳ ἀγαθόν, οὐκ ἐπὶ τούτῳ λέγει τὴν ἀλήθειαν, ὡς ἄρα
e ὄντων τινῶν τῶν μὲν ὡς ἀληθῶς ἀγαθῶν, τῶν δὲ ἀγαθῶν μέν, οὐ μέντοι ἀληθῶς· εὖ ἤθες γὰρ τοῦτό γε φανείη ἂν καὶ οὐ Σιμωνίδου· ἀλλ' ὑπερβατὸν δεῖ θεῖναι ἐν τῷ ᾄσματι τὸ ἀλαθέως, οὕτωσί πως ὑπειπόντα τὸ τοῦ Πιττακοῦ, ὥσπερ ἂν εἰ θεῖμεν αὐτὸν λέγοντα τὸν Πιττακὸν καὶ Σιμωνίδην ἀποκρινόμενον, εἰπόντα· Ὦ ἄνθρωποι, χαλεπὸν
344 ἐσθλὸν ἔμμεναι, τὸν δὲ ἀποκρινόμενον ὅτι· Ὦ Πιττακέ, οὐκ ἀληθῆ λέγεις· οὐ γὰρ εἶναι ἀλλὰ γενέσθαι μέν ἐστιν ἄνδρα ἀγαθὸν χερσί τε καὶ ποσὶ καὶ νόῳ τετράγωνον, ἄνευ ψόγου τετυγμένον, χαλεπὸν

d 1 ἐνέβαλε τὸ recc. : ἐνεβάλετο BTW || d 6 ὡς BW : καὶ ὡς T || e 4 ἀλαθέως B : ἀληθέως TW.

primicia de su sabiduría, inscribiendo lo que precisamente todos tienen en boca, a saber, 'conócete a ti mismo' y 'nada en demasía'.

¿Por qué digo eso? Porque ése era el modo de filosofar de los antiguos, un hablar breve y lacónico; y así también circuló en privado, encomiado por los sabios, ese dicho de Pítaco 'difícil es permanecer bueno'. Ahora, Simónides —siendo amante del honor acordado a la sabiduría— reconoció que si tumbara ese dicho como a un atleta afamado y lo venciera, él sería afamado entre los hombres de enton- c
ces. Así, pues, contra ese dicho y por esa causa [93] se propuso desacreditarlo e hizo todo el canto, como parece. Veámoslo todos juntos, si acaso digo la verdad.

Inmediatamente, al principio del canto, parecería loco si [94] al querer decir que es difícil devenir un hombre bueno, hubiera introducido justo entonces el 'por cierto'. Pues éste no parece estar puesto en relación con ningún asunto, a no d
ser que se conciba que Simónides lo diga como polemizando contra el dicho de Pítaco. Al decir Pítaco que 'difícil es permanecer bueno', él le contradice, diciendo: No, Pítaco, sino devenir un hombre bueno es por cierto difícil de verdad, no uno bueno en verdad; 'de verdad' no lo dice como si hubiera algunos que son buenos de verdad y otros que son e
buenos, pero no de verdad —pues eso sería absurdo y no de un Simónides—, sino que se debe aceptar que en el canto el 'en verdad' es un hipérbaton, de modo que en cierta manera estuviera aludiendo al dicho de Pítaco, como si pusiéramos a Pítaco hablando y Simónides contestando, diciendo uno: Hombres, 'difícil es permanecer bueno' y el otro contestando: Pítaco, no dices la verdad, pues [95] no ser, sino 344a
'devenir un hombre bueno, sólido de manos, pies y espíritu, hecho sin falta, es por cierto difícil en verdad'. De este

ἀλαθέως. Οὕτω φαίνεται [τὸ] πρὸς λόγον τὸ μὲν
ἐμβεβλημένον καὶ τὸ ἀλαθέως ὀρθῶς ἐπ' ἐσχάτῳ κεί-
μενον· καὶ τὰ ἑπιόντα πάντα τούτῳ μαρτυρεῖ ὅτι οὕτως
εἴρηται. Πολλὰ μὲν γάρ ἔστι καὶ περὶ ἑκάστου τῶν ἐν τῷ
b ᾄσματι εἰρημένων ἀποδεῖξαι ὡς εὖ πεποίηται· πάνυ γάρ
χαριέντως καὶ μεμελημένως ἔχει. Ἀλλὰ μακρὸν ἂν εἴη αὐτὸ
οὕτω διελθεῖν· ἀλλὰ τὸν τύπον αὐτοῦ τὸν ὅλου διεξέλθωμεν
καὶ τὴν βούλησιν, ὅτι παντὸς μᾶλλον ἔλεγχός ἐστιν τοῦ
Πιττακείου ῥήματος διὰ παντὸς τοῦ ᾄσματος.

Λέγει γάρ μετὰ τοῦτο ὀλίγα διελθών, ὡς ἂν εἰ λέγοι
λόγον, ὅτι γενέσθαι μὲν ἄνδρα ἀγαθὸν χαλεπὸν
ἀλαθέως, οἷόν τε μέντοι ἐπί γε χρόνον τινά· γενόμενον
c δὲ διαμένειν ἐν ταύτῃ τῇ ἕξει καὶ εἶναι ἄνδρα ἀγαθόν,
ὡς σὺ λέγεις, ὦ Πιττακέ, ἀδύνατον καὶ οὐκ ἀνθρώπειον,
ἀλλὰ θεὸς ἂν μόνος τοῦτο ἔχοι τὸ γέρας.

ἄνδρα δ' οὐκ ἔστι μὴ οὐ κακὸν ἔμμεναι,
ὃν ἂν ἀμήχανος συμφορὰ καθέλῃ.

Τίνα οὖν ἀμήχανος συμφορὰ καθαιρεῖ ἐν πλοίου ἀρχῇ; Δῆλον ὅτι οὐ τὸν ἰδιώτην· ὁ μὲν γὰρ ἰδιώτης ἀεὶ καθῄρη-
ται· ὥσπερ οὖν οὐ τὸν κείμενόν τις ἂν καταβάλοι, ἀλλὰ
τὸν μὲν ἑστῶτά ποτε καταβάλοι ἄν τις, ὥστε κείμενον
d ποιῆσαι, τὸν δὲ κείμενον οὔ, οὕτω καὶ τὸν εὐμήχανον ὄντα
ποτὲ ἀμήχανος ἂν συμφορὰ καθέλοι, τὸν δὲ ἀεὶ ἀμήχανον
ὄντα οὔ· καὶ τὸν κυβερνήτην μέγας χειμὼν ἐπιπεσὼν ἀμή-
χανον ἂν ποιήσειεν, καὶ γεωργὸν χαλεπὴ ὥρα ἐπελθοῦσα
ἀμήχανον ἂν θείη, καὶ ἰατρὸν ταὐτὰ ταῦτα. Τῷ μὲν γὰρ
ἐσθλῷ ἐγχωρεῖ κακῷ γενέσθαι, ὥσπερ καὶ παρ' ἄλλου
ποιητοῦ μαρτυρεῖται τοῦ εἰπόντος

αὐτὰρ ἀνὴρ ἀγαθὸς τοτὲ μὲν κακός, ἄλλοτε δ' ἐσθλός·

e τῷ δὲ κακῷ οὐκ ἐγχωρεῖ γενέσθαι, ἀλλ' ἀεὶ εἶναι ἀνάγκη·

344 a 1 τὸ secl. Heindorf || **b** 5 πιττακείου W : πιττακίου BT c 4 ἄνδρα δὲ BTW || ἔστι TW : ἔστιν B.

modo parece que el 'por cierto' está puesto según este criterio, y el 'en verdad' depende correctamente de la última palabra, y todo lo que sigue da testimonio de que está dicho así. Muchas cosas hay acerca de cada una de las cosas dichas en este canto que pueden mostrar que está bien hecho, pues b
es muy gracioso y cuidado. Sí, pero sería muy largo analizarlo así, pero sí analicemos el carácter de él en su totalidad y la intención, que es de todos modos la refutación del dicho de Pítaco a través de todo el canto.

Dice en efecto, después de haber discurrido un poco sobre esto, como si dijera un razonamiento, que 'devenir un hombre bueno es por cierto difícil en verdad', pero sí posible por un tiempo al menos; pero devenido así y permanecer en ese estado y 'ser un hombre bueno', como tú dices, Pítaco, c
es imposible y no humano, y sólo un dios podría tener este privilegio. [96]

> No es posible no permanecer malo
> para aquel hombre a quien derriba
> una desgracia incontrolable.

Ahora bien, ¿a quién derriba una desgracia incontrolable en la conducción de un barco? Es obvio que no al ignorante, pues el ignorante siempre está derribado. Entonces, así como no se podría echar abajo al tumbado, pero al que está de pie sí se le podría en ocasiones echar abajo, de modo que se le convierte en uno tumbado, pero al acostado no, así también sólo al que se controla bien lo podría en ocasiones d
derribar una desgracia incontrolable, mas no al que siempre está descontrolado: al capitán, podría hacerlo impotente la caída de una fuerte tormenta; al campesino, la llegada de una mala estación, y al médico otro tanto. Al noble, pues, le puede pasar devenir malo, como atestigua otro poeta [97] quien dice

Un hombre de bien a veces es malo, otras veces, bueno; pero al malo no le pasa devenirlo, sino que siempre lo es e

ὥστε τὸν μὲν εὐμήχανον καὶ σοφὸν καὶ ἀγαθὸν ἐπειδὰν ἀμήχανος συμφορὰ καθέλῃ, οὐκ ἔστι μὴ οὐ κακὸν ἔμμεναι· σὺ δὲ φῄς, ὦ Πιττακέ, χαλεπὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι· τὸ δ' ἐστὶν γενέσθαι μὲν χαλεπόν, δυνατὸν δέ [ἐσθλόν], ἔμμεναι δὲ ἀδύνατον·

πράξας μὲν γὰρ εὖ πᾶς ἀνὴρ ἀγαθός,
κακὸς δ' εἰ κακῶς.

345 Τίς οὖν εἰς γράμματα ἀγαθὴ πρᾶξίς ἐστιν, καὶ τίς ἄνδρα ἀγαθὸν ποιεῖ εἰς γράμματα; Δῆλον ὅτι ἡ τούτων μάθησις. Τίς δὲ εὐπραγία ἀγαθὸν ἰατρὸν ποιεῖ; Δῆλον ὅτι ἡ τῶν καμνόντων τῆς θεραπείας μάθησις. Κακὸς δὲ κακῶς· τίς οὖν ἂν κακὸς ἰατρὸς γένοιτο; Δῆλον ὅτι ᾧ πρῶτον μὲν ὑπάρχει ἰατρῷ εἶναι, ἔπειτα ἀγαθῷ ἰατρῷ· οὗτος γὰρ ἂν καὶ κακὸς γένοιτο· ἡμεῖς δὲ οἱ ἰατρικῆς ἰδιῶται οὐκ ἄν ποτε γενοίμεθα κακῶς πράξαντες οὔτε ἰατροὶ οὔτε τέκτο-
b νες οὔτε ἄλλο οὐδὲν τῶν τοιούτων· ὅστις δὲ μὴ ἰατρὸς ἂν γένοιτο κακῶς πράξας, δῆλον ὅτι οὐδὲ κακὸς ἰατρός. Οὕτω καὶ ὁ μὲν ἀγαθὸς ἀνὴρ γένοιτ' ἄν ποτε καὶ κακὸς ἢ ὑπὸ χρόνου ἢ ὑπὸ πόνου ἢ ὑπὸ νόσου ἢ ὑπὸ ἄλλου τινὸς περιπτώματος· αὕτη γὰρ μόνη ἐστὶ κακὴ πρᾶξις, ἐπιστήμης στερηθῆναι· ὁ δὲ κακὸς ἀνὴρ οὐκ ἄν ποτε γένοιτο κακός· ἔστιν γὰρ ἀεί· ἀλλ' εἰ μέλλει κακὸς γενέσθαι, δεῖ αὐτὸν πρότερον ἀγαθὸν γενέσθαι. Ὥστε καὶ τοῦτο τοῦ ἄσματος
c πρὸς τοῦτο τείνει, ὅτι εἶναι μὲν ἄνδρα ἀγαθὸν οὐχ οἷόν τε, διατελοῦντα ἀγαθόν, γενέσθαι δὲ ἀγαθὸν οἷόν τε, καὶ κακόν γε τὸν αὐτὸν τοῦτον· ἐπὶ πλεῖστον δὲ καὶ ἄριστοί εἰσιν οὓς ἂν οἱ θεοὶ φιλῶσιν.

Τοιαῦτά τε οὖν πάντα πρὸς τὸν Πιττακὸν εἴρηται, καὶ τὰ ἑπιόντα γε τοῦ ἄσματος ἔτι μᾶλλον δηλοῖ. Φησὶ γάρ·

τοὔνεκεν οὔ ποτ' ἐγὼ τὸ μὴ γενέσθαι
δυνατὸν διζήμενος κενεὰν ἐς ἄ-

e 6 ἰοῦν, secl. Schneidewin.

necesariamente, así que el bien controlado, sabio y bueno, 'cuando lo derriba una desgracia incontrolable', no puede sino permanecer malo; pero tú, Pítaco, afirmas: 'Difícil es permanecer bueno'; ahora, el devenirlo ya es difícil, pero posible; el permanecerlo, en cambio, imposible.

> Todo hombre que ha actuado bien, es
> bueno; pero malo, si mal.

Ahora bien, ¿en qué consiste una buena accion con res- 345 a
pecto a la lectura y quién hace al hombre bueno con respecto a la lectura? Obviamente el aprendizaje de ella. ¿Qué buena acción hace bueno al médico? Obviamente el aprendizaje de la curación de los enfermos. 'Pero malo, si mal'. Ahora bien, ¿quién podría devenir un médico malo? Obviamente quien primero resulta médico y luego un médico bueno, pues éste podría devenir también malo. Pero nosotros, ignorantes del arte de la medicina, nunca podríamos, por mala actuación,
devenir ni médicos, ni arquitectos, ni algo por el estilo, y b
quien por mala actuación no puede devenir médico, obviamente no puede devenir un médico malo. Así también, el hombre bueno podría devenir a veces malo, ya sea por efecto del tiempo, ya sea por cansancio, ya sea por enfermedad, ya sea por algún otro accidente, pues ésa es la única mala acción: ser privado del conocimiento. En cambio, el hombre malo nunca podría devenir malo —pues lo es siempre—, pero si va a devenir malo, debe antes haber devenido bueno. Así que
también esa parte del canto tiende a demostrar que no es c
posible ser un hombre bueno, ni serlo ininterrumpidamente; pero sí es posible devenir bueno, y también malo, y la misma persona; 'pero llegan más lejos y son los mejores aquellos a quienes los dioses aman'.

Pues bien, todo esto está dicho contra Pítaco, y lo que sigue en el canto lo muestra aún más, pues dice:

> por ello, yo nunca, buscando lo que
> no puede devenir, por una vana

πρακτον ἐλπίδα μοῖραν αἰῶνος βαλέω,
πανάμωμον ἄνθρωπον, εὐρυεδοῦς ὅσοι
καρπὸν αἰνύμεθα χθονός·
ἔπειθ' ὑμῖν εὑρὼν ἀπαγγελέω,

d φησίν· οὕτω σφόδρα καὶ δι' ὅλου τοῦ ᾄσματος ἐπεξέρχεται τῷ τοῦ Πιττακοῦ ῥήματι·

πάντας δ' ἐπαίνημι καὶ φιλέω
ἑκὼν ὅστις ἔρδῃ
μηδὲν αἰσχρόν· ἀνάγκῃ δ' οὐδὲ θεοὶ μάχονται·

καὶ τοῦτ' ἐστὶ πρὸς τὸ αὐτὸ τοῦτ' εἰρημένον. Οὐ γὰρ οὕτως ἀπαίδευτος ἦν Σιμωνίδης, ὥστε τούτους φάναι ἐπαινεῖν, ὃς ἂν ἑκὼν μηδὲν κακὸν ποιῇ, ὡς ὄντων τινῶν οἱ ἑκόντες κακὰ ποιοῦσιν. Ἐγὼ γὰρ σχεδόν τι οἶμαι τοῦτο,
e ὅτι οὐδεὶς τῶν σοφῶν ἀνδρῶν ἡγεῖται οὐδένα ἀνθρώπων ἑκόντα ἐξαμαρτάνειν οὐδὲ αἰσχρά τε καὶ κακὰ ἑκόντα ἐργάζεσθαι, ἀλλ' εὖ ἴσασιν ὅτι πάντες οἱ τὰ αἰσχρὰ καὶ τὰ κακὰ ποιοῦντες ἄκοντες ποιοῦσιν· καὶ δὴ καὶ ὁ Σιμωνίδης οὐχ ὃς ἂν μὴ κακὰ ποιῇ ἑκών, τούτων φησὶν ἐπαινέτης εἶναι, ἀλλὰ περὶ ἑαυτοῦ λέγει τοῦτο τὸ ἑκών. Ἤγεῖτο γὰρ ἄνδρα καλὸν κἀγαθὸν πολλάκις αὐτὸν ἐπαναγκάζειν φίλον
346 τινὶ γίγνεσθαι καὶ ἐπαινέτην [φιλεῖν καὶ ἐπαινεῖν], οἷον ἀνδρὶ πολλάκις συμβῆναι μητέρα ἢ πατέρα ἀλλόκοτον ἢ πατρίδα ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων. Τοὺς μὲν οὖν πονηρούς, ὅταν τοιοῦτόν τι αὐτοῖς συμβῇ, ὥσπερ ἀσμένους ὁρᾶν καὶ ψέγοντας ἐπιδεικνύναι καὶ κατηγορεῖν τὴν πονηρίαν τῶν γονέων ἢ πατρίδος, ἵνα αὐτοῖς ἀμελοῦσιν αὐτῶν μὴ ἐγκαλῶσιν οἱ ἄνθρωποι μηδ' ὀνειδίζωσιν ὅτι ἀμελοῦσιν, ὥστε ἔτι μᾶλλον ψέγειν τε αὐτοὺς καὶ ἔχθρας ἑκουσίους πρὸς ταῖς ἀναγκαίαις προστίθεσθαι· τοὺς δ' ἀγαθοὺς ἐπικρύπ-
b τεσθαί τε καὶ ἐπαινεῖν ἀναγκάζεσθαι, καὶ ἄν τι ὀργισ-

345 d 3 ἐπαίνημι B^2 : ἐπαίνημιν B ἐπαινῆμιν T ἐπαινηῖμιν **W** || **e 7** αὐτὸν edd. : αὐτὸν codd. || **346 a 1** φιλεῖν καὶ ἐπαινεῖν secl. Grou || **b 1** ἀναγκαίαις Heusde : ἀνάγκαις BTW.

> esperanza irrealizable, arrojaré parte
> del tiempo: a un hombre del todo
> intachable entre cuantos tomamos los
> frutos de la vasta tierra. Si lo encuen-
> tro, os lo anuncio.

Eso afirma; así de fuerte y a través de todo el canto ataca d
el dicho de Pítaco:

> pero alabo y quiero a todo aquel que
> no comete nada vergonzoso volunta-
> riamente; pero contra la necesidad
> ni los dioses luchan.

También eso está dicho contra lo mismo. En efecto, Simónides no era tan inculto que hubiera afirmado alabar aquellos que voluntariamente no cometen ningún mal, como si hubiera quienes cometen voluntariamente males.[98] Yo, en
suma, creo que ningún sabio opina que hombre alguno falle e
voluntariamente ni que lleve a cabo actos vergonzosos y malos voluntariamente, sino que bien saben que todos los que cometen actos vergonzosos y malos, los cometen involuntariamente; y así también Simónides no afirma que alabaría a esos que no cometen mal voluntariamente, sino que dice ese 'voluntariamente' con respecto a sí mismo. Él considera, en efecto, que un hombre bello y bueno se ve
obligado frecuentemente a sí mismo a devenir amigo y ala- 346a
bar a alguien, como frecuentemente sucede a un hombre con una madre o padre poco amables (o con una patria o algo de esa índole); así pues, los malos, cuando les sucede algo así, contentos lo ven y manifiestan con vituperio y presentan como acusación la maldad de sus padres o de la patria, para que, al desdeñarlos, los hombres no los inculpen ni les reprochen que los desdeñan, de modo que ellos vituperan aún más y añaden enemistades voluntarias a las inevi-
tables; pero los buenos, en cambio, se lo guardan y se ven b
obligados a alabar, y si tienen ira contra sus parientes o la patria por haber sufrido injusticia, se animan a sí mismos y

θῶσιν τοῖς γονεῦσιν ἢ πατρίδι ἀδικηθέντες, αὐτοὺς ἑαυτοὺς παραμυθεῖσθαι καὶ διαλλάττεσθαι προσαναγκάζοντας ἑαυτοὺς φιλεῖν τοὺς ἑαυτῶν καὶ ἐπαινεῖν.

Πολλάκις δέ, οἶμαι, καὶ Σιμωνίδης ἡγήσατο καὶ αὐτὸς ἢ τύραννον ἢ ἄλλον τινὰ τῶν τοιούτων ἐπαινέσαι καὶ ἐγκωμιάσαι οὐχ ἑκών, ἀλλ' ἀναγκαζόμενος. Ταῦτα δὴ καὶ τῷ Πιττακῷ λέγει ὅτι Ἐγώ, ὦ Πιττακέ, οὐ διὰ ταῦτά
c σε ψέγω, ὅτι εἰμὶ φιλόψογος, ἐπεὶ

ἔμοιγ' ἐξαρκεῖ ὃς ἂν μὴ κακὸς ᾖ
μηδ' ἄγαν ἀπάλαμνος, εἰ-
δώς τ' ὀνησίπολιν δίκαν ὑγιὴς ἀνήρ·
οὔ μιν ἐγὼ μωμήσομαι·
οὐ γάρ εἰμι φιλόμωμος·
τῶν γὰρ ἠλιθίων ἀπείρων γενέθλα,

ὥστ' εἴ τις χαίρει ψέγων, ἐμπλησθείη ἂν ἐκείνους μεμφόμενος·

πάντα τοι καλά, τοῖσί τ' αἰσχρὰ μὴ μέμικται.

d Οὐ τοῦτο λέγει, ὥσπερ ἂν εἰ ἔλεγε πάντα τοι λευκά, οἷς μέλανα μὴ μέμικται· γελοῖον γὰρ ἂν εἴη πολλαχῇ· ἀλλ' ὅτι αὐτὸς καὶ τὰ μέσα ἀποδέχεται ὥστε μὴ ψέγειν. Καὶ οὐ ζητῶ, ἔφη, πανάμωμον ἄνθρωπον, εὐρυεδοῦς ὅοι καρπὸν αἰνύμεθα χθονός, ἔπειθ' ὑμῖν εὑρὼν ἀπαγγελέω· ὥστε τούτου γ' ἕνεκα οὐδένα ἐπαινέσομαι, ἀλλά μοι ἐξαρκεῖ ἂν ᾖ μέσος καὶ μηδὲν κακὸν ποιῇ, ὡς ἐγὼ πάντας φιλέω καὶ ἐπαίνημι — καὶ τῇ
e φωνῇ ἐνταῦθα κέχρηται τῇ τῶν Μυτιληναίων, ὡς πρὸς Πιττακὸν λέγων τὸ πάντας δὲ ἐπαίνημι καὶ φιλέω ἑκών (ἐνταῦθα δεῖ ἐν τῷ ἑκών διαλαθεῖν λέγοντα) ὅστις ἔρδῃ μηδὲν αἰσχρόν, ἄκων δ' ἔστιν οὓς ἐγὼ ἐπαινῶ καὶ φιλῶ. Σὲ οὖν, καὶ εἰ μέσως ἔλεγες ἐπιεικῆ καὶ
347 ἀληθῆ, ὦ Πιττακέ, οὐκ ἄν ποτε ἔψεγον. Νῦν δέ, σφόδρα

c 4 τ' ὀνησίπολιν G. Hermann : γε ὀνήσει πόλιν BTW || c 5 μιν Schleiermacher : μὴν BTW.

se reconcilian, obligándose a sí mismos a amar y alabar a los suyos.

También Simónides mismo —con frecuencia, pienso —creyó alabar y encomiar o bien a un tirano, o bien a algún otro personaje semejante, no voluntariamente, sino obligado. Y eso, se lo dice también a Pítaco: Yo, Pítaco, no te vitupero por gusto del vituperio, pues c

> a mí me basta quien no es malo ni demasiado incapaz, conocedor del derecho que sirve al estado, un hombre sano. No lo voy a reprender, pues no soy amigo del reproche, pues innumerables son las estirpes de los necios;

así, si alguien se complace en vituperar, se puede satisfacer al reprender a aquéllos; es bello todo aquello a que no está mezclado lo vergonzoso.

Eso, no lo dice como si dijera que 'todo aquello es blanco d
a que no está mezclado lo negro', pues eso sería completamente ridículo, sino dice que él mismo acepta el término medio, así que no vitupera. Y 'no busco —dijo— a un hombre del todo intachable entre cuantos tomamos los frutos de la vasta tierra; si lo encuentro, os lo anuncio'; así que por ello no voy a alabar a ninguno, sino 'me basta si está en el término medio y no comete un mal', así que yo 'quiero y alabo a todos' —y aquí se sirve del dialecto de los mitilenios— como si dijera a Pítaco: 'pero alabo y quiero a todo aquel e
que no comete nada vergonzoso voluntariamente (aquí, en el 'voluntariamente', se debe dividir la oración), pero hay a quienes involuntariamente alabo y quiero. Pues bien, Pítaco, a ti, si hubieras dicho cosas medianamente justas y verda- 347a

γὰρ καὶ περὶ τῶν μεγίστων ψευδόμενος δοκεῖς ἀληθῆ λέγειν, διὰ ταῦτά σε ἐγὼ ψέγω.

Ταῦτά μοι δοκεῖ, ὦ Πρόδικε καὶ Πρωταγόρα, ἦν δ' ἐγώ, Σιμωνίδης διανοούμενος πεποιηκέναι τοῦτο τὸ ᾆσμα.

— Καὶ ὁ Ἱππίας· Εὖ μέν μοι δοκεῖς, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ σὺ περὶ τοῦ ᾄσματος διεληλυθέναι· ἔστι μέντοι, ἔφη,
b καὶ ἐμοὶ λόγος περὶ αὐτοῦ εὖ ἔχων, ὃν ὑμῖν ἐπιδείξω, ἂν βούλησθε. — Καὶ ὁ Ἀλκιβιάδης· Ναί, ἔφη, ὦ Ἱππία, εἰσαῦθις γε· νῦν δὲ δίκαιόν ἐστιν, ἃ ὡμολογησάτην πρὸς ἀλλήλω Πρωταγόρας καὶ Σωκράτης, Πρωταγόρας μὲν εἰ ἔτι βούλεται ἐρωτᾶν, ἀποκρίνεσθαι Σωκράτει, εἰ δὲ δὴ βούλεται Σωκράτει ἀποκρίνεσθαι, ἐρωτᾶν τὸν ἕτερον. — Καὶ ἐγὼ εἶπον· Ἐπιτρέπω μὲν ἔγωγε Πρωταγόρᾳ ὁπότερον αὐτῷ ἥδιον· εἰ δὲ βούλεται, περὶ μὲν ᾀσμάτων τε καὶ ἐπῶν
c ἐάσωμεν, περὶ δὲ ὧν τὸ πρῶτον ἐγώ σε ἠρώτησα, ὦ Πρωταγόρα, ἡδέως ἂν ἐπὶ τέλος ἔλθοιμι μετὰ σοῦ σκοπούμενος. Καὶ γὰρ δοκεῖ μοι τὸ περὶ ποιήσεως διαλέγεσθαι ὁμοιότατον εἶναι τοῖς συμποσίοις τοῖς τῶν φαύλων καὶ ἀγοραίων ἀνθρώπων. Καὶ γὰρ οὗτοι, διὰ τὸ μὴ δύνασθαι ἀλλήλοις δι' ἑαυτῶν συνεῖναι ἐν τῷ πότῳ μηδὲ διὰ τῆς ἑαυτῶν φωνῆς καὶ τῶν λόγων τῶν ἑαυτῶν ὑπὸ ἀπαιδευσίας, τιμίας ποιοῦσι τὰς αὐλητρίδας, πολλοῦ μισθούμενοι
d ἀλλοτρίαν φωνὴν τὴν τῶν αὐλῶν, καὶ διὰ τῆς ἐκείνων φωνῆς ἀλλήλοις σύνεισιν· ὅπου δὲ καλοὶ κἀγαθοὶ συμπόται καὶ πεπαιδευμένοι εἰσίν, οὐκ ἂν ἴδοις οὔτ' αὐλητρίδας οὔτε ὀρχηστρίδας οὔτε ψαλτρίας, ἀλλὰ αὐτοὺς αὑτοῖς ἱκανοὺς ὄντας συνεῖναι ἄνευ τῶν λήρων τε καὶ παιδιῶν τούτων διὰ τῆς αὑτῶν φωνῆς, λέγοντάς τε καὶ ἀκούοντας ἐν μέρει ἑαυτῶν κοσμίως, κἂν πάνυ πολὺν οἶνον πίωσιν.
e Οὕτω δὲ καὶ αἱ τοιαίδε συνουσίαι, ἐὰν μὲν λάβωνται ἀνδρῶν οἱοίπερ ἡμῶν οἱ πολλοί φασιν εἶναι, οὐδὲν δέονται ἀλλοτρίας φωνῆς οὐδὲ ποιητῶν, οὓς οὔτε ἀνερέσθαι οἷόν

347 d 3 καὶ πεπαιδευμένοι Athenaeus, T²: καὶ om. BTW.

deras, no te habría vituperado. Pero ahora, puesto que, equivocándote demasiado acerca de asuntos muy importantes, pareces decir la verdad, por ello sí te vitupero'.

Me parece, Pródico y Protágoras —dije yo—, que éstas son las cosas que Simónides tuvo en mente cuando hizo este canto.

Dijo Hipias: Sócrates, me parece que tú has discurrido bien acerca del canto; sin embargo, dijo, también yo tengo acerca de él un bello discurso que quiero exponeros si b
queréis. —Dijo Alcibíades: Sí, Hipias, después; pero ahora es justo, como estuvieron mutuamente de acuerdo Protágoras y Sócrates, que conteste Sócrates si Protágoras todavía quiere preguntar, pero si quiere contestarle a Sócrates, que sea éste quien pregunte. —Yo dije: por mi parte dejo a Protágoras que decida cuál de las dos cosas le es más placentera: si él quiere, vamos a dejar de hablar de cantos y versos; pero acerca de lo que yo te pregunté al principio, Protá- c
goras, gustosamente quisiera llegar a un final investigando contigo. A mí me parece, en efecto, que dialogar acerca de poesía es en extremo semejante a los banquetes de hombres mediocres e incultos, pues también éstos, por no tener de qué hablar entre sí al beber, puesto que por su incultura no tienen voz y discursos propios, encarecen a las flautistas y rentan por mucho dinero la voz ajena de las flautas y conversan entre sí a través de la voz de aquéllas; pero, donde d
hay comensales bellos y buenos y educados, no podrías ver ni flautistas ni bailarinas ni artistas, sino que ellos se bastan a sí mismos para conversar (sin tonterías y cosas infantiles) por su propia voz, hablando y escuchando ordenadamente en su turno, aun si han bebido mucho vino. Así también e
las conversaciones de esta índole, si se componen por varones como la mayoría de nosotros afirma ser, no requieren de voz ajena ni de poetas a los cuales no es posible preguntar acerca de lo que dicen; y de muchos que los citan en sus

τ' ἐστὶν περὶ ὧν λέγουσιν, ἐπαγόμενοί τε αὐτοὺς οἱ πολλοὶ ἐν τοῖς λόγοις οἱ μὲν ταὐτά φασιν τὸν ποιητὴν νοεῖν, οἱ δ' ἕτερα, περὶ πράγματος διαλεγόμενοι ὃ ἀδυνατοῦσιν ἐξελέγξαι· ἀλλὰ τὰς μὲν τοιαύτας συνουσίας ἐῶσιν χαίρειν,
348 αὐτοὶ δ' ἑαυτοῖς σύνεισιν δι' ἑαυτῶν, ἐν τοῖς ἑαυτῶν λόγοις πεῖραν ἀλλήλων λαμβάνοντες καὶ διδόντες. Τοὺς τοιούτους μοι δοκεῖ χρῆναι μᾶλλον μιμεῖσθαι ἐμέ τε καὶ σέ, καταθεμένους τοὺς ποιητὰς αὐτοὺς δι' ἡμῶν αὐτῶν πρὸς ἀλλήλους τοὺς λόγους ποιεῖσθαι, τῆς ἀληθείας καὶ ἡμῶν αὐτῶν πεῖραν λαμβάνοντας· κἂν μὲν βούλῃ ἔτι ἐρωτᾶν, ἑτοῖμός εἰμί σοι παρέχειν ἀποκρινόμενος· ἐὰν δὲ βούλῃ, σὺ ἐμοὶ παράσχες, περὶ ὧν μεταξὺ ἐπαυσάμεθα διεξιόντες, τούτοις τέλος ἐπιθεῖναι.

b Λέγοντος οὖν ἐμοῦ ταῦτα καὶ τοιαῦτα ἄλλα οὐδὲν ἀπεσάφει ὁ Πρωταγόρας ὁπότερα ποιήσοι. Εἶπεν οὖν ὁ Ἀλκιβιάδης πρὸς τὸν Καλλίαν βλέψας· — Ὦ Καλλία, δοκεῖ σοι, ἔφη, καὶ νῦν καλῶς Πρωταγόρας ποιεῖν, οὐκ ἐθέλων εἴτε δώσει λόγον εἴτε μὴ διασαφεῖν; Ἐμοὶ γὰρ οὐ δοκεῖ· ἀλλ' ἤτοι διαλεγέσθω ἢ εἰπέτω ὅτι οὐκ ἐθέλει διαλέγεσθαι, ἵνα τούτῳ μὲν ταῦτα συνειδῶμεν, Σωκράτης δὲ ἄλλῳ τῷ διαλέγηται ἢ ἄλλος ὅστις ἂν βούληται ἄλλῳ. — Καὶ ὁ
c Πρωταγόρας αἰσχυνθείς, ὥς γ' ἐμοὶ ἔδοξεν, τοῦ τε Ἀλκιβιάδου ταῦτα λέγοντος καὶ τοῦ Καλλίου δεομένου καὶ τῶν ἄλλων σχεδόν τι τῶν παρόντων, μόγις προὐτράπετο εἰς τὸ διαλέγεσθαι καὶ ἐκέλευεν ἐρωτᾶν αὐτὸν ὡς ἀποκρινούμενος.

— Εἶπον δὴ ἐγώ· Ὦ Πρωταγόρα, μὴ οἷον διαλέγεσθαί μέ σοι ἄλλο τι βουλόμενον ἢ ἃ αὐτὸς ἀπορῶ ἑκάστοτε, ταῦτα διασκέψασθαι. Ἡγοῦμαι γὰρ πάνυ λέγειν τι τὸν Ὅμηρον τό

d σύν τε δύ' ἐρχομένω, καί τε πρὸ δ τοῦ ἐνόησεν.

θ 6 ὃ W : om. cett. || 348 b 1 ἀπεσάφει *Coislin.* : ἀπεσάφη BTW || b 7 συνείδωμεν (sic) B : συνίδωμεν TW || c 3 προὐτράπετο T (ex corr.) : που ἐτράπετο W που τράπετο B.

discursos, unos afirman que el poeta tiene en mente una cosa; otros, que otra, al dialogar sobre un asunto que no pueden resolver, dejan de lado tales conversaciones,[99] y conversan consigo mismos y por sí mismos, dando y reci- 348a
biendo mutua experiencia entre sí en sus propios discursos. Me parece que es preciso que yo y tú imitemos más bien a personas como éstas y, dejando a un lado a los poetas, nosotros realicemos los discursos por nosotros mismos y mutuamente, recibiendo una experiencia de la verdad y de nosotros mismos. Si quieres seguir preguntando todavía, estoy dispuesto a ofrecerte mis respuestas; pero si quieres, tú ofrécemelas a mí para llegar a un fin acerca de las cosas que hemos dejado de analizar a la mitad.

Al decir yo éstas y otras cosas de tal índole, Protágoras b
no dejó ver con claridad cuál de las dos cosas iba a hacer. Preguntó entonces Alcibíades, mirando a Calias:

Calias, ¿te parece —dijo— que Protágoras actúa correctamente ahora al no querer decir con claridad si se prestará a la discusión o no? A mí no me parece; entonces, o bien que dialogue o que diga que no quiere dialogar, para que sepamos eso de él y para que Sócrates dialogue entonces con algún otro: o cualquier otro que quiera, con otro. —Protá-
goras, avergonzado según me pareció por lo que Alcibíades c
dijo y por las súplicas de Calias y de casi toda la concurrencia, con trabajo se inclinó al diálogo y me pidió que yo le preguntara queriendo contestar él.

Yo dije entonces: Protágoras, no creas que yo quiero dialogar contigo con otra intención que la de indagar sobre aquello que cada vez me es más aporético. Creo que Homero
dice muy bien cuando dos caminan juntos, uno ve antes que d
el otro.[100] De ese modo todos los hombres estamos mejor

Εὐπορώτεροι γάρ πως ἅπαντές ἐσμεν οἱ ἄνθρωποι πρὸς ἅπαν ἔργον καὶ λόγον καὶ διανόημα· μοῦνος δ' εἴπερ τε νοήσῃ, αὐτίκα περιιὼν ζητεῖ ὅτῳ ἐπιδείξηται καὶ μεθ' ὅτου βεβαιώσηται, ἕως ἂν ἐντύχῃ. Ὥσπερ καὶ ἐγὼ ἕνεκα τούτου σοὶ ἡδέως διαλέγομαι μᾶλλον ἢ ἄλλῳ τινί, ἡγούμενός σε βέλτιστ' ἂν ἐπισκέψασθαι καὶ περὶ τῶν ἄλλων περὶ
c ὧν εἰκὸς σκοπεῖσθαι τὸν ἐπιεικῆ, καὶ δὴ καὶ περὶ ἀρετῆς. Τίνα γὰρ ἄλλον ἢ σέ; ὅς γε οὐ μόνον αὐτὸς οἴει καλὸς κἀγαθὸς εἶναι, ὥσπερ τινὲς ἄλλοι αὐτοὶ μὲν ἐπιεικεῖς εἰσιν, ἄλλους δὲ οὐ δύνανται ποιεῖν· σὺ δὲ καὶ αὐτὸς ἀγαθὸς εἶ καὶ ἄλλους οἷός τ' εἶ ποιεῖν ἀγαθούς. Καὶ οὕτω πεπίστευκας σαυτῷ, ὥστε καὶ ἄλλων ταύτην τὴν τέχνην
349 ἀποκρυπτομένων σύ γ' ἀναφανδὸν σεαυτὸν ὑποκηρυξάμενος εἰς πάντας τοὺς Ἕλληνας, σοφιστὴν ἐπονομάσας, σεαυτὸν ἀπέφηνας παιδεύσεως καὶ ἀρετῆς διδάσκαλον, πρῶτος τούτου μισθὸν ἀξιώσας ἄρνυσθαι. Πῶς οὖν οὔ σε χρὴν παρακαλεῖν ἐπὶ τὴν τούτων σκέψιν καὶ ἐρωτᾶν καὶ ἀνακοινοῦσθαι; Οὐκ ἔσθ' ὅπως οὔ.

Καὶ νῦν δὴ ἐγὼ ἐκεῖνα, ἅπερ τὸ πρῶτον ἤρώτων περὶ τούτων, πάλιν ἐπιθυμῶ ἐξ ἀρχῆς τὰ μὲν ἀναμνησθῆναι παρὰ σοῦ, τὰ δὲ συνδιασκέψασθαι. Ἦν δέ, ὡς ἐγῷμαι, τὸ
b ἐρώτημα τόδε· σοφία καὶ σωφροσύνη καὶ ἀνδρεία καὶ δικαιοσύνη καὶ ὁσιότης, πότερον ταῦτα, πέντε ὄντα ὀνόματα, ἐπὶ ἑνὶ πράγματί ἐστιν, ἢ ἑκάστῳ τῶν ὀνομάτων τούτων ὑπόκειταί τις ἴδιος οὐσία καὶ πρᾶγμα ἔχον ἑαυτοῦ δύναμιν ἕκαστον, οὐκ ὂν οἷον τὸ ἕτερον αὐτῶν τὸ ἕτερον; Ἔφησθα οὖν σὺ οὐκ ὀνόματα ἐπὶ ἑνὶ εἶναι, ἀλλὰ ἕκαστον
c ἰδίῳ πράγματι τῶν ὀνομάτων τούτων ἐπικεῖσθαι, πάντα δὲ ταῦτα μόρια εἶναι ἀρετῆς, οὐχ ὡς τὰ τοῦ χρυσοῦ μόρια ὁμοῖά ἐστιν ἀλλήλοις καὶ τῷ ὅλῳ οὗ μόριά ἐστιν, ἀλλ' ὡς τὰ τοῦ προσώπου μόρια καὶ τῷ ὅλῳ οὗ μόριά ἐστιν καὶ ἀλλήλοις ἀνόμοια, ἰδίαν ἕκαστα δύναμιν ἔχοντα. Ταῦτα εἰ

d 4 περιιὼν T (corr.): περιὼν TW περὶ ὧν B.

preparados para cualquier obra, discurso y pensamiento; 'pero el que, solo, ve algo', se pasea de inmediato y busca a quien demostrárselo y a quien asegurárselo hasta que lo encuentre. Así también yo; por lo cual me gusta dialogar más contigo que con algún otro, considerando que tú eres el mejor para examinar, tanto sobre asuntos en general (acerca de los cuales es probable que reflexione un hombre de bien), e como en especial sobre la virtud. Pues, ¿quién más que tú? No sólo tú mismo crees ser bello y bueno —como algunos otros que son hombres de bien, pero incapaces de hacer a otros así—, sino que tú, en cambio, eres bueno y también capaz de hacer buenos a otros. Y a tal grado confías en ti mismo que, mientras otros esconden este arte, tú, descu- 349a briéndote abiertamente ante todos los griegos, llamándote 'sofista', te revelas como maestro de la educación y de la virtud, como el primero que cree justo obtener dinero por ello. Así pues, ¿cómo no sería preciso llamarte a ti para el examen de esas cosas y preguntarte y consultar contigo? No puede ser de otro modo.

Y ahora, yo deseo de nuevo que aquellas cosas acerca de las cuales pregunté antes, que unas, tú me las recuerdes desde un principio, y otras, que las investiguemos juntos. Según creo, mi pregunta era ésta: la sabiduría, la modera- b ción, la valentía, la justicia y la piedad, éstas, siendo cinco denominaciones, ¿se refieren a una sola cosa o a cada una de esas denominaciones le subyace alguna esencia propia y una cosa que tiene respectivamente su función propia, no siendo una de ellas como la otra? Pues bien, tú dijiste que no son denominaciones para una sola cosa, sino que cada una de esas denominaciones es impuesta a una cosa particular c y que todas ellas son parte de la virtud, no como las partes del oro son semejantes entre sí y semejantes al conjunto del que son partes, sino como las partes del rostro son desemejantes al conjunto del cual son partes y entre sí, teniendo

μέν σοι δοκεῖ ἔτι ὥσπερ τότε, φάθι· εἰ δὲ ἄλλως πως, τοῦτο διόρισαι, ὡς ἔγωγε οὐδέν σοι ὑπόλογον τίθεμαι, ἐάν πῃ ἄλλῃ νῦν φήσῃς· οὐ γὰρ ἂν θαυμάζοιμι εἰ τότε ἀποπει-
d ρώμενός μου ταῦτα ἔλεγες.

— Ἀλλ' ἐγώ σοι, ἔφη, λέγω, ὦ Σώκρατες, ὅτι ταῦτα πάντα μόρια μέν ἐστιν ἀρετῆς, καὶ τὰ μὲν τέτταρα αὐτῶν ἐπιεικῶς παραπλήσια ἀλλήλοις ἐστίν, ἡ δὲ ἀνδρεία πάνυ πολὺ διαφέρον πάντων τούτων. Ὧδε δὲ γνώσει ὅτι ἐγὼ ἀληθῆ λέγω· εὑρήσεις γὰρ πολλοὺς τῶν ἀνθρώπων ἀδικωτάτους μὲν ὄντας καὶ ἀνοσιωτάτους καὶ ἀκολαστοτάτους καὶ ἀμαθεστάτους, ἀνδρειοτάτους δὲ διαφερόντως. — Ἔχε δή,
e ἔφην ἐγώ· ἄξιον γάρ τοι ἐπισκέψασθαι ὃ λέγεις. Πότερον τοὺς ἀνδρείους θαρραλέους λέγεις ἢ ἄλλο τι; — Καὶ ἵτας γ', ἔφη, ἐφ' ἃ οἱ πολλοὶ φοβοῦνται ἰέναι. — Φέρε δή, τὴν ἀρετὴν καλόν τι φῂς εἶναι, καὶ ὡς καλοῦ ὄντος αὐτοῦ σὺ διδάσκαλον σαυτὸν παρέχεις; — Κάλλιστον μὲν οὖν, ἔφη, εἰ μὴ μαίνομαί γε. — Πότερον οὖν, ἦν δ' ἐγώ, τὸ μέν τι αὐτοῦ αἰσχρόν, τὸ δέ τι καλόν, ἢ ὅλον καλόν; — Ὅλον
350 που καλὸν ὡς οἷόν τε μάλιστα. — Οἶσθα οὖν τίνες εἰς τὰ φρέατα κολυμβῶσιν θαρραλέως; — Ἔγωγε, ὅτι οἱ κολυμβηταί. — Πότερον διότι ἐπίστανται ἢ δι' ἄλλο τι; — Ὅτι ἐπίστανται. — Τίνες δὲ ἀπὸ τῶν ἵππων πολεμεῖν θαρραλέοι εἰσίν; Πότερον οἱ ἱππικοὶ ἢ οἱ ἄφιπποι; — Οἱ ἱππικοί. — Τίνες δὲ πέλτας ἔχοντες; Οἱ πελταστικοὶ ἢ οἱ μή; — Οἱ πελταστικοί. Καὶ τὰ ἄλλα γε πάντα, εἰ τοῦτο ζητεῖς, ἔφη, οἱ ἐπιστήμονες τῶν μὴ ἐπισταμένων θαρραλεώτεροί εἰσιν, καὶ αὐτοὶ ἑαυτῶν, ἐπειδὰν μάθωσιν, ἢ πρὶν μαθεῖν.
b — Ἤδη δέ τινας ἑώρακας, ἔφην, πάντων τούτων ἀνεπιστήμονας ὄντας, θαρροῦντας δὲ πρὸς ἕκαστα τούτων; — Ἔγωγε, ἦ δ' ὅς, καὶ λίαν γε θαρροῦντας. — Οὐκοῦν οἱ θαρραλέοι οὗτοι καὶ ἀνδρεῖοί εἰσιν; — Αἰσχρὸν μεντᾶν, ἔφη, εἴη ἡ ἀνδρεία· ἐπεὶ οὗτοί γε μαινόμενοί εἰσιν. — Πῶς

349 c 7 ὑπολόγον (sic) T: ὑπολόγων W ὑπὸ λόγων B.

cada parte su función propia. Si esto te parece así todavía como antes, dilo; pero si ahora te parece de algún otro modo, delimítalo, porque yo al menos no te hago responsable si ahora afirmaras algo distinto, pues no me asombraría si antes hubieras dicho eso para ponerme a prueba. d

Pero yo te digo, Sócrates —dijo—, que todas éstas son partes de la virtud, y si bien cuatro de ellas son sumamente cercanas entre sí, la valentía, en cambio, es mucho muy distinta de todas éstas. Y de la siguiente manera reconocerás que digo la verdad: encontrarás muchos hombres que son extremadamente injustos, impíos, desenfrenados e ignorantes, pero valientes de grado excelso. —Espera, dije yo, ya que lo que dices es digno de ser examinado. ¿Dices que los e valientes son temerarios u otra cosa? —Y se arriesgan —dijo— a lo que la mayoría teme lanzarse. —Adelante, ¿afirmas que la virtud es algo bello y que tú mismo te ofreces como maestro de algo bello? —Algo bellísimo por supuesto —dijo—, si no estoy loco. —Dije yo: ¿Algo de ella es feo y algo bello, o todo es bello? —Todo es en máxima medida bello. —Pues bien, ¿sabes que hay quienes se sumergen temerariamente en los pozos? [101] —Yo sí, los 350a nadadores. —¿Porque saben nadar o por alguna otra razón? —Porque saben nadar. —¿Y quiénes de a caballo luchan en la guerra temerariamente? ¿Los expertos en cabalgar o los inexpertos? —Los expertos en cabalgar. —¿Y quiénes con escudos ligeros? ¿Los expertos en el uso del escudo o los inexpertos? —Los expertos. Y en general, si te refieres a eso —dijo—, los conocedores son más temerarios que los no conocedores, y una vez que han aprendido, más de lo que ellos lo eran antes de haber aprendido. —¿Pero ya has visto b a quienes —dije— eran no conocedores de todo eso, pero temerarios en cada una de estas actividades? —Yo sí, dijo aquél, y demasiado temerarios. —Por tanto, ¿aquellos temerarios son también valientes? —En ese caso —dijo—, la valentía sería algo feo, ya que éstos están locos. —¿Cómo

οὖν, ἔφην ἐγώ, λέγεις τοὺς ἀνδρείους; Οὐχὶ τοὺς θαρρα-
c λέους εἶναι; — Καὶ νῦν γ', ἔφη. — Οὐκοῦν οὗτοι, ἦν
δ' ἐγώ, οἱ οὕτω θαρραλέοι ὄντες οὐκ ἀνδρεῖοι ἀλλὰ μαι-
νόμενοι φαίνονται; Καὶ ἐκεῖ αὖ οἱ σοφώτατοι οὗτοι
καὶ θαρραλεώτατοί εἰσιν, θαρραλεώτατοι δὲ ὄντες ἀν-
δρειότατοι; Καὶ κατὰ τοῦτον τὸν λόγον ἡ σοφία ἂν
ἀνδρεία εἴη;

— Οὐ καλῶς, ἔφη, μνημονεύεις, ὦ Σώκρατες, ἃ ἔλεγόν
τε καὶ ἀπεκρινόμην σοι. Ἔγωγε ἐρωτηθεὶς ὑπὸ σοῦ εἰ οἱ
ἀνδρεῖοι θαρραλέοι εἰσίν, ὡμολόγησα· εἰ δὲ καὶ οἱ θαρραλέοι
ἀνδρεῖοι, οὐκ ἠρωτήθην· εἰ γάρ με τότ' ἤρου, εἶπον ἂν ὅτι
d οὐ πάντες· τοὺς δὲ ἀνδρείους ὡς οὐ θαρραλέοι εἰσίν, τὸ
ἐμὸν ὁμολόγημα, οὐδαμοῦ ἐπέδειξας ὡς οὐκ ὀρθῶς ὡμολό-
γησα. Ἔπειτα τοὺς ἐπισταμένους αὐτοὺς ἑαυτῶν θαρρα-
λεωτέρους ὄντας ἀποφαίνεις καὶ μὴ ἐπισταμένων ἄλλων,
καὶ ἐν τούτῳ οἴει τὴν ἀνδρείαν καὶ τὴν σοφίαν ταὐτὸν
εἶναι· τούτῳ δὲ τῷ τρόπῳ μετιὼν καὶ τὴν ἰσχὺν οἰηθείης
ἂν εἶναι σοφίαν. Πρῶτον μὲν γὰρ εἰ οὕτω μετιὼν ἔροιό με
e εἰ οἱ ἰσχυροὶ δυνατοί εἰσιν, φαίην ἄν· ἔπειτα, εἰ οἱ ἐπιστά-
μενοι παλαίειν δυνατώτεροί εἰσιν τῶν μὴ ἐπισταμένων πα-
λαίειν καὶ αὐτοὶ αὐτῶν, ἐπειδὰν μάθωσιν, ἢ πρὶν μαθεῖν,
φαίην ἄν· ταῦτα δὲ ἐμοῦ ὁμολογήσαντος ἐξείη ἄν σοι, χρω-
μένῳ τοῖς αὐτοῖς τεκμηρίοις τούτοις, λέγειν ὡς κατὰ τὴν
ἐμὴν ὁμολογίαν ἡ σοφία ἐστὶν ἰσχύς. Ἐγὼ δὲ οὐδαμοῦ οὐδ'
ἐνταῦθα ὁμολογῶ τοὺς δυνατοὺς ἰσχυροὺς εἶναι, τοὺς
351 μέντοι ἰσχυροὺς δυνατούς· οὐ γὰρ ταὐτὸν εἶναι δύναμίν τε
καὶ ἰσχύν, ἀλλὰ τὸ μὲν καὶ ἀπὸ ἐπιστήμης γίγνεσθαι, τὴν
δύναμιν, καὶ ἀπὸ μανίας τε καὶ ἀπὸ θυμοῦ, ἰσχὺν δὲ ἀπὸ
φύσεως καὶ εὐτροφίας τῶν σωμάτων. Οὕτω δὲ κἀκεῖ οὐ
ταὐτὸν εἶναι θάρσος τε καὶ ἀνδρείαν· ὥστε συμβαίνει τοὺς
μὲν ἀνδρείους θαρραλέους εἶναι, μὴ μέντοι τούς γε θαρρα-
λέους ἀνδρείους πάντας· θάρσος μὲν γὰρ καὶ ἀπὸ τέχνης

350 c 10 τότε BTW: τοῦτο *Paris.* 1811 || **e**: εἰ οἱ (alt.) W: οἵτι BT.

entonces —dije yo— dices que son los valientes? ¿No que
son los temerarios? —También ahora lo digo, dijo. —En- c
tonces, ésos —dije yo—, los que son temerarios de ese modo,
no son valientes, sino que parecen locos. Y antes, a su vez,
estos más sabios eran los más temerarios, y si eran los más
temerarios, eran también los más valientes. Y, según este
razonamiento, la sabiduría sería valentía.

Dijo: no recuerdas bien, Sócrates, lo que te decía y respondía. Yo, al ser interrogado por ti acerca de si los valientes son temerarios, estuve de acuerdo; pero no fui interrogado acerca de si los temerarios son también valientes, pues si antes me hubieras preguntado eso, te hubiera
dicho que no todos; pero en ningún momento has demos- d
trado que los valientes no sean temerarios y que no haya yo
afirmado correctamente mi afirmación. Luego haces manifiesto que los conocedores mismos son más temerarios de lo que ellos mismos lo eran antes y que otros no conocedores, y por ello crees que la valentía y la sabiduría son lo mismo. Pero, tornándolo de este modo, podrías opinar también que la fuerza es sabiduría. En primer lugar, pues, si (tornándolo
así) me preguntaras si los fuertes son poderosos, lo afirma- e
ría; luego, si los conocedores de la lucha son más poderosos
que los no conocedores de la lucha y éstos, una vez que la
han aprendido, más que ellos mismos antes de haberla
aprendido, lo afirmaría; al conceder yo eso, te sería posible,
usando esas mismas pruebas, decir que según mi acuerdo,
la sabiduría es fuerza. Pero yo, en ningún momento y en
ningún lugar, admito que los poderosos sean fuertes, pero
sí que los fuertes son poderosos, pues no es lo mismo el 351a
poder y la fuerza, ya que lo uno, el poder, se genera del
conocimiento, de la locura y del ánimo, pero la fuerza, de
la naturaleza y de la buena crianza del cuerpo. De tal suerte,
tampoco aquí es lo mismo la temeridad y la valentía, así
que se infiere que, si bien los valientes son temerarios, los
temerarios de ninguna manera son todos valientes, pues la
temeridad se genera para los hombres a partir del arte, del

b γίγνεται ἀνθρώποις καὶ ἀπὸ θυμοῦ τε καὶ ἀπὸ μανίας, ὥσπερ ἡ δύναμις, ἀνδρεία δὲ ἀπὸ φύσεως καὶ εὐτροφίας τῶν ψυχῶν γίγνεται.

— Λέγεις δέ τινας, ἔφην, ὦ Πρωταγόρα, τῶν ἀνθρώπων εὖ ζῆν, τοὺς δὲ κακῶς; — Ἔφη. — Ἆρ' οὖν δοκεῖ σοι ἄνθρωπος ἂν εὖ ζῆν, εἰ ἀνιώμενός τε καὶ ὀδυνώμενος ζῴη; — Οὐκ ἔφη. — Τί δ' εἰ ἡδέως βιοὺς τὸν βίον τελευτήσειεν, οὐκ εὖ ἄν σοι δοκεῖ οὕτως βεβιωκέναι; — Ἔμοιγ',
c ἔφη. — Τὸ μὲν ἄρα ἡδέως ζῆν ἀγαθόν, τὸ δ' ἀηδῶς κακόν. — Εἴπερ τοῖς καλοῖς γ', ἔφη, ζῴη ἡδόμενος. — Τί δή, ὦ Πρωταγόρα; Μὴ καὶ σύ, ὥσπερ οἱ πολλοί, ἡδέ' ἄττα καλεῖς κακὰ καὶ ἀνιαρὰ ἀγαθά; Ἐγὼ γὰρ λέγω, καθ' ὃ ἡδέα ἐστίν, ἆρα κατὰ τοῦτο οὐκ ἀγαθά, μὴ εἴ τι ἀπ' αὐτῶν ἀποβήσεται ἄλλο; Καὶ αὖθις αὖ τὰ ἀνιαρὰ ὡσαύτως οὕτως οὐ καθ' ὅσον ἀνιαρά, κακά; — Οὐκ οἶδα, ὦ Σώκρατες, ἔφη, ἁπλῶς οὕτως, ὡς σὺ ἐρωτᾷς, εἰ ἐμοὶ ἀποκριτέον ἐσ-
d τὶν ὡς τὰ ἡδέα τε ἀγαθά ἐστιν ἅπαντα καὶ τὰ ἀνιαρὰ κακά· ἀλλά μοι δοκεῖ οὐ μόνον πρὸς τὴν νῦν ἀπόκρισιν ἐμοὶ ἀσφαλέστερον εἶναι ἀποκρίνασθαι, ἀλλὰ καὶ πρὸς πάντα τὸν ἄλλον βίον τὸν ἐμόν, ὅτι ἔστι μὲν ἃ τῶν ἡδέων οὐκ ἔστιν ἀγαθά, ἔστι δ' αὖ καὶ ἃ τῶν ἀνιαρῶν οὐκ ἔστι κακά, ἔστι δ' ἃ ἔστιν, καὶ τρίτον ἃ οὐδέτερα, οὔτε κακὰ οὔτ' ἀγαθά. — Ἡδέα δὲ καλεῖς, ἦν δ' ἐγώ, οὐ τὰ ἡδονῆς
e μετέχοντα ἢ ποιοῦντα ἡδονήν; — Πάνυ γ', ἔφη. — Τοῦτο τοίνυν λέγω, καθ' ὅσον ἡδέα ἐστίν, εἰ οὐκ ἀγαθά, τὴν ἡδονὴν αὐτὴν ἐρωτῶν εἰ οὐκ ἀγαθόν ἐστιν. — Ὥσπερ σὺ λέγεις, ἔφη, ἑκάστοτε, ὦ Σώκρατες, σκοπώμεθα αὐτό, καὶ ἐὰν μὲν πρὸς λόγον δοκῇ εἶναι τὸ σκέμμα καὶ τὸ αὐτὸ φαίνηται ἡδύ τε καὶ ἀγαθόν, συγχωρησόμεθα· εἰ δὲ μή, τότε ἤδη ἀμφισβητήσομεν. — Πότερον οὖν, ἦν δ' ἐγώ, σὺ βούλει ἡγεμονεύειν τῆς σκέψεως, ἢ ἐγὼ ἡγῶμαι; — Δίκαιος, ἔφη, σὺ ἡγεῖσθαι· σὺ γὰρ καὶ κατάρχεις τοῦ λόγου.

351 b 8 δοκεῖ recc. : δοκοῖ codd. || οὕτως TW : οὗτος BW².

ánimo y también de la locura (como el poder), pero la b
valentía se genera a partir de la naturaleza y de la buena
crianza del alma.

¿Dices, Protágoras —dije— que unos hombres viven bien, pero otros, mal? —Lo afirmó. —¿Te parece entonces que un hombre podría vivir bien si vive afligido y adolorido? —Dijo que no. —Pero si termina su vida habiendo vivido placenteramente, ¿no te parece que ha vivido bien de ese modo? —A mí sí, dijo. —Por tanto, el vivir placenteramente es bueno, pero el vivir sin placer es malo. —Siem- c
pre y cuando —dijo— se viva encontrando placer en las cosas bellas. —¿Qué, Protágoras? ¿No llamas tú, como la mayoría, a algunas cosas placenteras 'malas' y a algunas molestas 'buenas'? Me refiero a que, en tanto que son placenteras, no son buenas con respecto a eso, sin tomar en cuenta si resulta alguna otra cosa a partir de ello. Y a su vez, nuevamente: las cosas molestas, así en tanto que molestas, ¿no son malas? —No sé, Sócrates —dijo—, así de sencillo, como tú preguntas, si debo contestar qúe las cosas placenteras son todas buenas y las molestas, malas; pero d
me parece no sólo con respecto a la respuesta de ahora que se debe contestar con más exactitud, sino también con respecto a toda mi vida; que hay por un lado, cosas entre las placenteras que no son buenas y, por otro, a su vez, cosas entre las molestas que no son malas; otras que sí lo son, y hay un tercer término que no es ni lo uno ni lo otro, ni malo ni bueno. —¿No llamas —dije yo— 'placenteras' a las cosas que participan del placer o las que producen placer? —Sin duda, dijo. —A eso me e
refiero ahora: en la medida en que son placenteras, si no son buenas, pregunto si el placer mismo no es bueno. —Como tú dices una y otra vez, Sócrates —dijo—, investiguemos esto, y si la investigación parece estar conforme al razonamiento y si lo placentero parece lo mismo que lo bueno, vamos a estar de acuerdo; pero si no, vamos a discutir entonces. —Pues bien, dije yo, ¿tú quieres conducir la investigación, o conduzco yo? —Es justo —dijo— que conduzcas tú, pues tú diriges la conversación.

352 — Ἆρ' οὖν, ἦν δ' ἐγώ, τῇδέ πῃ καταφανὲς ἂν ἡμῖν γένοιτο ; Ὥσπερ εἴ τις ἄνθρωπον σκοπῶν ἐκ τοῦ εἴδους ἢ πρὸς ὑγίειαν ἢ πρὸς ἄλλο τι τῶν τοῦ σώματος ἔργων, ἰδὼν τὸ πρόσωπον καὶ τὰς χεῖρας ἄκρας εἴποι· Ἴθι δή μοι ἀποκαλύψας καὶ τὰ στήθη καὶ τὸ μετάφρενον ἐπίδειξον, ἵνα ἐπισκέψωμαι σαφέστερον· καὶ ἐγὼ τοιοῦτόν τι ποθῶ πρὸς τὴν σκέψιν· θεασάμενος ὅτι οὕτως ἔχεις πρὸς τὸ ἀγαθὸν καὶ τὸ ἡδὺ ὡς φῄς, δέομαι τοιοῦτόν τι εἰπεῖν· Ἴθι
b δή μοι, ὦ Πρωταγόρα, καὶ τόδε τῆς διανοίας ἀποκάλυψον· πῶς ἔχεις πρὸς ἐπιστήμην ; Πότερον καὶ τοῦτό σοι δοκεῖ ὥσπερ τοῖς πολλοῖς ἀνθρώποις, ἢ ἄλλως ; Δοκεῖ δὲ τοῖς πολλοῖς περὶ ἐπιστήμης τοιοῦτόν τι, οὐκ ἰσχυρὸν οὐδ' ἡγεμονικὸν οὐδ' ἀρχικὸν εἶναι· οὐδὲ ὡς περὶ τοιούτου αὐτοῦ ὄντος διανοοῦνται, ἀλλ' ἐνούσης πολλάκις ἀνθρώπῳ ἐπιστήμης οὐ τὴν ἐπιστήμην αὐτοῦ ἄρχειν, ἀλλ' ἄλλο τι, τοτὲ μὲν θυμόν, τοτὲ δὲ ἡδονήν, τοτὲ δὲ λύπην, ἐνίοτε δὲ ἔρωτα, πολλάκις δὲ φόβον, ἀτεχνῶς διανοούμενοι περὶ τῆς
c ἐπιστήμης ὥσπερ περὶ ἀνδραπόδου, περιελκομένης ὑπὸ τῶν ἄλλων ἁπάντων. Ἆρ' οὖν καὶ σοὶ τοιοῦτόν τι περὶ αὐτῆς δοκεῖ, ἢ καλόν τε εἶναι ἡ ἐπιστήμη καὶ οἷον ἄρχειν τοῦ ἀνθρώπου, καὶ ἐάνπερ γιγνώσκῃ τις τἀγαθὰ καὶ τὰ κακά, μὴ ἂν κρατηθῆναι ὑπὸ μηδενὸς ὥστε ἄλλ' ἄττα πράττειν ἢ ἂν ἐπιστήμη κελεύῃ, ἀλλ' ἱκανὴν εἶναι τὴν φρόνησιν βοηθεῖν τῷ ἀνθρώπῳ ;

— Καὶ δοκεῖ, ἔφη, ὥσπερ σὺ λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ
d ἅμα, εἴπερ τῷ ἄλλῳ, αἰσχρόν ἐστι καὶ ἐμοὶ σοφίαν καὶ ἐπιστήμην μὴ οὐχὶ πάντων κράτιστον φάναι εἶναι τῶν ἀνθρωπείων πραγμάτων. — Καλῶς γε, ἔφην ἐγώ, σὺ λέγων καὶ ἀληθῆ. Οἶσθα οὖν ὅτι οἱ πολλοὶ τῶν ἀνθρώπων ἐμοί τε καὶ σοὶ οὐ πείθονται, ἀλλὰ πολλούς φασι γιγνώσκοντας τὰ βέλτιστα οὐκ ἐθέλειν πράττειν, ἐξὸν αὐτοῖς, ἀλλὰ ἄλλα πράττειν· καὶ ὅσους δὴ ἐγὼ ἠρόμην ὅ τί ποτε αἴτιόν ἐστι

352 c 6 ἢ ἂν Sauppe : ἡ ἂν W : ἢ ἃ ἡ B ἢ ἂν T.

Tal vez —dije yo— eso nos podría llegar a ser claro 352a
del modo siguiente: así como alguien, examinando a un
hombre —a partir de su figura, con respecto a su salud
o con respecto a alguna otra característica del cuerpo—
viendo sólo la cara y las puntas de los dedos, dijera:
adelante, descubre también el pecho y enseña la espalda,
para que pueda examinar con más precisión, así también
yo anhelo algo de tal índole con respecto a nuestra inves-
tigación; habiendo visto cómo piensas tú con respecto a
lo bueno y lo placentero (como lo afirmas), debo decirte
eso: adelante, Protágoras, descúbreme todavía lo siguiente b
de tu pensamiento: ¿Qué piensas tú del conocimiento? ¿Te
parece como a la mayoría de los hombres o de otro modo?
A la mayoría el conocimiento le parece que es de tal
índole: no es fuerte, ni capaz de conducir ni de gobernar;
tampoco lo conciben como tal, sino —aunque el conoci-
miento está dentro del hombre— concibe que éste no
lo gobierna el conocimiento, sino alguna otra cosa, sea el
ánimo, sea el placer, sea la pena, a veces el amor y con
frecuencia el temor; sin arte conciben el conocimiento,
arrastrado por las demás cosas, como un esclavo. Pues c
bien, ¿también a ti te parece eso acerca de él? ¿O el
conocimiento te parece ser algo bello y capaz de gobernar
al hombre, y cuando alguien conozca los bienes y los
males, no sería forzado por nada (así que no hará más
que lo que el conocimiento ordene), sino que la prudencia
es capaz de ayudar al hombre

Me parece —dijo— como tú dices, Sócrates, y al mismo
tiempo sería vergonzoso para mí (y en general para cual- d
quiera) afirmar que la sabiduría y el conocimiento no
serían lo más fuerte de los asuntos humanos. —Estás
hablando bien y con verdad, dije yo. Ahora, sabes que
la mayoría de los hombres no nos cree ni a mí ni a ti,
sino que muchos afirman que conociendo lo mejor no
quieren hacerlo, aunque les sea posible, sino que hacen
otras cosas; y a cuantos pregunté por la causa de ello,

e τούτου, ὑπὸ ἡδονῆς φασὶν ἡττωμένους ἢ λύπης ἢ ὧν νυνδὴ
ἐγὼ ἔλεγον ὑπό τινος τούτων κρατουμένους ταῦτα ποιεῖν
τοὺς ποιοῦντας. — Πολλὰ γάρ οἶμαι, ἔφη, ὦ Σώκρατες,
καὶ ἄλλα οὐκ ὀρθῶς λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι. — Ἴθι δὴ μετ'
ἐμοῦ ἐπιχείρησον πείθειν τοὺς ἀνθρώπους καὶ διδάσκειν
ὅ ἐστιν αὐτοῖς τοῦτο τὸ πάθος, ὃ φασιν ὑπὸ τῶν ἡδονῶν
353 ἡττᾶσθαι καὶ οὐ πράττειν διὰ ταῦτα τὰ βέλτιστα, ἐπεὶ
γιγνώσκειν γε αὐτά. Ἴσως γὰρ ἂν λεγόντων ἡμῶν ὅτι οὐκ
ὀρθῶς λέγετε, ὦ ἄνθρωποι, ἀλλὰ ψεύδεσθε, ἔροιντ' ἂν
ἡμᾶς· Ὦ Πρωταγόρα τε καὶ Σώκρατες, εἰ μὴ ἔστιν τοῦτο
τὸ πάθημα ἡδονῆς ἡττᾶσθαι, ἀλλὰ τί ποτ' ἐστίν, καὶ τί
ὑμεῖς αὐτό φατε εἶναι; εἴπατον ἡμῖν. — Τί δέ, ὦ Σώκρα-
τες, δεῖ ἡμᾶς σκοπεῖσθαι τὴν τῶν πολλῶν δόξαν ἀνθρώπων,
οἳ ὅ τι ἂν τύχωσι τοῦτο λέγουσιν; — Οἶμαι, ἦν δ' ἐγώ,
b εἶναί τι ἡμῖν τοῦτο πρὸς τὸ ἐξευρεῖν περὶ ἀνδρείας, πρὸς
τἆλλα μόρια τὰ τῆς ἀρετῆς πῶς ποτ' ἔχει. Εἰ οὖν σοι
δοκεῖ ἐμμένειν οἷς ἄρτι ἔδοξεν ἡμῖν, ἐμὲ ἡγήσασθαι ᾗ
οἶμαι ἂν ἔγωγε κάλλιστα φανερὸν γενέσθαι, ἔπου· εἰ δὲ μὴ
βούλει, εἴ σοι φίλον, ἐῶ χαίρειν. — Ἀλλ', ἔφη, ὀρθῶς λέ-
γεις· καὶ πέραινε ὥσπερ ἤρξω.

c — Πάλιν τοίνυν, ἔφην ἐγώ, εἰ ἔροιντο ἡμᾶς· Τί οὖν φατὲ
τοῦτο εἶναι, ὃ ἡμεῖς ἥττω εἶναι τῶν ἡδονῶν ἐλέγομεν;
εἴποιμ' ἂν ἔγωγε πρὸς αὐτοὺς ὧδε· Ἀκούετε δή· πειρασό-
μεθα γὰρ ὑμῖν ἐγώ τε καὶ Πρωταγόρας φράσαι. Ἄλλο τι
γάρ, ὦ ἄνθρωποι, φατὲ ὑμῖν τοῦτο γίγνεσθαι ἐν τοῖσδε,
οἷον πολλάκις ὑπὸ σίτων καὶ ποτῶν καὶ ἀφροδισίων κρα-
τούμενοι ἡδέων ὄντων, γιγνώσκοντες ὅτι πονηρά ἐστιν,
ὅμως αὐτὰ πράττειν; — Φαῖεν ἄν. — Οὐκοῦν ἐροίμεθ'
ἂν αὐτοὺς ἐγώ τε καὶ σὺ πάλιν· πονηρὰ δὲ αὐτὰ πῇ φατὲ
d εἶναι; Πότερον ὅτι τὴν ἡδονὴν ταύτην ἐν τῷ παραχρῆμα
παρέχει καὶ ἡδύ ἐστιν ἕκαστον αὐτῶν, ἢ ὅτι εἰς τὸν ὕστε-

353 a 1-2 ἐπεὶ γιγνώσκειν W : ἐπιγιγνώσκειν BT || a 3 ὦ BT : οἱ W || a 5 ἀλλὰ τί TW : ἄλλο τι B || c 1 τί *Coislin.* (corr.) : ἔτι BTW.

quienes lo hacen, dicen que son vencidos por el placer e
o por la pena o que son dominados por alguna de esas
cosas que acabo de mencionar. —Creo, Sócrates —dijo—,
que los hombres dicen muchas otras cosas incorrectamente.
—Adelante, trata conmigo de persuadir a los hombres y de
enseñarles lo que es para ellos ese estado que llaman 'ser
vencidos por el placer' y por lo cual no hacen lo mejor,
aunque lo conocen. Quizá si nosotros dijéramos: 'Hombres, 353a
no habláis correctamente, sino que os equivocáis', podrían
preguntarnos: Protágoras y Sócrates, si ese estado no con-
siste en ser vencidos por el placer, ¿qué es entonces?,
¿qué afirmáis vosotros que es? Decídnoslo. —¿Por qué,
Sócrates, debemos considerar la opinión de muchos hom-
bres que dicen lo que casualmente se les ocurre? —Creo,
dije yo, que eso es algo que nos será útil para encontrar b
cómo se comporta la valentía en relación a las otras partes
de la virtud. Ahora, si a ti te parece bien permanecer
en lo que apenas decimos, a saber que yo guíe del modo
que yo creo que de la manera más bella llegue a ser
claro, entonces sígueme; pero si no quieres, si así lo
prefieres, hago a un lado el asunto. —No, dijo, hablas
correctamente y termina como empezaste.

Bien, dije yo, si nuevamente nos preguntaran: ¿Qué c
afirmáis que es eso que nosotros llamábamos 'ser vencido
por el placer'?, yo al menos hablaría ante ellos así; escuchad
entonces: vamos a intentar, yo y Protágoras, explicároslo.
¿Afirmáis algo distinto, hombres, que eso que os sucede
en tales circunstancias, a saber, en que frecuentemente sois
dominados por la comida, la bebida y el amor, en tanto
que cosas placenteras, y sabiendo que son malas, las hacéis
sin embargo? —Lo afirmarían. —Por tanto, si yo y tú
les volviéramos a preguntar: ¿De qué modo afirmáis que
esas cosas son malas? ¿Porque ofrecen ese placer en el d
momento y cada una de ellas es placentera, o porque

ρον χρόνον νόσους τε ποιεῖ καὶ πενίας καὶ ἄλλα τοιαῦτα πολλὰ παρασκευάζει; Ἢ κἂν εἴ τι τούτων εἰς τὸ ὕστερον μηδὲν παρασκευάζει, χαίρειν δὲ μόνον ποιεῖ, ὅμως δ' ἂν κακὰ ἦν, ὅ τι παθόντα χαίρειν ποιεῖ καὶ ὁπῃοῦν; Ἆρ' οἰόμεθ' ἂν αὐτούς, ὦ Πρωταγόρα, ἄλλο τι ἀποκρίνασθαι, ἢ ὅτι οὐ κατὰ τὴν αὐτῆς τῆς ἡδονῆς τῆς παραχρῆμα ἐργα-
e σίαν κακά ἐστιν, ἀλλὰ διὰ τὰ ὕστερον γιγνόμενα, νόσους τε καὶ τἆλλα. — Ἐγὼ μὲν οἶμαι, ἔφη ὁ Πρωταγόρας, τοὺς πολλοὺς ἂν ταῦτα ἀποκρίνασθαι. — Οὐκοῦν νόσους ποιοῦντα ἀνίας ποιεῖ, καὶ πενίας ποιοῦντα ἀνίας ποιεῖ; Ὁμολογοῖεν ἄν, ὡς ἐγῷμαι. — Συνέφη ὁ Πρωταγόρας. — Οὐκοῦν φαίνεται, ὦ ἄνθρωποι, ὑμῖν, ὡς φαμεν ἐγώ τε καὶ Πρωταγόρας, δι' οὐδὲν ἄλλο ταῦτα κακὰ ὄντα, ἢ διότι εἰς ἀνίας τε ἀποτελευτᾷ καὶ ἄλλων ἡδονῶν ἀποστερεῖ; Ὁμο-
354 λογοῖεν ἄν; — Συνεδόκει ἡμῖν ἀμφοῖν.

— Οὐκοῦν πάλιν αὖ αὐτοὺς τὸ ἐναντίον εἰ ἐροίμεθα· Ὦ ἄνθρωποι οἱ λέγοντες αὖ ἀγαθὰ ἀνιαρὰ εἶναι, ἆρα οὐ τὰ τοιάδε λέγετε, οἷον τά τε γυμνάσια καὶ τὰς στρατείας καὶ τὰς ὑπὸ τῶν ἰατρῶν θεραπείας τὰς διὰ καύσεών τε καὶ τομῶν καὶ φαρμακειῶν καὶ λιμοκτονιῶν γιγνομένας, ὅτι ταῦτα ἀγαθὰ μέν ἐστιν, ἀνιαρὰ δέ; Φαῖεν ἄν; — Συνε-
b δόκει. — Πότερον οὖν κατὰ τόδε ἀγαθὰ αὐτὰ καλεῖτε, ὅτι ἐν τῷ παραχρῆμα ὀδύνας τὰς ἐσχάτας παρέχει καὶ ἀλγηδόνας, ἢ ὅτι εἰς τὸν ὕστερον χρόνον ὑγίειαί τε ἀπ' αὐτῶν γίγνονται καὶ εὐεξίαι τῶν σωμάτων καὶ τῶν πόλεων σωτηρίαι καὶ ἄλλων ἀρχαὶ καὶ πλοῦτοι; φαῖεν ἄν, ὡς ἐγῷμαι. — Συνεδόκει. — Ταῦτα δὲ ἀγαθά ἐστι δι' ἄλλο τι, ἢ ὅτι εἰς ἡδονὰς ἀποτελευτᾷ καὶ λυπῶν ἀπαλλαγάς τε καὶ ἀποτροπάς; Ἢ ἔχετέ τι ἄλλο τέλος λέγειν, εἰς ὃ ἀποβλέψαν-
c τες αὐτὰ ἀγαθὰ καλεῖτε, ἀλλ' ⟨ἢ⟩ ἡδονάς τε καὶ λύπας; Οὐκ ἂν φαῖεν, ὡς ἐγῷμαι. — Οὐδ' ἐμοὶ δοκεῖ, ἔφη ὁ Πρω-

d 6 ἦν BTW: εἴη *Marcianus* 189 || παθόντα Stallbaum: μαθόντα codd. || 354 a 2 αὖ Schanz: ἂν BTW || a 6 φαρμακειῶν TW: φαρμάκων B (φαρμακιῶν corr.) || c 1 ἢ add. Stephanus.

posteriormente producen enfermedades y pobreza, y provocan muchas otras cosas de tal índole? O, aun si no provocan nada de eso a la postre, sino sólo dan alegría, ¿sin embargo serían malas porque dan alegría y de cualquier modo? Creemos, Protágoras, que ellos no contestarían otra cosa sino que no es por la consecución del placer del momento que son malas, sino por lo que llega e
a ser a la postre, a saber, enfermedades y lo demás. —Yo creo, dijo Protágoras, que la mayoría contestaría eso. —Por tanto, lo que produce enfermedades, produce aflicciones, y lo que produce pobreza, produce aflicciones. Estarían de acuerdo, como yo creo. —Protágoras estuvo de acuerdo. —Entonces, ¿os parece, hombres (como afirmamos yo y Protágoras), que éstas no son malas por ninguna otra razón sino porque terminan en aflicciones y apartan de otros placeres? ¿Estarían de acuerdo? —Nos pareció a ambos. 354a

Ahora, si les volviéramos a preguntar a su vez por lo opuesto: Hombres, decís que algunas cosas molestas son a su vez buenas, ¿no os referíais a tales cosas como ejercicios, campañas militares y las que provienen de las curaciones de los médicos por quemar, cortar, tomar medicinas y ayunar, las cuales si bien son buenas, son sin embargo molestas? ¿Lo afirmarían? —Estuvo de acuerdo. —Pues bien, ¿las llamáis 'buenas' porque al momento b
ofrecen terribles dolores y sufrimientos, o porque a la postre se generan de ellas salud, bienestar físico, salvación de las ciudades, gobierno sobre otros y riquezas? Lo afirmarían, como yo creo. —Estuvo de acuerdo. —¿Esas cosas son buenas por alguna otra razón, o porque terminan en placer, apartando y quitando las penas? ¿O podéis mencionar otro fin en consideración del cual a esas mismas las llamáis 'buenas', fuera de los placeres y las penas? c
No lo afirmarían, como creo. —A mí tampoco me parece,

ταγόρας. — Οὐκοῦν τὴν μὲν ἡδονὴν διώκετε ὡς ἀγαθὸν
ὄν, τὴν δὲ λύπην φεύγετε ὡς κακόν ; — Συνεδόκει. —
Τοῦτ' ἄρα ἡγεῖσθ' εἶναι κακόν, τὴν λύπην, καὶ ἀγαθὸν τὴν
ἡδονήν, ἐπεὶ καὶ αὐτὸ τὸ χαίρειν τότε λέγετε κακὸν εἶναι,
ὅταν μειζόνων ἡδονῶν ἀποστερῇ ἢ ὅσας αὐτὸ ἔχει, ἢ
λύπας μείζους παρασκευάζῃ τῶν ἐν αὐτῷ ἡδονῶν· ἐπεὶ
d εἰ κατ' ἄλλο τι αὐτὸ τὸ χαίρειν κακὸν καλεῖτε καὶ εἰς
ἄλλο τι τέλος ἀποβλέψαντες, ἔχοιτε ἂν καὶ ἡμῖν εἰπεῖν·
ἀλλ' οὐχ ἕξετε. — Οὐδ' ἐμοὶ δοκοῦσιν, ἔφη ὁ Πρωτα-
γόρας. — Ἄλλο τι οὖν πάλιν καὶ περὶ αὐτοῦ τοῦ λυπεῖσθαι
ὁ αὐτὸς τρόπος ; Τότε καλεῖτε αὐτὸ τὸ λυπεῖσθαι ἀγαθόν,
ὅταν ἢ μείζους λύπας τῶν ἐν αὐτῷ οὐσῶν ἀπαλλάττῃ ἢ
μείζους ἡδονὰς τῶν λυπῶν παρασκευάζῃ ; Ἐπεὶ εἰ πρὸς
ἄλλο τι τέλος ἀποβλέπετε, ὅταν καλῆτε αὐτὸ τὸ λυπεῖσθαι
e ἀγαθόν, ἢ πρὸς ὃ ἐγὼ λέγω, ἔχετε ἡμῖν εἰπεῖν· ἀλλ' οὐχ
ἕξετε. — Ἀληθῆ, ἔφη, λέγεις, ὁ Πρωταγόρας. — Πάλιν
τοίνυν, ἔφην ἐγώ, εἴ με ἀνέροισθε, ὦ ἄνθρωποι, Τίνος οὖν
δήποτε ἕνεκα πολλὰ περὶ τούτου λέγεις καὶ πολλαχῇ ;
Συγγιγνώσκετέ μοι, φαίην ἂν ἔγωγε. Πρῶτον μὲν γὰρ οὐ
ῥᾴδιον ἀποδεῖξαι τί ἐστίν ποτε τοῦτο ὃ ὑμεῖς καλεῖτε
τῶν ἡδονῶν ἥττω εἶναι· ἔπειτα ἐν τούτῳ εἰσὶν πᾶσαι αἱ
ἀποδείξεις. Ἀλλ' ἔτι καὶ νῦν ἀναθέσθαι ἔξεστιν, εἴ πῃ
355 ἔχετε ἄλλο τι φάναι εἶναι τὸ ἀγαθὸν ἢ τὴν ἡδονήν, ἢ τὸ
κακὸν ἄλλο τι ἢ τὴν ἀνίαν, ἢ ἀρκεῖ ὑμῖν τὸ ἡδέως κατα-
βιῶναι τὸν βίον ἄνευ λυπῶν ; Εἰ δὲ ἀρκεῖ καὶ μὴ ἔχετε
μηδὲν ἄλλο φάναι εἶναι ἀγαθὸν ἢ κακὸν ὃ μὴ εἰς ταῦτα
τελευτᾷ, τὸ μετὰ τοῦτο ἀκούετε. Φημὶ γὰρ ὑμῖν τούτου
οὕτως ἔχοντος γελοῖον τὸν λόγον γίγνεσθαι, ὅταν λέγητε
ὅτι πολλάκις γιγνώσκων τὰ κακὰ ἄνθρωπος ὅτι κακά ἐστιν,
ὅμως πράττει αὐτά, ἐξὸν μὴ πράττειν, ὑπὸ τῶν ἡδονῶν
b ἀγόμενος καὶ ἐκπληττόμενος· καὶ αὖθις αὖ λέγετε ὅτι
γιγνώσκων ὁ ἄνθρωπος τἀγαθὰ πράττειν οὐκ ἐθέλει διὰ τὰς

355 a 2 ἄλλο τι T^2 : ἢ ἄλλο τι BTW.

dijo Protágoras. —Por tanto, perseguís el placer en tanto
que es un bien y huís de la pena en tanto que un mal.
—Estuvo de acuerdo. —Entonces, consideráis que ése es
un mal, la pena, y un bien, el placer, ya que también
afirmáis que el alegrarse mismo es un mal cuando priva
de mayores placeres de los que él mismo ofrece, o cuando
provoca mayores penas que los placeres que hay en él;
porque, si con respecto a otra cosa llamáis el alegrarse d
mismo un mal y si observáis otro fin, podríais decírnoslo,
pero no podréis. —A mí tampoco me parece que puedan,
dijo Protágoras. —Así pues, ¿no pasa a su vez lo mismo
acerca del tener pena? ¿Llamáis al mismo tener pena
'bueno' cuando o bien quita mayores penas de las que
están en él, o bien cuando provoca mayores placeres
que penas? Porque si, cuando llamáis al tener pena 'bueno',
observáis algún otro fin del a que yo me refiero, podéis
decírnoslo, pero no podréis. —Dices la verdad, dijo Pro- e
tágoras. —Ahora bien, dije yo, si nuevamente me pregun-
tarais, hombre '¿por qué entonces hablas tanto de eso y
de muchas maneras?', yo diría: 'perdonadme. En primer
lugar, no es fácil determinar qué es eso que vosotros
llamáis 'ser vencido por el placer'; en segundo lugar, en
ello radican todas las demostraciones. Pero todavía ahora
os podéis retractar, si de alguna manera sabéis decir que
lo bueno es otra cosa que el placer, y lo malo, otra cosa 355a
que la molestia. ¿O es suficiente para vosotros pasar
placenteramente la vida sin penas? Pues si eso basta y
no sabéis decir que existe otro bien o mal que no termine
en eso, escuchad lo que sigue. Pues os digo que —si
eso es así— el discurso llega a ser ridículo cuando decís
que con frecuencia el hombre, aunque conoce los males
en tanto que males, sin embargo, los hace, siéndole posible
no hacerlos, arrastrado y turbado por los placeres; y por
otro lado, a su vez decís que el hombre, aunque conoce b
lo bueno, no lo quiere hacer por el placer momentáneo,

παραχρῆμα ἡδονάς, ὑπὸ τούτων ἡττώμενος. Ὡς δὲ ταῦτα γελοῖά ἐστιν, κατάδηλον ἔσται, ἐὰν μὴ πολλοῖς ὀνόμασι χρώμεθα ἄρα, ἡδεῖ τε καὶ ἀνιαρῷ καὶ ἀγαθῷ καὶ κακῷ, ἀλλ' ἐπειδὴ δύο ἐφάνη ταῦτα, δυοῖν καὶ ὀνόμασιν προσαγορεύωμεν αὐτά, πρῶτον μὲν ἀγαθῷ καὶ κακῷ, ἔπειτα αὖθις
c ἡδεῖ τε καὶ ἀνιαρῷ. Θέμενοι δὴ οὕτω λέγωμεν ὅτι γιγνώσκων ὁ ἄνθρωπος τὰ κακὰ ὅτι κακά ἐστιν, ὅμως αὐτὰ ποιεῖ. Ἐὰν οὖν τις ἡμᾶς ἔρηται, Διὰ τί; Ἡττώμενος, φήσομεν· Ὑπὸ τοῦ; ἐκεῖνος ἐρήσεται ἡμᾶς· ἡμῖν δὲ ὑπὸ μὲν ἡδονῆς οὐκέτι ἔξεστιν εἰπεῖν· ἄλλο γὰρ ὄνομα μετείληφεν ἀντὶ τῆς ἡδονῆς τὸ ἀγαθόν· ἐκείνῳ δὴ ἀποκρινώμεθα καὶ λέγωμεν, ὅτι ἡττώμενος — Ὑπὸ τίνος; φήσει. Τοῦ ἀγαθοῦ, φήσομεν νὴ Δία. Ἂν οὖν τύχῃ ὁ ἐρόμενος ἡμᾶς ὑβριστὴς
d ὤν, γελάσεται καὶ ἐρεῖ· Ἢ γελοῖον λέγετε πρᾶγμα, εἰ πράττει τις κακά, γιγνώσκων ὅτι κακά ἐστιν, οὐ δέον αὐτὸν πράττειν, ἡττώμενος ὑπὸ τῶν ἀγαθῶν. Ἆρα, φήσει, οὐκ ἀξίων ὄντων νικᾶν ἐν ὑμῖν τῶν ἀγαθῶν τὰ κακά, ἢ ἀξίων; Φήσομεν δῆλον ὅτι ἀποκρινόμενοι, ὅτι οὐκ ἀξίων ὄντων· οὐ γὰρ ἂν ἐξημάρτανεν ὃν φαμεν ἥττω εἶναι τῶν ἡδονῶν. Κατὰ τί δέ, φήσει ἴσως, ἀνάξιά ἐστιν τἀγαθὰ τῶν κακῶν ἢ τὰ κακὰ τῶν ἀγαθῶν; Ἢ κατ' ἄλλο τι ἢ ὅταν τὰ μὲν
e μείζω, τὰ δὲ σμικρότερα ᾖ; Ἢ πλείω, τὰ δὲ ἐλάττω ᾖ; Οὐχ ἕξομεν εἰπεῖν ἄλλο ἢ τοῦτο. Δῆλον ἄρα, φήσει, ὅτι τὸ ἡττᾶσθαι τοῦτο λέγετε, ἀντὶ ἐλαττόνων ἀγαθῶν μείζω κακὰ λαμβάνειν. Ταῦτα μὲν οὖν οὕτω.

Μεταλάβωμεν δὴ τὰ ὀνόματα πάλιν τὸ ἡδύ τε καὶ ἀνιαρὸν ἐπὶ τοῖς αὐτοῖς τούτοις, καὶ λέγωμεν ὅτι ἄνθρωπος πράττει, τότε μὲν ἐλέγομεν τὰ κακά, νῦν δὲ λέγωμεν τὰ ἀνιαρά, γιγνώσκων ὅτι ἀνιαρά ἐστιν, ἡττώμενος ὑπὸ τῶν

b 6 προσαγορεύωμεν edd. : προσαγορεύομεν BTW || c 1 λέγωμεν T : λέγομεν BW || c 7 λέγωμεν recc. : λέγομεν BTW || φήσει *Marcianus* 189 : φησι BTW || e 3 λέγετε corr. *Coislin.* : λέγεται BTW || e 6 λέγωμεν TW : λέγομεν B || ἄνθρωπος Steppe : ἄνθρωπος codd. || e 7 λέγωμεν T : λέγομεν BW

vencido por éste. Llegará a ser claro cuán ridículo es eso si ya no nos servimos de muchas palabras, a saber, de 'placentero', 'molesto', 'bueno' y 'malo', sino, dado que ésos sólo aparecieron como dos cosas, califiquémoslas también con sólo dos denominaciones: primero con 'bueno' y 'malo', y luego, a su vez, con 'placentero' y 'molesto'. Habiendo puesto eso así, vamos a decir que el hombre, c
aunque conoce lo malo en tanto que malo, sin embargo lo hace. Ahora bien, si alguien nos pregunta: ¿Por qué lo hace?, diremos: porque es vencido. ¿Por qué cosa?, nos preguntará aquél. Pero a nosotros ya no nos es posible contestar 'por el placer', pues el asunto ha recibido otro nombre: en vez de 'placer' es 'lo bueno', y vamos a contestar a aquél y decirle que es vencido. ¿Por qué cosa?, dirá. Por lo bueno, diremos, por Zeus. Ahora, si el que nos
pregunta resulta por casualidad un insolente, se reirá y dirá: d
qué cosa tan ridícula; decís que alguien hace un mal, sabiendo que lo es, y sin necesidad de cometerlo, lo comete, porque es vencido por el bien. Entonces dirá: ¿por un bien que no es digno de vencer en vosotros el mal, o por uno que es digno? Diremos obviamente como respuesta que por uno que no es digno, pues no hubiera fallado aquél del cual decimos que es vencido por el placer. ¿Y con respecto a qué —dirá quizá— el bien es indigno del mal o el mal del bien? ¿No es cierto que con respecto a que si lo uno es más grande y
lo otro más pequeño? ¿O lo uno más, y lo otro, menos? No e
podremos decir otra cosa sino ésa. Entonces, dirá, es obvio que por 'ser vencido' decís esto: recibir en vez de menores bienes mayores males. Pues bien, eso es así.

Retomemos ahora nuevamente las palabras 'lo placentero' y 'lo molesto' para los mismos casos, y digamos que el hombre hace —antes decíamos el mal— ahora digamos lo molesto, a sabiendas de que es molesto, vencido por lo

356 ἡδέων, δῆλον ὅτι ἀναξίων ὄντων νικᾶν. Καὶ τίς ἄλλη ἀξία
ἡδονῇ πρὸς λύπην ἐστίν, ἀλλ' ἢ ὑπερβολὴ ἀλλήλων καὶ ἔλ-
λειψις; Ταῦτα δ' ἐστὶ μείζω τε καὶ σμικρότερα γιγνόμενα
ἀλλήλων καὶ πλείω καὶ ἐλάττω καὶ μᾶλλον καὶ ἧττον. Εἰ
γάρ τις λέγοι ὅτι ἀλλὰ πολὺ διαφέρει, ὦ Σώκρατες, τὸ
παραχρῆμα ἡδὺ τοῦ εἰς τὸν ὕστερον χρόνον καὶ ἡδέος καὶ
λυπηροῦ, μῶν ἄλλῳ τῳ, φαίην ἂν ἔγωγε, ἢ ἡδονῇ καὶ λύπῃ;
Οὐ γὰρ ἔσθ' ὅτῳ ἄλλῳ. Ἀλλ' ὥσπερ ἀγαθὸς ἱστάναι ἄνθρω-
b πος, συνθεὶς τὰ ἡδέα καὶ συνθεὶς τὰ λυπηρά, καὶ τὸ ἐγγὺς
καὶ τὸ πόρρω στήσας ἐν τῷ ζυγῷ, εἰπὲ πότερα πλείω ἐστίν.
Ἐὰν μὲν γὰρ ἡδέα πρὸς ἡδέα ἱστῇς, τὰ μείζω ἀεὶ καὶ
πλείω ληπτέα· ἐὰν δὲ λυπηρὰ πρὸς λυπηρά, τὰ ἐλάττω
καὶ σμικρότερα· ἐὰν δὲ ἡδέα πρὸς λυπηρά, ἐάν μὲν τὰ
ἀνιαρὰ ὑπερβάλληται ὑπὸ τῶν ἡδέων, ἐάν τε τὰ ἐγγὺς ὑπὸ
τῶν πόρρω ἐάν τε τὰ πόρρω ὑπὸ τῶν ἐγγύς, ταύτην τὴν
πρᾶξιν πρακτέον ἐν ᾗ ἂν ταῦτ' ἐνῇ· ἐὰν δὲ τὰ ἡδέα ὑπὸ
c τῶν ἀνιαρῶν, οὐ πρακτέα· μή πῃ ἄλλῃ ἔχει, φαίην ἄν,
ταῦτα, ὦ ἄνθρωποι; Οἶδ' ὅτι οὐκ ἂν ἔχοιεν ἄλλως λέγειν.
— Συνεδόκει καὶ ἐκείνῳ.

— Ὅτε δὴ τοῦτο οὕτως ἔχει, τόδε μοι ἀποκρίνασθε,
φήσω. Φαίνεται ὑμῖν τῇ ὄψει τὰ αὐτὰ μεγέθη ἐγγύθεν μὲν
μείζω, πόρρωθεν δὲ ἐλάττω· ἢ οὔ; — Φήσουσι. — Καὶ τὰ πα-
χέα καὶ τὰ πολλὰ ὡσαύτως; καὶ αἱ φωναὶ ⟨αἱ⟩ ἴσαι ἐγγύθεν
μὲν μείζους, πόρρωθεν δὲ σμικρότεραι; — Φαῖεν ἄν. — Εἰ
d οὖν ἐν τούτῳ ἡμῖν ἦν τὸ εὖ πράττειν, ἐν τῷ τὰ μὲν μεγάλα
μήκη καὶ πράττειν καὶ λαμβάνειν, τὰ δὲ σμικρὰ καὶ φεύ-
γειν καὶ μὴ πράττειν, τίς ἂν ἡμῖν σωτηρία ἐφάνη τοῦ
βίου; Ἆρα ἡ μετρητικὴ τέχνη ἢ ἡ τοῦ φαινομένου δύνα-
μις; Ἡ αὕτη μὲν ἡμᾶς ἐπλάνα καὶ ἐποίει ἄνω τε καὶ κάτω
πολλάκις μεταλαμβάνειν ταὐτὰ καὶ μεταμέλειν καὶ ἐν ταῖς
πράξεσιν καὶ ἐν ταῖς αἱρέσεσιν τῶν μεγάλων τε καὶ σμι-

356 a 1 τίς ἄλλη BT: τίς ἂν ἄλλη W || ἀξία Schleiermacher: ἀναξία codd. || a 2 ἡδονῇ Heindorf: ἡδονὴ codd. || c 1 οὐ T in marg.: om. BTW || c 7 αἱ add. Heindorf || d 4 ἢ ἡ W: ἡ BT.

plancentero; es obvio que por una cosa indigna de vencer. 356a
¿Y qué otra estimación existe para el placer en relación con
la pena, más que el exceso de uno y la falta del otro? Esto
es, llegan a ser entre sí más grande y más pequeño, más
numerosos y menos numerosos, más y menos. En efecto, si
alguien dijera: pero mucho difiere, Sócrates, lo placentero
momentáneo de lo placentero en el futuro, yo diría ¿en qué
otra cosa que en el placer y en la pena? De ningún modo
en otra cosa. Pero, así como un hombre capaz de ponderar, al
poner en un lado lo placentero y en otro lo penoso, poniendo b
en la balanza lo cercano y lo lejano, di cuál de las dos cosas
es mayor. Pues si pesas cosas placenteras con cosas placen-
teras, se debe tomar siempre lo más grande y más numeroso;
pero si cosas penosas con cosas penosas, lo menos numeroso
y más pequeño; pero si cosas placenteras con penosas,
cuando lo molesto está superado por lo placentero —sea por
la cercanía de uno sobre la lejanía de otro, sea por la
lejanía de uno sobre la cercanía de otro— se debe realizar
aquella acción en que pueda estar eso; pero si lo placentero
es superado por lo molesto, no se debe realizar. ¿Acaso es c
eso de otro modo, hombres?, diría yo. Yo sé que no podrían
hablar de manera diferente. —A él también le pareció así.

Puesto que eso es así, contestadme lo siguiente, diré. ¿Os
parece que, a vuestra vista, el mismo tamaño de cerca es
más grande y de lejos más pequeño, o no? —Estarán de
acuerdo. —¿Y con el espesor y la cantidad, del mismo modo?
¿Y los sonidos iguales de cerca parecen más fuertes y lejos
más débiles? —Lo podrían afirmar. —Ahora bien, si nuestro
bienestar estuviera en que realizáramos y obtuviéramos d
grandes líneas, y evitáramos y no realizáramos las pequeñas,
¿qué se nos mostraría como salvación de la vida? ¿El arte de
medir o el poder de la apariencia? Éste nos extraviaría y
haría que frecuentemente cambiáramos de arriba abajo las
mismas cosas y que nos arrepintiéramos en las acciones y en
las elecciones de las cosas grandes y pequeñas; el arte de

κρῶν, ἡ δὲ μετρητικὴ ἄκυρον μὲν ἂν ἐποίησε τοῦτο τὸ
e φάντασμα, δηλώσασα δὲ τὸ ἀληθὲς ἡσυχίαν ἂν ἐποίησεν
ἔχειν τὴν ψυχὴν μένουσαν ἐπὶ τῷ ἀληθεῖ καὶ ἔσωσεν ἂν
τὸν βίον; Ἆρ' ἂν ὁμολογοῖεν οἱ ἄνθρωποι πρὸς ταῦτα
ἡμᾶς τὴν μετρητικὴν σῴζειν ἂν τέχνην, ἢ ἄλλην; — Τὴν
μετρητικήν, ὡμολόγει. — Τί δ' εἰ ἐν τῇ τοῦ περιττοῦ καὶ
ἀρτίου αἱρέσει ἡμῖν ἦν ἡ σωτηρία τοῦ βίου, ὁπότε τὸ πλέον
ὀρθῶς ἔδει ἑλέσθαι καὶ ὁπότε τὸ ἔλαττον, ἢ αὐτὸ πρὸς
ἑαυτὸ ἢ τὸ ἕτερον πρὸς τὸ ἕτερον, εἴτ' ἐγγὺς εἴτε πόρρω
εἴη, τί ἂν ἔσῳζεν ἡμῖν τὸν βίον; Ἆρ' ἂν οὐκ ἐπιστήμη;
357 Καὶ ἆρ' ἂν οὐ μετρητική τις, ἐπειδήπερ ὑπερβολῆς τε καὶ
ἐνδείας ἐστὶν ἡ τέχνη; Ἐπειδὴ δὲ περιττοῦ τε καὶ ἀρτίου,
ἆρα ἄλλη τις ἢ ἀριθμητική; Ὁμολογοῖεν ἂν ἡμῖν οἱ ἄν-
θρωποι, ἢ οὔ; — Ἐδόκουν ἂν καὶ τῷ Πρωταγόρᾳ ὁμολο-
γεῖν. — Εἶεν, ὦ ἄνθρωποι· ἐπειδὴ δὲ ἡδονῆς τε καὶ λύπης
ἐν ὀρθῇ τῇ αἱρέσει ἐφάνη ἡμῖν ἡ σωτηρία τοῦ βίου οὖσα,
τοῦ τε πλείονος καὶ ἐλάττονος καὶ μείζονος καὶ σμικρο-
b τέρου καὶ πορρωτέρω καὶ ἐγγυτέρω, ἆρα πρῶτον μὲν οὐ
μετρητικὴ φαίνεται, ὑπερβολῆς τε καὶ ἐνδείας οὖσα καὶ
ἰσότητος πρὸς ἀλλήλας σκέψις; — Ἀλλ' ἀνάγκη. — Ἐπεὶ
δὲ μετρητική, ἀνάγκῃ δήπου τέχνη καὶ ἐπιστήμη. — Συμ-
φήσουσιν. — Ἥτις μὲν τοίνυν τέχνη καὶ ἐπιστήμη ἐστὶν
αὕτη, εἰσαῦθις σκεψόμεθα· ὅτι δὲ ἐπιστήμη ἐστίν, τοσοῦ-
τον ἐξαρκεῖ πρὸς τὴν ἀπόδειξιν ἣν ἐμὲ δεῖ καὶ Πρωτα-
c γόραν ἀποδεῖξαι περὶ ὧν ἤρεσθ' ἡμᾶς.

Ἤρεσθε δέ, εἰ μέμνησθε, ἡνίκα ἡμεῖς ἀλλήλοις ὡμολο-
γοῦμεν ἐπιστήμης μηδὲν εἶναι κρεῖττον, ἀλλὰ τοῦτο ἀεὶ
κρατεῖν, ὅπου ἂν ἐνῇ, καὶ ἡδονῆς καὶ τῶν ἄλλων ἁπάντων·
ὑμεῖς δὲ δὴ ἔφατε τὴν ἡδονὴν πολλάκις κρατεῖν καὶ τοῦ
εἰδότος ἀνθρώπου, ἐπειδὴ δὲ ὑμῖν οὐχ ὡμολογοῦμεν, μετὰ

e 1 δηλώσασα TW : δηλώσας B || e 3 οἱ W : om. BT || e 9 οὐκ T² : om. BTW || 357 a 3 ἢ Coisl. : ἡ W om. BT || b 6 αὕτη corr. *Marcian.* 189 : ἡ αὐτὴ codd. || c 2 ὡμολογοῦμεν TW : ὁμολογοῦμεν B || c 6 ὡμολογοῦμεν T²W : ὁμολογοῦμεν BT.

medir, en cambio, anularía esta apariencia y, mostrando lo verdadero, haría que el alma tuviera calma al permanecer en e
lo verdadero, y salvaría la vida. ¿Podrían estar de acuerdo los hombres en que, con respecto a eso, es el arte de medir el que nos salva, u otro arte? —El arte de medir, estuvo de acuerdo. —Pero si la salvación de nuestra vida estuviera en la elección de pares y nones, cada vez que fuera necesario elegir correctamente lo más o lo menos, ya sea en comparación de una cosa con sí misma, ya sea de otra con otra, sea cerca o lejos, ¿qué nos salvaría la vida? ¿No un conocimiento? ¿Y no sería un arte de medir, ya que es un arte del 357a
exceso y de la falta? ¿Hay otra más que la aritmética, puesto que versa sobre lo non y par? ¿Estarían los hombres de acuerdo con nosotros o no? —También Protágoras creía que estarían de acuerdo. —Bien, hombres; puesto que aparecía que la salvación de nuestra vida está en la correcta elección del placer y de la pena, del mayor y menor número, de lo más grande y más pequeño, lo más alejado y lo más cercano, ¿no se muestra primero un arte de medir, siendo un examen b
del exceso y de la falta y de la igualdad entre unas cosas y otras? —Sí, necesariamente. —Puesto que es un arte de medir, es por necesidad entonces un arte y un conocimiento. —Estarán de acuerdo. —Ahora bien, en otra ocasión examinaremos qué clase de arte y conocimiento es él, pero que es un conocimiento, eso es suficiente para la demostración que yo y Protágoras debemos dar de lo que nos habéis preguntado. c

Vosotros habéis preguntado, si lo tenéis presente, cuando nosotros estábamos mutuamente de acuerdo en que no hay nada más fuerte que el conocimiento y que él siempre gobierna donde está presente, tanto al placer como a todas las otras cosas; pero vosotros afirmabais entonces que el placer muchas veces gobierna también al hombre que es conocedor, y como no estábamos de acuerdo en eso con vosotros, des-

τοῦτο ἤρεσθε ἡμᾶς· Ὦ Πρωταγόρα τε καὶ Σώκρατες, εἰ μὴ ἔστι τοῦτο τὸ πάθημα ἡδονῆς ἡττᾶσθαι, ἀλλά τί ποτ' ἐστὶν καὶ τί ὑμεῖς αὐτό φατε εἶναι ; εἴπατε ἡμῖν. Εἰ μὲν
d οὖν τότε εὐθὺς ὑμῖν εἴπομεν ὅτι ἀμαθία, κατεγελᾶτε ἂν ἡμῶν· νῦν δὲ ἂν ἡμῶν καταγελᾶτε, καὶ ὑμῶν αὐτῶν καταγελάσεσθε. Καὶ γὰρ ὑμεῖς ὡμολογήκατε ἐπιστήμης ἐνδείᾳ ἐξαμαρτάνειν περὶ τὴν τῶν ἡδονῶν αἵρεσιν καὶ λυπῶν τοὺς ἐξαμαρτάνοντας· ταῦτα δέ ἐστιν ἀγαθά τε καὶ κακά· καὶ οὐ μόνον ἐπιστήμης, ἀλλὰ καὶ εἰς τὸ πρόσθεν ἔτι ὡμολογήκατε ὅτι μετρητικῆς· ἡ δὲ ἐξαμαρτανομένη πρᾶξις ἄνευ
e ἐπιστήμης ἴστε που καὶ αὐτοὶ ὅτι ἀμαθίᾳ πράττεται. Ὥστε τοῦτ' ἐστὶν τὸ ἡδονῆς ἥττω εἶναι, ἀμαθία ἡ μεγίστη· ἧς Πρωταγόρας ὅδε φησὶν ἰατρὸς εἶναι καὶ Πρόδικος καὶ Ἱππίας· ὑμεῖς δὲ διὰ τὸ οἴεσθαι ἄλλο τι ἢ ἀμαθίαν εἶναι οὔτε αὐτοὶ οὔτε τοὺς ὑμετέρους παῖδας παρὰ τοὺς τούτων διδασκάλους τούσδε τοὺς σοφιστὰς πέμπετε, ὡς οὐ διδακτοῦ ὄντος, ἀλλὰ κηδόμενοι τοῦ ἀργυρίου καὶ οὐ διδόντες τούτοις κακῶς πράττετε καὶ ἰδίᾳ καὶ δημοσίᾳ.

358 Ταῦτα μὲν τοῖς πολλοῖς ἀποκεκριμένοι ἂν ἦμεν· ὑμᾶς δὲ δὴ μετὰ Πρωταγόρου ἐρωτῶ, ⟨ὦ⟩ Ἱππία τε καὶ Πρόδικε — κοινὸς γὰρ δὴ ἔστω ὑμῖν ὁ λόγος — πότερον δοκῶ ὑμῖν ἀληθῆ λέγειν ἢ ψεύδεσθαι. — Ὑπερφυῶς ἐδόκει ἅπασιν ἀληθῆ εἶναι τὰ εἰρημένα. — Ὁμολογεῖτε ἄρα, ἦν δ' ἐγώ, τὸ μὲν ἡδὺ ἀγαθὸν εἶναι, τὸ δὲ ἀνιαρὸν κακόν. Τὴν δὲ Προδίκου τοῦδε διαίρεσιν τῶν ὀνομάτων παραιτοῦμαι· εἴτε γὰρ ἡδὺ εἴτε τερπνὸν λέγεις εἴτε χαρτόν, εἴτε ὁπόθεν καὶ
b ὅπως χαίρεις τὰ τοιαῦτα ὀνομάζων, ὦ βέλτιστε Πρόδικε, τοῦτό μοι πρὸς ὃ βούλομαι ἀπόκριναι. — Γελάσας οὖν ὁ Πρόδικος συνωμολόγησε, καὶ οἱ ἄλλοι. — Τί δὲ δή, ὦ ἄνδρες, ἔφην ἐγώ, τὸ τοιόνδε ; Αἱ ἐπὶ τούτου πράξεις ἅπασαι, ἐπὶ τοῦ ἀλύπως ζῆν καὶ ἡδέως, ἆρ' οὐ καλαί [καὶ

c 8 ἀλλὰ TW Stobaeus : ἄλλο B || d 6 εἰς τὸ recc. ἧς τὸ BT et W (sed σ evanidum) || 358 a 2 ὦ add. Rückert || b 5-6 καὶ ὠφέλιμοι secl. Schleiermacher.

pués de esto, vosotros nos preguntabais: Protágoras y Sócrates, si ese estado no consiste en ser vencido por el placer, ¿qué es entonces y qué afirmáis que es? Decídnoslo. Pues bien, si en aquel entonces os hubiéramos dicho de inmediato d
que es ignorancia, os habríais reído de nosotros; pero ahora, si os reís de nosotros, os reiréis de vosotros mismos, porque también vosotros habéis concedido que es por falta de conocimiento que fallan los que fallan con respecto a la elección de placeres y penas; eso es, con respecto a lo bueno y lo malo; y no sólo por falta de conocimiento, sino que, además, ya habéis concedido antes que por falta del arte de medir; una acción fallida sin conocimiento, vosotros mismos sabéis e
que se lleva a cabo por ignorancia. Así que ser vencido por el placer es la ignorancia más grande, de la cual Protágoras afirma ser médico, igual que Pródico e Hipias; y vosotros, por considerar que no es ignorancia, vosotros mismos no acudís ni mandáis a vuestros hijos con los maestros en ello, esto es, con los sofistas, como si no fuera enseñable, pero quedándoos con el dinero y no dándoselo a ellos, os perjudicáis privada y públicamente.

Esto, pues, habríamos contestado a la multitud; pero 358a
ahora, después de Protágoras, os pregunto, Hipias y Pródico —que vuestro discurso sea en común— si os parece que hablo verdadera o falsamente. —A todos les pareció sobremanera que lo dicho era verdadero. —Entonces, dije yo, estáis de acuerdo en que lo placentero es bueno, pero lo molesto, malo. Declino la distinción de las palabras de Pródico: placentero, agradable, deleitable u otras de otro origen y forma según te agrada denominar, mi buen b
Pródico, contéstame sólo en relación a lo que quiero. —Pródico se rió entonces y estuvo de acuerdo junto con los otros. —Entonces, señores —dije yo—, ¿qué sucede con respecto a eso? Todas las acciones que se refieren a esto, a saber, al vivir sin pena y con placer, ¿no son

ὠφέλιμοι] ; καὶ τὸ καλὸν ἔργον ἀγαθόν τε καὶ ὠφέλιμον ;
— Συνεδόκει. — Εἰ ἄρα, ἔφην ἐγώ, τὸ ἡδὺ ἀγαθόν ἐστιν,
οὐδεὶς οὔτε εἰδὼς οὔτε οἰόμενος ἄλλα βελτίω εἶναι ἢ ἃ
C ποιεῖ, καὶ δυνατά, ἔπειτα ποιεῖ ταῦτα, ἑξὸν τὰ βελτίω·
οὐδὲ τὸ ἥττω εἶναι αὑτοῦ ἄλλο τι τοῦτ' ἐστὶν ἢ ἀμαθία,
οὐδὲ κρείττω ἑαυτοῦ ἄλλο τι ἢ σοφία. — Συνεδόκει πᾶσιν.
— Τί δὲ δή ; Ἀμαθίαν ἆρα τὸ τοιόνδε λέγετε, τὸ ψευδῆ
ἔχειν δόξαν καὶ ἐψεῦσθαι περὶ τῶν πραγμάτων τῶν πολλοῦ
ἀξίων ; — Καὶ τοῦτο πᾶσι συνεδόκει. — Ἄλλο τι οὖν,
ἔφην ἐγώ, ἐπί γε τὰ κακὰ οὐδεὶς ἑκὼν ἔρχεται οὐδ' ἐπὶ ἃ
d οἴεται κακὰ εἶναι, οὐδ' ἔστι τοῦτο, ὡς ἔοικεν, ἐν ἀνθρώπου
φύσει, ἐπὶ ἃ οἴεται κακὰ εἶναι ἐθέλειν ἰέναι ἀντὶ τῶν
ἀγαθῶν· ὅταν τε ἀναγκασθῇ δυοῖν κακοῖν τὸ ἕτερον αἱρεῖ-
σθαι, οὐδεὶς τὸ μεῖζον αἱρήσεται ἑξὸν τὸ ἔλαττον. —
Ἅπαντα ταῦτα συνεδόκει ἅπασιν ἡμῖν. — Τί οὖν ; ἔφην
ἐγώ, καλεῖτέ ⟨τι⟩ δέος καὶ φόβον ; Καὶ ἆρα ὅπερ ἐγώ ;
Πρὸς σὲ λέγω, ὦ Πρόδικε. Προσδοκίαν τινὰ λέγω κακοῦ
τοῦτο, εἴτε φόβον εἴτε δέος καλεῖτε. — Ἐδόκει Πρωτα-
γόρᾳ μὲν καὶ Ἱππίᾳ δέος τε καὶ φόβος εἶναι τοῦτο, Προ-
e δίκῳ δὲ δέος, φόβος δ' οὔ. — Ἀλλ' οὐδέν, ἔφην ἐγώ, ⟨ὦ⟩
Πρόδικε, διαφέρει· ἀλλὰ τόδε. Εἰ ἀληθῆ τὰ ἔμπροσθέν ἐστιν,
ἆρά τις ἀνθρώπων ἐθελήσει ἐπὶ ταῦτα ἰέναι ἃ δέδοικεν,
ἑξὸν ἐπὶ ἃ μή ; Ἢ ἀδύνατον ἐκ τῶν ὡμολογημένων ; Ἃ
γὰρ δέδοικεν, ὡμολόγηται ἡγεῖσθαι κακὰ εἶναι· ἃ δὲ ἡγεῖται
κακά, οὐδένα οὔτε ἰέναι ἐπὶ ταῦτα οὔτε λαμβάνειν ἑκόντα.
359 — Ἐδόκει καὶ ταῦτα πᾶσιν.

— Οὕτω δὴ τούτων ὑποκειμένων, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Πρόδικέ τε
καὶ Ἱππία, ἀπολογείσθω ἡμῖν Πρωταγόρας ὅδε, ἃ τὸ πρῶ-
τον ἀπεκρίνατο πῶς ὀρθῶς ἔχει, μὴ ἃ τὸ πρῶτον παντά-
πασι· τότε μὲν γὰρ δὴ πέντε ὄντων μορίων τῆς ἀρετῆς

c 1 ποιεῖ, καὶ δυνατά, Schleiermacher: ἐποίει καὶ δύναται BTW || c 2 αὑτοῦ codd. || d 5 συνεδόκει W : συνδοκεῖ BT || d 6 τι add Heindorf || e 1 ὦ add. Bekker || 359 a 2 ὦ *Marcianus* 189 (corr.) om. BT (locus mancus in W).

bellas «y útiles»? Y la obra bella, ¿no es buena y útil? —Así le pareció también. —Entonces —dije yo—, si lo placentero es bueno, nadie —si sabe o cree que hay cosas mejores que las que está haciendo y que es posible hacerlas— las hace cuando es posible hacer las mejores; el c
ser vencido por uno mismo no es otra cosa que ignorancia, y el dominarse a sí mismo no es otra cosa que sabiduría. —A todos les pareció así. —Y entonces, ¿qué? ¿Llamáis 'ignorancia' al tener una falsa opinión y equivocarse acerca de los asuntos sumamente importantes? —También eso pareció a todos así. —¿No es cierto entonces —dije yo— que nadie voluntariamente va hacia lo malo o lo que cree ser malo, ni al parecer está en la naturaleza del hombre el querer ir hacia lo que cree malo en vez de hacia lo d
bueno? Pero cuando está obligado a escoger entre dos males, nadie escogerá el mayor cuando puede escoger el menor. —Todo esto nos pareció a todos así. —¿Qué entonces?, dije yo. ¿Llamáis a algo 'temor' y 'miedo'? ¿Y a lo mismo que yo? Te hablo a ti, Pródico. Entiendo por ello la espera de un mal, sea que lo llaméis 'miedo' o 'temor'. —A Protágoras y a Hipias les pareció que esto era 'temor' y 'miedo'; a Pródico 'temor', pero no 'miedo'. —No importa, Pródico —dije yo—, no hay diferencia, e
pero sí en lo siguiente: si lo dicho anteriormente es correcto, ¿algún hombre querrá ir hacia lo que teme, pudiendo no ir? ¿O eso es imposible, por aquello en que se ha estado de acuerdo? En efecto, se está de acuerdo en que lo que se teme se considera que es un mal, y nadie va hacia lo que se considera un mal, ni lo recibe voluntariamente. —Esto también les pareció a todos. 359a

Esto así establecido —dije yo—, Pródico e Hipias, que Protágoras se defienda en relación a lo que contestó primero, de qué modo es correcto. No lo que contestó al mero principio, pues ahí dijo que de cinco partes que

οὐδὲν ἔφη εἶναι τὸ ἕτερον οἷον τὸ ἕτερον, ἰδίαν δὲ αὐτοῦ
ἕκαστον ἔχειν δύναμιν· ἀλλ' οὐ ταῦτα λέγω, ἀλλ' ἃ τὸ ὕστε-
ρον εἶπεν. Τὸ γὰρ ὕστερον ἔφη τὰ μὲν τέτταρα ἐπιεικῶς
b παραπλήσια ἀλλήλοις εἶναι, τὸ δὲ ἓν πάνυ πολὺ διαφέρειν
τῶν ἄλλων, τὴν ἀνδρείαν, γνώσεσθαι δέ μ' ἔφη τεκμηρίῳ
τῷδε· εὑρήσεις γάρ, ὦ Σώκρατες, ἀνθρώπους ἀνοσιωτάτους
μὲν ὄντας καὶ ἀδικωτάτους καὶ ἀκολαστοτάτους καὶ ἀμα-
θεστάτους, ἀνδρειοτάτους δέ· ᾧ γνώσει ὅτι πολὺ διαφέρει
ἡ ἀνδρεία τῶν ἄλλων μορίων τῆς ἀρετῆς. Καὶ ἐγὼ εὐθὺς
τότε πάνυ ἐθαύμασα τὴν ἀπόκρισιν, καὶ ἔτι μᾶλλον ἐπειδὴ
ταῦτα μεθ' ὑμῶν διεξῆλθον. Ἠρόμην δ' οὖν τοῦτον εἰ
τοὺς ἀνδρείους λέγοι θαρραλέους· ὁ δέ, καὶ ἵτας γ', ἔφη.
c Μέμνησαι, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Πρωταγόρα, ταῦτα ἀποκρινόμε-
νος; — Ὡμολόγει. — Ἴθι δή, ἔφην ἐγώ, εἰπὲ ἡμῖν,
ἐπὶ τί λέγεις ἵτας εἶναι τοὺς ἀνδρείους; Ἦ ἐφ' ἅπερ οἱ
δειλοί; — Οὐκ ἔφη. — Οὐκοῦν ἐφ' ἕτερα. — Ναί, ἦ δ' ὅς.
— Πότερον οἱ μὲν δειλοὶ ἐπὶ τὰ θαρραλέα ἔρχονται, οἱ δὲ
ἀνδρεῖοι ἐπὶ τὰ δεινά; — Λέγεται δή, ὦ Σώκρατες, οὕ-
τως ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων. — Ἀληθῆ, ἔφην ἐγώ, λέγεις· ἀλλ'
d οὐ τοῦτο ἐρωτῶ, ἀλλὰ σὺ ἐπί τί φῂς ἵτας εἶναι τοὺς ἀν-
δρείους; Ἆρ' ἐπὶ τὰ δεινά, ἡγουμένους δεινὰ εἶναι, ἢ
ἐπὶ τὰ μή; — Ἀλλὰ τοῦτό γ', ἔφη, ἐν οἷς σὺ ἔλεγες τοῖς
λόγοις ἀπεδείχθη ἄρτι ὅτι ἀδύνατον. — Καὶ τοῦτο, ἔφην
ἐγώ, ἀληθὲς λέγεις· ὥστ' εἰ τοῦτο ὀρθῶς ἀπεδείχθη, ἐπὶ
μὲν ἃ δεινὰ ἡγεῖται εἶναι οὐδεὶς ἔρχεται, ἐπειδὴ τὸ ἥττω
εἶναι ἑαυτοῦ εὑρέθη ἀμαθία οὖσα. — Ὡμολόγει. — Ἀλλὰ
μὴν ἐπὶ ἅ γε θαρροῦσιν πάντες αὖ ἔρχονται, καὶ δειλοὶ καὶ
c ἀνδρεῖοι, καὶ ταύτῃ γε ἐπὶ τὰ αὐτὰ ἔρχονται οἱ δειλοί τε
καὶ οἱ ἀνδρεῖοι.

— Ἀλλὰ μέντοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, πᾶν γε τοὐναντίον
ἐστὶν ἐπὶ ἃ οἵ τε δειλοὶ ἔρχονται καὶ οἱ ἀνδρεῖοι. Αὐτίκα
εἰς τὸν πόλεμον οἱ μὲν ἐθέλουσιν ἰέναι, οἱ δὲ οὐκ ἐθέλουσιν.

b 1 πολὺ BW : om. T || b 2 γνώσεσθαι W : γνώσεσθε BT || c 6 δεινά *Paris.* 1811 : δειλά BTW || d 7 εὑρέθη TW : εὑρέθη ἡ B.

hay de la virtud ninguna es como la otra, y que cada
una tiene su propia función. No me refiero a esto, sino
a lo que dijo después. Pues después dijo que las cuatro
eran bastante cercanas entre sí, pero que una era muy b
diferente de las otras, a saber, la valentía, y que lo podría
reconocer —dijo— por el siguiente testimonio: [102] Encon-
trarás, Sócrates, hombres extremadamente impíos, injustos,
desenfrenados e ignorantes, pero valientes en grado excelso,
por lo cual reconocerás que la valentía es muy diferente
de las otras partes de la virtud. Y yo, en ese preciso
momento, mucho me asombré de su respuesta, y principal-
mente porque eso lo había discurrido con vosotros. Le
pregunté entonces si decía que los valientes son temerarios
y él dijo que se arriesgan. ¿Tienes presente, Protágoras
—dije yo—, que contestaste esto? —Lo admitió. —Ade- c
lante, pues —dije yo—, dinos hacia qué dices que se
arriesgan los valientes? ¿Hacia lo mismo que los cobardes?
—Dijo que no. —Entonces, hacia otra cosa. —Sí, dijo.
—¿Los cobardes van hacia lo inofensivo, pero los valientes
hacia lo temible? —Así se dice, Sócrates, por parte de
los hombres. —Dices la verdad, dije yo; pero no pre-
gunto esto, sino hacia qué afirmas tú que se arriesgan los d
valientes. ¿Hacia lo temible, con la creencia de que es
temible, o hacia lo no temible? —Pero, dijo, en los argu-
mentos que tú expusiste hace poco eso se mostró como
imposible. —En eso también —dije yo— dices la verdad,
así que si esto está correctamente mostrado, nadie va hacia
lo que cree temible, puesto que se encontró que el ser
vencido por uno mismo era ignorancia. —Estuvo de acuer-
do. —Pero entonces todos van a su vez hacia aquello que
inspira ánimo, cobardes y valientes, y de ese modo al e
menos, los cobardes y los valientes van hacia lo mismo.

Pero, Sócrates —dijo—, sin embargo, es una cosa total-
mente opuesta hacia la cual van los cobardes y los valien-
tes: por ejemplo, a la guerra, unos quieren ir, pero otros

— Πότερον, ἔφην ἐγώ, καλὸν ὂν ἰέναι ἢ αἰσχρόν ; — Καλόν, ἔφη. — Οὐκοῦν εἴπερ καλόν, καὶ ἀγαθὸν ὡμολογήσαμεν ἐν τοῖς ἔμπροσθεν· τὰς γὰρ καλὰς πράξεις ἁπάσας ἀγαθὰς ὡμολογήσαμεν. — Ἀληθῆ λέγεις, καὶ ἀεὶ ἔμοιγε δοκεῖ οὕτως. — Ὀρθῶς γε, ἔφην ἐγώ. Ἀλλὰ ποτέρους
360 φῂς εἰς τὸν πόλεμον οὐκ ἐθέλειν ἰέναι, καλὸν ὂν καὶ ἀγαθόν ; — Τοὺς δειλούς, ἦ δ' ὅς. — Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, εἴπερ καλὸν καὶ ἀγαθόν, καὶ ἡδύ ; — Ὡμολόγηται γοῦν, ἔφη. — Ἆρ' οὖν γιγνώσκοντες οἱ δειλοὶ οὐκ ἐθέλουσιν ἰέναι ἐπὶ τὸ κάλλιόν τε καὶ ἄμεινον καὶ ἥδιον ; — Ἀλλὰ καὶ τοῦτο ἐὰν ὁμολογῶμεν, ἔφη, διαφθεροῦμεν τὰς ἔμπροσθεν ὁμολογίας. — Τί δ' ὁ ἀνδρεῖος ; οὐκ ἐπὶ τὸ κάλλιόν τε καὶ ἄμεινον καὶ ἥδιον ἔρχεται ; — Ἀνάγκη, ἔφη, ὁμολογεῖν. —
b Οὐκοῦν ὅλως οἱ ἀνδρεῖοι οὐκ αἰσχροὺς φόβους φοβοῦνται, ὅταν φοβῶνται, οὐδὲ αἰσχρὰ θάρρη θαρροῦσιν ; — Ἀληθῆ, ἔφη. — Εἰ δὲ μὴ αἰσχρά, ἆρ' οὐ καλά ; — Ὡμολόγει. — Εἰ δὲ καλά, καὶ ἀγαθά ; — Ναί. — Οὐκοῦν καὶ οἱ δειλοὶ [καὶ οἱ θαρσεῖς] καὶ οἱ μαινόμενοι τοὐναντίον αἰσχρούς τε φόβους φοβοῦνται καὶ αἰσχρὰ θάρρη θαρροῦσιν ; — Ὡμολόγει. — Θαρροῦσιν δὲ τὰ αἰσχρὰ καὶ κακὰ δι' ἄλλο τι ἢ δι' ἄγνοιαν καὶ ἀμαθίαν ; — Οὕτως ἔχει, ἔφη. — Τί οὖν ;
c Τοῦτο δι' ὃ δειλοί εἰσιν οἱ δειλοί, δειλίαν ἢ ἀνδρείαν καλεῖς ; — Δειλίαν ἔγωγ', ἔφη. — Δειλοὶ δὲ οὐ διὰ τὴν τῶν δεινῶν ἀμαθίαν ἐφάνησαν ὄντες ; — Πάνυ γ', ἔφη. — Διὰ ταύτην ἄρα τὴν ἀμαθίαν δειλοί εἰσιν ; — Ὡμολόγει. — Δι' ὃ δὲ δειλοί εἰσιν, δειλία ὁμολογεῖται παρὰ σοῦ ; — Συνέφη. — Οὐκοῦν ἡ τῶν δεινῶν καὶ μὴ δεινῶν ἀμαθία δειλία ἂν εἴη ; — Ἐπένευσεν. — Ἀλλὰ μήν, ἦν δ' ἐγώ, ἐναν-
d τίον ἀνδρεία δειλίᾳ. — Ἔφη. — Οὐκοῦν ἡ τῶν δεινῶν καὶ μὴ δεινῶν σοφία ἐναντία τῇ τούτων ἀμαθίᾳ ἐστίν ; — Καὶ ἐνταῦθα ἔτι ἐπένευσεν. — Ἡ δὲ τούτων ἀμαθία δειλία ; —

360 a 5 κάλλιον Stephanus : καλὸν BTW || a 6 διαφθεροῦμεν TW : διαφεροῦμεν B || b 5 καὶ οἱ θαρσεῖς secl. Dobrée || c 3 δεινῶν *Marcianus* 189 : δειλῶν codd. Sic et infra 6 (bis) et d 1-2.

no quieren. —¿En tanto que ir —dije yo— es bello o
feo? —Bello, dijo. —Por tanto, si es que es bello, es
bueno también, como concedimos anteriormente; conce-
dimos que todas las acciones bellas son buenas. —Dices
la verdad, y a mí también en todo momento me parece
así. —Correcto, dije yo. Pero ¿quiénes afirmas tú que
no quieren ir a la guerra, en tanto que es bello y bueno? 360 a
—Los cobardes, dijo. —Por tanto, dije yo, si es bello
y bueno, también es placentero. —Así al menos se había
concedido, dijo. —Ahora bien, los cobardes, aunque lo
conocen, ¿no quieren ir hacia lo que es más bello, mejor
y más placentero? —Pero si concedemos esto, dijo, des-
truimos las concesiones anteriores. —¿Qué hace el valiente?
¿No va hacia lo que es más bello, mejor y placentero?
—Es necesario —dijo— estar de acuerdo. —Por tanto, en
general, cuando los valientes tienen miedo, no tienen miedo b
vergonzoso, y cuando son temerarios, no es vergonzosa su
temeridad. —Es verdad, dijo. —Pero si no es vergonzosa,
¿acaso es bella? —Estuvo de acuerdo. —Y si es bella,
también es buena. —Sí. —Por tanto, los cobardes [y
los arriesgados] y los locos, al contrario, tienen miedo
vergonzoso y son temerarios con temeridad vergonzosa.
—Lo admitió. —¿Son temerarios en relación a lo ver-
gonzoso y lo malo no por otra cosa sino por desconoci-
miento e ignorancia? —Así es, dijo. —¿Qué, pues? A
eso, por lo cual los cobardes son cobardes, ¿lo llamas
'cobardía' o 'valentía'? —Cobardía, dijo. —Y nos apare- c
cían cobardes por la ignorancia de las cosas temibles.
—Claro que sí, dijo. —Entonces, por esa ignorancia son
cobardes. —Estuvo de acuerdo. —Por lo que son cobar-
des, eso, lo admites, es la cobardía. —Estuvo de acuerdo.
—Por tanto, la ignorancia de lo temible y de lo no temible
sería la cobardía. —Se inclinó. —Entonces —dije yo—,
la valentía es lo opuesto a la cobardía. —Dijo que sí.
—Por tanto, ¿el conocimiento de lo temible y de lo no d
temible es opuesto a la ignorancia de esas cosas? —Tam-
bién aquí todavía se inclinó. —Y la ignorancia de ello

Πάνυ μόγις ἐνταῦθα ἐπένευσεν. — Ἡ σοφία ἄρα τῶν δεινῶν καὶ μὴ δεινῶν ἀνδρεία ἐστίν, ἐναντία οὖσα τῇ τούτων ἀμαθίᾳ;

Οὐκέτι ἐνταῦθα οὔτ' ἐπινεῦσαι ἠθέλησεν ἐσίγα τε. — Καὶ ἐγὼ εἶπον· Τί δή, ὦ Πρωταγόρα, οὔτε σὺ φῂς ἃ ἐρωτῶ οὔτε ἀπόφῃς; — Αὐτός, ἔφη, πέρανον. — Ἓν γ', e ἔφην ἐγώ, μόνον ἐρόμενος ἔτι σέ, εἴ σοι ὥσπερ τὸ πρῶτον ἔτι δοκοῦσιν εἶναί τινες ἄνθρωποι ἀμαθέστατοι μέν, ἀνδρειότατοι δέ. — Φιλονικεῖν μοι, ἔφη, δοκεῖς, ὦ Σώκρατες, τὸ ἐμὲ εἶναι τὸν ἀποκρινόμενον· χαριοῦμαι οὖν σοι, καὶ λέγω ὅτι ἐκ τῶν ὡμολογημένων ἀδύνατόν μοι δοκεῖ εἶναι.

— Οὗτοι, ἦν δ' ἐγώ, ἄλλου ἕνεκα ἐρωτῶ πάντα ταῦτα ἢ σκέψασθαι βουλόμενος, πῶς ποτ' ἔχει τὰ περὶ τῆς ἀρετῆς καὶ τί ποτ' ἐστὶν αὐτό, ἡ ἀρετή. Οἶδα γὰρ ὅτι τούτου 361 φανεροῦ γενομένου μάλιστα ἂν κατάδηλον γένοιτο ἐκεῖνο περὶ οὗ ἐγώ τε καὶ σὺ μακρὸν λόγον ἑκάτερος ἀπετείναμεν, ἐγὼ μὲν λέγων ὡς οὐ διδακτὸν ἀρετή, σὺ δ' ὡς διδακτόν. Καί μοι δοκεῖ ἡμῶν ἡ ἄρτι ἔξοδος τῶν λόγων ὥσπερ ἄνθρωπος κατηγορεῖν τε καὶ καταγελᾶν, καὶ εἰ φωνὴν λάβοι, εἰπεῖν ἂν ὅτι ἄτοποί γ' ἐστέ, ὦ Σώκρατές τε καὶ Πρωταγόρα· σὺ μὲν λέγων ὅτι οὐ διδακτόν ἐστιν ἀρετὴ ἐν τοῖς ἔμπροσθεν, νῦν σεαυτῷ τἀναντία σπεύδεις, ἐπιχειρῶν b ἀποδεῖξαι ὡς πάντα χρήματά ἐστιν ἐπιστήμη, καὶ ἡ δικαιοσύνη καὶ σωφροσύνη καὶ ἡ ἀνδρεία, ᾧ τρόπῳ μάλιστ' ἂν διδακτὸν φανείη ἡ ἀρετή· εἰ μὲν γὰρ ἄλλο τι ἦν ἢ ἐπιστήμη ἡ ἀρετή, ὥσπερ Πρωταγόρας ἐπεχείρει λέγειν, σαφῶς οὐκ ἂν ἦν διδακτόν· νῦν δὲ εἰ φανήσεται ἐπιστήμη ὅλον, ὡς σὺ σπεύδεις, ὦ Σώκρατες, θαυμάσιον ἔσται μὴ διδακτὸν ὄν. Πρωταγόρας δ' αὖ διδακτὸν τότε ὑποθέμενος νῦν τοὐναντίον ἔοικεν σπεύδοντι ὀλίγου πάντα μᾶλλον c φανῆναι αὐτὸ ἢ ἐπιστήμην· καὶ οὕτως ἂν ἥκιστα εἴη διδακ-

d 5 δεινῶν (bis) T : δειλῶν BW || 361 b 3 ἢ ἐπιστήμη ἡ Stephanus : ἡ ἐπιστήμη ἢ BTW.

es cobardía. —Con gran esfuerzo se inclinó aquí. —Entonces, el conocimiento de lo temible y de lo no temible es valentía, siendo ésta opuesta a la ignorancia de ello.

Aquí ya ni siquiera quiso inclinarse y se quedó callado. —Yo dije: ¿Por qué, Protágoras, ni afirmas lo que pregunto ni lo niegas? —Termina tú solo, dijo. —Un único punto —dije— te voy a preguntar todavía, a saber, si e
todavía te parece, como antes, que hay hombres sumamente ignorantes, pero sumamente valientes. —Me parece, Sócrates —dijo—, que buscas la victoria al ser yo el que contesta; pues bien, quiero complacerte y digo que a partir de lo concedido eso me parece ser imposible.

De ninguna manera —dije yo— pregunto todo eso por otro motivo que queriendo investigar cómo se comportan las cosas acerca de la virtud y qué es eso mismo, la virtud. Sé, en efecto que, si esto es claro, podría ser por completo evidente aquello acerca de lo cual yo y tú nos 361 a
extendimos, cada uno, en largos discursos; yo, diciendo que la virtud no es enseñable, tú, que sí es enseñable. Y el resultado actual de nuestros discursos me parece ser como un hombre que nos acusa y se ríe de nosotros y, si tuviera voz, diría: sois personas curiosas, Sócrates y Protágoras; tú, diciendo antes que la virtud no es enseñable, te afanas ahora en lo opuesto, tratando de demostrar que todo b
es conocimiento; a saber, la justicia, la moderación y la valentía, principalmente de qué modo la virtud podría parecer enseñable; pues si la virtud fuera otra cosa, y no conocimiento, como Protágoras trataba de decir, obviamente no sería enseñable. Pero si ahora se mostrara en su totalidad como conocimiento (en lo que tú te afanas, Sócrates), sería extraño que no fuera enseñable. Protágoras, por su parte, asumiendo antes que era enseñable, ahora parece afanarse por lo opuesto: demostrar que eso mismo es casi cualquier otra cosa, mas no conocimiento; y así de ningún modo sería enseñable. Yo, Protágoras, al contemplar que c

τόν. Ἐγὼ οὖν, ὦ Πρωταγόρα, πάντα ταῦτα καθορῶν ἄνω κάτω ταραττόμενα δεινῶς, πᾶσαν προθυμίαν ἔχω καταφανῆ αὐτὰ γενέσθαι, καὶ βουλοίμην ἂν ταῦτα διεξελθόντας ἡμᾶς ἐξελθεῖν καὶ ἐπὶ τὴν ἀρετὴν ὅ τι ἔστιν, καὶ πάλιν ἐπισκέψασθαι περὶ αὐτοῦ, εἴτε διδακτὸν εἴτε μὴ διδακτόν, μὴ πολλάκις ἡμᾶς ὁ Ἐπιμηθεὺς ἐκεῖνος καὶ ἐν τῇ σκέψει
d σφήλῃ ἐξαπατήσας, ὥσπερ καὶ ἐν τῇ διανομῇ ἠμέλησεν ἡμῶν, ὡς φῄς σύ. Ἤρεσεν οὖν μοι καὶ ἐν τῷ μύθῳ ὁ Προμηθεὺς μᾶλλον τοῦ Ἐπιμηθέως· ᾧ χρώμενος ἐγὼ καὶ προμηθούμενος ὑπὲρ τοῦ βίου τοῦ ἐμαυτοῦ πάντος τοῦ τὰ ταῦτα πραγματεύομαι, καὶ εἰ σὺ ἐθέλοις, ὅπερ καὶ κατ' ἀρχὰς ἔλεγον, μετὰ σοῦ ἂν ἥδιστα ταῦτα συνδιασκοποίην.

— Καὶ ὁ Πρωταγόρας· Ἐγὼ μέν, ἔφη, ὦ Σώκρατες ἐπαινῶ σου τὴν προθυμίαν καὶ τὴν διέξοδον τῶν λόγων. Καὶ
e γὰρ οὔτε τἄλλα οἶμαι κακὸς εἶναι ἄνθρωπος, φθονερός τε ἥκιστ' ἀνθρώπων, ἐπεὶ καὶ περὶ σοῦ πρὸς πολλοὺς δὴ εἴρηκα ὅτι ὧν ἐντυγχάνω πολὺ μάλιστα ἄγαμαι σέ, τῶν μὲν τηλικούτων καὶ πάνυ· καὶ λέγω γε ὅτι οὐκ ἂν θαυμάζοιμι εἰ τῶν ἐλλογίμων γένοιο ἀνδρῶν ἐπὶ σοφίᾳ. Καὶ περὶ τούτων δὲ εἰσαῦθις, ὅταν βούλῃ, διέξιμεν· νῦν δ'
362 ὥρα ἤδη καὶ ἐπ' ἄλλο τι τρέπεσθαι. — Ἀλλ', ἦν δ' ἐγώ, οὕτω χρὴ ποιεῖν, εἴ σοι δοκεῖ. Καὶ γὰρ ἐμοὶ οἷπερ ἔφην ἰέναι πάλαι ὥρα, ἀλλὰ Καλλίᾳ τῷ καλῷ χαριζόμενος παρέμεινα.

Ταῦτ' εἰπόντες καὶ ἀκούσαντες ἀπῆμεν.

e 6 διέξιμεν B²: διέξειμεν BT διέξειμι W.

todo esto está terriblemente volteado hacia arriba y abajo, confío en que esto llegue a ser claro; y quisiera que, luego de haber analizado estas cosas, analizáramos también qué es la virtud e investigásemos nuevamente si es enseñable o si no es enseñable, para que aquel Epimeteo, engañoso, no nos haga fracasar en nuestra investigación, así como también nos descuidó en la repartición, como dices tú. d
Me gustó más Prometeo que Epimeteo en la fábula; yo también lo utilizo y, pensando de entrada en mi vida entera, me ocupo de todo eso; y si tú quisieras, como ya dije desde el principio, sería muy agradable para mí investigarlo junto contigo.

Protágoras dijo: yo, Sócrates, alabo tu brío y tu modo de conducir los discursos. Y por lo demás, no pienso ser un hombre malo y el menos envidioso entre los hombres, e
pues realmente a muchos he dicho acerca de ti que de aquellos con quienes me encuentro te quiero especialmente sobre todo de los de tu edad; y digo ciertamente que no me extrañaría si llegaras a estar entre los varones afamados por su sabiduría. Acerca de esto, si quieres, discurramos en otra ocasión, pero por ahora ya es tiempo de dirigirme a otras cosas. —Es preciso hacerlo así —dije yo—, si te parece bien. También desde hace rato, es tiempo para 362a
mí de irme a donde dije; pero me quedé para complacer al bello Calias.

Luego de haber dicho y escuchado lo anterior, nos fuimos.

Notas al texto griego

309b 5 οὐχ ἥκιστα
Litote

309b 6 ὑπὲρ
ὑπέρ + gen. aquí: "en favor", "en defensa" *(cf.* 310 e3)

309b 8 - 9 ἐκείνου . . . αὐτοῦ
Cambio de pronombre *(cf.* 310 d6 - 7); ἐκεῖνος acentúa y enfatiza más.

309c 13 Ἀλλ' ἦ
Esa cláusula expresa sorpresa; de ahí mi traducción !Ah!

310b 5 μή τι νεώτερον ἀγγέλεις;
μή con el indicativo supone un verbo de temor; "me temo que anuncies . . . " νεώτερον implica regularmente que lo nuevo es peor que lo anterior; de ahí la traducción "mala noticia".

310b 6 Εὖ ἂν λέγοις
Potencialis del presente, expresando un deseo. Literalmente: "Que hables bien."

310e 1 ὦ Ζεῦ καὶ θεοί
Esto es, καὶ οἱ ἄλλοι θεοί.

310e 1 ὡς
Función exclamativa; de ahí los signos de exclamación.

310e 1 τῶν ἐμῶν
Se refiere al singular ἀργύριον en d6.

311b 3 - 4 ἀργύριον τελῶν . . . μισθὸν ὑπὲρ σεαυτοῦ
Cf. la misma expresión en b7, b8 – 9 (abreviada), c5. La cláusula ὑπὲρ σεαυτοῦ implica la idea de aprendizaje.

311b 5 τίς γενησόμενος;
Se pregunta por la profesión (*cf.* por ejemplo también *Gorgias* 447 d).

311d 2 - 3 ἄν . . . χρήματα
"si nos ressources sont suffisantes" (Bailly, *Dictionnaire grec-français*, Hachette, Paris, 1950, p. 707).

311e 1 - 2 Τί ὄνομα . . . ἀκούομεν
La traducción sigue la puntuación sugerida por Adam & Adam, Platonis *Protágoras* with Introduction, Notes and Appendices (Cambridge University Press 1957)

315e 4 Τοῦτό τ' ἦν τὸ μειράκιον
El uso de εἶναι aquí es raro: "il semble que le langage soigné ait préféré παρεῖναι à εἶναι pour exprimer la présence dans un lien strictement spécifie sans attribut locatif" (Ruijgh, C. J. "Sur la valeur fondamentale de εἶναι; une replique", en *Mnemosyne, op. cit,* p. 265)

316d 5 - 6 φοβουμένους τὸ ἐπαχθὲς αυτης
"'for fear of giving offense': alternatively 'for fear of all that unpleasantness'. The Greek may refer either to feelings (of hostility etc.) aroused by the sophist in others or to the consequent unpleasant feelings experienced by him" (Taylor, C. C. W., Plato. *Protagoras*, Oxford, Clarendon Press 1976, p. 69)

319a 6 ἐπάγγελμα ὃ ἐπαγγέλλομαι
Términos frecuentemente usados para designar las "profesiones" de los sofistas *(cf.* Adam & Adam, *op. cit.*, p. 104).

319d 7 Μὴ
Se esperaría οὐ. Hay una ligerísima implicación de "me temo que" que explica el μή.

321d 6 Τῷ δὲ Προμηθεῖ
Nótese el estilo paratáctico de las siguientes oraciones unidas con δέ.

323c 7 ᾧ
El relativo con ἄν es eventual.

323d 5 Ταῦτα
No se refiere a lo anterior, sino a τὰ καλὰ . . . τούτοις en 6–7.

326d 5 ὡς δὲ καὶ
ὡς en vez de οὕτως no es frecuente en la prosa ática (*cf.* Adam, *op. cit.*, p. 124).

328b 8 ἀποδέδωκεν
Se trata aquí de un perfecto gnómico.

328d 9 ὧδε
Aquí en el sentido de δεῦρο; es éste el único lugar en Platón en que se da esa equivalencia (*cf.* Adam, *op. cit.*, p. 128).

330d 6 οἷον ἀνόσιον . . . ὅσιον
ἀνόσιον equivale a μὴ ὅσιον en 331 a 8–9. (No diferenciación entre lo contrario y contradictorio).

331c 6 Μή μοι
Súplase un "hagas esto".

331d 1 αὐτοῦ
Se refiere a λόγον de la línea anterior; no lo traduje expresamente.

336b 8 - 9 μετεῖναι οἷ μακρολογίας
μετεῖναι se construye con el dativo (aquí el pronombre de la 3a. persona) y el genitivo.

338a 8 πίθεσθέ
Forma de πείθω; es, en lengua poética (de ἔπιθον, aor.), imperativo aoristo.

341e 4 οὐ δήπου
Se refiere a εἶτα etc. τοῦτο explica κακὸν ἐσθλὸν ἔμμεναι.

344a 7 τούτῳ
Se refiere a ἐπ' ἐσχάτῳ de la línea anterior, esto es, literalmente: "todas las palabras que siguen a ésta".

348a 4 αὐτούς
Se refiere y retoma ἐμέ τε καὶ σέ en la línea anterior.

351c 3 Μὴ
Μή en vez de οὐ porque se *supone* algo de entrada.

Notas al texto español

[1] Sócrates tenía fama de estar enamorado de Alcibíades; él mismo gusta de verse en este papel. Sin embargo, con respecto a la verdadera (?) relación entre ambos, *cf. Banquete* 215a ss.

[2] Se supone que Alcibíades está pasando ya su atractivo erótico. "Sexual attractiveness was considered to fade with maturity . . ." (Taylor, *op. cit.*, p. 65).

[3] *Cf. Il.*, XXIV, 348 y *Od.*, X, 279.

[4] *Cf.* más adelante, 336b-c.

[5] Alcibíades era hijo de Clinias, un aristócrata ateniense.

[6] El "nosotros" aquí y en 310a ss., sugiere o bien que el esclavo participe del relato o bien que haya presente alguien más.

[7] El esclavo es del compañero, no de Sócrates.

[8] Se trata del periodo justo antes de aparecer el sol, habiendo aún más obscuridad que luz.

[9] Enoe era un *demos* acerca de Eleuteras en la ruta a Tebas.

[10] ¿De Enoe?

[11] Se refiere al primer viaje de Protágoras a Atenas, hacia el año 445, cuando Pericles le encargó la legislación para Turios.

[12] Policleto y Fidias eran los escultores más famosos del siglo V.

[13] A saber, para llegar a ser sofista profesional.

[14] Término añadido a partir del contexto. Se trata de las artes de leer, tocar la cítara y entrenarse en deportes.

[15] "Hipócrates relaciona el nombre de *sophistés* con el adjetivo *sophós*, «sabio», y con la raíz —*ist*— de *epístasthai*, «conocer». Realmente, *sophistés* está relacionado como nombre de agente, con el verbo *sophízesthai*, «ser» sabio. En un principio, el *sophistés* es el entendido en algo, con un valor semántico próximo al de *sophós*, como «experto» . . . ; posteriormente . . . el vocablo tomó una connotación peyorativa, que ya se deja sentir en ciertos textos platónicos" (García Gual, C. "Estudio introductorio" a Platón, *Diálogos* (vol. I, Gredos, Madrid 1982, p. 509, n. 8).

[16] Esto es, en relación al carpintero y otros propietarios de un arte.

[17] *Cf.* nota 87.

[18] *Cf.* la definición del sofista en el *Sofista* (223c-224a).

[19] Se supone que el maestro de gimnasia tiene un conocimiento fundado con respecto a lo que concierne a la salud del cuerpo.

[20] Se refiere al alma (*cf. Gorgias* 513a).

[21] Que no sean el cuerpo mismo.

[22] A Protágoras.

[23] Era infrecuente tener como portero a un eunuco, a la vez que era señal de riqueza (*cf.* Adam & Adam, *op. cit.*, p. 92).

[24] "Él" es Calias, como se desprende de d8.

[25] La madre de Calias había sido esposa de Pericles.

[26] *Cf. Od.*, XI, 601.

[27] *Cf. Od.*, XI, 583.

[28] Personaje que se encuentra en el *Banquete* (su relación con Agatón es mencionada por Jenofonte en *Symp.* VIII, 32).

[29] Famoso poeta en cuya casa se celebra la reunión que Platón describe en el *Banquete*.

[30] De este Adimanto no sabemos nada aparte de lo dicho aquí.

[31] Llegó a ser estratega bajo Alcibíades.

[32] Se trata de un atleta y entrenador, mencionado también en *Leyes* VIII, 839e.

[33] Médico y entrenador, mencionado también en *Rep.* 406a-b.

[34] Prominente músico, mencionado también en *Laques* 180d.

[35] Otro prominente músico.

[36] Los poderosos.

[37] Eso se debe referir a los que encubrieron el arte de la sofística con otro arte.

[38] *Cf. Menón* 91e.

[39] Se trata del mismo personaje que Zeuxis, un pintor renombrado.

[40] Un virtuoso de la flauta.

[41] Se trata aquí de artes liberales, como se desprende de líneas abajo.

[42] A saber, el arte político.

[43] Se trata de una especie de policía (*cf.* Adam & Adam, *op. cit.*, p. 105).

[44] *Cf. Menón* 94a-b.

[45] Palabras añadidas a partir del contexto.

[46] *Mythos-logos*: *cf. Gorgias* 523a; la distinción se repite en 324d.

[47] Esto es, a la superficie de la tierra.

[48] Epímeteo.

[49] *Cf.* Esquilo, *Prometeo* 7-9.

[50] Palabra suplida a partir del contexto.

[51] Del respeto y de la justicia.

[52] De que en materia de moral y política todos opinan.

[53] Protágoras no es iusnaturalista: la justicia no existe por naturaleza, ni de modo espontáneo, sino que puede ser enseñada y, con esfuerzo, ser adquirida.

[54] De enfurecerse, amonestar, enseñar o castigar.

[55] A saber, belleza, estatura y fuerza, los opuestos a los males mencionados.

[56] *Cf.* también *Gorgias* 525a ss.

[57] "Se ignora si la doctrina penal atribuida a Protágoras ... es realmente del sofista o, como Apelt sostiene, se trata de una tesis platónica. Que Apelt está en lo justo, nos parece indudable, no sólo porque la susodicha doctrina concuerde en lo esencial con las ideas que acerca de la pena expone el filósofo en varios de sus escritos, sino, sobre todo, porque en las *Leyes* repite *textualmente* las palabras de que, al tratar el mismo argumento, se sirve en el *Protágoras*" (García-Máynez, *op. cit.*, p. 158; subrayado del autor). "Plato's discussion, ... is the earliest known attempt at a theoretical treatment of punishment as a human institution serving a social purpose ..." (Taylor, *op. cit.*, p. 96).

[58] *Cf.* 319d ss.

[59] *Cf.* también *Menón* 94b.

[60] *Cf.* 322d.

[61] De la buena conducta.

[62] Literalmente: "de excelente ritmo y armonía" (*cf. República* 400c ss.).

[63] La traducción omite los corchetes: "The suggestion of Sauppe that the words are a gloss on κατὰ Ζούτους by a scribe ... has much probability" (Adam & Adam, *op. cit.*, p. 122). En cuanto al contenido de este pasaje, con respecto al papel de las leyes, Goldberg (*op. cit.*, p. 59, n. 11) comenta: "What these outlines precisely are is a debated question".

[64] *Cf.* 325d, donde Protágoras habla de enderezar un pedazo de madera.

[65] *Cf.* 324e.

[66] Esto es, tocar la flauta.

[67] Es decir, en la virtud política.

[68] Se trata de un poeta de la escuela de la Comedia Vieja.

[69] Se alude a la comedia *Agrioi* que se representó en 421/20. Las Leneas eran una festividad en Atenas, dedicada a Dionisios. El coro de la pieza consiste de hombres salvajes: todo lo comen crudo, son enemigos entre sí y no conocen comunidad estatal (*cf.* Emsbach, *op. cit.*, p. 198).

[70] "... types légedaires de perversité" (Croiset, *op. cit.*, p. 43, n. 1).

[71] Los hijos de Pericles y de Policleto.

[72] *Cf.* 322c (como dos virtudes).

[73] *Cf.* 324e-325a; 323a y e.

[74] Anota Adam & Adam (*op. cit.*, p. 131) que "Protágoras speaks as a σοφιστής glorifying his profession".

[75] ¿Qué podría ser lo demás? ¿Color, forma, tamaño?

[76] En relación al problema de la autopredicación, ver el artículo de Alfonso Gómez-Lobo "Autopredicación" en *Platón; los diálogos tardíos* (comp. Conrado Eggers; Actas del Symposium Platonicum 1986, UNAM, México 1987).

[77] A Sócrates (Platón) le importa, una vez más, que se diga lo que realmente se piensa.

[78] Sócrates trata de demostrar que una cosa sólo puede tener un *enantion*. Si aceptamos que el *enantion* de *kalón* es *me kalón* a la vez que *aischrón*, *kalón*, tiene dos "opuestos", pues "no-bello" no es lo mismo que "feo"; no se distingue entre contrario y contradictorio.

[79] Ganador en tres Juegos Olímpicos (448, 444 y 440 a. C.).

[80] Nótese, aquí y en lo siguiente, las distinciones semánticas por las cuales era famoso Pródico (*amphisbetein-erízein; eudokimein-epainesthai; euphraínesthai-hédesthai*).

[81] "Hipias afirma en estas frases que todos los hombres, o por lo menos los helenos, son hermanos y conciudadanos, no obstante su división en varios estados. El fundamento de la hermandad radica en la igualdad de la naturaleza humana; en cambio, la ley (*nómos*) desconoce frecuentemente esta igualdad, pues cada polis trata como extraños a los hombres que no forman parte de ella. Este tratamiento ... es contrario a la naturaleza y muestra que la ley (*nómos*) ejerce sobre los hombres un dominio arbitrario, igual que el tirano. La concepción iusnaturalista de Hipias revela ... una dirección cosmopolita, democrática y humanitaria ..." (Menzel, *Calicles*, México, UNAM, 1964, p. 30).

[82] Sólo tenemos éste y los siguientes fragmentos de la obra aquí en cuestión. (Hay una reconstrucción del poema en Goldberg, *op. cit.*, p. 178 s).

[83] "Decir algo" = "Decir algo razonable".

[84] *Cf. Il.*, XXI, 305 ss.

[85] *Erga*, 289 ss.

[86] Sócrates se llama discípulo de Pródico también en *Cratilo* 384b, *Menón* 86d, *Cármides* 163d.

[87] *Deinós* es una palabra ambivalente: puede significar "terrible", pero también "formidable", "fuerte", "hábil". No implica necesariamente características morales, lo que cuadra muy bien a algunos sofistas que confunden filosofía y retórica.

[88] De ser bueno, noble.

[89] La gente de Ceos tenía fama de ser recta.

[90] *Cf. Laques* 182e.

[91] *Cf.* 316d-e.

[92] "Women in Saprta held a position of much greater power and influence than in the rest of Greece, partly at least in consequence of their superior education, physical and otherwise: *cf.* Arist. *Pol.*, II, 9, 1269b 32" (Adam & Adam, *op. cit.*, p. 158).

[93] Esto es, para ser famoso.

[94] Nótese el increíble rebuscamiento de lo que sigue.

[95] *Cf.* 339a-b.

[96] *Cf.* 341e.

[97] Desconocido.

[98] Sócrates proyecta su propia tesis de que nadie hace mal voluntariamente.

[99] El sujeto sobreentendido son aquellos que no necesitan de poetas en sus conversaciones (*cf.* 347e).

[100] *Cf. Il.*, X, 224s.

[101] *Cf. Laques* 193c.

[102] *Cf.* 349d.

ÍNDICE

Advertencia VII

Introducción . IX

ΠΡΟΤΑΓΟΡΑΣ 1

Protágoras 1

Texto griego . XLI

Notas al texto español XLV

Protágoras, editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en la Imprenta Universitaria el mes de julio de 1994. Su composición se hizo en tipo Garamond de 10:11, 10:10 y 8:9 puntos. La edición consta de 3 000 ejemplares, 1 000 empastados y 2 000 en rústica, en papel Cultural de 44.5 kg.